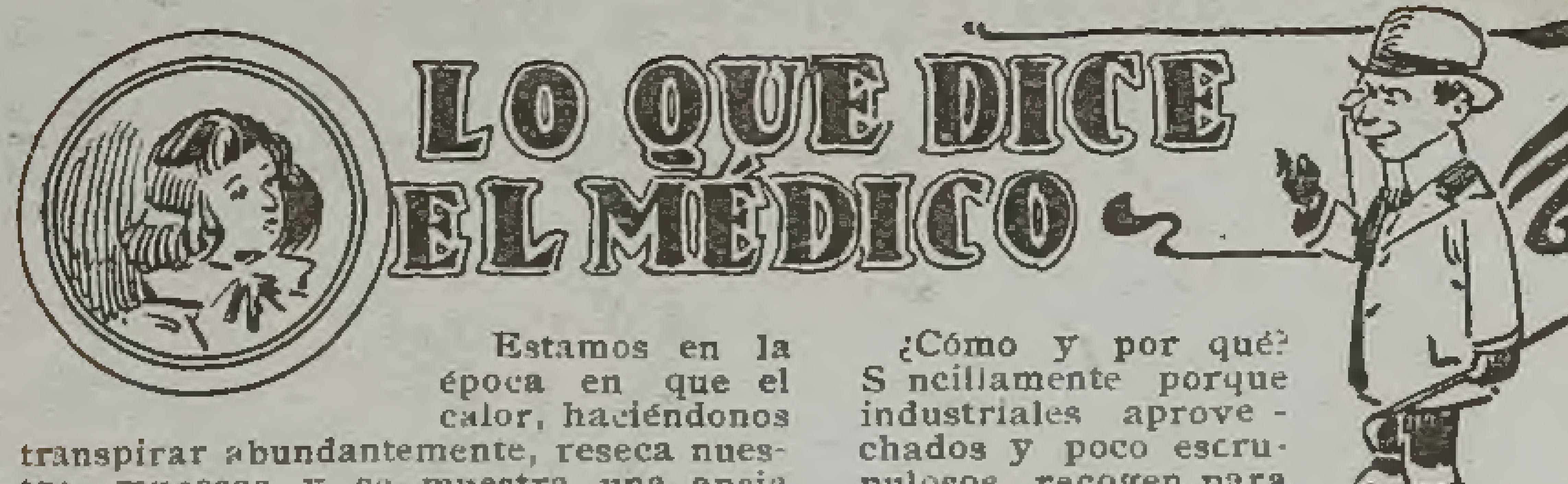
PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)

HACIENDA

EL ENFERMERO AL DOCTOR: —Pero, don Andrónico, ¡más dieta todavía! ¿Pues no acabo de decirle que lo único que tiene postrada á la enferma es la falta de alimento?



LO QUE DICE EL MÉDICO

Estamos en la época en que el calor, haciéndonos transpirar abundantemente, reseca nuestras mucosas y se muestra una ansia singular por las bebidas frías que momentáneamente nos refrescan la boca y las fauces. Y decimos *momentáneamente*, porque ya es bastante conocido que para calmar verdaderamente la sed, no son á propósito estas bebidas heladas, sino las calientes y, en particular, tomadas á pequeños sorbos.

Bien conocen esto los habitantes de países cálidos, donde el consumo de estas bebidas aromáticas calientes—que además de ser agradables al gusto, reunen condiciones ligeramente excitantes y tónicas—supera con mucho al de los helados en sus diversas formas.

Y sin embargo, ¿quién resiste á la tentación de un helado en estas tardes estivales? Lo cierto es que cada día es mayor el consumo del hielo en toda clase de bebidas y que ya aun los más pobres menestrales disfrutan, hasta cierto punto, de aquello que hace poco tiempo era regalo reservado á los ricos.

Los numerosos despachos de bebidas heladas instalados por esas calles, amén de los vendedores ambulantes, proporcionaban antes el placer de humedecerse la boca con helados de limón, frutilla, ananá, leche, café, chocolate, etc. más ó menos auténticos.

La municipalidad ha prohibido la venta de helados por carritos ambulantes, pues la poca escrupulosidad y limpieza de fabricantes y vendedores constituía un peligro permanente para la salud pública. Pero siempre subsiste el peligro de consumir hielo fabricado con agua de pozo, y este peligro no se combate sino absteniéndose de poner el hielo en la bebida y enfriando la vasija con el hielo colocado en el exterior.

Conocidos son los efectos perjudiciales del frío, mayores cuanto más de prisa se consumen los helados, introduciendo una gran cantidad en poco tiempo en el estómago, lo cual produce por vía refleja diversos trastornos circulatorios, algunos graves y de funestas consecuencias, que hacen pagar cara su intemperancia á los imprudentes. Por esto, nuestros abuelos, concienzudos observadores, solían tomar el helado con bizcochos, grandes barquillos, ú otras pastas que aminoraban los temibles efectos enunciados. Aún es costumbre en el día tomar barquillos, aunque pocas veces se adicionan pastas, etc., que elevarían bastante el precio de la mercancía.

Pero ya que estos lujos se suprimieron, generalizóse la agradable costumbre de sorber el helado con pajas de centeno, las cuales al mismo tiempo que procuran un mayor recreo haciendo saborear lentamente la bebida, evitan que se produzcan los temidos efectos interiores del frío brusco y repentino, teniendo que pasar el líquido absorbido por la boca en pequeñas cantidades. Si no fuera más que ésto, nada tendríamos que hacer sino celebrar este procedimiento; pero, he aquí que este modo de tomar los helados con paja, puede dar lugar á mayores y tal vez más graves inconvenientes que un enfriamiento.

¿Cómo y por qué? Sencillamente porque industriales aprovechados y poco escrupulosos, recogen para que vuelvan á servir las pajas, que ya sirvieron á otros consumidores, y las colocan de nuevo en el vaso de otro marchante que puede llevar á sus labios ó boca, algo más que el dulce y perfumado sabor...

Y no se crea que esto es tan difícil. El caso ha ocurrido más de una vez ocasionando algunas víctimas inocentes del contagio. Y ahora preguntamos: ¿cuántos casos como éstos no podrán suceder diariamente?

El mal estado de la boca producido por multitud de lesiones más ó menos graves, desde las simples pústulas hasta las placas mucosas, las estomatitis de todas clases, la misma tuberculosis... pueden ser trasmitidas de este modo tan fácil y seguro, como insidioso y artero.

¿Quiere esto decir que desechemos en absoluto el uso—por otra parte tan útil é higiénico—de tomar los helados con paja? No; pero es preciso, absolutamente preciso, que tengamos la seguridad de que aquella paja con la que sorbemos, no haya servido. Si fuera una costumbre general y corriente el doblar ó retorcer la paja hasta inutilizarla una vez usada, si esto se hiciera *por todos*, se evitaría desde luego el aprovechamiento y los consiguientes peligros del mismo. Pero, en primer lugar, esta inutilización no es aún costumbre generalizada—aunque hay ya muchas personas que así lo hacen—y en segundo, si tenemos seguridad de que las usadas por nosotros no volverán á servir, no estamos, en cambio, seguros de que, las que vienen *artísticamente* clavadas en el helado, sean puras é inocentes.

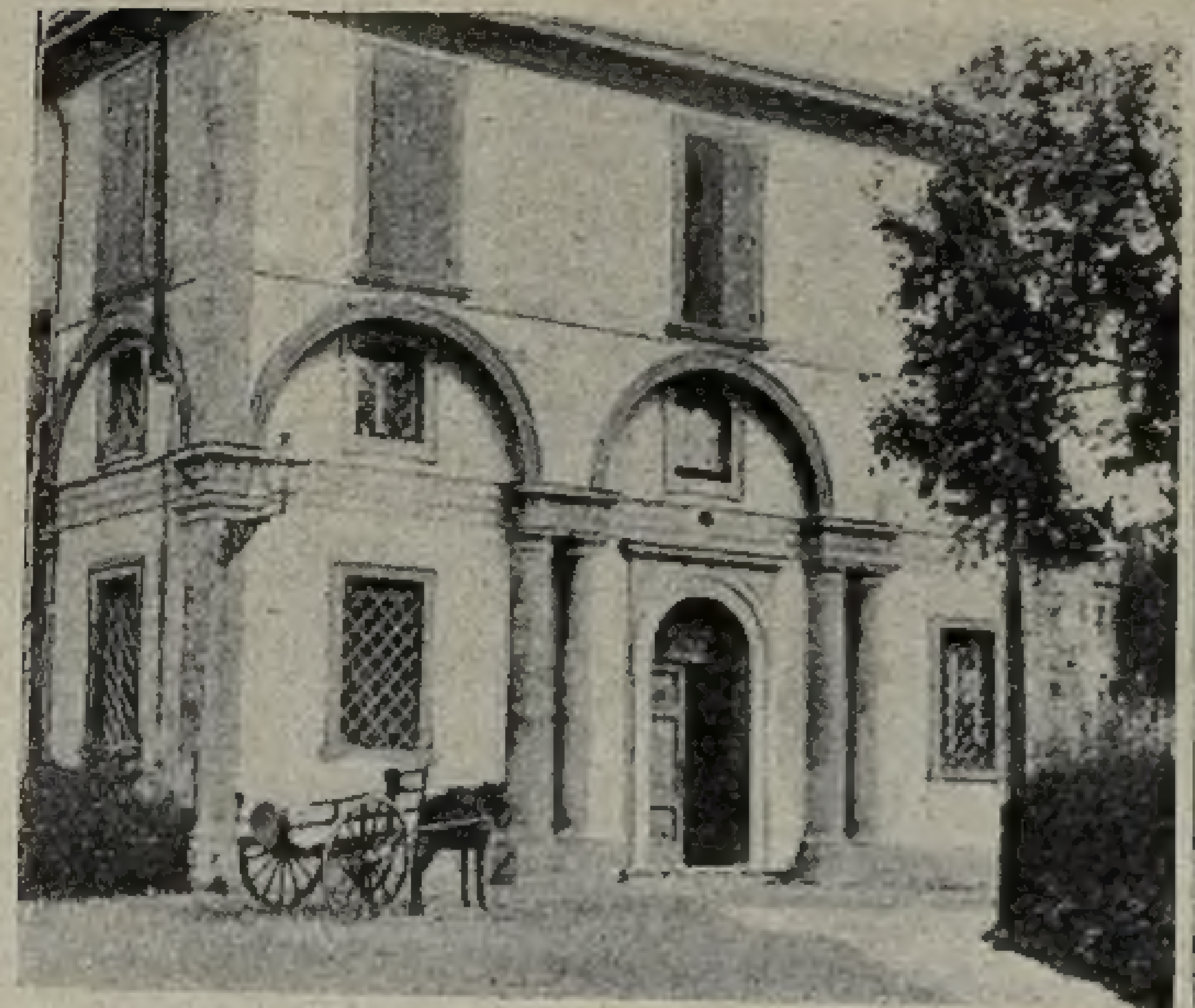
No queda otro camino, pues, que el ya seguido en otros países más adelantados en materias higiénicas y que debe entrar también en nuestras costumbres. La cosa es facilísima, se trata de garantizar la pureza de la paja, encerrándola en una cubierta de papel de seda perfectamente cerrada á máquina por todas partes, teniendo que romper la envoltura el que va á utilizar las pajas.

No tan sólo en este sentido es útil el procedimiento, sino que también consigue evitar la trasmisión de otras infecciones que como la *actinomicosis* puede ser producida por fitoparásitos existentes en la paja, aún acabada de recolectar y cuando, por lo tanto, parece reunir las mayores garantías de inocuidad. Por esto, antes de encerrarlas en su cubierta protectora de papel de seda, son esterilizadas en la estufa.

Al público cuidadoso de su salud, le toca ahora exigir en cafés, bars y confiterías la presentación de este artículo según las modernas exigencias de la higiene, que en este caso particular son tan fáciles como poco dispendiosas.

Recomendamos, sin embargo, en todo caso la inutilización de la paja usada como medida general, sin perjuicio de que se implante la otra precaución segura y eficaz de que hemos hecho mención.

La entrega del premio Nobel á Carducci



La casa que habita Carducci

El Sr. de Bildt, ministro de Suecia entregando el premio Nobel á Carducci.

La doctora Elvira Bevilacqua, sobrina de Carducci

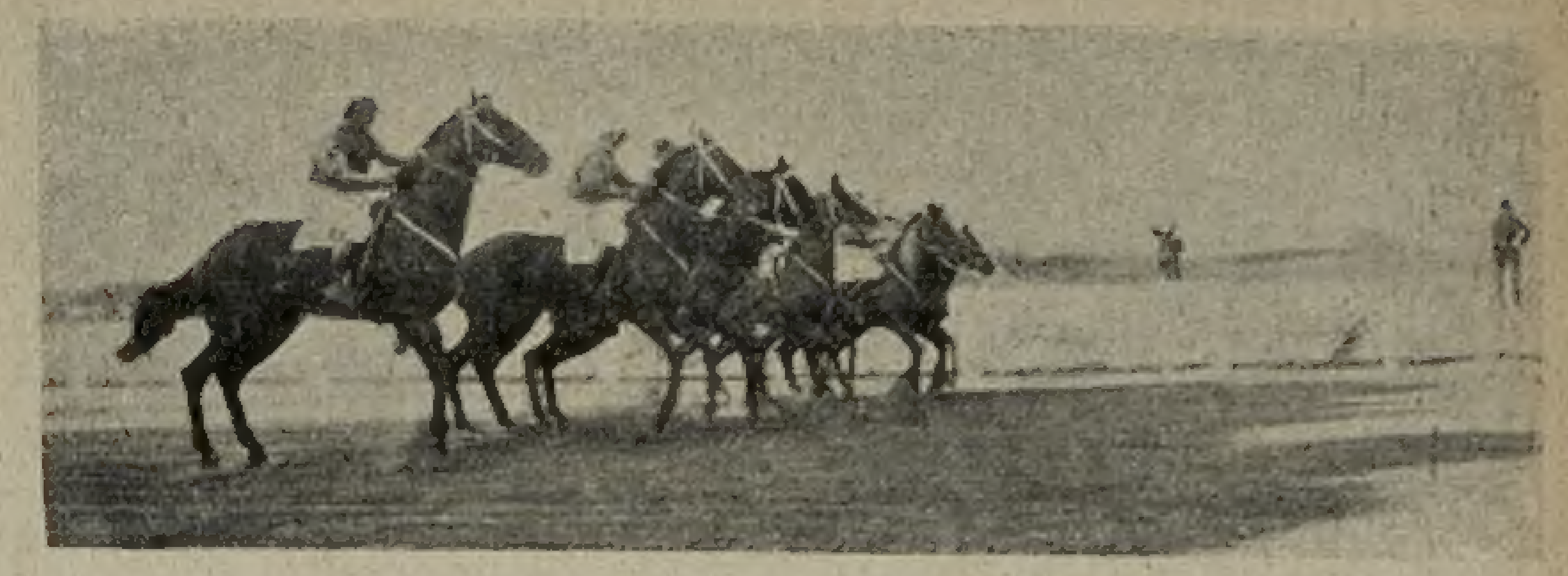
La hija mayor de Carducci, Sra. Laura Gnaccarini, con una de sus hijitas

El aula de la Universidad donde enseñó Carducci

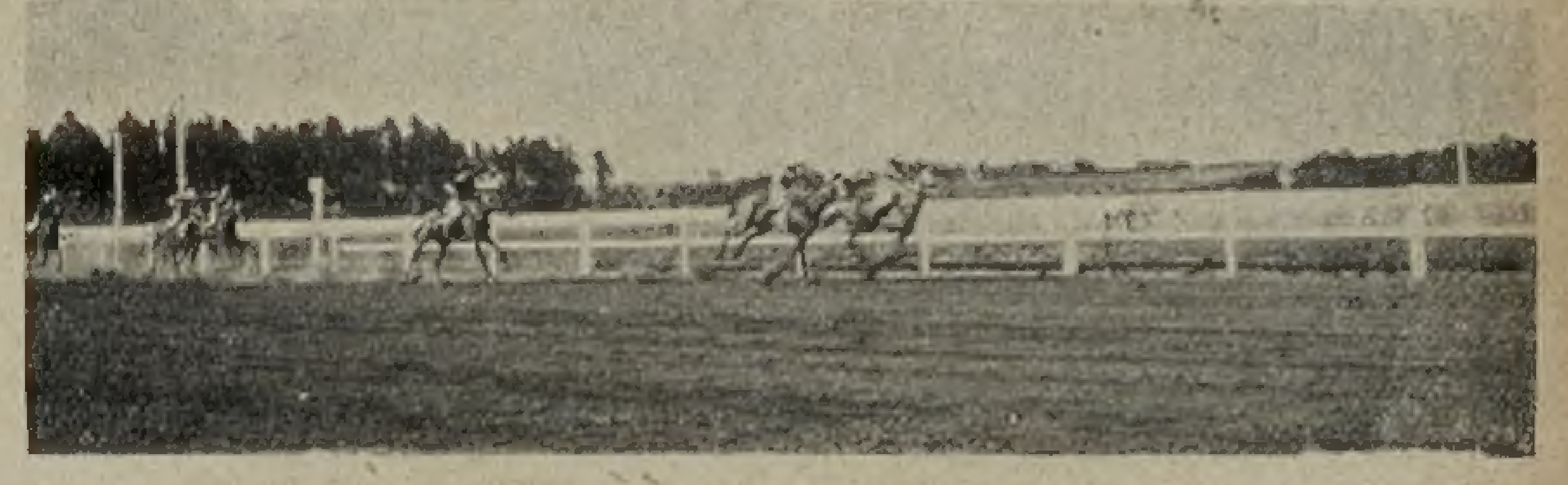
En la biblioteca de Carducci

Este número contiene **462** grabados

LA CARRERA DEL CLÁSICO BUENOS AIRES



La largada en el premio «Buenos Aires»



Llegada del premio Buenos Aires. 1.° Orador, 2.° Iguazú

La compra de boletos para la carrera del clásico

«Orador», ganador del premio «Buenos Aires»

Los nuevos bocks del Hipódromo Nacional

Caso estupendo de reclame

Escena tumultuosa producida en el despacho de los vales del aperitivo «Byrrh»

Extraordinaria animación presentaba la calle Lavalle entre Cerrito y Libertad, en la tarde del viernes pasado. Una muchedumbre enorme se agolpaba ante las puertas de los depósitos, que en esa cuadra tienen los señores Moss y Cía., representantes y expendedores exclusivos del aperitivo «Byrrh». Aquella multitud bulliciosa y agitada se agolpaba ante las puertas de la mencionada casa de negocio. Gritaba sin tregua ni descanso, y tan pronto se disponía al asalto de la mencionada casa, como hacía blanco de sus dicharachos y juguetona algarabía á algún inofensivo transeunte. Un carrito de mano que se aventuró en aquel tumulto, fué lanzado como pelota por los aires y algún infeliz frutero que no pudo escapar á tiempo, vió evaporarse su mercadería como si hubiera sido una etérea preparación.

La causa de semejante tumulto, que obligó á los vecinos y comerciantes de esa cuadra á cerrar sus puertas, que detuvo la circulación de carruajes y tranvías, que llenó las veredas con un número inmenso de transeuntes y pobló de curiosos los balcones, fué un aviso-reclame que apareció en la página 142 de nuestro número anterior.

La referida casa Moss y Cía. había ofrecido en esa página entregar 10.000 botellas del famoso aperitivo, á otras tantas personas, que presentaran primeramente en su despacho el vale mencionado, que reproducimos en facsímil.

Calculaban los señores Moss y Cía., que la circulación de P B T, aún siendo tan grande como es público y notorio no sería tan rápida y pensaron también que concurriría un mínimo porcentaje de los vales repartidos, preparando un conveniente número de botellas. Pero á la hora de estar en la calle nuestra revista, sus oficinas eran asaltadas, y ni todos sus empleados eran suficientes para satisfacer á tantos portadores de vales, ni su personal de obreros, triplicado, pudo, llenando botellas sin descanso, dar abasto al gentío que acudía al local. Entonces fué necesario pedir auxilio á la policía. La comisaría envió agentes de á pie, los cuales organizaron el despacho y se pusieron ellos mismos á ayudar á los dependientes; pero, como esto no era bastante, la aglomeración era cada vez mayor y el tránsito se hacía imposible, una sección del escuadrón trató en vano de despejar la calle. Las escenas cómicas á que daban lugar todos estos esfuerzos de la policía y la misma aglomeración de los reclamantes, atraían cada vez mayor cantidad de curiosos á la vereda, llegando á pensarse muy seriamente en emplear las mangas de riego para despejar la calle. Afortunadamente, el rápido despacho por una parte, amenguando la concurrencia, y el trascurso de las horas, enfriando la curiosidad, disminuyeron el bullicio de los unos y la constancia de los otros, secundaron los esfuerzos policiales y la circulación quedó por fin normalizada.

Véase el resultado de una propaganda tan rápida y numerosa. Los señores Moss y Compañía, representantes exclusivos de la casa Violet Fréres, productora del «Byrrh» á pesar del desembolso ya hecho, y del precio elevado de una mercadería cuyos gastos de elaboración é introducción se pagan á oro, han quedado satisfechos de su reclame, viendo así aumentada la popularidad del aperitivo «Byrrh». Esto les compensa de los sustos pasados y del reparto de 38.000 botellas regaladas, en vez de las 10.000 que habían ofrecido.

La fotografía que acompañamos da una idea de algunas de las escenas descritas.

EL ÚLTIMO REWSE

(POR ARTHUR MORRISÓN)

Del caso que voy á relatar, no ví yo nada personalmente, más que al señor Horace Bowyer cuando fué á consultar á mi amigo Hewitt, y solamente de espaldas al pasar yo por la oficina de este último, bajando de mi departamento; pero tomé nota de él con toda clase de detalles, después que Hewitt volvió de Irlanda, pues no me pareció completamente exento de interés, aunque no fuera más que como un ejemplo de la terrible facilidad con que un hombre se abre, sin saberlo, un abismo del que no puede salir más tarde.

Pocos minutos después de haber visto yo al visitante desaparecer en la oficina de Hewitt, su criado Kerrett le entregaba, en su cuarto, una tarjeta de visita, anunciando la llegada, con asunto urgente, del señor Horace Bowyer. Que el visitante estaba apurado se conjeturaba fácilmente oyendo un impaciente repiqueteo sobre la puerta de la oficina donde el señor Bowyer hacía, evidentemente, esfuerzos por seguir en persona al anuncio de su llegada. Hewitt se mostró en la puerta é invitó al señor Bowyer á entrar, lo que éste hizo con gran impetuosidad, tan pronto como Kerrett dejó libre el picaporte. Era un caballero grueso y florido, de sonora voz y penetrante mirada.

—Señor Hewitt—dijo—tengo que reclamar su inmediata ayuda para un asunto de la mayor gravedad. ¿Quiere usted comprometerse, sin la menor restricción en cuanto á sus honorarios, á abandonar lo que tenga actualmente entre manos, y dedicarse por entero al caso que le voy á exponer?

—Resueltamente no—contestó Hewitt con una ligera sonrisa.—Lo que tengo entre manos son asuntos á los que también me he comprometido á atender, y una simple diferencia de dinero no me puede decidir á dejar á mis clientes; además, ¿qué le impediría á otra persona cualquiera, que viniera mañana con una oferta mayor, á que yo le abandonara á usted á su vez?

—Pero esta...es una cosa muy seria, señor Hewitt. Una cuestión de vida ó muerte...

—Perfectamente—contestó Hewitt;—pero hay miles de casos pendientes, en este momento, de los cuales ni usted ni yo sabemos nada, y otros dos ó tres de los que usted no tiene noticia; pero en los cuales estoy trabajando yo actualmente. Si me confía usted el suyo, veré si puedo hacerme cargo de él juntamente con los que tengo ya entre manos. Algunas investigaciones llevan meses de constante ocupación; otras pueden ser conducidas con intermitencias; y otras, en fin, son cuestión sólo de algunos días y muchas sólo de horas.

—Entonces voy á exponer mi caso — dijo el señor Bowyer.—Primeramente tenga usted la bondad de leer esto; es un recorte de la sección de provincias del «Standard» de hace dos días.

Hewitt tomó el recorte y leyó lo que sigue:

«La epidemia de viruela en County Mayo, Irlanda, no lleva trazas de desaparecer. El aumento constante de casos ha causado asombro, teniendo en cuenta lo poco compacto de la población, aunque no cabe duda que las ciudades donde hay mercado son los centros de infección y que de éstos sale el contagio, conducido á otras partes del país por gente que va allí en días de mercado. En muchos de los casos la enfermedad ha asumido un carácter muy maligno y las muertes han sido rápidas y numerosas. Los médicos, relativamente escasos, no dan, desgraciadamente, abasto, debido á las distancias á que se encuentran los pacientes unos de otros. Entre los

que han sucumbido durante la última semana, figura el señor Algernon Rewse, joven inglés que se encontraba pasando una temporada, con un amigo suyo, en una villa á pocas millas de Cullanín adonde había ido con el propósito de distraerse con la pesca».

Hewitt colocó el recorte en la mesa, á su lado.

—¿Y?—dijo—¿es hacia la muerte del señor Rewse donde usted quiere llamar mi atención?

– Sí,—contestó el señor Bowyer—y la razón por la que he venido á verle es que sospecho... mucho más que sospecho, que el señor Algernon Rewse no ha muerto de viruela, sino que ha sido asesinado; asesinado á sangre fría y con el más sórdido propósito, por el amigo de quien era huésped.

—¿De qué modo cree usted que eso sucedió?

—Eso no lo sé y es lo que, entre otras cosas, quiero que descubra usted; además, el asesino se ha escapado.

—¿Y su papel en este asunto es el de....?

—Soy depositario de una herencia que habría beneficiado considerablemente al difunto, si hubiera vivido solamente uno ó dos meses más; circunstancia que ha de tenerse muy en cuenta para la solución del misterio.

La cosa sucedió de la siguiente manera: En el testamento del cual he hablado, el de un tío de Rewse,—que fué en vida muy amigo mío — había una cláusula por la cual el joven no percibiría su parte hasta su mayor edad. Su joven hermana estaba tambien beneficiada, pero en una proporción mucho menor. También ésta tenía que esperar su mayor edad, para entrar en posesión de lo que le correspondía, á no ser que se casara, en cuyo caso también recibiría su parte. En el caso en que alguno de los dos muriera antes de percibir dicha parte, ésta pasaba al sobreviviente. Usted observará que ahora, debido á la muerte del joven Algernon Rewse, ocurrida dos meses antes de su mayoría de edad, toda la gran propiedad, —personalmente, y libre de toda traba—y que de otro modo hubiera sido suya, pasará legalmente á su mayor edad *ó cuando se case*, á la señorita María Rewse, cuya parte era relativamente insignificante. Usted comprenderá la importancia de esto, cuando le diga que el hombre de quien sospecho como causante de su muerte, y que ha sido su compañero en este triste paraje, durante esta temporada, está compremetido con la señorita Rewse.

El señor Bowyer hizo una pausa; pero Hewitt levantó los párpados y asintió con la cabeza.

—Yo, por mi parte, nunca he simpatizado con el individuo—continuó el señor Bowyer.—Nunca despegaba los labios. A mí me gustan los hombres que levantan la cabeza y que abren la boca. No creo en esa clase de modestia que él ostentaba... eso no es natural. Un hombre no puede ser verdaderamente humilde y retraído teniendo medios de figurar en el mundo, y esto él lo sabía.

—¿Entonces es pobre?—preguntó Hewitt.

—Oh! sí, bastante pobre, Stanley Main,—éste es su nombre—es médico. No ha ejercido, desde que tomó el título, más que como practicante, por no tener recursos, según creo, para trabajar por su cuenta. El es la única persona que se beneficiará con la muerte del joven Rewse ó al menos el que tal propósito tenía, pero eso habrá que verlo. En cuanto á María, pobre muchacha, no se habría privado de su hermano por todas las fortunas del mundo.

—¿Y las circunstancias que rodearon su muerte?

—Sí, sí; eso es lo que iba á referirle. En primer lugar, tiene usted que saber que el joven Algernon Rewse no estaba bien de salud, por lo cual Main le persuadió de que necesitaba un cambio de aires. Yo no sé nada concreto de lo ocurrido; pero parece ser que Rewse había tenido sus disgustos amorosos. Estuvo comprometido ó casi comprometido, según creo, con una joven que se murió. Como ya he dicho, su salud estaba quebrantada, así como su espíritu, y no cabía duda de que un cambio de residencia le haría bien.

Este Stanley Main parece ser que siempre tuvo una gran influencia sobre el pobre muchacho—era cuatro ó cinco años mayor que Rewse—y de un modo ó de otro, le convenció para que se fuera con él á algún sitio retirado y salvaje, del Este de Irlanda, á pescar el salmón. Yo, cuando me en-

(Sigue en la pág. 145).

¡SEÑORAS!

Es fácil comprender que una fábrica no puede presentar artículos buenos y baratos, sin contar con los grandes stocks que constan de un inmenso número de modelos para todos los gustos; por tales motivos y aunque sea por mera curiosidad, visiten mi

Fábrica de CONFECCIONES

BORDADOS MECANICOS

• Y SOMBREROS •

Traje blusa (de hilo) á **$ 12**

Humberto I - 1490

U. T. 1032 (B. Orden)

BATONES

BLUSAS

VISOS

de moiré de seda á todos los precios

TAPADOS DE SEDA

Bordados desde $ 35

Mando al interior contra reembolso con el

EXPRESO VILLALONGA

Hermosísimo corte de traje (hilo puro) en su correspondiente caja, á .... **$ 14**

ENRIQUE LAGUARDIA

1490 - HUMBERTO I - 1490

BUENOS AIRES

BAUTIZO DE INFANTE

Con la fastuosidad tradicional en la corte española, se verificó en el regio alcázar la ceremonia del bautizo del infante Don Luis Alfonso, hijo primogénito de la infanta M.ª Teresa, hermana de Alfonso XIII y del príncipe Fernando de Baviera.

Concurrieron el cuerpo diplomático, los altos funcionarios palatinos, los ministros y grandes de España, las damas de la reina, la oficialidad de alabarderos y Escolta Real, formando un séquito brillante. Desde las regias habitaciones, dirigiéronse por la salita y el salón del trono, á la sala destinada para la ceremonia.

En el salón Gasparini se había colocado el altar, y ante él la pila bautismal en que recibió el sacramento Santo Domingo de Guzmán, que se conserva en el convento de Santo Domingo en Madrid y es en la que reciben siempre las aguas del Jordán los miembros de la real familia.

Oficiaron los obispos de Madrid, Valencia y Sión, asistidos por el clero de la real capilla.

Fueron padrinos el príncipe abuelo y la reina madre Doña María Cristina.

Llegada á Madrid de SS. AA. los príncipes de Baviera, Doña Paz y Don Luis Fernando, abuelos del infante recién nacido

S. M. la reina Doña María Cristina y el príncipe Luis Fernando de Baviera, padrinos en el bautizo

La nodriza del infante, Joaquina Gutiérrez

Grupo de la familia real sacado en la galería de palacio inmediatamente después del bautizo

NOMBRAMIENTOS DE ALTOS CARGOS.—EL ACADÉMICO Sr. J. R. MÉLIDA.—NUEVOS BILLETES DE BANCO

Habiendo rehusado don Ramón Auñón la cartera de Marina, fué ésta ofrecida al marqués del Real Tesoro, que la aceptó.

El nuevo ministro pertenece á la armada desde 1857 y tiene desde 1900 el grado de contraalmirante. Nació el año 1843 y fué capitán general del departamento marítimo del Ferrol.

Al mismo tiempo, se han provisto los cargos principales, confiándolos á personas conocidas por sus trabajos administrativos.

—En la Academia de la Historia, se celebró la recepción del arqueólogo don José Ramón Mélida. El nuevo académico nació en Madrid en 1856, y desde 1902 es director del Museo de Reproducciones Artísticas, donde ha organizado interesantes series de conferencias.

El Sr Mélida, que ha publicado obras muy valiosas sobre arqueología, forma parte de la comisión de excavaciones de Numancia.

Contraalmirante don Juan Jácome y Pareja, marqués del Real Tesoro, nuevo ministro de Marina.

—Abundan ahora en España los billetes de banco, circulando unos nuevos de 50 y de 100 pesetas. Los de 50 están hechos en España y los de 100 en Inglaterra; pero, aunque los primeros son más modestos en valor, no por eso son menos artísticos ni de peor dibujo que los ingleses.

Estos billetes españoles llevan la fecha de 1905, que es el aniversario de la fundación del Banco Nacional, ostentan el busto de su fundador don José Echegaray, y los firma el señor Allende Salazar.

Los billetes ingleses, del tipo escocés, tienen la fecha de 1906, con la firma del señor Merino, gobernador del Banco; se han fabricado bajo la intervención de la agencia del Banco de España en Londres. Como los anteriores, son de papel liso y blanco. Su adorno consiste en dos figuras clásicas que tienen en medio la cifra de su valor. El reverso es de doble estampación y lleva en el centro el escudo de España.

Dr. Angel Pulido, subsecretario de Gobernación.

Don E. Montero Villegas, subsecretario de Gracia y Justicia

Don Martín Rosales, gobernador civil de Madrid.

Conde de Cazal, subsecretario de la Presidencia.

Don José Ramón Mélida, nuevo académico de la Historia

Nuevo billete de cincuenta pesetas, grabado en España

Billete de cien pesetas, grabado en Inglaterra

"La Inglaterra"

170-PERU-170
U. T. 2212 (Avenida)

MACARIO MARTINEZ

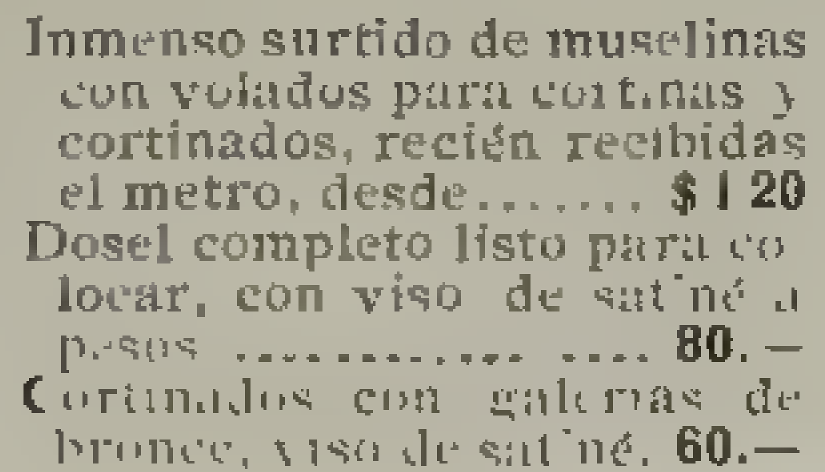
ALFOMBRAS * TAPICERIA
* * Y MUEBLES * *

Silla-coche, roble, para niños, color natural y roble viejo, ps. 14 y 16

Banco de bambú, toldilla de lona, especiales p.ª campo y playa, armazón plegadizo á pesos 40

1 000 heladeras norte-americanas, de roble, desde pesos 40

Gran liquidación de esteras por metro, en color y blancas, el metro, desde pesos. . 1 —
Carpetas de estera de 2 x 3, á $ 10 y 12; 2 1/2 x 3, 16 y 18, 3 x 4, 20 y 25; esteritas para delante cama, á pesos . 1.75
5000 alf. lana, dlte. cama 5. —
Id. de terciopelo. 3.50

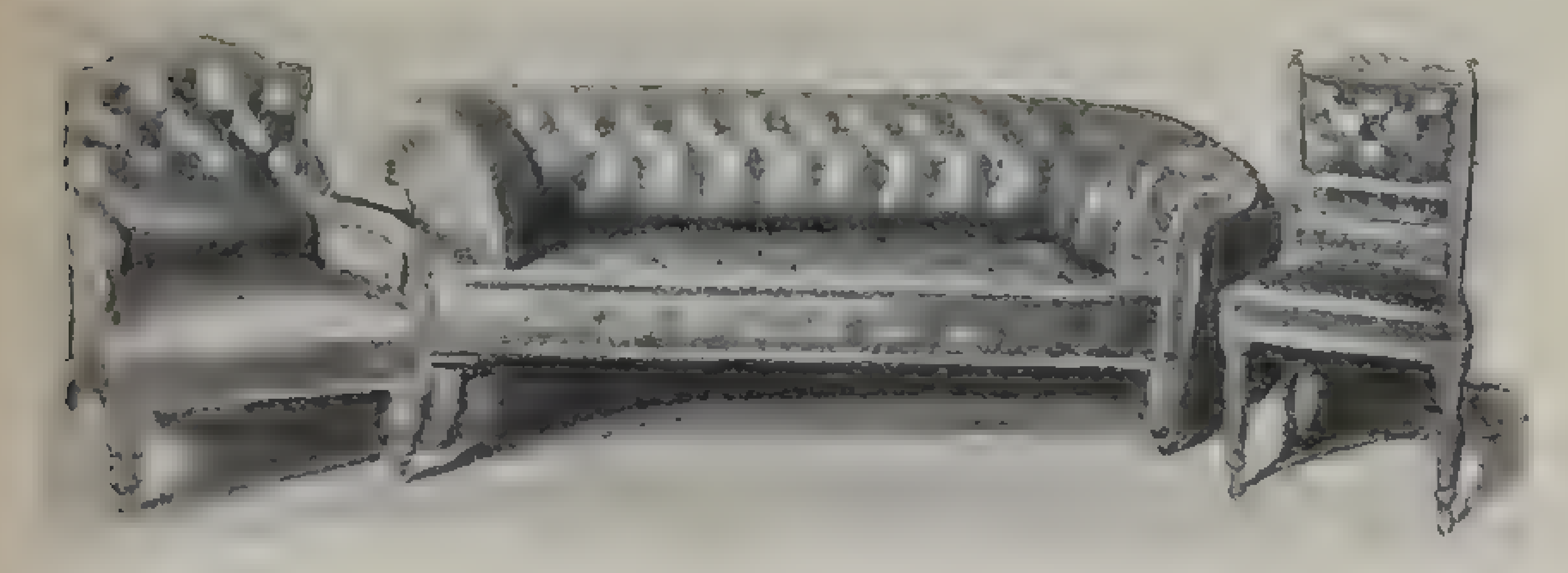


Inmenso surtido de muselinas con volados para cortinas y cortinados, recién recibidas el metro, desde....... $ 1 20
Dosel completo listo para colocar, con viso de satiné á pesos .... 80. —
Cortinados con galerías de bronce, viso de satiné. 60.—

Hamaca N. A, de roble, color natural y roble viejo, á pesos 11

Mosquiteros de tul fino, para cama chica, 7 m. vuelo, en color blanco, á pesos 5 40
Id. en rosa y celeste.. 6 40
Id. para cama camera, de 8 m. vuelo, color blanco. 7.20
Id. en rosa y celeste... 8.20

Silla para viaje y campo, bambú, muy fuerte, á pesos......... 28



Casa especial en adornos para fiestas - Precios módicos - Materiales de primer orden.

Juego de escritorio Chesterfield compuesto de sofá y 2 sillones, tapizados con [illegible] pesos.................... 130
Id. con resorte en el respaldo, á ps. 190
Id. de [illegible] N. A..... 350
Id. de marroquín legítimo con aparato [illegible] pesos 590
Sillas [illegible] del mismo juego, 18 c/u

Pidan el GRAN CATÁLOGO ILUSTRADO se remite gratis

MANIFESTACIÓN Á FRANCIA.—NUEVO OBISPO DE PLASENCIA.—DESCARRILAMIENTO

Valencia.— Llegada al edificio del consulado francés de la manifestación de gratitud á Francia por haber condecorado á los valencianos Sorolla y Blasco Ibáñez

Para servir de lectura en las clases de idioma castellano recientemente establecidas por el gobierno francés, se han señalado como libros de texto las obras de Blasco Ibáñez, quien, además, ha sido condecorado. Esta alta distinción de que ha sido objeto el ilustre escritor español es la segunda que en poco tiempo ha discernido Francia á un hijo de Valencia. El primero fué el pintor Sorolla, que también obtuvo una condecoración además del gran premio en la exposición de 1900. El pueblo valenciano agradecido, hizo una demostración de simpatía á la gran república, concurriendo en numerosa manifestación ante el consulado de aquella nación y aclamando con gran entusiasmo al presidente y á Mr. Clemenceau.

El ilustrísimo señor Francisco Jarrín, nuevo obispo de Plasencia.

—El nuevo obispo de Plasencia doctor don Francisco Jarrín, es un sacerdote ilustrado y virtuoso. Su designación ha sido muy bien acogida por el pueblo de la diócesis.

—En el puente de la Noguera, entre Rajadell y Manresa, ha descarrilado últimamente un tren, quedando completamente destrozados algunos vagones.

El tren descarrilado en el puente de la Noguera, entre las estaciones de Rajadell y Manresa

GUARDABARRERA BENEMÉRITO.—EL REY DE LOS GITANOS DE GRANADA

Un modesto guarda barrera de la línea de Barcelona á Madrid ha evitado recientemente una tremenda catástrofe. Por efecto de las lluvias había ocurrido un desmoronamiento de tierras y ocupaba la vía una gran cantidad de peñascos desprendidos del talud. Se acercaba el tren expreso y ya se habían sentido las bocinas que anunciaban su paso por la estación de Asco. Avanzaba á toda máquina hacia el punto del peligro, sin que el maquinista en la oscuridad de la noche pudiera darse cuenta de la inminencia, cuando el guardabarrera echó á correr por el terraplén, donde no tenía defensa ni amparo si sus señales no eran atendidas, agitando la linterna con la luz roja y disparando tiros de revólver. Felizmente fueron observadas estas señales y el tren se detuvo á pocos metros del obstáculo. Los viajeros, dándose cuenta del riesgo á que habían escapado, gracias á la habilidad del obrero, llenáronle de elogios, y haciendo una colecta le regalaron 200 pesetas.

El guardabarrera de Asco, deteniendo el tren expreso para evitar una catástrofe

—Cuantos viajeros han visitado la Alhambra, desde hace muchos años vieron allí al famoso rey de los gitanos Mariano Fernández, más conocido con el extraño apodo de *Chorro e Jumo*. Este cicerone obligado era un hombre que conocía perfectamente la historia, leyendas y tradiciones del fantástico palacio árabe, vendía reproducciones fotográficas y de relieve de los más interesantes detalles del edificio; servía de modelo á los pintores, entre ellos á Fortuny, y ofrecía su retrato á los turistas más generosos. Siempre vistió el pintoresco traje de su *nación*, que él consideraba complemento de sus funciones.

Mariano Fernández era conocido no sólo en España sino en las naciones extranjeras, donde los visitantes de la Alhambra recordaban siempre su curioso tipo.

Ha muerto á los ochenta años de edad.

Granada. El famoso rey de los gitanos Mariano Fernández (a) «Chorro e Jumo», recientemente fallecido en la Alhambra

CHAVES

SUCURSALES: ROSARIO S^TA FE. CÓRDOBA
BAHIA BLANCA, LA PLATA
PARANÁ. MERCEDES B^S A^S

DE PRECIOS

DEPARTAMENTOS

BONETERÍA

Medias algodón rayado fantasía, el par $ 0.40 y........ ...... **$ 0.30**
Camisetas de algodón, red, crudas, á $ 0.90 y................ **» 0.60**

ARTÍCULOS PARA NIÑO

Trajes de blusa marinera en brin blanco, de $ 6.50 **reducidos** á.. **$ 3.50**
Sombreros de paja de Italia, de $ 8 á.................. ...... **4 80**

ARTÍCULOS PARA BAÑO

Sábanas para baño, blancas, á listas azul ó punzó, precio excepcional, á..... .... **$ 2.95**
Salidas de baño, extranjeras, muy amplias, (**saldo**), á......... **» 4.75**

EXTRAORDINARIAS

La higiene es la base de la salud

Si hemos de ser justas es deber nuestro el confesar que nada con más razón puede ostentar el título de maravilloso como el "DEODORANTE EDELWEISS"

EL

DEODORANTE EDELWEISS

es el único producto científico que sin retener el sudor hace que la transpiración sea completamente inodora.

El "DEODORANTE EDELWEISS" liquido

se usa humedeciendo la parte que se desea mantener inodora con un pedazo de algodón mojado en el mismo líquido deodorante.

El "DEODORANTE EDELWEISS" polvo

sirve para espolvorear los botines antes de calzarlos. Las personas que traspiran mucho repetirán la operación dos veces por dia. Usando este deodorante, se tendrán los pies frescos é inodoros: el calzado no despedirá jamás mal olor.

VENTA AUTORIZADA POR EL DEPART. NAC. DE HIGIENE
Certificados Nos. 3834 y 3835 - EXPENDIO LIBRE

En venta en todas las principales farmacias de la República Argentina

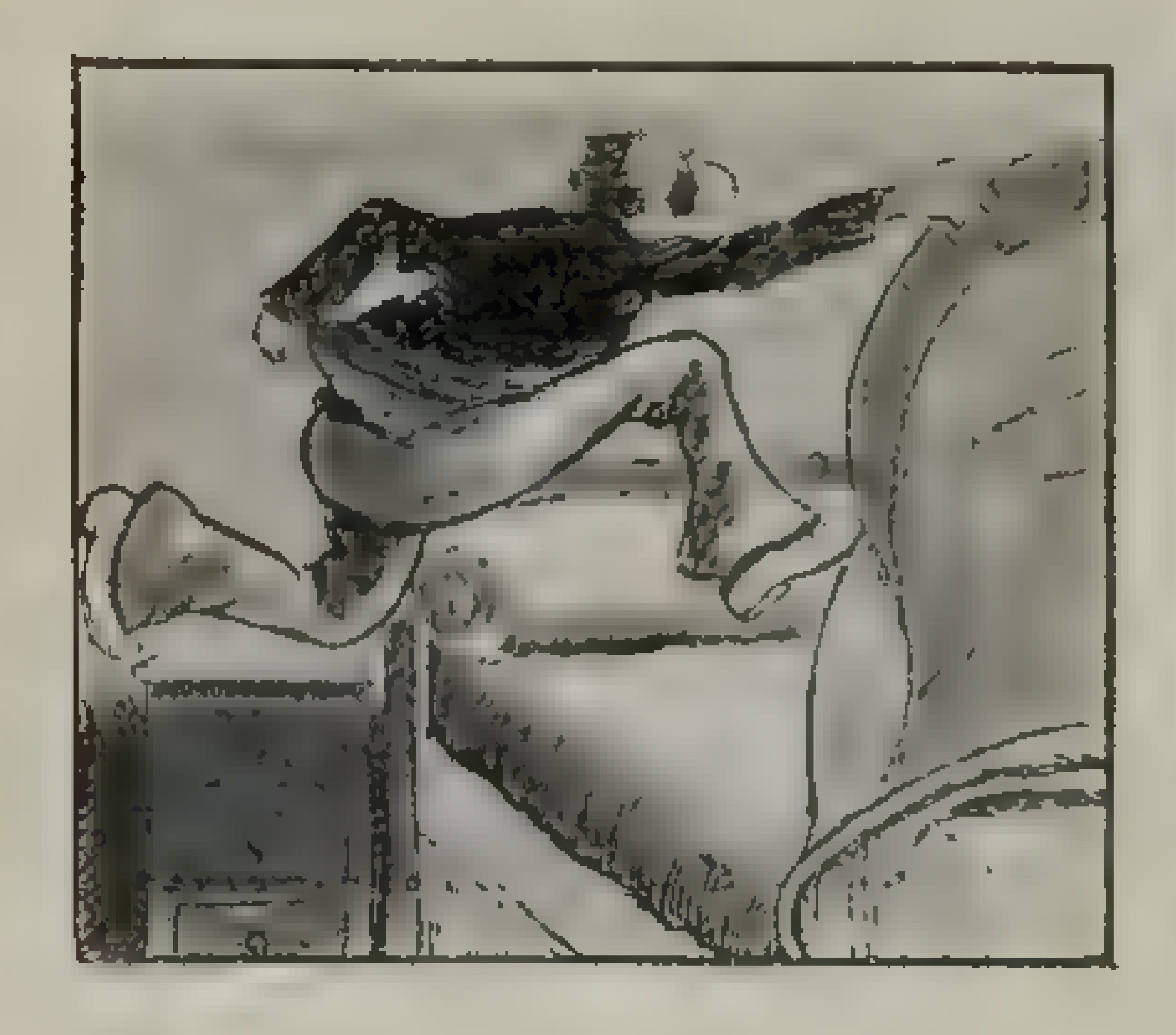
DEPOSITARIOS

En la capital: droguerias de "La Estrella", Defensa 215; del "Pueblo", Rivadavia 725; "Alemana" Piedras 156; "Cadet y Cía.", Belgrano 721; "C. Colombo" Belgrano 3635; "A. Minozzi", Buen Orden 1377.
En Rosario (provincia de Santa Fe): droguería del "Aguila", San Martín 848.
En Montevideo: droguería y farmacia "Nueva York" calle Uruguay esq. Rondeau.

El esposo y el ladrón

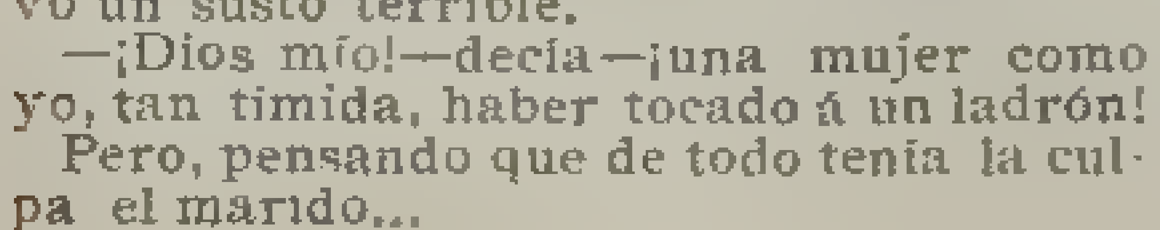
· El ladrón Farolete penetra en casa de los esposos Pampero, con ánimo de estudiar de cerca sus billetes de banco.

La señora Pampero, que espera á su marido irritada, porque es muy tarde, lo confunde con él en la obscuridad y le aplica uno de sus cariñosos correctivos.



Farolete, después de locas carreras, consigue por fin escapar de aquella tempestad de palos.

Momentos después llega el señor Pampero, algo alegrete, y entra en su departamento, cuya puerta estaba abierta aún.



Al explicarse lo ocurrido, la señora tuvo un susto terrible.

—¡Dios mío!—decía—¡una mujer como yo, tan tímida, haber tocado á un ladrón!

Pero, pensando que de todo tenía la culpa el marido...

... le pegó la paliza más antiósea que pueda imaginarse.

—¡Toma—exclamaba—por haber dejado indefensa á tu pobrecita mujer!

GRANDE ÉXITO

ES indudable que al público no se le engaña, y sí solo se le atrae con ofrecimientos reales y positivos como lo hace la **Tienda La Central.** Hoy la más popular y verdaderamente acreditada. Debido á su **GRAN LIQUIDACION,** extraordinaria es la venta en todos sus departamentos y sobre todo en el ramo de **Confección.** **HAY QUE VER LOS PRECIOS.**

Próximas ya nuestras grandes remesas de **Novedades** para Otoño é Invierno, forzosamente hay que liquidar lo que aún queda de Verano. Nunca mejor oportunidad para hacer compras de verdadero provecho.

Vean detenidamente la siguiente
→ LISTA DE PRECIOS ←

NOVEDADES

Gran saldo en géneros de seda, fantasía, rayadas y bordadas, valían 3 y 4 $, ahora á........ $ 1.20

Preciosas muselinas, fantasía, bordadas y pintadas, de $ 0.50 y 0.60, ahora á........ $ 0 30

Riquísimos brines de hilo, ancho 120 cm , fantasía $ 1.40; lisos.......... $ 1.30

Gran cantidad de géneros de lana para vestidos, estilo casimir, de $ 1.20 y 1.50, ahora á........ $ 0.80

Ocasión. Etaminas fantasía, doble ancho, á........ $ 0.35

CONFECCIONES

Vestidos de brin, casimir especiales para viaje, á........ $ 12.—

Vestidos brin blanco, de hilo, especiales para playa, á........ $ 15.—

Polleras brin Panamá, liso y fantasía, á........ $ 4.50

Polleras brin de hilo, bonitos modelos, á........ $ 8.—

Vestidos de riquísimas alpacas fantasías, hechos por sastres, valían $ 50. - ahora á........ $ 30.—

Vestidos de birn puro hilo, forma levita, hechos por sastre, de $ 40, ahora á........ $ 20.—

Blusas. Gran cantidad de blusas hechas, modelos lindísimos en seda, hilo y algodón, desde... $ 1.—

Batones á $ 2.50

Precioso vestido medio confeccionado, de riquísimo brin de hilo, colores blanco, rosa, celeste, crudo, nilo, marino y gris, valían 45 pesos, ahora á........ $ 28.—

Excepcional. **500 cortes** en brodería fina, muy amplios, de $ 18, 25, 30, 35 y 40, ahora á **$ 9.80, 12, 15, 18 y**........ **$ 20.—**

Sombrillas, Guantes, Sombreros * **Realización total de sombreros y gorras de sol**

ROPA BLANCA * ARTÍCULOS PARA BAÑO

PIDAN ⇐ **Muestras y Catálogos se remiten GRATIS**

Tienda La Central

VICTORIA esquina TACUARÍ

Teléfonos: Unión 1605, Avenida — Cooper. 916, Central

El shah de Persia

Un telegrama del 8 del corriente anunció el fallecimiento del shah Muzzafer-ed-dine, y otro posterior dió cuenta de que los príncipes de la real casa y los ministros de la corona habían reconocido como soberano al presunto heredero del trono, Mohamed Alí Mirza.

Al finado monarca, que había nacido en Teherán el 25 de marzo de 1853 y ocupado el trono en 1896, correspondió la gloria de haber hecho que su país entrase por las vías de la civilización moderna, habiéndole concedido el régimen parlamentario.

Su sucesor Mohamed Alí Mirza, que nació el 21 de junio de 1872, es un príncipe que seguirá sin duda las huellas del emperador difunto, pues posee mucha ilustración en ciencias sociales, adquirida durante los años que estudió en Europa.

Por otra parte, demostró sus excelentes aptitudes cuando desempeñó el gobierno de la provincia de Azerbaidjan.

A causa de sus condiciones, goza de gran popularidad, que se espera acreciente aún desde el trono. Su coronación tendrá lugar el 2 de febrero próximo, con toda la solemnidad propia del caso.

El nuevo soberano que entra á regir el país con la forma constitucional, representa una nueva época, tanto más importante en una nación como Persia donde reinaron tiranos famosos por su crueldad y hubo tantos siglos de despotismo.

El palacio de verano del shah, castillo de los Kajars

El shah Muzaffer-ed-dine † en Teherán (el 8 del corriente

El shah en su trono

El palacio donde se ha reunido el primer parlamento persa

Los príncipes persas

Mohammed Reza Mirza, nacido en 1883, hermano del finado shah

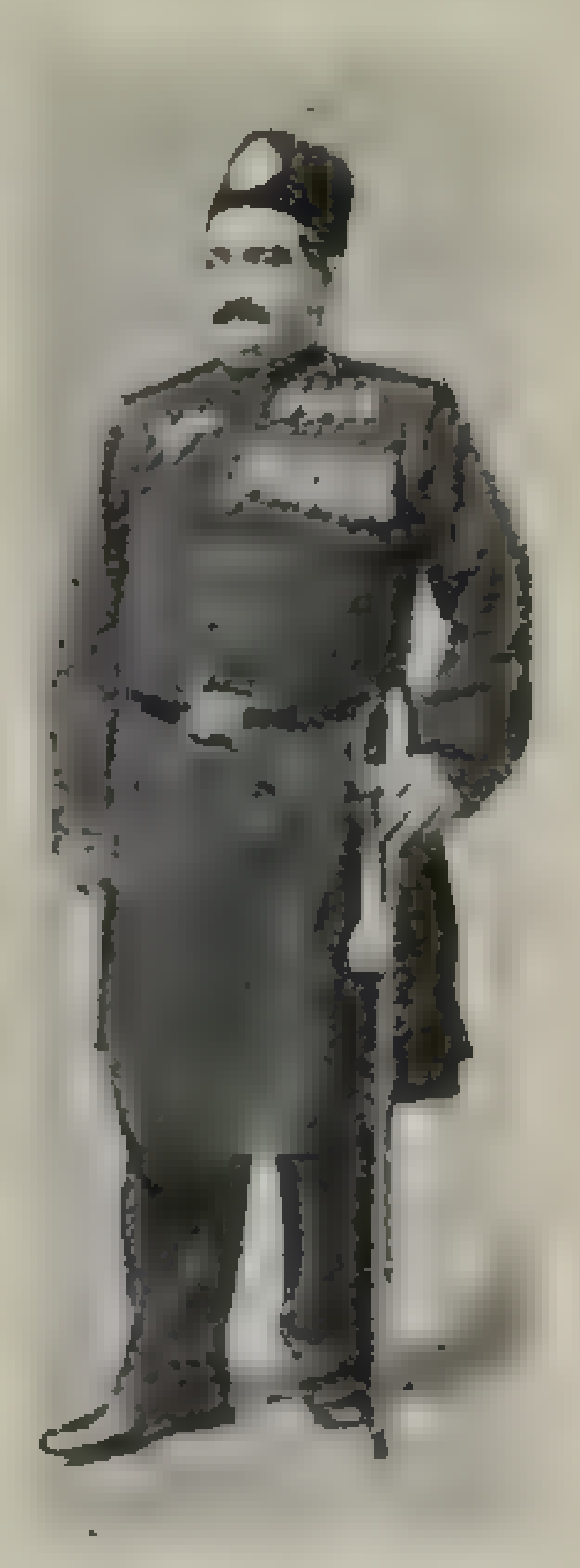
Nusret-ed-dine Mirza, nacido en 1882, hermano

Sultán Ahmed Mirza, nacido en 1891, hermano

Hussein Ali Mirza, nacido en 1890, hermano

Kamran Mirza, nacido en 1856, hermano

El príncipe imperial Mohamed Ali Mirza que, por muerte de su padre, ha ascendido al trono


Massud Mirza, hermano del difunto shah, nacido en 1850

Abul Feth Mirza, hijo, nacido en 1881

Abul Fazl Mirza, hijo, nacido en 1883

Malik Mansur Mirza, hijo, nacido en 1880

El vendedor de ecos

Me inspiró interés y simpatía, desde el primer instante, aquel hombre desconocido. En su actitud humilde, su mirada sin brillo y sus harapos con pretensiones de elegancia, existía algo misterioso que vino á despertar el último germen de piedad escondido en las vastas soledades de mi corazón. Al contemplarle con más detenimiento, vi que llevaba una enorme cartera bajo el brazo.

En seguida me dije: «Tienes que habértelas con un comisionista. Dios tenga piedad de ti».

Crucé mis piernas con filosófica resignación, le indiqué una silla y me dispuse á escuchar. He aquí lo que dijo:

«Caballero: perdí á mis padres cuando aún era un niño. Mi tío Ithuriel me llevó á su lado considerándome como á un hijo. El era mi único pariente en el mundo, y además, bueno, rico y generoso en demasía. Crecí en el lujo y la abundancia. No tuve deseo que no viera satisfecho inmediatamente.

Concluí mi carrera, y con objeto de ver tierras, marché al extranjero, acompañado de un mayordomo y dos sirvientes. Durante cuatro años mariposeé en los jardines maravillosos de lejanas playas, si permite usted el empleo de ciertas perífrasis á un hombre cuyo lenguaje siempre estuvo inspirado por la poesía. Hagolo, pues, en la seguridad de que también usted tiene algo de poeta. Se lo conozco en los ojos... Resplandece en ellos la chispa divina...

Pues bien: en esos países apartados, saboreé la deliciosa ambrosía que fecunda el alma el pensamiento, el corazón. Mas, lo que satisfizo de preferencia mis inclinaciones hacia lo bello, fué la costumbre, muy general entre las personas ricas del viejo mundo, de coleccionar curiosidades elegantes, nimiedades encantadoras. Dí cuenta de estas observaciones á mi tío Ithuriel... ¡Maldita la hora en que se me ocurrió tan fatal pensamiento!

En una de mis cartas le hablé de un caballero londinense poseedor de maravillosa colección de caracoles marinos; en otra, de cierta estupenda colección de pipas de espuma de mar.

Le conté que un *gentleman* había logrado reunir una colección de manuscritos indescifrables; que había recreado mis ojos en la mejor colección de jarrones chinos existente; que un amigo mío guardaba como oro en paño todos los sellos usados que caían á su alcance, y que la colección valía ya una fortuna. Y así sucesivamente. Mis noticias dieron pronto sus frutos. El opulento Ithuriel se hizo coleccionista; pero no un coleccionista pacífico, sino un buscador furibundo de todo lo coleccionable. Empezó por descuidar su negocio de compraventa de cerdos; luego se retiró por completo del comercio, para poder dedicarse sin tregua á la caza de objetos curiosos. Su fortuna inmensa le permitía no pararse en barras. Su primera colección fué de cencerros, y por cierto, sin rival en las cinco partes del mundo. Ocúpaba cinco salones, comprendiendo las diferentes clases de cencerros usados desde la Edad del bronce hasta nuestros días. La colección tenía un defecto: que faltaba para completarla un cencerro prehistórico importantísimo. Este pícaro cencerro estaba en poder de un archimillonario neoyorquino. Mi tío ofreció sumas enormes por adquirirlo, pero fué inútil. Ya sabe usted la consecuencia necesaria. El coleccionista de pura sangre no concede importancia á una colección incompleta. Aunque su corazón salte en pedazos, vende su tesoro, y pone el pensamiento en otro campo de exploraciones que se encuentre todavía virgen.

Eso fué lo que hizo mi tío. Intentó formar colección de ladrillos históricos. Después de haber amontonado una cantidad inmensa de ellos (todos á cual más interesantes), se encontró con que un contratista inmensamente rico poseía el único ladrillo que faltaba á la valiosa colección de cascotes.

Lejos de desalentarse Ithuriel, dedicó sus millones á reunir hachas de pedernal y otros objetos de las primeras edades del hombre. Pero, incidentalmen-

te descubrió que una fábrica proveía á otros coleccionistas de cachivaches antediluvianos; y en tan buenas condiciones económicas, que era estúpido el adquirirlos legítimos.

Buscó entonces, gastando centenares de miles de dollars, inscripciones aztecas y ballenas disecadas. Cuando ya creía su colección completa, llegó á los Estados Unidas un ballenato rarísimo de los mares de Groenlandia, y una inscripción azteca del Condurado, en la América Central. No hay que decir que ambas curiosidades anulaban en absoluto la colección de mi tío. Este llevó á cabo enormes sacrificios pecuniarios para conquistar las dos maravillas. Pudo conseguir la ballena; en cambio se le escapó la inscripción, que fué á parar á un museo. El infeliz Ithuriel vendió sus ya insignificantes colecciones y se abandonó á la más negra de las misantropías. En una sola noche, su negra cabellera emblanqueció hasta rivalizar con las cumbres de los Andes.

Pero Ithuriel era tozudo. Cuando salió de sus meditaciones fué para intentar una nueva experiencia. Y lo que decidió fué coleccionar algo que no hubiera sido coleccionado nunca... Algo nuevo y sorprendente, que dejase pasmada á la humanidad. Mi tío se hizo coleccionista de ecos.

Su primera compra fué un eco de Georgia que repetía cuatro veces. Luego adquirió un eco séxtuple, existente en el Maryland. En seguida, un eco del Tennessee, estupendo verdaderamente... ¡Calcule usted! Daba trece golpes... A pesar de su mérito extraordinario, lo compró baratísimo, porque necesitaba algunas reparaciones. Habíase venido abajo parte de la roca que reflejaba el sonido. Creyó mi tío que la compostura no le costaría más de 50.000 dollars, y que aún era fácil conseguir, elevando algunos metros la montaña, que el eco repitiese tres veces más. Tuvo el pobre una decepción, porque el arquitecto encargado de los trabajos, ignorando sin duda las precauciones que exige la reparación de un eco, llegó á hacerle callar para siempre. Antes de caer el eco en manos de la ciencia hablaba más que una comadre; luego, sólo fué ya bueno para asilo de sordomudos.

Muy bien. El insigne Ithuriel compró en seguida, por cuatro cuartos, un lote de ecos dobles diseminados en varios territorios. Andando el tiempo se le presentó oportunidad de hacerse con el mejor eco del mundo: un eco del Oregón, acerca de cuyos méritos se dará usted idea si se digna escucharme con paciencia. Sepa usted, caballero, que en el mercado de ecos, la escala de precios es acumulativa, ó si se quiere mejor ascendente, como acontece respecto de los quilates en los diamantes. En efecto; nosotros nos servimos de los mismos términos. Así, por ejemplo, un eco de un quilate no vale más que 10 dollars, sobre el precio del suelo en que se halla; un eco de dos quilates ó de dos repeticiones, vale 30 dollars; uno de cinco quilates, 950 dollars; uno de 10 quilates, 13.000 dollars. Bueno; pues el eco del Oregón, llamado por mi tío el eco de Castelar, en recuerdo del gran orador español, era una piedra preciosa de 22 quilates. Le costó, por tanto, la friolera de 216.000 dollars. El terreno lo adquirió por nada, debido á encontrarse á 800 kilómetros del pueblo más próximo.

Hasta entonces, había caminado yo por un sendero de flores. Para colmo de dichas era el adorador predilecto de una hermosa joven, hija única de cierto potentado inglés. Un día llegué á ser el dueño absoluto del corazón de la bella. Me amó con la misma intensidad con que yo la amaba. Cuando la veía antojábaseme estar sumergido en un océano de delicias.

La familia de mi novia no veía con malos ojos aquellos desvaneos, sin duda por constarle que yo era único heredero de un tío valorado en 5 millones de duros. Todo marchaba, pues, admirablemente, al parecer. Y digo esto, porque tanto mis suegros *in partibus*, como la niña y como yo, ignorábamos que mi tío Ithuriel practicaba el coleccionismo en grado tan monstruoso.

Por entonces fué cuando comenzaron á amontonarse las nubes sobre mi cabeza, inconsciente del peligro.

No sé quién descubrió ese eco sin par, conocido desde aquella época con el nombre de «Gran Koh-i-noor del sonido»; el eco prodigioso de 66 quilates, que repite cualquier palabra por larga y enrevesada que sea, durante quince minutos... Creo inútil decirle que el primer aspirante á su propiedad fué Ithuriel.

Teníase ya por dueño de la incomparable montaña de eco permanente, cuando he aquí que surge otro licitador. La propiedad en que radicaba el eco se componía de dos montículos y un valle, enclavados en un paraje desierto y á muchos centenares de kilómetros de Nueva York.

Los dos compradores se personaron en el terreno simultáneamente, ignorando la presencia del competidor. Por desgracia, el eco no pertenecía á un solo dueño. La colina de Oriente era propiedad de un tal Williamson Bolivar Tarvis; la opuesta eminencia formaba parte de los bienes de Harbison T. Bledro. El valle intermedio servía de límite á las dos propiedades. Así, mientras mi tío compraba la colina de Tarvis en 3.235.000 dollar, el *otro* adquiría la de Bledro, en poco más de 3 millones.

Ya adivinará usted el resultado. La colección de ecos más hermosa de la tierra iba á quedar incompleta para siempre, puesto que sólo le correspondía á mi tío la mitad del rey de los ecos. Ninguno de los dos competidores quería soltar su colina, ni se amoldaba á compartir la propiedad

del eco. Hubo, pues, disputas y odios cordiales... Para terminar: el adversario de mi tío, procediendo con esa mala intención de que sólo es capaz un coleccionista, empezó á derribar su colina.

Lo que él decía: «Desde el momento en que no puedo tener el eco para mí solo, es necesario que nadie lo posea».

Y aquel hombre sin entrañas empezó su siniestra obra, demoliendo poco á poco el montículo reflector del sonido. Mi tío creyó morirse de pena. A sus ruegos contestaba el implacable rival: «La mitad del eco es mía. Me place suprimirla.»

El desgraciado Ithuriel acudió á los tribunales; el otro procedió en la misma forma. En suma: que el pleito llegó á ventilarse en el Tribunal Supremo de los Estados Unidos. Los informes de los jueces maldito si aclararon el asunto. Dos de los magistrados opinaron que el eco podía considerarse propiedad personal, y que, por consecuencia, podía ser vendido, comprado, y sujeto á contribución. Otros dos jueces pensaron que el eco era cosa inmueble, puesto que evidentemente no podía ser separado del terreno, ni transportado á voluntad.

Con objeto de acabar de una vez, falló el supremo tribunal que el eco era propiedad; que las colinas eran también propiedad; que los dos coleccionistas eran legítimos poseedores, distintos é independientes de ambas colinas; pero que el eco era propiedad indivisa. Por lo cual, uno de los propietarios tenía perfecto derecho á demoler su colina, puesto que le pertenecía; si bien debía pagar una indemnización, calculada sobre la base de 3.000.000 de dollars, para resarcir á la parte contraria de los desperfectos que pudiera sufrir en la mitad de su eco. La sentencia prohibía igualmente á cualquiera de los litigantes hacer uso de la colina opuesta para reflejar el sonido, sin la debida autorización de la parte contraria. En principio, cada propietario sólo debía servirse de su colina propia. Si el semieco no satisfacía á los pleiteantes, era ésta una circunstancia que apenaba á los jueces; pero les era imposible remediarla dentro de las inflexibles prescripciones de la ley. Total: la contienda quedó en el mismo estado que antes. Ni mi tío ni su antagonista dieron su brazo á torcer. Y así fué como dejó de hacer oir su voz grandiosa el «Eco de Castelar». La inestimable propiedad nada valió desde entonces.

Una semana antes de celebrarse mi boda, mientras yo continuaba sumergido en el océano de delicias, y se disponía ya á asistir á la ceremonia la flor de la nobleza británica, llegó la noticia del fallecimiento de mi tío y una copia del testamento en que me instituía su heredero universal. Empañados mis ojos por las lágrimas, fuéme imposible leer el documento. El padre de mi prometida estaba allí para evitarme tan dolorosa prueba... Examinó en brevísimos instantes la vulgar prosa notarial, y luego me dijo en tono severo: «Y ¿esto, amigo mío, es lo que usted llama ser rico? Puede que así lo estimen en su vanidoso país. Sepa usted que por toda herencia tiene hoy una vasta colección de ecos, si se debe llamar colección á un conjunto de cosas repartidas por toda la superficie del continente americano. Y no es esto lo peor sino que su tío le deja otra hermosa colección de deudas, tantas quizá como ecos; á hipoteca por eco. Lamento lo que sucede, pero crea usted que el amor que profeso á mi hija me impide casarla con un hombre que se encuentra en la situación de usted. Si siquiera fuese usted dueño absoluto de un eco donde poder retirarse con su esposa, y allí á fuerza de cultivar pacientemente la tierra, conquistarse una posición, crea usted que no vacilaría en entregarle mi hija. Yo no puedo unir su suerte á la de un mendigo. Tenga usted sus ecos hipotecados y váyase con la música á otra parte.»

Mi adorada Celestina—porque ella llevaba ese dulce nombre—abrazábame nerviosamente y decía que quería ser mi esposa, con ó sin eco.

Aquel padre inexorable cometió la crueldad de separarnos... Celestina murió al poco tiempo, y yo no he muerto por verdadero milagro...

Véame usted ahora, caballero: solo, errante, adolorido, implorando á diario de la misericordia del Todopoderoso, que me reuna pronto con Celestina... ¡Dios no me oye! Ahora, si tiene usted la amabilidad de echar una ojeada á los mapas y planos existentes ahí, en el fondo de esa cartera, estoy seguro de que comprará alguno de los ecos que llevo en venta. Los doy por un pedazo de pan.

—Permítame usted que le interrumpa—dije al singular comerciante.—Hasta ahora los comisionistas han sido mis más tenaces perseguidores. Ellos me han obligado á comprar una máquina de coser; un mapa lleno de errores; un timbre que no suena; venenos para las ratas, que han resultado inofensivos, y en fin, una multitud de cosas inútiles ó molestas. Ya estoy harto de comisionistas. No quiero ecos, ni aunque me los dé usted regalados. ¡Cualquier día aguanto yo un eco en mi casa, sobretodo en momentos de mal humor! ¿Ve usted ese fusil? Bien; no le digo más. Evíteme usted un día de luto. No se empeñe en que sea yo el que le reuna con Celestina...

El original comisionista se limitó á sonreír dulcemente, mirándome con amarga tristeza, y entró en nuevos detalles sobre sus ecos. Conocía su profesión.

Al cabo de una hora de suplicio, transigí. Le compré un par de ecos dobles, en buenas condiciones. Como regalo me entregó un tercer eco, entre nosotros de difícil salida: no hablaba más que alemán... Díjome el comisionista que en un principio se trataba de un eco políglota; pero, según parece, concluyó por haber perdido la bóveda palatina.

Mark TWAIN

La reina protectora de los ciegos

La reina Isabel de Rumania, entre todas las buenas obras á que se dedica con maternal solicitud, concede una gran preferencia á la «Vatra luminoasa», institución fundada por ella y que tiene por objeto asilar á los ciegos. La soberana hace llevar con frecuencia al palacio de Sinaia, algunas de las niñas ciegas recogidas en ese asilo benéfico, centro luminoso.

La reina de Rumania con una niña ciega de su institución

La princesa de Wied, madre de la que debía llegar á ser con el nombre de «reina Isabel», una gran soberana y bajo el seudónimo de Carmen Sylva, una escritora tan notable, habituó temprano á su hija á aliviar los humanos sufrimientos.

Todos los domingos, Isabel de Wied, acompañaba á su madre al hospital, al asilo de los niños, al de los pobres. La piedad de la joven princesa creció así, se fortificó y la futura reina aprendió de ese modo á mirar sin debilidad nerviosa las miserias físicas.

Una de estas sobre todo, la irremediable, la más terrible, la ceguera que suprime la claridad del día y la vista de los seres queridos, heló su risa de niña y angustió su corazón. Cuando fué reina, acordóse de aquella impresión profunda y protegió mucho á los privados de la vista.

Bengesco, su historiador, dice que la reina mantiene correspondencia en París con una joven ciega, conocida por un volumen de versos para el que ella escribió un prefacio.

Realizando uno de los anhelos de su vida, esta gran soberana ha fundado su asilo, especie de colonia para los ciegos y sus familias, donde ya hay 21 padres.

En Rumania, que sólo tiene cinco millones de habitantes, el número de ciegos llega á 20.000

El homenaje de los rumanos de Bukovina á la reina

Para crear la ciudad de los ciegos, la reina cuenta mucho con el producto que dé la venta en el extranjero, de una máquina de imprimir en relieve, inventada por el ciego rumano Theodorescu, uno de sus protegidos. Además, se propone vender autógrafos suyos, á fin de obtener fondos para la institución. Mediante un mínimo de cinco francos, la reina escribirá un pensamiento bajo el cual pondrá su firma. No hay más que enviar el dinero con el pedido del autógrafo á «S. M. la reine Elisabeth de Roumanie. —Bucarest.»

Con objeto de escribir estos autógrafos la soberana escritora se pone á trabajar á las 4 de la madrugada... pero no se queja, porque es para sus ciegos queridos.

Dando las gracias á la niña ciega por la pieza que tocó en el mandolín

Esta señora extraordinaria que ama tanto la luz, que se viste de blanco, que prefiere los colores claros en todo, compadece inmensamente á aquellos que no ven la claridad.

«Quiero», dice la soberana escritora, «fundar una colonia de ciegos en la que estos vivan con los que ven en familia, porque la mayor parte de los hombres son casados ó quieren serlo. Vendrán á nosotros con mujeres é hijos y formarán una colmena laboriosa. Nuestros ventiún padres cantan tejiendo asientos de silla; antes mendigaban. *Nosotros* hacemos cuerdas y redes y se encontrarán también muchas maneras de ganar el pan, aparte de la fabricación de cepillos, zapatos de pleita y otras cosas hasta que funcione la escuela para la que tenemos ya varios maestros ciegos.»... Se formarán vastos jardines á los que rodearán unas lindas casitas.

La comida de los pensionistas

Habrá una gran cocina común, á fin de que las mujeres puedan trabajar también y que la carga de sostener la familia no pese por completo sobre los hombros del padre.

Otro escrito reciente de la reina Isabel que hemos leído estos días, no se refiere á los ciegos, pero revela también toda la hermosura de su corazón. Es una publicación que hizo en Bucarest para decir la verdad respecto á la enfermedad del rey Carlos, sobre la cual circulaban diversos rumores.

La reina de Rumania entre dos de sus protegidos

Cuenta en ella con sencillez conmovedora cómo ha tratado de aliviar los dolores de su esposo y cómo se vive en la intimidad del palacio.

«No he tenido nunca mejor enfermo que el rey», dice «y eso que he cuidado á muchos en mi vida.» Se manifiesta admirada por la paciencia heroica del monarca, que aunque sigue enfermo, no sufre ya como antes, y termina firmando el escrito:

«Doctora Carmen Sylva, médica casera y enfermera práctica.»

Conversando amablemente con todos

Su uso diario prolonga la vida

Algo que ignoran los imprevisores

....¡Conque usted es un hombre de negocios! Salga, hombre, ¿sabe usted lo que es? Disculpe la franqueza; usted es un imprevisor, un haragán, un atrasado, un indolente! ¿Por qué no ha ido á pedir los Estatutos del Banco del Bien Raíz?

—Los Estatutos.... ¿para qué?

—¡Todavía pregunta! ¡Qué ignorante! Pues, para enterarse de algo que es salvador en estos momentos. ¿No dice usted que quisiera construir una casa? ¿No dice que tiene poco capital? Este Banco le facilitará la suma que necesite.

—Sapientísimo y salvador amigo, usted que está al tanto, ¡explíqueme algo!

—Muy bien; me alegro que se convenza de que no es hombre que pertenece á la época, pues es hasta ridículo no conocer esta Institución.

La cosa es sencilla y maravillosa, fíjese bien:

Por cada mil pesos, cobra por capital é intereses:

A 120 meses $ 10.50 mensual. Total pesos 1.260.

A 210 meses $ 7.50 mensual. Total pesos 1.575.

Es indispensable suscribirse á tantos bonos de propietarios de 500 $ como sean necesarios para cubrir la cantidad que ha de solicitar en préstamo, y abonar al suscribir 2 % por *ingreso*, para gastos, que no se devuelven, y tantas mensualidades como desee, pero antes de pedir crédito tiene que tener abonadas 10 cuotas para el primer plazo y 14 cuotas para el segundo.

El adelanto mínimo son $ 125 por cada mil.

Al acordarse el crédito, y como prueba de confianza y deseos de contribuir al adelanto de la Empresa debe usted suscribirse, por separado, á una acción fundadora, de 100 pesos, por cada *cinco mil pesos* de préstamo.

Como éstas se abonan en cuotas de 10 % por mes, no le será molesto y tendrá un *Título* de *primer orden* que subirá mucho de precio, pues rentará 12 % al año.

De esta manera los mismos clientes serán los principales *Accionistas* de la *Compañía*.

Pueden amortizarse varios meses á la vez, ó establecerse pagos trimestrales, pudiendo chancelar la deuda en cualquier momento, en cuya época se le hará la liquidación final, según resulte de la combinación de intereses en favor y en contra. De modo que abonará solamente el saldo de capital sin interés.

Usted puede elegir el plazo á que desea obtener el crédito y abonará de acuerdo.

—Rápido, al Banco del Bien Raíz, Reconquista 421

HUÉSPEDES DE LA REINA MARGARITA

La reina Margarita, una vez efectuada su jira en automóvil por Francia, se dirigió á Stresa, donde habita la duquesa de Génova, su madre y, por último, se detuvo en Stupinigi. Allí recibió á varias personas distinguidas y acogió á algunos huéspedes. El 20 de noviembre, día de su cumpleaños, se reunieron en Stupinigi, la venerable princesa Clotilde, hermana del finado rey Humberto, la duquesa Isabel de Génova y la duquesa Leticia de Aosta, á quien acompañó su hijo el príncipe Humberto, conde de Salemi.

La reina Margarita y la princesa Clotilde en Stupinigi

En tal ocasión, se sacaron en Stupinigi bellos grupos fotográficos, algunos de los cuales reproducimos. La reina madre, que ama entrañablemente á todos los miembros de su familia, ha tenido días pasados la satisfacción de entregar al duque de los Abruzos la gran medalla de oro que le concedió la Sociedad de Geografía.

La reina Margarita y la princesa Leticia con su hijo el principe Humberto, conde de Salemi, en Stupinigi

DE ITALIA

EJERCICIOS DE ASISTENCIA Á LOS HERIDOS

Los médicos Proli y Moglie, de la compañía de la Orden de Malta para asistencia á los heridos.

El teniente Corrado y el subteniente Ansolini

Los caballeros Muccioli y Cugia de S. Orsola

El capitán Massoni con las autoridades de Benevento

El tren parado en la estación de Segui

El comandante Di Brazzà, director general de la asociación de la Orden de Malta.

La compañía en marcha durante los ejercicios anuales

EL CONGRESO DE LOS CIEGOS EN ROMA

Los soberanos recibidos por el comité organizador

La reina y el profesor Neuschüler

A la numerosa serie de congresos reunidos en Italia este año, hay que agregar el de los ciegos, inaugurado por los reyes el 1.º de diciembre en el salón del Acuario Romano.

Inspirador y animador de este congreso, quinto de su clase, ha sido el joven oculista profesor Alfonso Neuschüler, á quien auxilió una comisión de la que formaban parte varios ciegos. Concurrieron á este acto representantes de todas las instituciones para ciegos que existen en las principales ciudades de Italia.

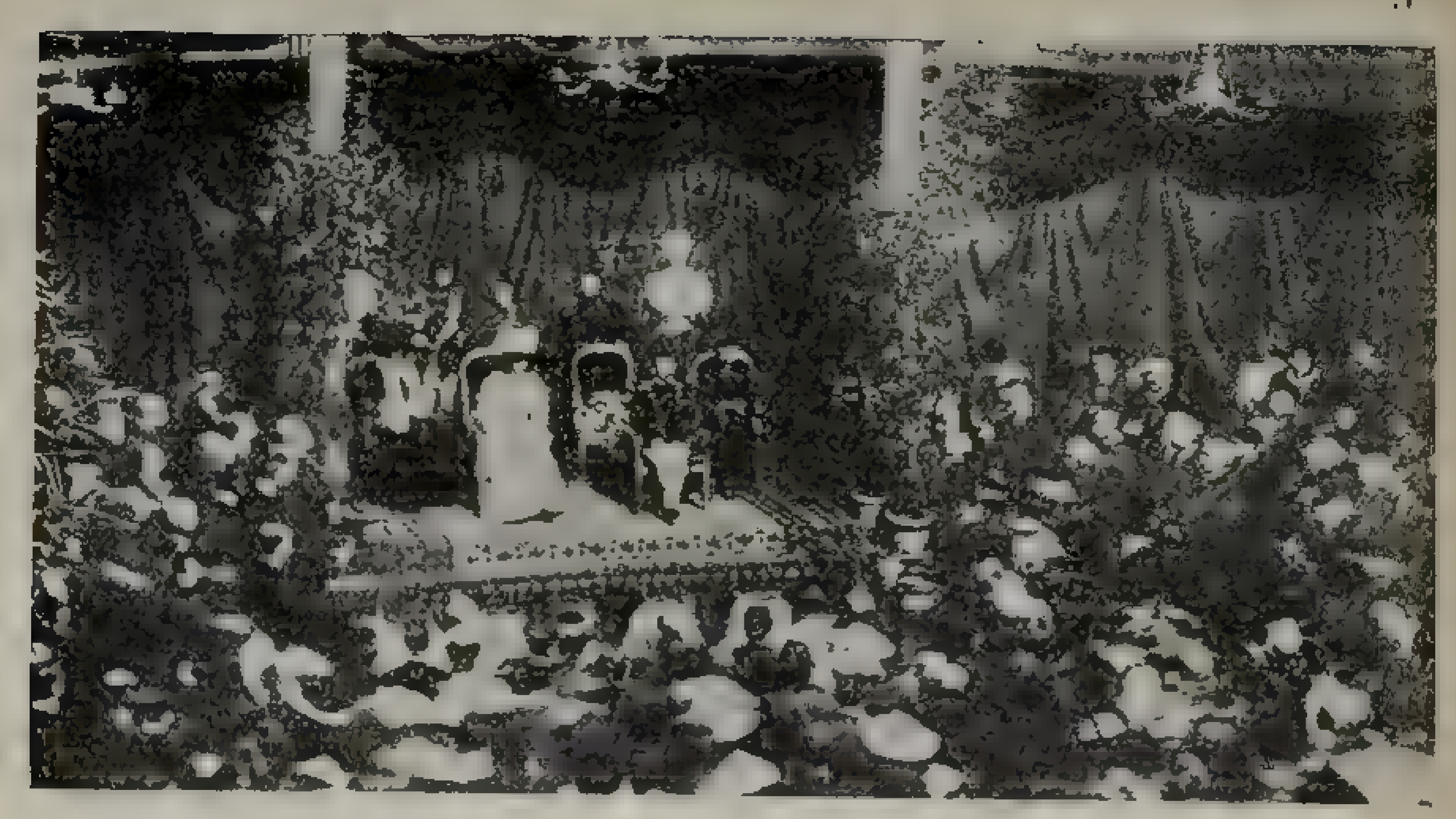
Ciegos mostrando sus trabajos

Sección de varones de Florencia

Ciegas de la sección de Roma

Algunos trabajadores de la sección de Napoles, uno de los cuales escribe con máquina

Sección de varones y mujeres de Palermo



Los soberanos en la inauguración del V Congreso de los Ciegos

El profesor Neuschüler pronunció un elevado discurso inaugural, en el cual dijo que hablaba en nombre de 40.000 infelices que hay en Italia privados del bien incomparable de la vista.

El orador invitó á todos los presentes á visitar la exposición y las secciones de trabajo organizadas con motivo del congreso, en la que ciegos de distintos puntos de la nación mostraban que actualmente trabajan los que carecen de vista, hallándose, en este concepto, redimidos.

A los discursos, siguió un concierto admirablemente ejecutado por ciegos del Instituto de San José y Santa Lucía, á los que dirigía el maestro ciego Eduardo Conti. Después, los reyes y los congresistas é invitados visitaron la exposición y los talleres, donde ciegos y ciegas tejían, hacían encajes, ejecutaban trabajos en junco y esparto, torneaban madera, y exhibían un conjunto admirable de labores de todas clases.

Mientras en Roma se inauguraba este Congreso de los Ciegos, en Londres y toda Inglaterra alcanzaba éxito extraordinario el primer número de una edición del «Daily Mail», hecha especialmente para los ciegos y en la que se emplea el alfabeto de Braille.

DE FRANCIA

REPRESENTACIÓN DEL «JULIO CÉSAR» DE SHAKESPEARE

Notable ha sido por su «mise en scène», la representación del «Julio César» de Shakespeare, dada en el teatro Odeón, de París y dirigida por Mr. Antoine.

La traducción de Mr. L. de Gramont fué puesta en escena con propiedad y lujo extraordinarios, como puede juzgarse por la escena reproducida en que Marco Antonio (Mr. de Max) arenga al pueblo en el Foro, ante el cadáver de César.

Representación del «Julio César» de Shakespeare en el Odeón de París.—Marco Antonio arengando al pueblo en el Foro ante el cadáver de César

Por Informes y muestras

GRATIS

dirigirse por carta ó personalmente al representante

á A. O. Vimendy

Calle Artes 671

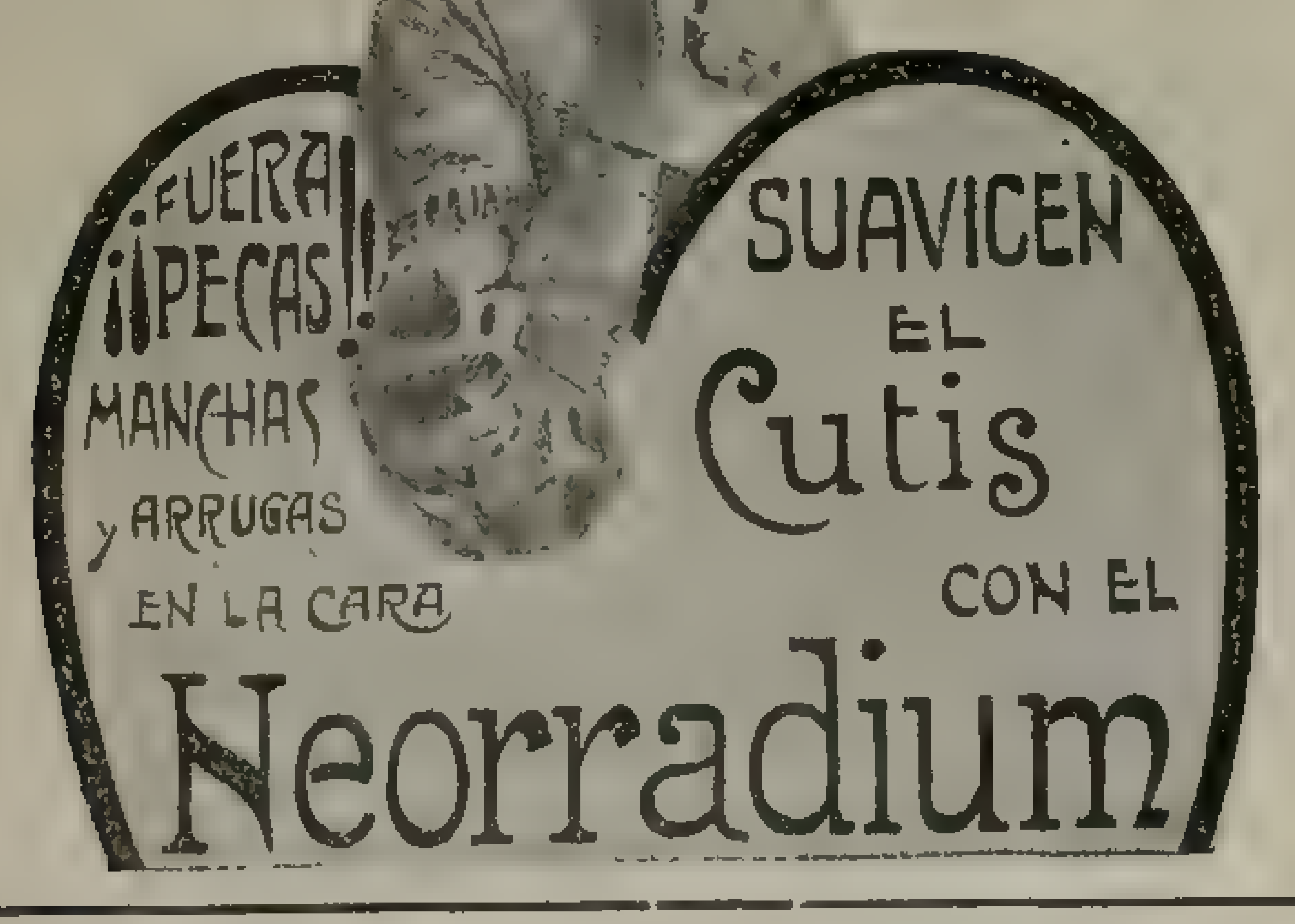
Por Informes y muestras

GRATIS

dirigirse por carta ó personalmente al representante

á A. O. Vimendy

Calle Artes 671



Instituto Médico Internacional

DIRECTOR

Dr R. MARIN

CURACIÓN RADICAL de la Debilidad orgánica, Esterilidad, Enfermedades de la Sangre, de las Señoras, Secretas y de las Vías Urinarias en ambos sexos, etc., etc.

Consultas: — Por escrito: se remiten tratamientos fuera de la Capital.

GENERAL: de 9 á 11 a. m., de 1 á 5 p. m. y de 7 á 8 p. m.

Sanatorio: — Se admiten pensionistas.

1161 - CALLE RIVADAVIA - 1161

Belleza Ideal

PRODUCTOS ROSADOS para el CUTIS

Agua, crema y polvo para hermosear y conservar el cutis tierno y sonrosado como el de una jovencita.

PRECIOS: Agua $ 2.75
Crema........ » 1.50
y Polvo...... » 2.—

MUESTRAS GRATIS, enviando 20 ctv. en estampillas postales.

Unicos concesionarios en Sud América, M. P. PORTELA y Cía., Humberto I.° 1477. Coop. Telef. 244 (Sud).

Nota. [illegible] productos [illegible] ancos. Entre [illegible] certificados de análisis que [illegible] publicamos á continuación el del distinguido Médico-Químico, Dr. M. I. Nelson.

[illegible] Marzo [illegible]

[illegible] polvos y líquido rosado [illegible]
[illegible] Belleza Ideal

He analizado las muestras de "polvo" y "líquido rosado" [illegible] para la cara marca Belleza Ideal, comprobando que las sustancias [illegible] son inofensivas y [illegible] para la piel reuniendo todas las condiciones de adherencia y bondad que debe exigirse en preparados destinados a blanquear y suavizar el cutis.

Firmado
M. I. Nelson

ROBOS EN EL MUSEO DEL LOUVRE.—DEMOLICIÓN DEL PUENTE DE CAHORS — LA SEPARACIÓN DE LA IGLESIA Y DEL ESTADO

La estatua de Isis, robada del museo del Louvre

Los guardianes del museo del Louvre buscan con afán el paradero de la estatua de Isis que, según parece, fué robada. Poco después del robo de esta obra de arte, desapareció una pequeña figura de plomo, muy parecida á la de la señora de Elche, bella terra cotta descubierta en el pueblo español de ese nombre.

—Mucha indignación ha causado entre los aficionados á las antigüedades el anuncio de que va á ser demolido el bello puente de Cahors, una de las más notables reliquias de los pasados siglos. A pesar de las protestas, dicho monumento histórico parece llamado á desaparecer.

La Sra. de Elche, terra cotta, muy parecida á otra figura robada en el Louvre

—Los jóvenes alumnos del seminario de San Sulpicio comenzaron á desalojar el local el 12 de diciembre, por considerar que pronto debían ser expulsados de él en virtud de las nuevas disposiciones.

El bello puente de Cahors, amenazado de demolición

Durante todo el día 12, estuvieron sacando muebles libros etc., utilizando para el transporte carros de mudanza, coches de alquiler y carritos. Muchos de los escolares ignoraban aún adónde iban á dirigirse, para continuar sus estudios teológicos.

Traslación de los muebles del seminario de San Sulpicio

Seminaristas de San Sulpicio sacando sus equipajes

FALLECIMIENTO DE Mr. BRUNETIÈRE.—EL SALÓN DEL AUTOMÓVIL

Mr. Fernando Brunetière y el vizconde de Vogüé. Instantánea tomada en el patio del Instituto

Mr. Fallières llegando al Grand Palais para inaugurar el Salón del Automóvil

El célebre profesor y crítico Fernando Brunetière, tan conocido en todas partes, falleció hace pocas semanas. Había nacido en Tolón el año 1849. Este hombre, notable por varios conceptos, trató de aplicar á la literatura las teorías del evolucionismo.

—El Grand Palais, donde se ha celebrado el 9.º Salón del Automóvil, arrojaba sobre París desde el anochecer la claridad de un incendio. Mr. Fallières inauguró esta exposición, en la que se ha visto por las tardes la más elegante de las multitudes.

En cuanto á la tendencia revelada por el 9.º Salón, ha sido la de buscar la mayor comodidad en la nueva clase de vehículos. Se quieren motores que se pongan en camino solos, que no trepiden, que aprieten los frenos y no hagan ruido.

La entrada del Grand Palais durante el Salón del Automóvil

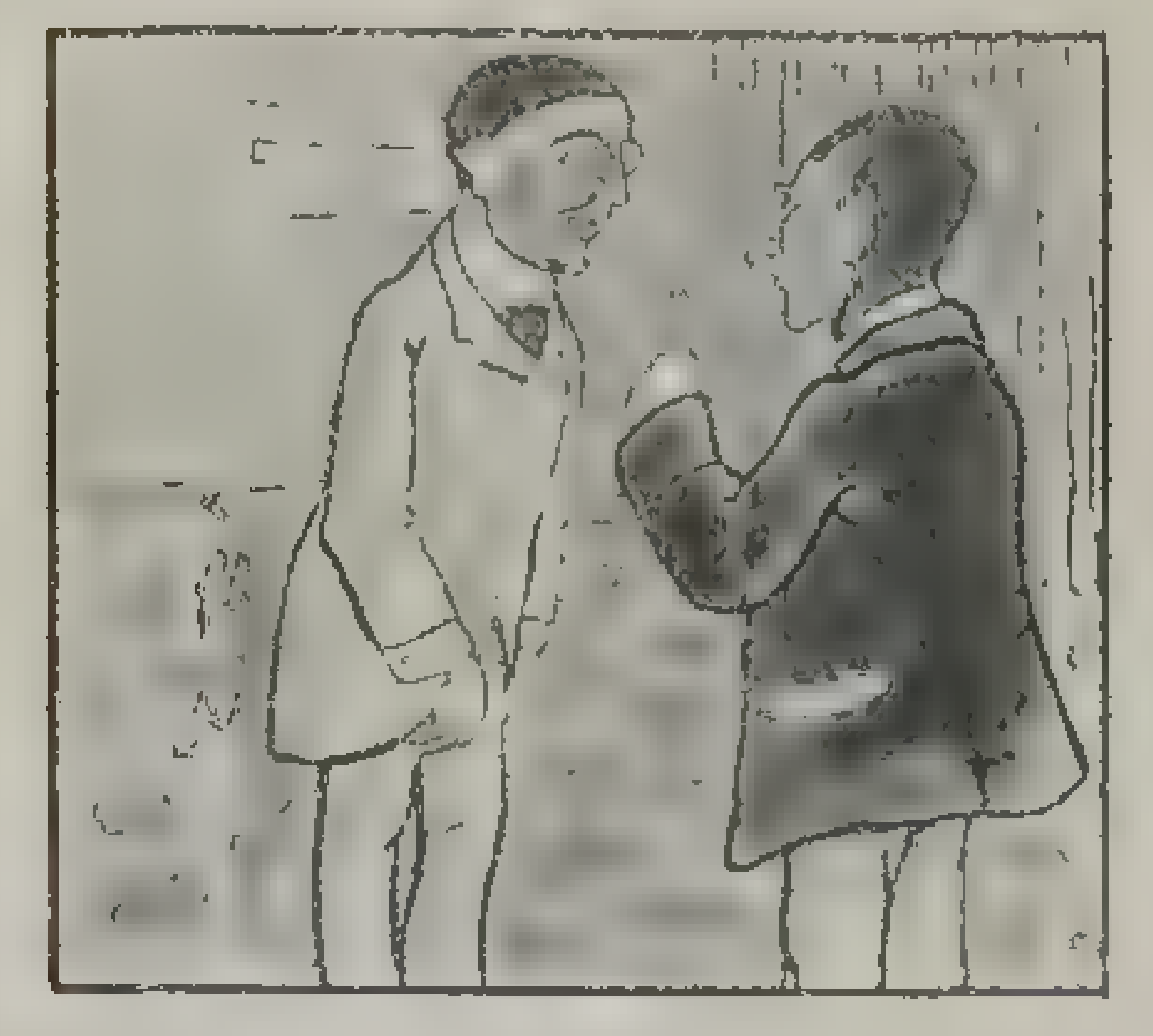
El alumno de chic

Un chacarero de Pampeanópolis, deseando enseñar á su hijo los más elegantes modales, recurrió en Buenos Aires á los servicios de Mr. Zapállol, profesor de «chic»,

Como medida previa, el maestro ordenó al discípulo que se hiciera afeitar el bigote á la Root y cortar el cabello á la «gallina mojada.»

Luego le dió unas lecciones de monóculo, para dominar el cual, contraía el rostro de tal manera que la carretilla se le dormía.

Le enseñó también á andar como es debido, para parecer sportsman, con las piernas graciosamente arqueadas, indicando la costumbre de montar á caballo.



Habiéndole visto reír por una broma, le manifestó que el supremo «chic» prohibía «esas manifestaciones inconscientes del salvajismo natural», que era preciso no reírse ni de «Luciérnagas.»

A las pocas semanas, el joven estaba transfigurado como ustedes ven, preguntaba con extrañeza dónde estaba la Pampa y llamaba grosero hasta á su abuelo.

DISTINCIÓN Á UN BOMBERO.—JUGUETES PARA EL PRÍNCIPE OLAF.—SPORT EN AUSTRALIA

El bombero Saffery, condecorado con la medalla de plata.

Al bombero Saffery, cuyo retrato publicamos, se le ha concedido la medalla de plata por los actos de valor que realizó durante un incendio ocurrido en Berdmondsey.

—Otra ilustración nos muestra á un obrero en Brompton Road, construyendo juguetes para el pequeño príncipe noruego Olaf.

Los grabados últimos presentan el final de la carrera por la Copa de Melbourne, y la escena de la principal regata australiana.

Construyendo juguetes para el príncipe Olaf en la Sociedad de Socorro de Soldados y Marineros.

El final de la carrera del Derby australiano

La gran regata australiana

NUEVA CATEDRAL.—LOS DIQUES DE SIMON'S TOWN

Servicio religioso por el arzobispo de Cape Town para inaugurar las obras de la nueva catedral

Dos hechos importantes han tenido lugar últimamente en la Colonia del Cabo: la inauguración de las obras de la nueva catedral de Cape Town y la colocación en Simon's Town de la primera piedra de un nuevo dique al que se ha dado el nombre del alto comisionado británico Lord Selborne.

Para lo primero se celebró un servicio religioso por el arzobispo de Cape Town, al que asistieron el alto comisionado y el gobernador de la Colonia del Cabo Sir W. F. Hely-Hutchinson. El segundo acto fué realizado por el conde de Selborne el 15 de noviembre. Las obras de los diques estarán terminadas en 1908.

La inauguración del dique de Selborne en Simon's Town

Lord Selborne colocando la piedra fundamental de un nuevo dique en Simon's Town

LA CASA TAGINI

REMITE GRATIS:

Catálogo Ilustrado de máquinas parlantes Columbia

¡LAS MEJORES DEL MUNDO!

* * *

Catálogo General de discos Columbia

REPERTORIO INTERNACIONAL EN TODOS IDIOMAS

* * *

Catálogo Ilustrado de cilindros

MOLDEADOS EN ORO—COLUMBIA Y EDISON

* * *

Catálogo Ilustrado de discos Fonotipia

CON EL RETRATO DE TODOS LOS CÉLEBRES ARTISTAS QUE LOS CANTAN

* * *

Catálogo General de discos Odeón

IMPRESOS EN LAS DOS FACES—GRANDES NOVEDADES

* * *

Catálogo Ilustrado de aparatos automáticos

FUNCIONANDO CON MONEDITAS DE NIQUEL

Calle PERU 25-31—Avda. DE MAYO 601-611

PILZ

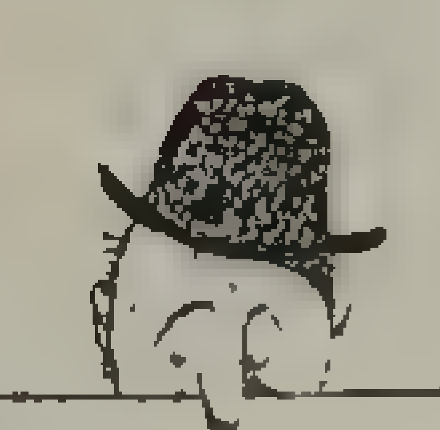
La mejor bebida sin alcohol.

PILZ

Tónica, refrescante, digestiva

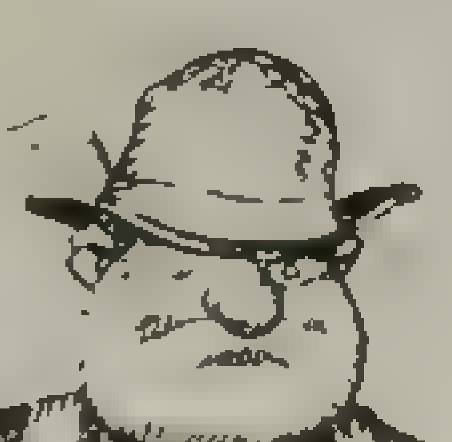
PILZ

Exquisita sidra de frutas



PILZ

Única que asombra al mundo por su consumo.



PILZ

La bebida favorita de las personas de buen gusto

PILZ

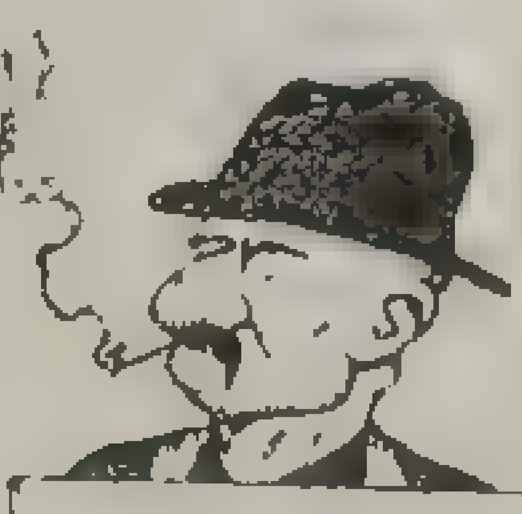
Es la ÚNICA legítima

PILZ

No cambiará jamás su legítimo nombre.

PILZ

No ofrece premios á los mozos, pero les da buena salud.



PILZ

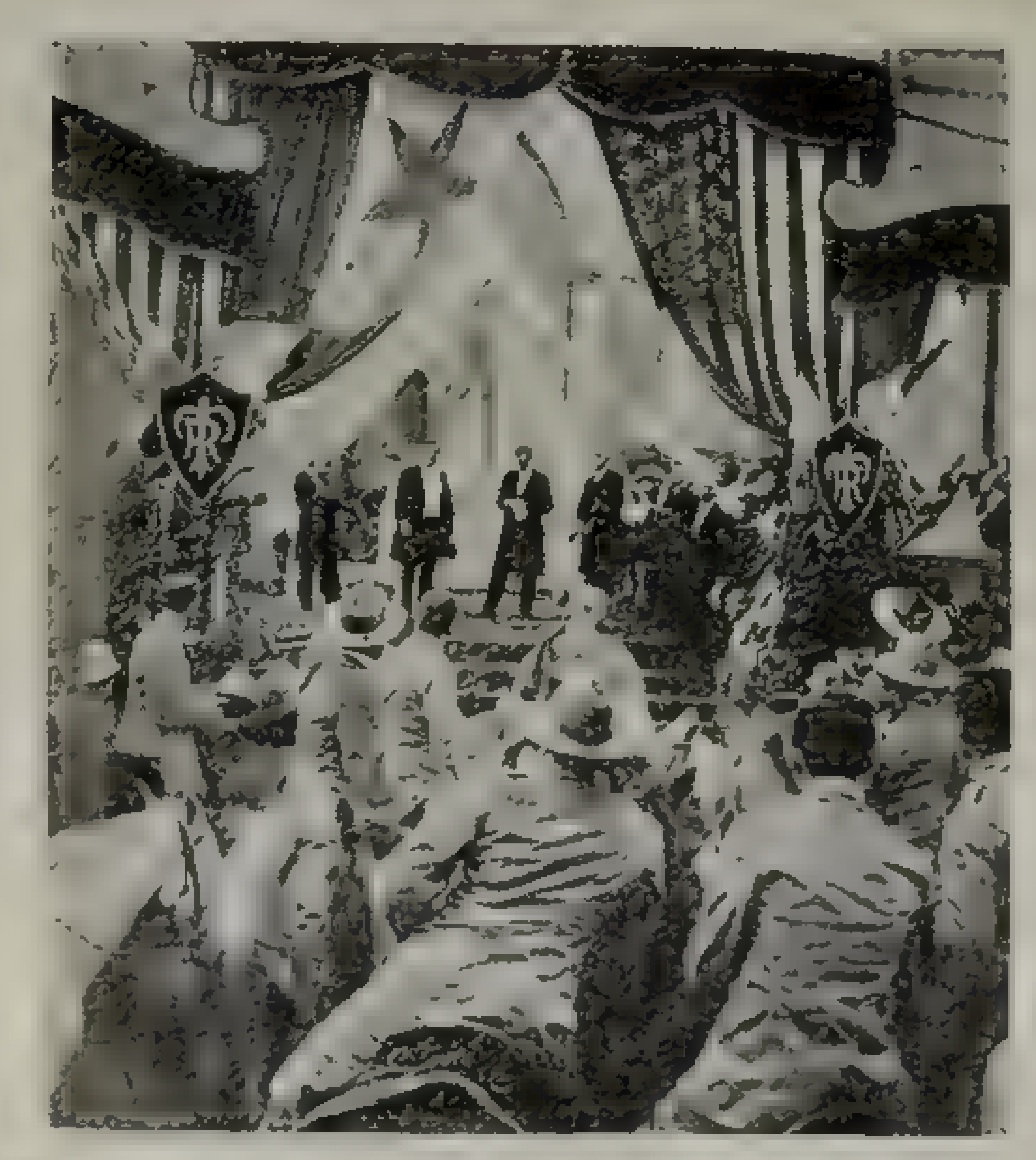
Con P P P P P P P P P P P P P P P P P P P

EL VIAJE DEL PRESIDENTE ROOSEVELT Á PANAMÁ

El 12 de diciembre se firmó el convenio con los contratistas de las obras del canal de Panamá, para la ejecución del canal de esclusas, cuya apertura votó el Congreso de la Unión el mes de abril último.

Antes de esto, el presidente Roosevelt quiso hacer una visita á las obras, para darse cuenta exacta de su estado. El 14 de noviembre, el acorazado «Louisiana», con el presidente á bordo, fondeó á las 2 y 30 p. m. en la rada de Colón, escoltado por los acorazados «Alabama» y «Texas». Mrs. Roosevelt acompañaba al jefe del Estado. La llegada se efectuó con las ceremonias ordinarias, y el presidente de la República de Panamá, señor Amador, juntamente con su esposa, los ministros y todos los empleados superiores de las obras, fueron á saludar á los viajeros. Hubo recepción, presentaciones, lunch, etc.

Hasta el día siguiente no bajó á tierra el presidente Roosevelt para efectuar su inspección. Después de detenerse corto tiempo en Cristóbal Colón, pueblo fundado cerca de Colón por la compañía francesa, un tren especial llevó al presidente y su séquito á la Boca, término del canal en la costa del Pacífico.



Mr. Roosevelt arengando á las tropas de policía norte-americana, delante de la catedral de Panamá

Hacía un tiempo horrible y, durante los cuatro días que el viaje duró, no cesó un momento de llover. Los ríos y sus afluentes estaban desbordados.

Después de atravesar despacio la sección de la Boca, el remolcador «Bolívar» tomó á su bordo al cortejo presidencial y entró por la parte del istmo ya abierta (del kilómetro 68 al 75).

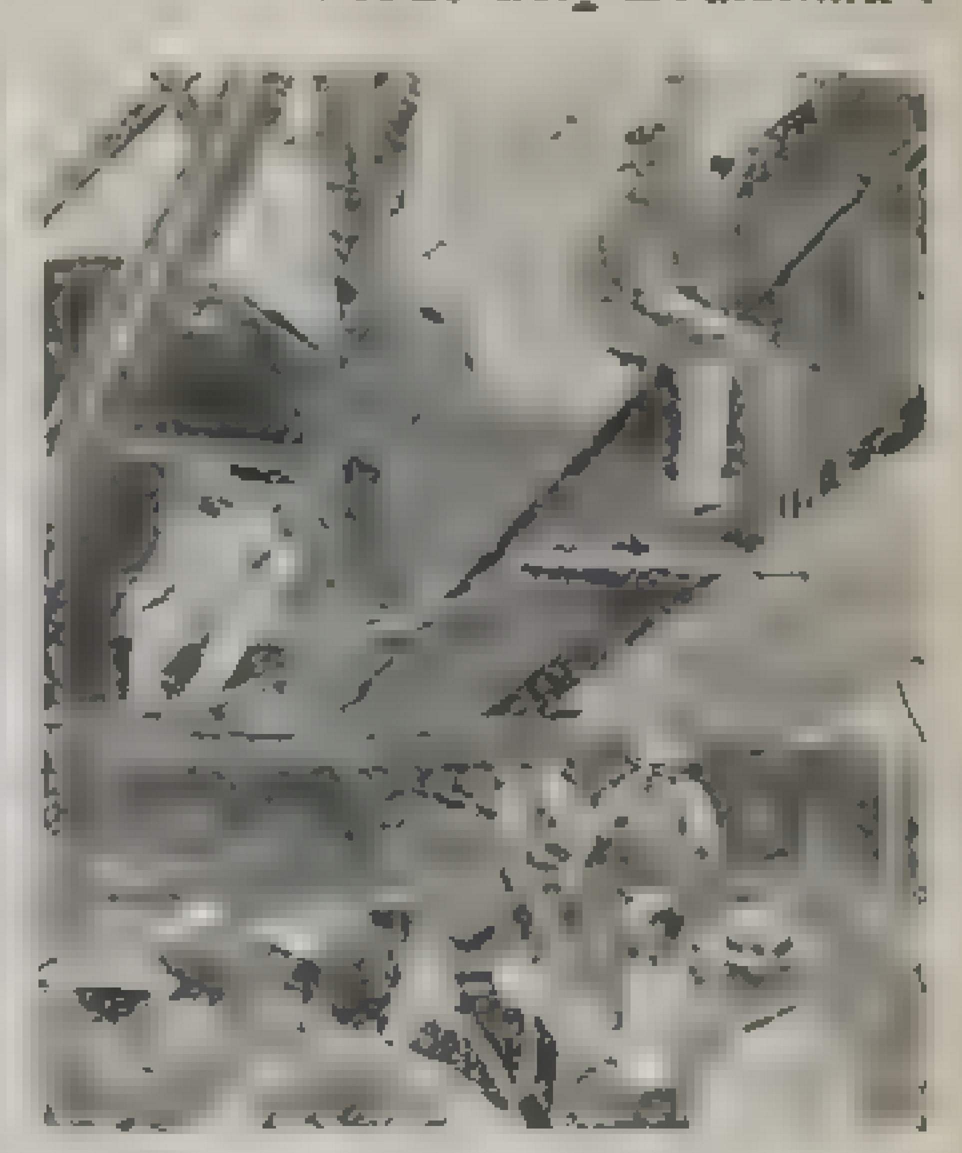
De nuevo en tierra, el presidente volvió á tomar el tren para Panamá, pero se detuvo á almorzar en la cantina de los empleados.

Panamá recibió al ilustre viajero con sus calles embanderadas. Los niños de las escuelas, los bomberos y la policía desfilaron por la plaza de la Catedral, donde el presidente Amador dió la bienvenida á sus huéspedes antes de conducirlos al palacio.

El día 16, Mr. Roosevelt partió para Culebra y el 17 entraba en Colón con objeto de emprender el regreso á los Estados Unidos á bordo del «Louisiana».

Mr. Roosevelt da á los obreros un curso de energía

El presidente subiendo á un excavador de vapor



Mr. Roosevelt dándose cuenta de la maniobra de un excavador en la Culebra.

Al Mueble Moderno

1054 - CUYO - 1054

Gran surtido en Dormitorios de todos precios y estilos

Regio Sofá que pertenece á un Juego Luis XVI

Juegos de Sala últimos modelos Luis XV, Imperio, Luis X·V y Luis XVI, desde:

$ 230 hasta 1300

COMEDORES

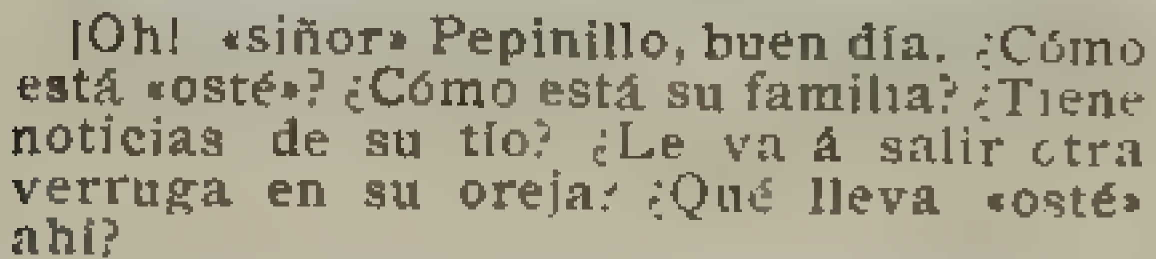
ESTILOS INGLÉS, ART NOUVEAU, RENACIMIENTO, IMPERIO, FRANCISCO I, ENRIQUE IV, ETC.

MODELOS para Cortinados y Doseles recibidos de PARIS y LONDRES

AL MUEBLE MODERNO

1054 - CUYO - 1054

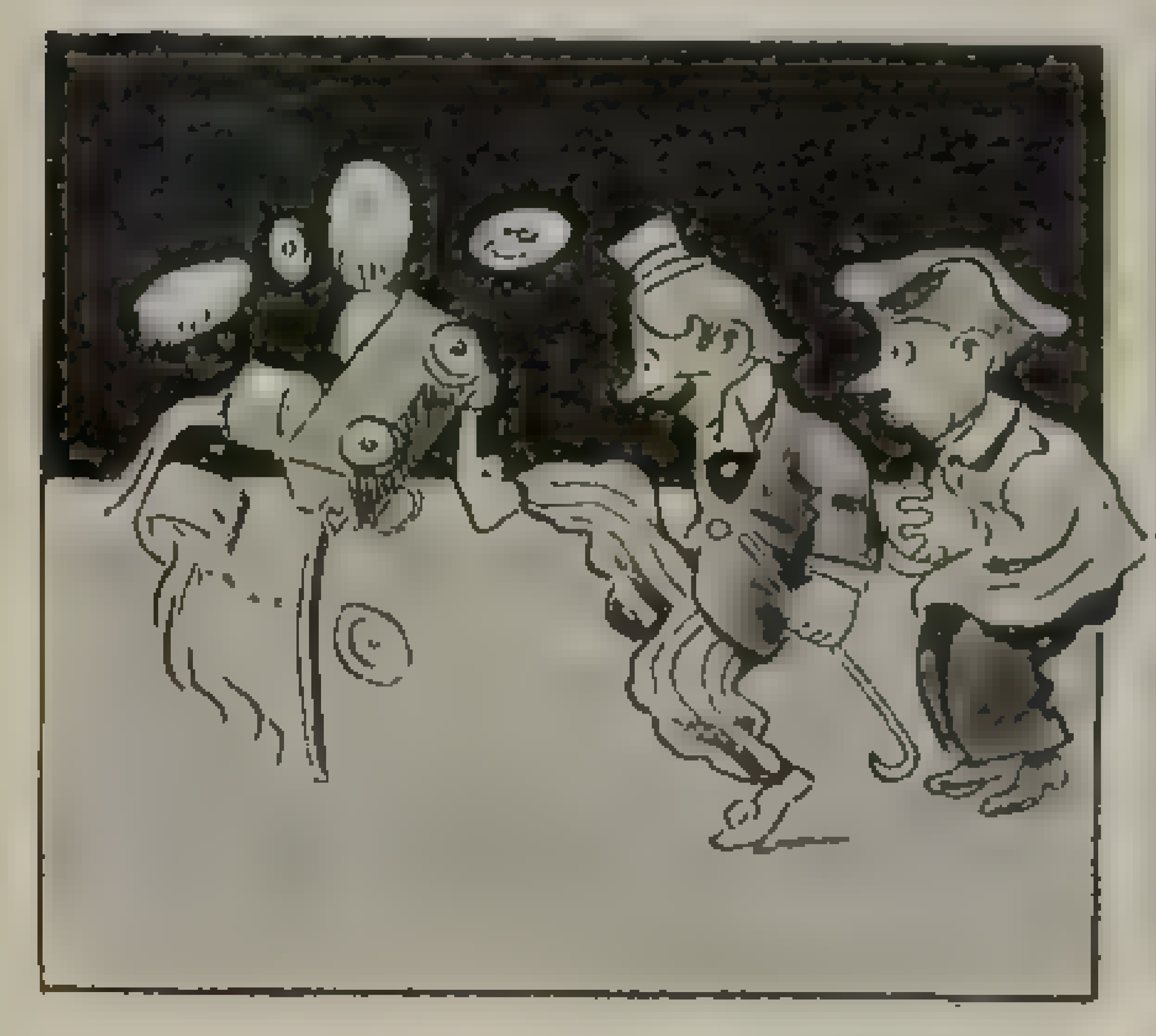
La venganza de Pepinillo



¡Oh! «siñor» Pepinillo, buen día. ¿Cómo está «osté»? ¿Cómo está su familia? ¿Tiene noticias de su tío? ¿Le va á salir otra verruga en su oreja? ¿Qué lleva «osté» ahí?

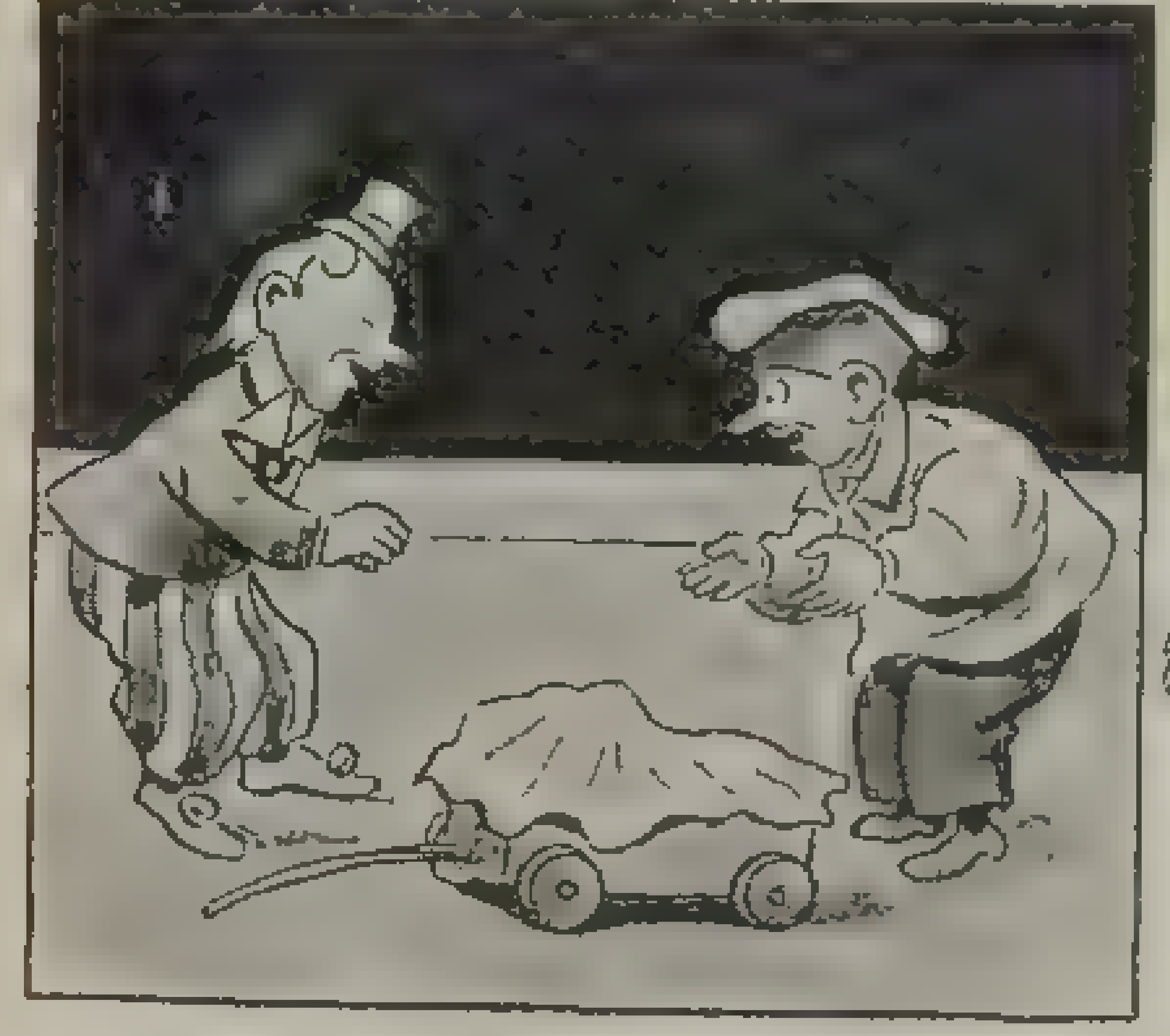
—¡Oh! ¡oh! No puedo contestar á tres kilómetros de preguntas. Aquí llevo víveres: pan, leche, etc., municiones para el interior del individuo.

—¿Y «osté» llama á esto víveres? ¿Y «osté» dice que esto es leche, pan, etc.?



¡Bah! Miseria industrial. ¡Fuera de aquí! A volar por el campito y á perderse en la inmensidad de la naturaleza. Mire qué bien disparan estas municiones.

Ahora, «siñor» Pepinillo, déme las gracias por el favor que le he hecho, salvando del envenenamiento á su apreciable familia y vuelva á buscar mejores artículos que no armen la guerra civil en el estómago.



¡Ja! ¡ja! ¿Son buenos éstos? Veremos si son convenientes para que, al comerlos, le salgan los colores en ese rostro de manzana anémica. Si no lo son, los mandaré al campito, como los otros, en beneficio de su salud.

Levantaré el...

¡Aaah! Me ha matado «osté». Llevaré toda mi vida este susto en el corazón en forma de aneurisma.

No me muerdas, perrito, que mi sangre podrida te envenenará. Pepinillo, es «osté» un animal fiero y salvaje.

EMBARQUES DE ORO INGLÉS

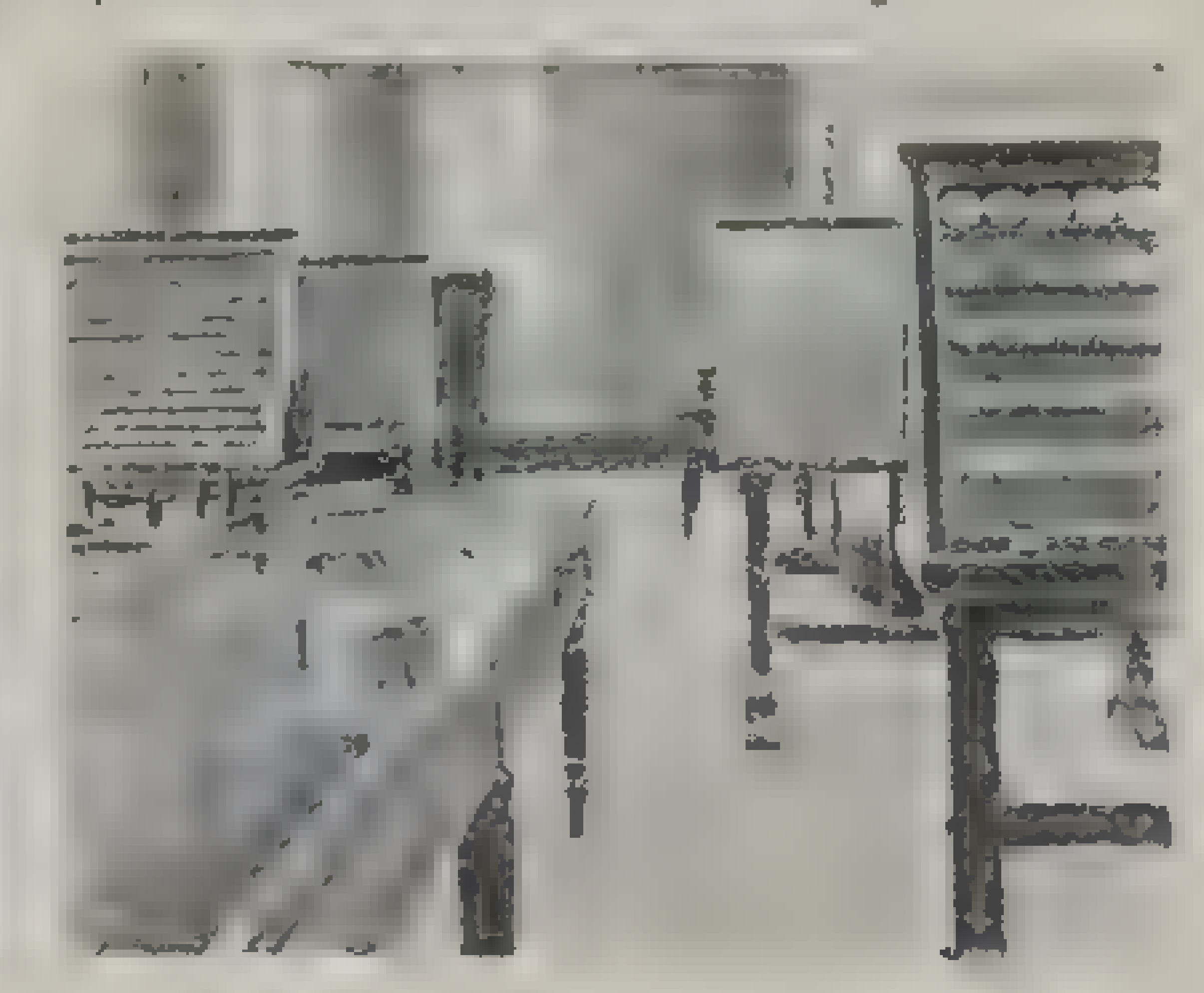
Este año se han exportado de Inglaterra cantidades de oro mucho mayores que las de otras veces, á causa sobre todo de las operaciones financieras realizadas en Nueva York. Los Estados Unidos han recibido bastante oro inglés y nuestro país ha participado también en buena escala de estas remesas de metálico.

Londres. Esperando que saquen el oro del banco

El oro inglés se acuña exclusivamente por el Banco de Inglaterra.

La Casa de Moneda se erigió en Tower Hill en 1810 y su servicio fué reorganizado en 1831 y 1869.

Probando monedas de libra



El Museo de la Casa de Moneda

LA CUESTIÓN RELIGIOSA.—MME. ZOLA Y LOS HIJOS DEL ESCRITOR

El arzobispo de París, obligado á abandonar el palacio arzobispal por consecuencia de la ley de separación de la Iglesia y el Estado, es el decano de los cardenales y del episcopado francés. Los católicos de toda la nación, y especialmente los de París, le veneran por sus virtudes aún más que por sus años. Y tiene cerca de ochenta y siete.

El año pasado celebró sus bodas de diamante con la Iglesia, ó sea el 60º aniversario de su ordenación de sacerdote.

El cardenal Monseñor Richard

París. Manifestación en honor de Monseñor Richard, con motivo de su salida del Palacio del Arzobispado. La muchedumbre arrastrando el coche del arzobispo en el patio del Palacio

Nació en 1819, fué ordenado presbítero en 1845 y desempeñó durante veinte años la vicaría general de Nantes.

Obispo de Belley en 1871, tomó posesión de la sede parisiense después de haber sido coadjutor del arzobispado en 1886. León XIII le confirió el capelo cardenalicio en 1889.

Al conocer la orden de evacuación del palacio arzobispal, los fieles diocesanos de monseñor Richard acudieron á verle y acompañarle hasta la casa que ha puesto á su disposición Mr. Denys Cochin, y la manifestación fué, no sólo espontánea, sino imponente.

Los católicos esperaban la salida del prelado y cuando este apareció en el zaguán, elevóse de aquella multitud una aclamación entusiasta. Casi en brazos llegó hasta el carruaje y, desatando los caballos, leváronle hasta el hotel de Mr. Cochin, que ha de ser su alojamiento, mientras se resuelve otra cosa.

—El acendrado cariño de la viuda de Emilio Zola á la memoria del eminente escritor, y la entusiasta veneración que le inspira el nombre del ilustre autor del *J'accuse* la han movido á un acto, que ha sido objeto de muchos elogios. No habiendo dejado Zola descendencia de su matrimonio, pero sí teniendo dos hijos naturales, habidos anteriormente, la viuda los ha adoptado, se ha encargado de su curatela, y ha pedido á los tribunales la competente autorización para que usen el apellido del padre. Los hijos son dos: Dionisia, que cuenta 17 años, y es una señorita de excepcional instrucción, y Santiago, que tiene 15 y estudia en el Liceo Condorcet.

Mme. Zola y los hijos naturales del novelista

PERO LAS RUBIAS...

El último correo de Berlín nos trae una noticia lamentable. Lo mismo que los dioses y lo mismo que los leones, los rubios se van. Pero cuando digo los rubios, no digo la verdad. Las que se van, las que desaparecen, las que cada día se hacen más raras, son las rubias. Me diréis que nadie lo creería. En efecto, viendo los innumerables «cascos de luz» que lucen bajo las lámparas eléctricas de los teatros, más bien parece que estuviéramos en una época de triunfante blondicie. Sólo que, en realidad, esos tonos áureos suelen ser iguales al blanco y al carmín de doña Elvira. Con un poco de paciencia y otro poco, muy poco, de sabiduría, cualquiera niña coqueta convierte su madeja de sombras en un haz de luz.

El hené, que da tonos dignos del Tiziano, y las aguas oxigenadas, que parecen hechas para que Watteau aclare los rizos locos de sus marquesas, no son ya drogas secretas ni misterios exóticos. Hasta las hijas de nuestras buenas porteras madrileñas conocen á fondo el arte de servirse de ellas, según tengo oído.

Pero si las *blondas* artificiales aumentan, en cambio las *blondas* naturales disminuyen. El desblondecimiento es general.

He aquí la estadística venida de Alemania: En Austria, entre 100 mujeres, sólo 33 son rubias. En Inglaterra, el *porcentaje* es menor, 16. En Escocia, 15. En Italia, 2.

Sólo un país existe aún en donde, según la estadística que tanto nos preocupa, las rubias son tan numerosas como las morenas. Este país es Francia. Mas esto consiste, sin duda, en que en París y en Marsella sólo las mujeres que tienen ojos de carbón y caras de gitanas consienten en llamarse *brunes*. Las demás son *blondes*, siempre *blondes*, aunque en realidad no pasen de castaño obscuro. Y es que en la palabra rubia hay algo como una caricia. —«Es una rubita», se dice, y ya casi huelga agregar «bonita». Las rubitas son siempre bonitas. En cambio, las morenas no. Las morenas necesitan de uno ó de varios calificativos. Y, naturalmente, todas las damas desean no necesitar de ningún calificativo.

En cuanto á rubias de verdad, mucho me extrañaría que Francia las tuviese en mayor número que Inglaterra, Escocia y Alemania.

Todo el mundo, pues, se ennegrece. Todo el mundo pierde lo más bello de sus claridades, que era y sigue siendo la luz sedeña de las cabelleras y la transparencia de los ojos. Porque no hay que olvidar que el ser rubia no consiste únicamente en tener el pelo dorado. Es preciso también que las pupilas sean zarcas ó garzas. Ya el arcipreste de Hita lo decía: «Toma mujer de labio rojo, de seno redondo y de ojo zarco...» Y esto último, ¡ay!, todavía no se puede falsificar con ninguna droga.

E. GÓMEZ CARRILLO.

París, diciembre 1906.

Hablando con el Raisuli

No es nada fácil comunicar con el poderoso bandido marroquí, que habita en Zinat, entre riscos y murallas. Sin embargo, un redactor de *Le Matin* ha conseguido visitarle en su abrupto nido de águilas, y haciendo que por él intercediesen, anunciando que una poderosa *gaceta* le enviaba á un *taleb* (sabio) con ricos presentes (un fonógrafo y varios álbumes) para recibir sus palabras y hacer conocer al mundo entero las grandezas de sus designios.

El Raisuli debe ser poco locuaz, y sin duda porque sus palabras hubieran cabido en una cuartilla defraudando las esperanzas del corresponsal, que se había forjado la ilusión de escribir una interesante crónica, se narra largamente el viaje. Haremos gracia de esto al lector, y sólo repetiremos las palabras de los interlocutores.

—Los países que tú administras—dice el redactor de *Le Matin* por conducto de un intérprete—son tranquilos. Yo te tributo ¡oh, jerife! toda mi admiración.

El jerife Raisuli le responde con una palabra indiferente.

El periodista continuó:

—Si me lo permites, te preguntaré tu opinión, y tus palabras serán repetidas por el mundo entero.

El bandido no debe sentirse muy halagado, como cualquier político europeo, por que el mundo entero repita sus frases; porque dice al intérprete estas secas palabras:

—Dile al cristiano que puede preguntar. Yo responderé.

—La presencia de las fragatas francesas y españolas en la rada de Tánger te desagrada, según se dice, y desagrada á los indígenas. Sin embargo, tú afirmaste que la montaña nada podía temer de los barcos.

—Es cierto. Y he ahí treinta ó cuarenta años que Europa envía fragatas sin preocuparnos. Pero las fragatas que hoy vienen no son como las otras: éstas disimulan sus negras intenciones.

Con arranque orgulloso continúa:

Esas fragatas no las toleraremos. He escrito al Maghzen y escribiré á las legaciones protestando, y antes de cinco días se habrán marchado, si Dios quiere.

El periodista le pregunta:

—En Inschallah también se dice que piensas luchar contra los europeos, y que cuentas con la ayuda de la «mehalla» de Fez que manda Ben Guebbas.

—Sucederá lo que está escrito. He enviado mensajeros á Ben Guebbas que le dirán: «Si combatimos nosotros, los cristianos se aprovecharán. Unamos nuestras fuerzas en previsión de lo que ocurra. Si la «mehalla» rehusa, le prohibiré pasar por mi territorio del Fahs; si intenta contrariar mis órdenes, le presentaré batalla ayudado de los angheras, cuyos jefes estarán conmigo. Que el Guebbas, vendido á los *rumis*, continúe acampado en Marchan sin pretender turbar á mis tribus, ó los fusiles hablarán».

El Raisuli se levanta y dice en son de despedida al europeo:

—En fin, mi hermano te dirá lo mismo que yo.

Las declaraciones de éste quizá tengan más importancia que las del Raisuli, por si en ellas hay segundas intenciones.—Entendernos con Europa sería fácil—ha dicho,—si quisiera que Raisuli fuese bajá de Tánger; el orden reinaría. Quien impide el acuerdo es el *yudi*. (Este término carece de significación fuera de Marruecos). Mira, mi dedo es carne y uña; entre los dedos hay suciedad. Pues bien; suciedad es el *yudi*. En tanto que vuestros intermediarios, vuestros intérpretes, sean los *yudis*, el acuerdo será imposible.—Supongamos—responde el corresponsal—á Raisuli bajá de Tánger. ¿Cómo acertaría á realizar las reformas de Algeciras? La organización de la policía, por ejemplo.

—Escucha. El Maghzen es pobre y, sin embargo, quiere sostener 1.000 ó 2.000 soldados. ¿Cómo hacerlo sin dinero? Además están mal comidos, desgarrados y sin hacer nada. El jerife Raisuli solamente dispondría de 200; pero teniéndole á él de jefe, serían suficientes, y, sobre todo, estarían bien comidos, bien pagados, bien instruidos.

—¿Por quién?

—Por los oficiales europeos, si gustas. Bajo Muley-Hassán, ellos enseñaban la instrucción; luego se marchaban á sus casas. Con Abd-el-Aziz, mandan. Esto no está bien.

—Te equivocas.

—No. ¿No es cierto que el coronel Mac Lean entra en casa del sultán cuando quiere y discute en Tánger nuestros asuntos? ¿No has visto á un oficial mandar á un baja y obligarle á obedecer? Es imposible que suframos esto. Enseñar la instrucción, tal es la función de los extranjeros.

Cuanto á la cuestión de las propiedades, la fórmula ortodoxa es ésta: impedir la enajenación del patrimonio de Alá. El temor de los indígenas á ser despojados de sus tierras por los europeos es extremo y la causa fundamental de su repulsión.»

El enviado de *Le Matin* resume sus impresiones capitales:

El Raisuli es y seguirá siendo un bandido. Su poder real, pero exagerado, debe aniquilarse para que la paz y la prosperidad renazcan en Tánger.

Sin duda, la montaña oculta guerreros; pero no he apreciado ningún apresto de guerra.

La fuerza de resistencia contra una vigorosa ofensiva sería nula

El «fondak» de Ben-Mansur, califa de Raisuli, en Tánger

En Zinat. La «mehalla» del sultán encargada de apoderarse del Raisuli

Lucha romana

EL CAMPEONATO DEL MUNDO

Padoubny y Eberlé 1.° y 2.°

Aimable de la Calmette 3.° luchando con Pengal

En *Folies-Bergère* y ante un público compuesto de todas las notabilidades deportivas, acaba de jugarse en París el «campeonato del mundo de la lucha».

Véase la cara ó mejor el tórax y los bíceps, de Padoubny, proclamado en París, hace pocos días «campeón del mundo para 1907». Sus biógrafos, aun exaltados por el triunfo, no han querido profundizar en los comienzos de ese luchador y arrancan los datos encomiásticos desde la última ocupación de Padoubny, anterior á su calidad presente de invencible luchador romano.

Zipps 7.°

Vervet 8.°

Smeikal 9.°

Pengal 10.°

Cazeaux 5.°

Padoubny ha sido cosaco.

La lucha heroica, verdadera lucha, del pueblo ruso contra sus opresores ha vulgarizado el tipo y las hazañas del cosaco, digno de la carne cruda que les daba como alimento la admirable exaltación de Espronceda.

Compadezcámosles, porque su propia condición les veda toda suerte de éxitos que no tengan por base la alimentación y el cultivo de sus músculos.

Ayudemos á su gloria contemplativa, dando los nombres de esos colosos de la lucha romana, según la clasificación recientemente lograda en el «campeonato del mundo».

Primero, campeón del mundo, Padoubny; segundo, Eberlé; tercero, Aimable de la Calmette, campeón de Francia; cuarto, Petroff; quinto, Cazeaux; sexto, Antonich; séptimo, Zipps; octavo, Vervet; noveno, Smeikal; y décimo, Pengal.

Antonich 6.°

Intimidades de la corte persa

El Doctor Feuvrier, médico que fué del shah durante algunos años, publicó hace tiempo un libro interesantísimo, que es lo más verídico de cuanto se ha escrito acerca de la corte de Persia. De su obra entresacamos los párrafos siguientes:

Cuando tengo que prestar mis servicios en el harén, soy conducido directamente al patio de palacio, en torno del cual se encuentran las habitaciones de los eunucos. Una vez allí penetro en el departamento reservado al jefe de dichos servidores, el *Khadje bachi*, un abisinio grandote, gigante de cerca de dos metros de estatura, cuyos brazos y cuyas piernas, según he tenido ocasión de observar en varios eunucos, se han desarrollado extraordinariamente. *Su Excelencia* Stemad-el Harem (que así se titula el negro) me acompaña entonces hasta una puerta interior al extremo de una galería, donde me esperan los eunucos personales de las mujeres á quienes debo asistir. Atravieso con ellos la citada puerta, que se cierra pesadamente á nuestro paso, y desembocamos pronto en un gran patio. Al vernos entrar, emprenden la fuga en todas direcciones, y entre gritos de los eunucos, innumerables mujeres, parecidas á fantasmas, en cuanto se hallan envueltas desde los pies á la cabeza por un amplio manto blanco semejante á un sudario.

El harén se encuentra, á la verdad, bien provisto. Como que ví en él no menos de *mil concubinas*.

Cuidan de este rebaño humano una cuarentena de eunucos blancos y negros. ¡Ciertamente, hace mal papel un rey de los nuestros al lado del titulado «Rey de Reyes»! Se concibe la sorpresa del shah Nasr ed Din en la corte del emperador de Alemania, cuando aquél hizo su primer viaje á Europa. El soberano persa no salió de su asombro al advertir que el Kaiser sólo tenía «una mujer», la emperatriz Augusta, y por añadidura «una mujer muy entrada en años». Entre las concubinas del shah existe una especie de jerarquía. Figuran en el primer rango las mujeres de sangre real, cuyos hijos varones son los únicos que tienen derecho á ocupar el trono, y además las favoritas, quienes desde otros puntos de vista, resultan aventajadas con relación á las precedentes.

Las mujeres de la primera categoría poseen generalmente casa y servidumbre separadas. En cuanto á las otras, viven ya en comunidad ó bien como servidoras de las más favorecidas. Los emolumentos de unas y otras satisfácelos el shah; pero algunas de la categoría inferior, pagadas, ó al menos sostenidas, por las más afortunadas á quienes prestan servicio, sólo reciben del soberano algún que otro regalillo. Como puede suponerse, el presupuesto del harén persa es uno de los más crecidos del Estado.

El traje de interior de las odaliscas es en extremo sencillo: un corpiño (yal) á medio cerrar por la parte del pecho, y que apenas llega á la cintura, dejando ver la camisa (viragén), no mucho más larga que el corpiño, y luego una falda (zirjumé) parecida al tonelete de las bailarinas, componen toda la vestimenta. El «zirjumé» pasa de las rodillas y se halla sostenido á veces por una falda interior de crinolina. Tanto el corpiño como la «viragén», recubren tan poco lo alto de la falda, ajustada, por cierto, muy baja sobre las caderas, que el menor movimiento hace descubrir alguna parte del torso. Algunas gastan calce[illegible] Y así se visten hasta las [illegible] ¡[illegible] horror!

Para la calle, todas las persas, sin distinción, se ponen el «chalvaz», pantalón bombacho, de color azul obscuro, violeta ó verde, el «chader» ó ropón azul sin mangas, que cae hasta los pies, cubriendo enteramente el cuerpo, y por último, el «robend», larga banda de lienzo blanco prendido en la nuca y perforada en la parte correspondiente á la cara con algunos agujeritos de las dimensiones de los de una criba fina; agujeritos que, como puede comprenderse, sirven de mirilla y de ventilador á la portadora de tan molesta prenda.

Así es que donde la coquetería femenina recobra sus derechos, sin excepción, es en el harén.

Allí salen á luz las joyas de elevadísimo precio, las telas mas ricas y los tejidos preciosos, bordados de oro y plata. Cuando una mujer quiere tener la exclusiva de un vestido hecho con tela determinada, adquiere toda la pieza, y en caso necesario, cuantas del mismo tejido lleva el mercader, el cual puede llegar á vender á una misma parroquiana por valor de 6.000 ú 8.000 pesos oro en el transcurso de dos ó tres meses.

Las joyas, tratándose como se trata, de un país donde abundan las perlas y las turquesas, y donde todo el que puede invierte gran parte de su fortuna en piedras preciosas, desempeñan papel principalísimo en el tocado femenino, y aun en el de los grandes señores. El shah lleva encima, en las ceremonias oficiales, joyas avaluadas en 20.000.000 de pesos oro. Claro es que las mujeres no se aderezan con tan colosales riquezas, pero, no obstante, gustan de cubrir su cabeza, cuello y brazos con preseas de altísimo precio. Entre las piedras preciosas, la que disfruta de más favor es la perla, con la que fabrican largos collares, brazaletes y ajorcas.

No terminaré estas líneas dedicadas al harén del shah, sin hacer una ligera observación. creo que todas las rigurosas precauciones adoptadas por los celos tradicionales del «Rey de Reyes», respecto á las concubinas, no ponen á éstas á cubierto del temido peligro. Podría citar el caso de cierta princesa, quien si se salvó de experimentar los efectos terribles de la cólera real, lo debió á su alta prosapia. En cambio, su cómplice fué ejecutado de un modo sumario. Otra concubina, de origen menos noble, estuvo á punto de ser suprimida, al advertirse en ella ciertas señales tan inconfundibles como inexplicables.

***

Mucho se habla de las riquezas del shah, y la verdad es que, además de innumerables piedras preciosas y de una cantidad fabulosa de objetos de arte, el soberano persa posee algunos millones en especies amonedadas. Este dinero se halla oculto en el harén, y encerrado en sacos sellados y alineados, que gusta de contar el shah de vez en cuando con la punta del bastón.

Una de las cosas que más sorprenden al penetrar en el tesoro del shah, y que él llama su museo, es la sala denominada del Consejo Es una gran estancia cuadrada, deslumbradora de espejos y de cristalería artística. En el museo se encuentran entre otros objetos riquísimos, los tronos famosos y el globo terráqueo de oro macizo y piedras preciosas. Este globo costó á Nasr-ed-Din, que lo ideó, más de dos millones de pesos oro.

De Todas Partes

¿El ingeniero italiano Atilio Candiani, asesinado recientemente.

Mrs. Agnes Zancig, que, con su esposo, da sesiones de transmisión del pensamiento.

Mr. Julio Zancig, que transmite el pensamiento á su esposa.

Asesinato del ingeniero italiano Candiani.—El ingeniero italiano Atilio Candiani jefe de un establecimiento industrial en Novate Milanese, fué asesinado hace poco por su propio suegro Nicolás Antonelli. Candiani, hijo del conocido industrial José Candiani, fundador de la casa de los veteranos en Turate, tenía sólo 35 años. Antonelli, empleado por él, le dió muerte de una puñalada, despechado porque no lo favorecía más, cosa que debíase á su mala conducta.

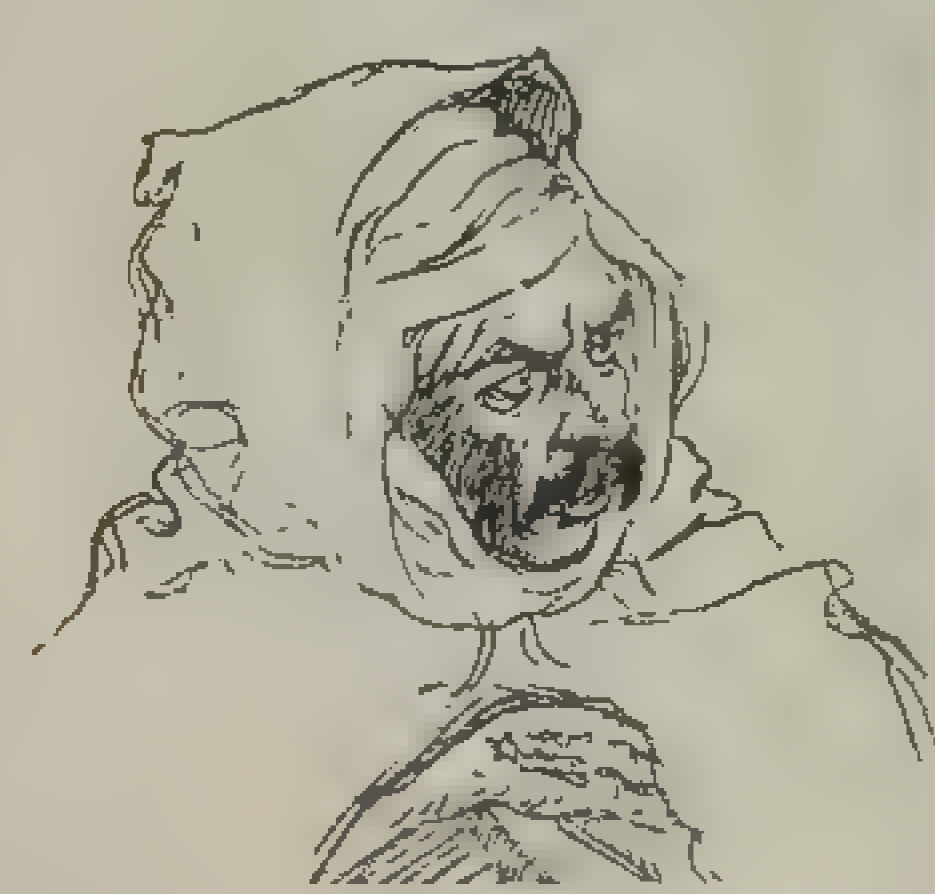
La transmisión del pensamiento. — En el Alhambra de Londres, alcanzan hoy gran éxito Mr. Julio Zancig y su esposa, que dan sesiones de transmisión del pensamiento. El esposo transmite sus pensamientos á la esposa, sin la menor palabra ó señal. Muchas experiencias de esa clase se han realizado, pero estas son, según dicen, las más notables que se han visto.

El proceso de Túnez. El morabito Amor ben Otman escuchando, enfermo y desde su camilla, la declaración de un testigo

Gran proceso en Túnez.—En la ciudad tunecina de Susa, se ha desarrollado un famoso proceso.

Se trataba del asesinato de unos colonos y del secuestro de otros, cometidos por una partida de indígenas á quienes había fanatizado con sus predicaciones el morabito Amor ben Otman.

Las tropas consiguieron apoderarse de los criminales que tenían la pretensión de insurreccionar todo el país y expulsar de él á los franceses. De los 60 acusados que comparecieron ante el tribunal, tres fueron condenados á muerte, y los demás á trabajos forzados ó á prisión, salvo 16 absueltos.



Salah el Nagal, uno de los tres condenados á muerte en Susa.

Grupo de acusados saliendo de la cárcel de Susa para ser conducidos al tribunal.

El Aceite de Oliva más fino que se introduce en el país

UNICOS AGENTES

MARTI Hermanos

1097 · CALLE VICTORIA · 1099 — BUENOS AIRES

MONUMENTO Á ANDRASSY EN BUDAPEST.— La capital de Hungría inauguró una estatua ecuestre del célebre hombre conde Julio Andrassy, siguiendo la patriótica tendencia de consagrar á la memoria de los que hicieron bien al país, artísticos monumentos.

La ceremonia tuvo lugar el 2 de diciembre, concurriendo á ella un público numerosísimo.

El célebre hombre de estado conde Luis Andrassy nació en Zemplin en 1823 y murió en 18·0.

EL PROCESO DEL CONTRAALMIRANTE NEBOGATOF.—El gobierno ruso que se encuentra en circunstancias tan críticas, empeñado en lucha terrible con los partidarios del terror de cuyos crímenes nos dan cuenta diariamente los telegramas, no deja por eso de practicar las averiguaciones del caso sobre los sucesos de la última guerra.

De este modo, se da una satisfacción al pueblo, profundamente descontento por la derrota y se tiende á restablecer la tranquilidad.

El último de los procesos de jefes ha sido el del contraalmirante Nebogatof, á quien se acusaba de haber entregado al enemigo el buque y las fuerzas de su comando.

Los miembros del consejo de guerra no encontraron justificación de la conducta del contraalmirante dentro de las ordenanzas militares, razón por la cual lo condenaron á muerte; pero, teniendo en cuenta los muchos servicios que prestó al país este distinguido marino y algunas circunstancias atenuantes que le hubieran favorecido ante otra clase de tribunales, dirigieron una súplica al zar para que se le conmutara la pena por la de diez años de prisión en una fortaleza.

Los comandantes de los tres acorazados que estaban á las órdenes de Nebogatof, fueron condenados á muerte también. Para todos, sin embargo, se solicitó, así como para aquel jefe, la gracia del emperador Nicolás.

Budapest. Inauguración de la estatua del conde Julio Andrassy

Comitiva inaugural del monumento al antiguo ministro de Negocios Extranjeros conde Andrassy

Riga—Consejo de guerra á que fué sometido el contraalmirante Nebogatof × por haber capitulado con sus buques en el combate naval de Tsushima.

Premio á la maternidad

La sabia y previsora naturaleza dispone á un mismo tiempo las necesidades, y los medios adecuados para satisfacerlas. Así á cada ser le coloca junto á donde se producen los elementos que han de servir para su nutrición y le dota de órganos adecuados para tomarla. Ella también prepara los alimentos proporcionados al grado de desarrollo de los individuos, que con ellos han de nutrirse.

Cuando el niño abandona el claustro materno, su organismo incipiente no puede tener fuerzas para asimilar alimentos de cierta consistencia y de regular energía nutritiva. Muy poco le basta en los primeros momentos de la vida, y esa alimentación debe ser muy fluída, ligeramente azucarada y en ella, en estado de muy elemental saturación deben aparecer los elementos vitales, que su débil aparato gástrico puede soportar.

Con una oportunidad extraordinaria brota en tales condiciones el jugo lácteo del pecho materno, y sus primeros raudales están de tal manera dosificados como el más hábil preparador no acertaría á disponerlos. La boca infantil puede libar fácilmente en las fuentes de la vida el néctar, que ha de dársela, y su estómago, sin especial esfuerzo ni cansancio, empieza á desempeñar sus delicadas funciones.

Si todas las madres se fijaran en esa lección sublime que les da la naturaleza, ni una sola confiaría á otra mujer la lactancia de su hijo. Es casi imposible, sobre todo en los primeros momentos de la vida de un niño, encontrar una nodriza, cuya leche se encuentre en el grado de nutrición conveniente para el niño. Muchos trastornos en la salud del tierno infante se deben acaso á esta desproporción. Y esos trastornos, si por acaso se remedian en el momento, tal vez á la larga se traducen en raquitismos y otras enfermedades.

Véase, pues, si es interesante la preparación del alimento del niño.

Muchas madres se ven imposibilitadas de cumplir sus funciones naturales, ya accidentalmente por molestias pasajeras, viaje ó cualquier otro hecho fortuito, ya de un modo permanente por enfermedad etc. Entienden algunas que comprando el biberón ya tienen el conflicto arreglado, sin comprender que no toda la leche sirve igualmente para alimentar al niño, sino que es necesario asimilarla lo más posible á la que la naturaleza puso en el pecho materno.

Vino á suplir esta deficencia y á prestar un verdadero servicio á la humanidad la empresa de «La Martona», preparando la leche esterilizada, en la cual los elementos que deben constituir la alimentación infantil están perfectamente determinados de modo tal que puede el organismo del niño asimilarlos sin que su aparato digestivo tenga que esforzarse.

Un propósito altamente moralizador y filantrópico movió á la poderosa empresa al ofrecer á las madres ese producto. Favorecer y estimular la crianza por la madre; propender á disminuir la lactancia mercenaria, tan llena de colosales inconvenientes; y ayudar á las madres en su generoso y santo deseo de cumplir por sí mismas la sagrada misión que la naturaleza les confiara.

Para demostrar, sin género de duda, que tales eran los móviles de «La Martona», el Sr. Vicente L. Casares, presidente de dicha sociedad, creó un premio de **400 pesos** que anualmente se adjudica á la mujer que ha tenido y criado por sí misma mayor número de hijos. En otras partes, son los gobiernos los que estimulan esas iniciativas; aquí esa meritoria empresa ha iniciado tan filantrópica misión.

El premio lo ha obtenido este año la Sra. Baldomera P. de Oporto, madre de 17 hijos, que retratada con ellos y su esposo, figura en esta página

Los años anteriores fueron adjudicados respectivamente en 1902, á la Sra. Isabel Lecuna de García, madre de 16 hijos; en 1903, á la Sra. Clara Payne de Igounet, madre de 21 hijos; en 1904, á la Sra. Salustiana Rocha de Verdier, madre de 22 hijos; y en 1905 á la Sra. Sofía Priori de Damico, madre de 23 hijos.

«La Martona» merece bien de la patria y de la humanidad por esa iniciativa de carácter tan moralizador.

Un encuentro de Bismarck con el actual Kaiser cuando éste era príncipe heredero

FOTOGRAFÍA DE GUILLERMO II CON BISMARCK. — Incluímos aquí una fotografía en que se ve á Bismarck con Guillermo II, cuando éste era príncipe imperial.

Los hechos ocurridos posteriormente, la desgracia del canciller en sus últimos tiempos, dan mucho interés á esta instantánea.

LA EXTINCIÓN DE INCENDIOS EN CHINA. — A pesar de las reformas que se están introduciendo en China, el país mantiene y seguirá manteniendo aún por muchos años, costumbres y procedimientos de gran antigüedad.

Entre las cosas anticuadas de China, se halla el servicio de extinción de incendios. Hace poco, se declaró fuego en unas construcciones de la capital china, propiedad del gobierno situadas frente á los nuevos edificios del ferrocarril.

El anticuado sistema chino de combatir incendios

Aldeanas de Champéry (Suiza) que usan pantalones

La maquinaria que emplearon los bomberos chinos en esta ocasión para tratar de extinguir el voraz elemento fué la misma que ya se usaba allí hace varios siglos.

Peones con baldes de agua arrojaban el líquido con un celo digno de un material mucho mejor. Emplearon también una bomba de mano y una corta manga de cinco centímetros de diámetro que despertaba la admiración de la multitud. El desorden y la confusión eran indescriptibles, por todo lo cual su obra se redujo á hacer ruido. El incendio fué sofocado finalmente por las tropas extranjeras.

Es de esperar que por la importancia que tiene el servicio de bomberos y la relativa facilidad de su introducción, sea una de las cosas que primero se modernicen en el Celeste Imperio. Los extranjeros ofrecen allí mismo ejemplo de él á los naturales.

MUJERES CON PANTALONES.—Las mujeres de Champéry, pueblo del valle de Illiez, en Suiza, usan pantalones casi desde tiempo inmemorial. Los esposos no se quejan por eso. Completan su atavío estas aldeanas, atándose en la cabeza alrededor del rodete, un pañuelo rojo de seda, una de cuyas puntas cae sobre el hombro.

Gran cosecha de zapallos en Ohio (Estados Unidos)

GRAN COSECHA DE ZAPALLOS. — Los agricultores de Ohio (Estados Unidos) se han visto favorecidos últimamente con una cosecha de zapallos extraordinaria. La fotografía nos revela la abundancia de ese fruto en un terreno especial para su cultivo.

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año IV | Buenos Aires, Enero 19 de 1907 | Núm. 114

ANIVERSARIO DEL GENERAL MITRE

19-ENERO-1906

Perdura en la memoria del pueblo el recuerdo del prócer, como su nombre en bronce esculpido ennoblece el panteón de las grandezas patrias. Mas, así como los astros en apogeo refulgen con más esplendentes luces, así también en la historia periódicamente reverdecen las coronas gloriosas.

¡Paz en la tumba del prócer argentino! ¡Nuevos acentos de patriótico duelo recuerdan en este primer aniversario de la triste fecha el nombre ilustre del general Mitre!

CHARLAS del PEBETE

¡Atenágoras Garramuño! Me creía curado de espanto en lo que se refiere á nombres estrambóticos, pero confieso que me impresionó hasta lo emocionante este apellido que comienza la charla, no sólo por el hecho de pertenecer á una persona—lo que ya bastaría para justificar mi estupefacción—sino por la circunstancia de ser esa persona nada menos que senador nacional.

Sí, señores, senador nacional acaban de elegir los sanjuaninos á un conterráneo que sin usar apodo ni encubrirse con pseudónimo se firma Atenágoras Garramuño.

¡Atenágoras Garramuño! Si yo no ando mal de etimología, eso de Garramuño ha de significar algo así como *garras unitus*, «provisto de garras» y la verdad es que para llegar del primer golpe a senador nacional llamándose Atenágoras, se necesita estar provisto de algo más que de manos.

¡¡Garramuño!! ¿Quién osará llamar por su apellido al nuevo senador sin que se figure proferir una interjección?

Siempre he creído que nadie se llama impunemente como se llame y que hay una misteriosa relación entre el rótulo y el rotulado. Y del mismo parecer debió ser Espronceda cuando dijo:

«Porque el nombre es el hombre
y su primer fatalidad el nombre».

Y aunque en este caso de Garramuño el nombre no influye, al parecer, en la suerte del individuo, puesto que triunfó de otros nombres más humanos tened por seguro que más pronto ó más tarde se verá *garramuñizado*.

Con el mismo entusiasmo que los sanjuaninos eligieron á Garramuño y con igual despreocupación de los peligros que entrañaba el extraño nombre del candidato, dieron su voto los santiagueños á un Dirimio, á un Sofanor y á un Gelasio y conocida es la triste existencia que cupo á esa provincia desde que trasplantó á la nómina este santoral extravagante.

Circunstancia muy digna de anotarse es la de coincidir este surgimiento de nombres disonantes con la proclamación de la *jetta* nacional. ¿Son los nombres los que traen la *jetta* ó es la *jetta* la que trae los nombres?

Quien quiera que sea el portador de nuestras actuales desdichas, es lo cierto que nunca tuvimos que habérnoslas con nombres más desusados y dificultosos.

Basta echar una ojeada por cualquiera sección informativa de los diarios: Un Atenágoras Garramuño, elegido senador por San Juan; un Andrónico Castro, pidiendo aumento de dietas en la Cámara un Abudencio Santillán oficiando de *pope* apócrifo en Chilecito; un don Oros mbo, subprefecto de Mar del Plata, imponiendo moralidad á unos bañistas que se salieron de sus casillas; un Benicio, nombrado para no sé que puesto municipal; un Dascanio ascendido á oficial primero en no recuerdo qué repartición; un Apolonio y un Trifino incorporados al personal de la defensa agrícola; un Gorgonio convertido en juez de paz; un Erasmo, presidiendo un comité autonomista; un Atanagildo designado para una vacante de profesor norma; un Mardoqueo, de camarista en la Rioja, y una manga de Dióscoros, Fiacros, Clodoveos, Canutos, Absalones Clímacos, Parmenios y Gondulfos figurando aquí y acullá con motivos varios, pero adscriptos al Presupuesto.

Solamente los legisladores, proveen á la chocante nomenclatura con un Antenor, un Adeodato, un Eleazar, un Sabá, un Leonidas, un Donaciano, un Natal, un Lidoro y un Lindor, para no citar sino á los más jeroglíficos.

Para contrarrestar el maleficio de tanto nombre enrevesado y cacofónico, no basta que tengamos un presidente con el simple nombre de José y un vice con el no menos común de Benito. Sería necesario que, además del nombre vulgar, poseyeran ambos la mascoterí suficiente para exorcizarnos contra la maligna influencia del anarquismo nominal. Sólo á un Roca le es dado gobernar fácil y suertudamente con hombres de irregular denominación y prueba de ell que pudo terminar su periodo con un Quirno en a vice y teniendo entre sus ayudantes á un Marambio, á un Artemio y á un Palemón.

Comprendo que sería arbitrario prohibir el uso de nombres inverosímiles, pero ya que no esto, debía elegirse con mesura para los puestos públicos á ciudadanos que como Garramuño atenten contra la integridad de las laringes, amenazadas de carraspera continua con el penoso y violento ejercicio de la pronunciación.

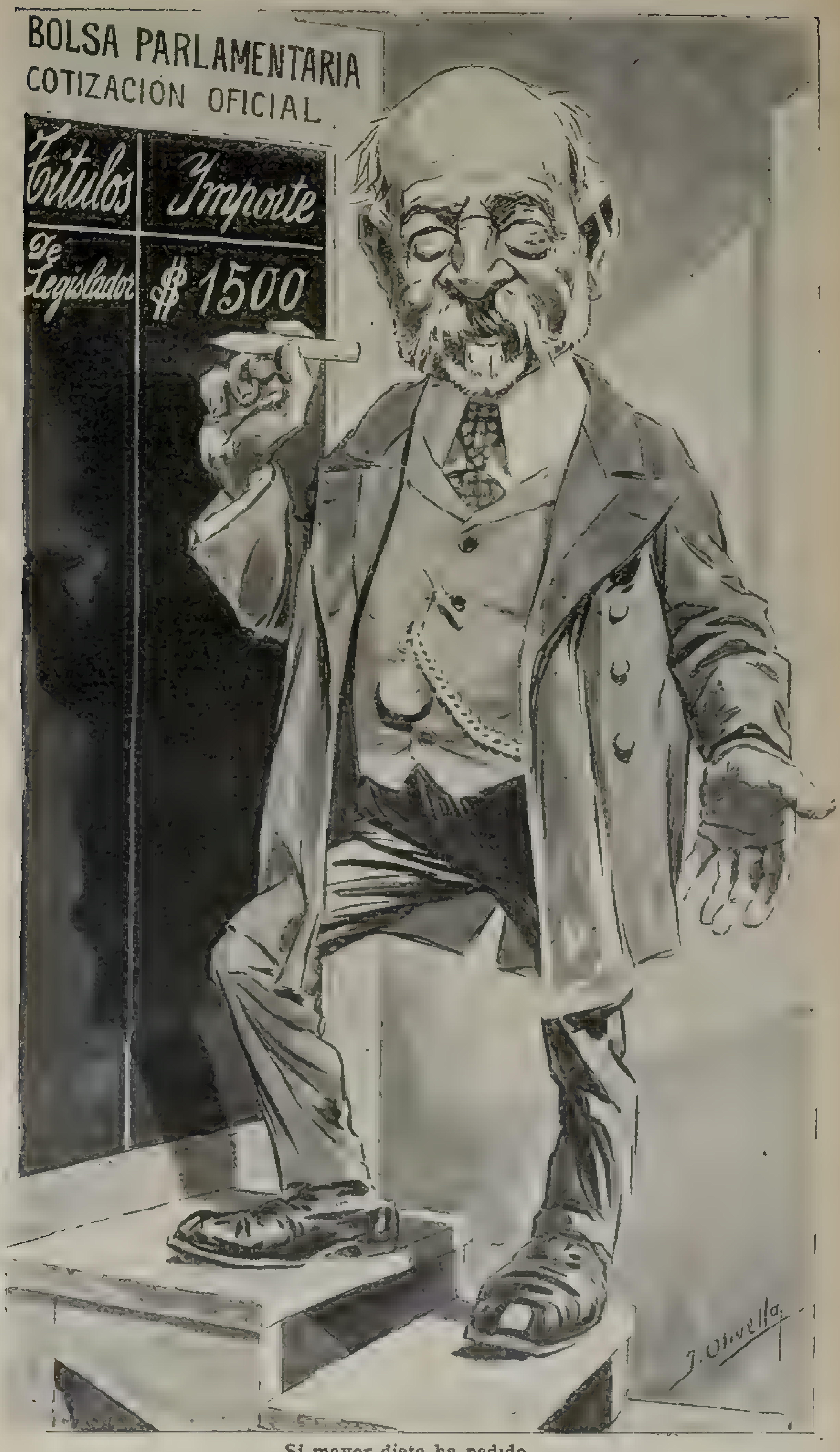
Incitante y seductora es la prebenda obtenida por don Atenágoras; pero en verdad os digo que ni la dignidad del cargo ni la cuantía de sus emolumentos me inducen á renegar de no haber sido bautizado como un Juan, un Pedro, un Roque ó un Estanislao cualquiera.

Me horripila pensar en que, aún siendo senador, se me preguntase cómo era *mi gracia*, poniéndome en el trance de decir:

—Atenágoras Garramuño.

P B T.

Dr. Andrónico Castro



Si mayor dieta ha pedido
quien en la Cámara ha sido
el orador más lacónico,
¿qué dieta hubiera exigido
siendo locuaz don Andrónico?

LOS NIÑOS Y LOS DIPUTADOS

Así en los fastos de la historia, como en los fastos de Zeballos, ha de quedar grabada con letras de oro á 227,27, la 7.ª sesión extraordinaria del día 7 de enero de 1907. ¡Año tremebundo es el que empieza á correr, *jockeys* amigos, durante el cual, forzados estamos todos á ver el 7 por d› quiera! Debate ha sido aquel, verdaderamente sietemesino. ¡Sesión, en fin, de la gran siete!

Presidía el aventajado joven que, no obstante su corta edad ya es hijo d·l general Roca; *Julio el Menor,* como dirían los romanos de la antigüedad. La Cámara empezó bien sus tareas, rindiendo justo homenaje á la memoria del doctor don Bernardo de Irigoyen y poniéndose de pie. ¡Lástima que los señores diputados no aprovecharan tan brillante oportunidad! Ya puestos de pie, no se marcharon. ¡Qué decepción!

Volvieron á sentarse; ¡sí!... en sus bancas y á la mesa del presupuesto, porque éste era el que iba á discutirse. Habló Iriondo, presidente de la comisión, que lo había despachado en general y en un periquete. Habló Lobos, ministro de Hacienda, rodeado de gastos é ingresos que suben y bajan, y que está solo en la tierra, como está sola en el mar, la isla de su mismo zoológico apellido, rodeada de olas que vienen y van y se deshacen en espuma. ¡Elocuente estuvo y digno de ser aplaudido hasta por los peces de colores! ¡Peces que hubieran dado también su voto á este presupuesto, tan *salado!* ¡Tan á su gusto!

Y vino después el debate por anexos, y por incisos. El debate incisivo. Iba á tratarse del Anexo A, relativo á las dietas de los señores diputados. Había que *anexionarse* la mayor cantidad posible. «En discusión en particular» dijo el presidente.—Pido la palabra como particular—exclamó Andrónico. —¿Quién es?—preguntó Julito Roca que se había distraído. —¡Yo, Castro! —Bueno. Concedido. El señor castra. Todos palidecieron. Empezó pidiendo la palabra y pidiendo aumento de las dietas, pero sin pedir la luna. ¡No se atrevió! Aquello, más que un discurso, fué una oración á San Expedito, improvisada.

«¡Qué bien nos arenga este hombre!» decían algunos. Tuvo una oratoria con Vicente. Llamó á las dietas emolumentos, en largo período grandilocuente, *emolumental.* Afirmó que con mil pesos mensuales, estaban á dieta y en ayunas los diputados pobres. ¡Pobres diputados! «Mil pesos no son de despreciar» le arguyeron, los que opinaban en contra Palacios, el mismo Roca, Mitre y Julio M. Terán. —No es que yo los desprecie, aunque no los necesito,—replicaba el orador pero se gastan muy pronto. Antes que nosotros, que ya estamos muy gastados. Propongo que nos votemos mil quinientos por decoro propio.—¡Por decoro, no, por cabeza! gritó Van Gelderen. ¿Qué entiende por cabeza el señor diputado tucumano?—preguntó Luro.—Por cabeza de familia explicó el preopinante, añadiendo una erudita disertación en que comparaba á los diputados de la metrópoli con los de las provincias.

¡Qué paralelos hizo! Aquellos, los rurales no tienen que moverse; éstos, los metropolitanos, sí. Los de allá para venir al Congreso, han de hacer un viaje. Lo que quiere decir que necesitan alforjas. En cambio á los que viven aquí, les sirve de paseo, por la Avenida de Mayo.—Además,—terminó,—los padres de la patria, son como los matrimonios: *con ó s n* hijos. Un soltero y provinciano con mil pesos vive. Un casado, no. A mí, señores diputados, no me alcanza, y por tanto votaré en pro de que me lo aumenten—declaró con admirable sinceridad.

Después habló de la sopa del loro, de la harina de otro costal y de las quintas ruedas del coche. Un discurso tan al alcance de todos, como de Cernadas! Se votó en contra de los mil pesos. Se votaron los mil quinientos y la mayoría dijo que sí. Votó en pro. ¡Que buena pro le haga! Según los cálculos vangelderenianos, con eso se arregla un hombre, con tal que sea arreglado. Mil pesos para él y quinientos para la familia, si es casado; y si fuese soltero, para quinientos vicios.

¿Que tendremos el Congreso más caro del mundo? Bueno ¿y qué? Han pedido aumento de jornal ¡es cierto! pero la disminución de horas de trabajo no la piden ¡se la toman!

Así se hacen las cosas bien echas. A lo *Juan Palomo* señores huelguistas.

EL DEL VERDE GABÁN.

El malón

Cuadro de costumbres vergonzosas, por un aficionado de *La Plata*

Cuentan de Apolo que un día
tan Carrasco se encontraba,
que sólo se sustentaba
de viento y de poesía,

y en un recodo, perdido,
con la lira que ha templado,
quedó, ante el hambre acosado,
profundamente dormido.

Morfeo con alegría,
de Apolo burlando el sueño,
de la lira se hizo dueño...
¡y aun la tiene todavía!

¿Qué extraño, pues, que al presente,
cuantos quieren escribir,
consigan... sólo dormir
al que *capturan* de oyente?

¡Venga la lira! (mentira
que por vulgar se respeta!)
¿Cómo existir un poeta
sin la melena y la lira?

Mas yo estoy por el momento
de tales señas en salvo,
pues soy por completo calvo
y no toco ese instrumento!

Hecho este introito vulgar
le refuto á Calderón,
que los sueños, sueños son
y que vivir es soñar!

Puede soñar la doncella
con las gracias del amado,
con el sueldo el empleado
y el poeta con la estrella;

puede, un instante Cernadas
del sueño vagando en pos,
juzgarse del tata un dios
por sus frases cinceladas;

pero en la vida, do impera
á cachetes el destino,
sólo puede Marcelino
soñar todo lo que quiera!

Pues no bien hubo cesado
de ser mal gobernador,
en sueños vió, con amor,
la banca de diputado.

Del Senado en liza franca
soñó la banca vacante,
y el hombre salió triunfante
porque ya *tenía banca!*

Como soñar no desdeña,
ni domina su ambición,
con algún otro sillón
ya en su nueva banca sueña!

¡Vivir! ¡Soñar! Vano empeño
de un trastornado magín...
Sólo puede Don Joaquín
decir que la vida es sueño!

Y aunque rían sin empacho,
su sueño envidian, fervientes,
los siete eternos durmientes...
y los cien mil de quebracho!

Don Andrónico por eso
soñó, con dicha completa,
que le aumentaban la dieta...
¡y despertó en el Congreso!

Con vocablos elegidos
hizo moción del asunto
y despertaron, al punto,
diez diputados dormidos.

Esto comprueba mi aserto
y á demostraros alcanza
que en cuestiones de pitanza
el hombre duerme despierto!

¡Dormir! ¡Soñar! ¡Oh, quimera
que al deseo, en vano, inmola!
Dormir siempre á *la bartola*
con sueño de adormidera!

Y aunque el tema es aburrido
porque del sueño se trata,
suspendo, lector, mi lata
antes que quedes dormido!

MANUEL J. SUMAY

Oratoria "castrense"

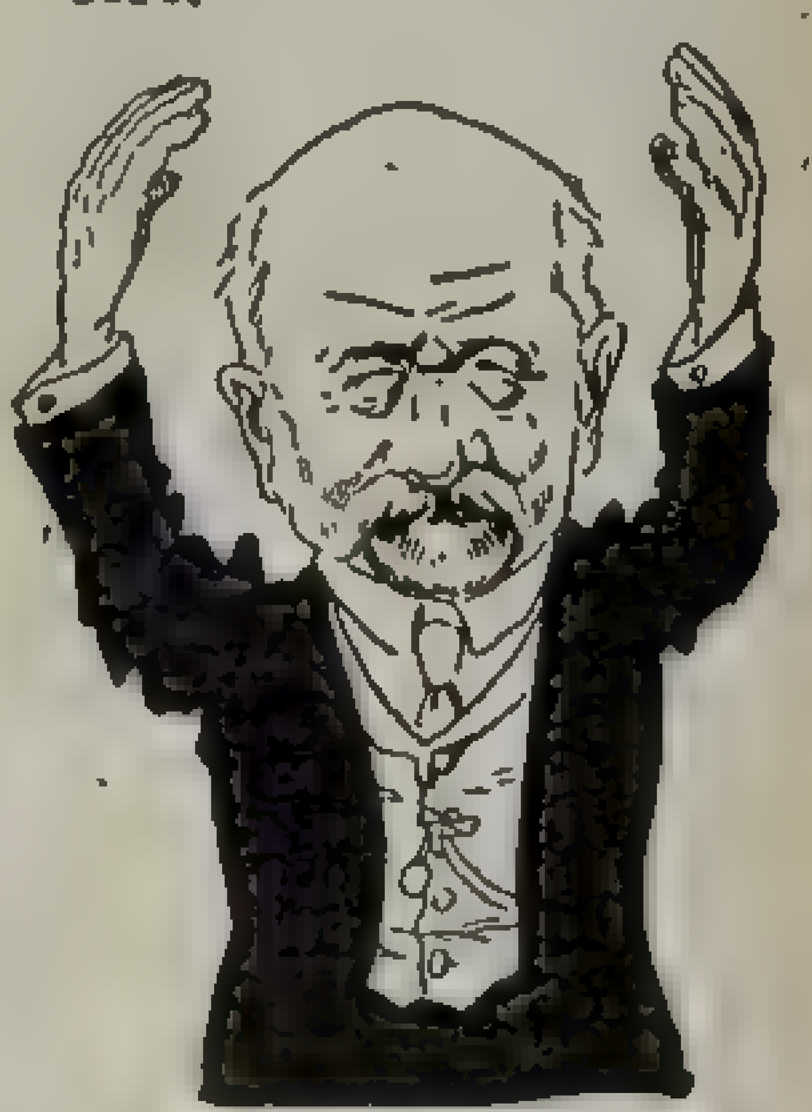
Pido el aumento de nuestras dietas sin importárseme el qué dirán, pues lo que me importa es el qué darán.

Se ha encarecido la vida y los artículos jurídicos que constituyen el alimento del hombre, el alojamiento, por ejemplo

No se concibe un diputado independiente de sus acreedores. Votemos la inviolabilidad contra el casero.

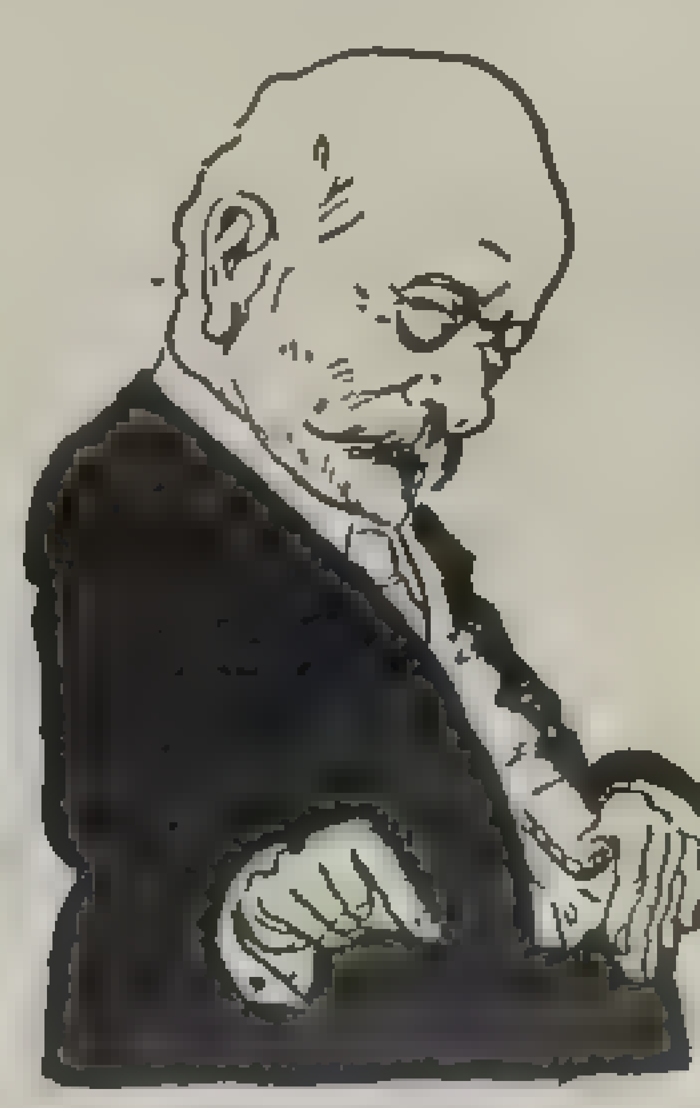
Yo sé que en Inglaterra no se paga á los representantes del pueblo, pero es porque allí están más acostumbrados á que no les molesten los ingleses

Antes se compraba con cuatrocientos pesos una legua de tierra. Hoy, con mil pesos, ni siquiera somos diputados de la legua.

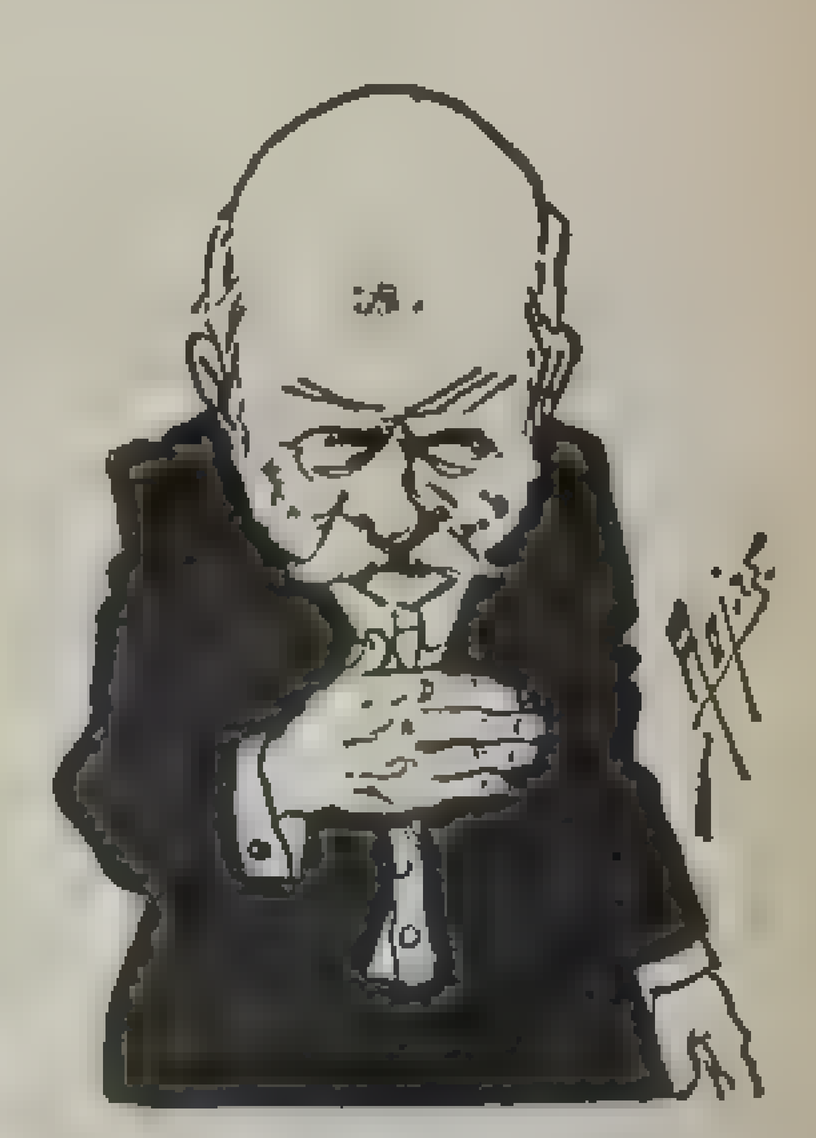


¿Y qué diré de los representantes de provincias, que por la corta dieta tienen que agarrarse al *pecho* para comer?

La política no es una industria; ser congresal no es un oficio; pero, para ganar poco ó no ganar nada... vale más ser eminencia honrada.



Otras naciones inmortalizan á los hombres, distinguidos como nosotros en el mármol ó en el bronce; nosotros preferimos el oro á la inmortalidad.



No pido para mí, que si no soy un Rockefeller precisamente, tengo un lindo pasar; pido para los que son pobres y que me piden. He dicho.

EN LA CAPITAL Y SUBURBIOS
—— GRATIS ——
para los lectores del semanario

The Makana Zeitung

Suplemento informativo de P B T y órgano parcial del P. E.

EN EL INTERIOR Y EXTRANJERO
El mismo precio que para los lectores de la capital

AÑO de la *jetta.* | Dias 14, 15, 16, 17, 18 y 19 de Enero de 1907 | NÚMERO fatal.

ALMANAQUE

SANTO DEL DIA.—*San-Tiamen*, hermano de leche de San Expedito, patrón por el cual se aprueba el Presupuesto. Cuarenta horas en el Congreso con Indulgencia Plenaria para todos los aumentos de sueldos, dietas, viáticos y extremaunción.

Sale el sol-ista Piñero para Mar del Plata.

ESPECTÁCULOS

TEATRO PARLAMENTARIO.—Compañía de diputados, senadores, ministros, distinguidos aficionados á vivir sobre el país, dirigida por el primer actor cómico y de poco carácter señor Figueroa. Grandes funciones digestivas. Triste espectáculo. La orquesta ejecutará *El Presupuesto en solfa*, magistral sinfonía y sinvergüencería «música de Cámara» con abuso del metal. A continuación: *El Gran Filón. El Arte de hacer fortuna.* Terminando con el divertidísimo sainete *El que no llora no mama.*

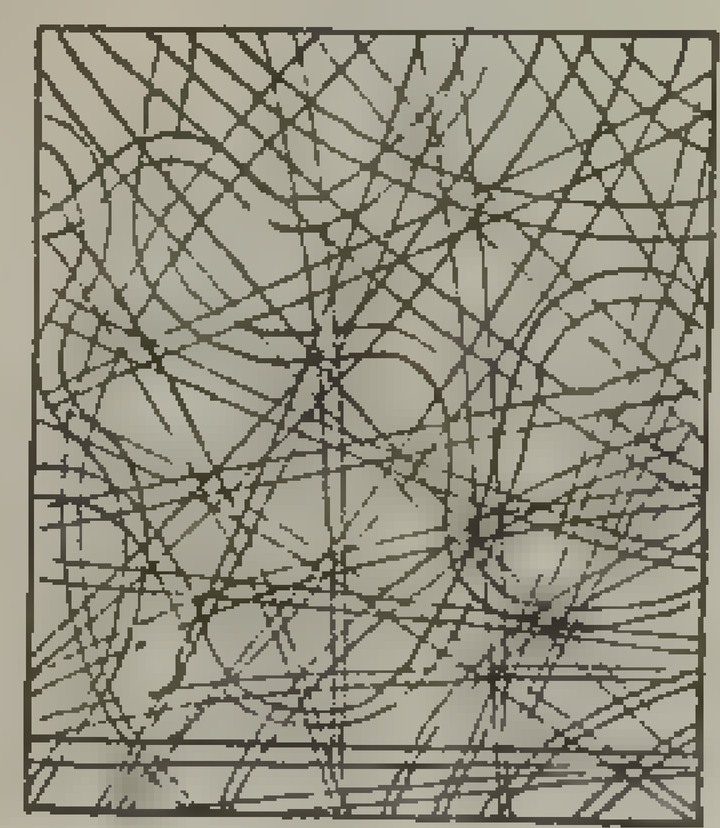
CASINO GOBIERNO.—Inauguración de la temporada y de la política de verano. Grandes atracciones y repulsiones no menores. Pocas novedades. Artistas de mala fama universal. Siempre el mismo programa presidencial. El excéntrico Zeballos estrenará todas las noches nuevos y vistosos ternos de ropa. Al acabar la representación que se le ha confiado, echará al público otros ternos bastante usados.

AVISOS

AGENCIA DE COLOCACIONES.—«*La Paternidad de la Patria*». La única que proporciona en el acto los sirvientes más sumisos y dóciles á las órdenes del P. E. (Presupuesto Elástico). Cocineros prácticos en oler siempre donde guisan, sabiendo hacer platos montados, tener la sartén por el mango, volver la tortilla, sacar los hígados, exprimir el jugo, freir la sangre y hacer el *consommé* de gastos é ingresos. Peones parlamentarios que se ponen en campaña á 1500 pesos mensuales y viajes gratis, haya ó no buenas cosechas.

LUZ Y ¡CHUT!—*Instrumentos y objetos de óptica.* Surtido el más variado y completo para contemplar á este gobierno que hay que mirarlo con lentes. Cristales de *Roca* para los que ven de lejos, como ser los présbitas y los presbíteros. Curación de la miopía y del *estigma-tú-mismo*. Telescopios de gran potencia para ver el paso de la cabeza de Tedín por delante del disco del sol, del disco de la luna y de los discos para los callos. Microscopios con los cuales se puede estudiar á Terry en una gota de agua. Anteojos, gafas, quevedos, monóculos y toda clase de impertinentes.

Nuestra expansion ferroviaria



Plano de las líneas férreas proyectadas y que esperan la aprobación del Congreso.

EDITORIAL

La reacción institucional ó la institución de las reacciones, pues de ambos modos se conoce y se coloca este artículo en plaza, sigue siendo el tema de Ollendorf de todo lo que son conversaciones. Solo aquellos hombres políticos de miras anticuadas, espíritus mezquinos cerrados á todo y que han cerrado ya, persisten en negar la sal y el agua que todos prueban en Mar del Plata, á los multicolores y actuales gobernantes poderosa ayuda y eficaz enema del Estado. La verdad está en marcha, como dijo Zola, la actual Presidencia está como la verdad, y Roca de regreso. Pero ¿quién duda que volver al roquismo sería una regresión hoy sobretodo? ¡Ah! ¡no! La coalición, cuenta con el apoyo firme y tenaz del Poder Ejecutivo, este cuenta con los tres partidos y todos juntos sin la huéspeda. La situación es un trípode. Los republicanos, los autonomistas y los otros, están unidos, dígase lo que se quiera en contrario, en torno del doctor Figueroa en estrechísimo haz, para decirle «Haz algo!».

TELEGRAMAS

(SIN INSUFLACIÓN)

AGENCIA HABAS, CHALCHAS Y POROTOS
Via Galvez tonto

PARIS 13.—Próximamente regresará de Europa el general Roca, según nuestros informes que proceden de una buena fuente de arroz con pollos que se comió Gramajo en celebración de la noticia.

BERLIN, 19.—Doctor Koch descubrió manera de destruir microbio del sueño, doctor Joaquín V. González hizo ya primer pedido ¡cien frascos!

TEHERAN, 19.—Continúan preparativos coronación chah Mohamed-Alí Mirza. Propónese éste introducir grandes reformas en Persia y poner nuevas persianas. Abrirá el harem que está cerrado en señal luto y permitirá entrada libre como en los bazares. El mismo cambiará su título, no queriendo sea llamado *chá*, sino *ché* y prefiere al tratamiento de *chah in chah* (rey de los reyes), el de *chop en chop* (doble chop) tan usado en Alemania.

SOCIALES

VERANEO.—Falta la animación en Mar del Plata. Sopla un helado cierzo y nadie se baña porque el agua está muy fría. Se atribuye tanta frialdad á la falta de ruleta.

Los pocos veraneantes que llegan aquí, son familias que han venido á menos. La orquesta, que ha resuelto quedarse á pesar de todo, va á tocar las consecuencias únicamente.

Cuando llaman por su nombre al director el maestro Nicodemi, contes-

El concurso dramático

LAS OBRAS PREMIADAS

Uno de los árboles de la Avenida bajo los cuales pasaron los espectadores que fueron á los diarios de la mañana para protestar contra la adjudicación del primer premio.

ta desesperadamente, «¡Ni codemi, ni jugami!».

Ayer, el diputado Cernadas quiso aventurarse á entrar en el mar, porque le dijeron que debía dejarse acariciar por las olas. Lo creyó con su habitual buena fe, y no hubo tales caricias. Las olas le azotaron. No es la primera vez que esto le ocurre.

SENSIBLE ACCIDENTE. —La señora Constitución, que desde hace tiempo viene padeciendo en su espíritu y en su letra, con fuertes dolores en todo su articulado, abandonó el lecho en un descuido de los enfermeros y abriendo un balcón consiguió su propósito de echarse á la calle. Los gemidos de la infeliz atrajeron á varios contribuyentes y electores que transitaban y vieron que tenía fracturado todo el Capítulo Primero. Se avisó á la Asistencia Pública y á la de los diputados y senadores al Congreso. No asistieron.

FUNERALES.—Con la presencia de los que le quedan fieles al actual gobierno, se oficiarán en la iglesia en que comulgan todos, solemnes exequias por el alma que han tenido para mirarse sin reirse a semejanza de los antiguos augures, Benito Villanueva y Marcelino Ugarte juntos en el Senado.

Habrá profusión de luces en los altares. Se pondrá una vela á San Miguel y otra al diablo.

POLICÍA

LOS PELIGROS DE LA CALLE.—A la hora de mayor circulación de moneda fiduciaria, pasaba por la calle de Florida una distinguida señorita acompañada de su mamá y dos tías suyas, cuando al ir á cruzar de una vereda á otra, vieron que se atravesaba en su camino el doctor Figueroa Alcorta que iba en una victoria de lujo, la única de que puede hacer alarde. A duras penas, el cochero logró detener los caballos per del susto. las cuatro de familia se desmayaron. El presidente no bajó del coche para evitar con su acercamiento graves accidentes y al comprobar que no era cosa de muerte, dió al cochero esta orden: «Seguí, Francisco, no más».

ACCIDENTE DEL TRABAJO —Ayer por fin estuvo trabajando en su despacho del Ministerio de Agricultura, el señor Ramos Mejía. A los cinco minutos de esta tarea le dió un mareo debido á la falta de costumbre.

LOS CANSADOS DE LA VIDA—La epidemia del suicidio toma proporciones alarmantes y elige ahora sus víctimas entre los periodistas que tienen que asistir á las tribunas del Congreso, para notas y apuntes de los discursos. En la semana pasada, el redactor de uno de nuestros grandes rotativos, quiso acabar con su existencia tomando una disolución de bicloruro de Berrondo al uno por mil en un Basavilvaso lo que le produjo grandes retortijones. Por fortuna se acudió á tiempo de salvarle y al ser preguntado por las razones que tuvo para adoptar tan extrema resolución declaró que estaba tan cansado de la vida como de los discursos de Piñero.

El regreso del Gral. Roca

Puntos donde no hará escala el general, en su viaje de regreso á la Argentina.

FOLLETIN

EL COMPLOT DE TARARIRA Ó LA GUIÑA FEHACIENTE

(Leyenda querandí de la época del agiotaje)

La noche del 31 era martes después de las 12; sin embargo, hacía un frío turquí, y una espesa llovizna ó calabobos caía y no se levantaba sobre azoteas, calles y patios. Unos vecinos dormían, otros velaban y otros guiñaban el ojo para entretenerse en algo.

Por la recova de la plaza Victoria avanzaban dos bultos bípedos y excapados es decir sin capa, pero con precaución para no tropezar. Los focos apagados no permitían verse; los encendidos tampoco.

Los bultos pasaron uno al lado de otro. Eran dos hombres por su aspecto. E. uno bajaba al puerto ¿iría por agua? Buen petardo iba á llevarse. El otro bípedo estaba indeciso. No sabía si llegar al 13 ó quedarse en el Once. Ninguno de los dos llevaba quitasoles.

Amanecía. La oscuridad era cada vez más densa. Las tinieblas se mascaban. No había más que mascar. ¡Estaba todo muy caro! Los dos bultos se observaron caminando despacito. El uno cantaba un cielo, el otro un triste. El cielo seguía triste. A lo lejos se *ola* un gato. El terceto filarmónico se completó. Sonó un cuerno hacia la Casa Rosada y se vió una luz roja que avanzaba con relativa velocidad. Los bultos corrieron á su encuentro; pero el tramway pasó, y ellos se quedaron con dos palmos de narices. En esto se reconocieron.

—Aquí debíais encontrarme.

—Justo, aquí. ¡Yo bien decía!

—Pero... ¿cuál la causa fué?

—Lo que no puede decirse.

—Eso es de Echegaray.

—Lo he oído algunas veces aquí. Estamos á mano. ¿Estáis resuelto á todo Emilio?

—A todo, Hipólito, para eso fuí á Europa, para venir dispuesto á todo.

—¿Y vos?

—Yo con dolor de muelas. Estoy desesperado.

—Vamos á ver á Pepe.

—No es para tanto.

Otro bulto se acercó en aquel momento.

¿Quién era el otro?

Eso se verá en otro capítulo cualquiera

MANUFACTURAS POLÍTICAS

—Así no podemos vivir, decía un legislador. Esta dieta rigurosa es peor que una muerte súbita. Si yo fuese abogado ó médico, ejercería la profesión, si es que algún cliente se fiaba de mí, conociéndome como diputado. Pero no soy ni siquiera doctor, y ya es tarde para estudiar. Hay que tomar una resolución.

Muchachos, aumentemos la dieta —decía poco después el mismo monologuista ante un coro legislativo.

—¡Eso es hablar en plata—dijo el *quorum!*

¡Arriba con ella!

Y la dieta subió. Los diarios han echado pestes contra el tal acuerdo. No tienen razón. Esa medida es justa, necesaria, científica; se impone.

La vida es un deber, dicen los moralistas. Yo lo sé por experiencia: es un continuo deber. Si se debe hasta el vivir, no hay más remedio que cumplir con esa deuda. Quien debe, paga y queda preso, dice el refrán y hay que creerle.

Es verdad que las leyes y la policía oponen muchas trabas á ciertos modos de vivir y precisamente á los más fáciles y cómodos; pero la verdad es que sabiendo darse vuelta todo se puede hacer.

Y los legisladores han sabido darse vuelta. ¿No tenían grasa? ¿No tenían magras? ¿No tenían la sartén por el mango? ¿No t nían á Carbó? Pues, otarios habrían sido si no hubiesen hecho una buena carbo... nada.

Además de esta razón práctica, hay muy buenos fundamentos científicos en pro de la reforma. La situación de los legisladores era insostenible ante la economía política. Estaban fuera de toda política, y libres de toda economía. Su retribución no tenía carácter definido dentro de la ciencia crematística.

¿La dieta era salario? Ciertamente que no. Sería ofensivo llamarlo así porque nuestros legisladores nada tienen de obreros ni aún de huelguistas; ni el Congreso puede ser comparado con un comité de resistencia. El burgués en ese caso sería el país y no puede soñarse semejante incompatibilidad de intereses.

Tampoco era la dieta, como la remuneración del sabio. ¿Acaso están en sus bancas por haberlo sido? ¡Quién sabe si algunos no la deben precisamente á todo lo contrario! ¿Era sueldo? De ninguna manera. No son empleados. Resulta, pues, que no son ni sabios, ni obreros, ni empleados. ¿Qué son?

En primer lugar, son artistas, porque saben hacer bien las cosas que están á su cargo. Saben confeccionar leyes de presupuestos y de impuestos; saben decretar pensiones y cuando no les caen en gracia leyes como las de enseñanza, del trabajo; etcétera, antes que meter la pata (salvo el respeto) prefieren alzar las dos manos. Reconozcamos y aplaudamos la generosidad y franqueza de estos procederes.

En segundo lugar, además de fraguar leyes (y hay que agradecerles si no confeccionan muchas) tienen otra ocupación m s difícil é interesante. Son hombres políticos. El zapatero elabora calzado; el «jetatore» hace mal de ojo; y el político tiene fábrica de... eso mismo.

Y ahí es nada el trabajo que cuesta tal faena. Consiste en hilar chismes y tejer pronombres. Ha de saberse muy bien todo lo que se guisa en todas las cocinas, y han de arreglarse de tal modo las cosas que no haya salsa que no se cate, ni cabo que no se enrede.

Lo tuyo, lo de aquél, lo nuestro y lo vuestro, todo tiene que venir á parar en ser mío, piensa el buen político. Imagínense ustedes si eso es fácil cuando todos discurren de la misma manera. El profesional de ese arte tiene que andar, llevando una mano por el suelo, otra por el cielo y la boca abierta.

Resulta de aquí que hay un oficio especial, que exige la completa consagración de los que á él se dedican.

Así como hay sastres, médicos y albañiles, ha de haber también políticos, porque á ninguno de los que ejercen bien un oficio ó profesión le queda tiempo para hacer otra cosa; y ¿qué sería de nosotros si no hubiera esos artífices especialísimos?

Ahora díganos, si el beneficiado, permítaseme la frase, con esa labor activa y pasiva es el país; ¿no es justo que la retribuya debidamente? Al abogado que gana un pleito ¿no le paga la parte contraria? Al médico ¿no le retribuye la familia del difunto? Pues bien, el país para el caso es lo mismo que el litigante condenado en costas, y el contribuyente es como la familia de un muerto á manos de famoso doctor. Si no paga ¿para qué sirve un contribuyente?

Y esto es lo que le constituye en lamentable inferioridad respecto del político.

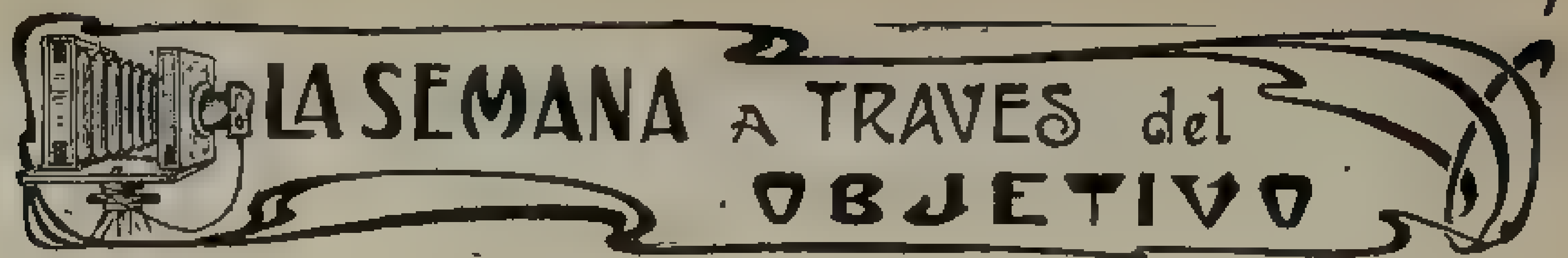
El país no hace más que pagar. El político cobra, impone la ley, y hace política. Son tres cosas.

Así se comprende que cada vez sea más difícil elegir diputados y encontrar hombres políticos. En automóvil y á fuerza de plata, hay que llevar los electores al comicio.

Dios nos libre de que el ejemplo cunda, porque entonces ni pagándolo á peso de oro se encontrará quien acepte una banca legislativa con tal cúmulo de obligaciones y... tanta dieta.

¡Ah! Se me olvidaba definir la política. Pongan ustedes á un lado todo lo que hacen los hombres útiles, y todas las riquezas naturales del país; el resto es la política, que fabrican nuestros prohombres. Ya ven si la cosa vale.

ALVARO DE LUJÁN



EL MEETING DE AVELLANEDA

Escuadrón policial de la provincia, ocupando las calles contiguas á la plaza

Con el objeto de pedir al gobernador de la provincia de Buenos Aires que convoque á elecciones para elegir municipalidad, el pueblo del partido de Avellaneda se congregó en meeting el domingo pasado. A las 3 p. m. se había reunido inmenso gentío en la plaza principal en torno del kiosco del centro. Tan pronto como llegaron los diputados nacionales doctores Piñero y Palacios, y el presidente del club republicano doctor Curutchet, recibidos con grandes aplausos, el doctor Ramón Mignaburu declaró iniciado el meeting y explicó los objetos que este se

La llegada del doctor Palacios entre un numeroso grupo de acompañantes

El doctor Piñero dirigiendo la palabra á los manifestantes desde el kiosco de la música

proponía. Hablaron después los doctores Piñero, Bravo y Del Priore y el señor José María Niño, arrancando entusiastas aplausos á la concurrencia. Encaminóse después la manifestación al puente, y allí desde los balcones del club, el doctor Palacios y el doctor Curutchet despidieron á los manifestantes, en medio de las más entusiastas aclamaciones.

El acto pasó sin ocurrir incidente alguno, siendo muy elogiada la correcta actitud de la policía al mando del inspector general señor Navarro, venido expresamente de La Plata.

El doctor Palacios hablando desde un balcón del Club, momentos antes de disolverse el meeting

Jerónimo Perragino, conocido por Romero Dawis, víctima

El aparato en que Dawis hizo la prueba que le costó la vida. La linea de puntos, marca la trayectoria que recorrió el artista al caer

Ramón Fernández que lanzó desde el punto de partida la máquina de Dawis.

La bicicleta de Dawis después de la caida

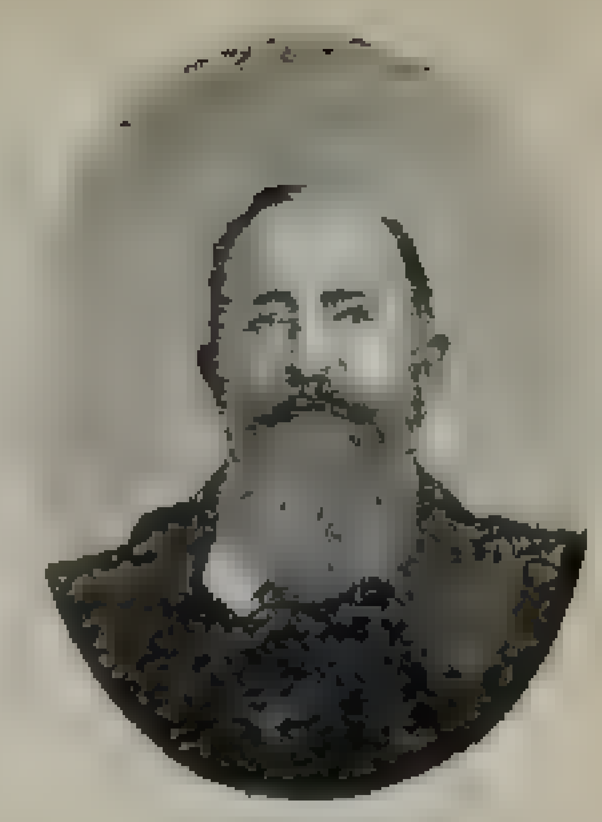
Marcial Camedin que levantó el cuerpo inerte de Dawis

E. Stockell (Mephisto) en competencia con el cual trató de hacer Dawis el «looping the loop»

El ciclista Dawis y el aparato en que hacia su peligroso ejercicio del «Salto del abismo»

NECROLOGÍA

Señora Edelmira Sánchez de Saavedra



Doctor Gastón Nogues

Hace poco tiempo, deslumbrante de hermosura y de riqueza, vistiendo esplendentes galas, rodeada de la Corte de Amor, empuñaba el cetro de la poesía y entregaba á los vates laureados en solemne certamen la codiciada recompensa. Poco después, los azahares adornaban aquella hermosa frente y, radiante de felicidad, pronunciaba sus votos de desposada. Hoy todo ese cuadro se ha velado con tintas sombrías; la muerte arrebató una criatura tan buena como hermosa, y la que dió envidia á las flores más lozanas y fragantes, yace inanimada durmiendo el eterno sueño como sublime escultur de mármol. Edelmira Sánchez de Saavedra ha pasado los umbrales del misterio eterno, y allí mora en el sombrío alcazar donde la han precedido Gabriel y Galán, el vate laureado; Atienza y Medrano, el que inició é inauguró la fiesta poética; Nervo, el tierno trovador que ocupó el segundo puesto en el torneo inolvidable, y algunas de las hermosas niñas que la rodearon bajo el blasonado solio. ¡Ciega es la ley inexorable que ni á la hermosura, á la bondad, ni al talento perdona!

Entierro de la señora Sanchez de Saavedra. Sacando el féretro de la casa mortuoria

HOMENAJE AL CORONEL SARAVIA

El vicepresidente de la comisión de homenaje á los héroes de 1806 y 1807 pronunciando su discurso en el acto de colocar una placa de bronce en la tumba del coronel Saravia.

—El doctor Gastón M. Nogues estaba doblemente vinculado á la sociedad argentina por su hogar y por sus afectos. Descendiente de noble estirpe francesa, trascendió su hidalga caballerosidad y cortesano trato en todos los actos de su vida. Su edad era avanzada, pero su espíritu era joven y fresco, y nada en el parecía anunciar el repentino fin que á todos cuantos le conocieron ha sorprendido dolorosamente. ¡Paz en su tumba!

El capitán del «Indio» Sr. Teófilo Gamboa y oficial Sr. Motolesi, en la cubierta del buque

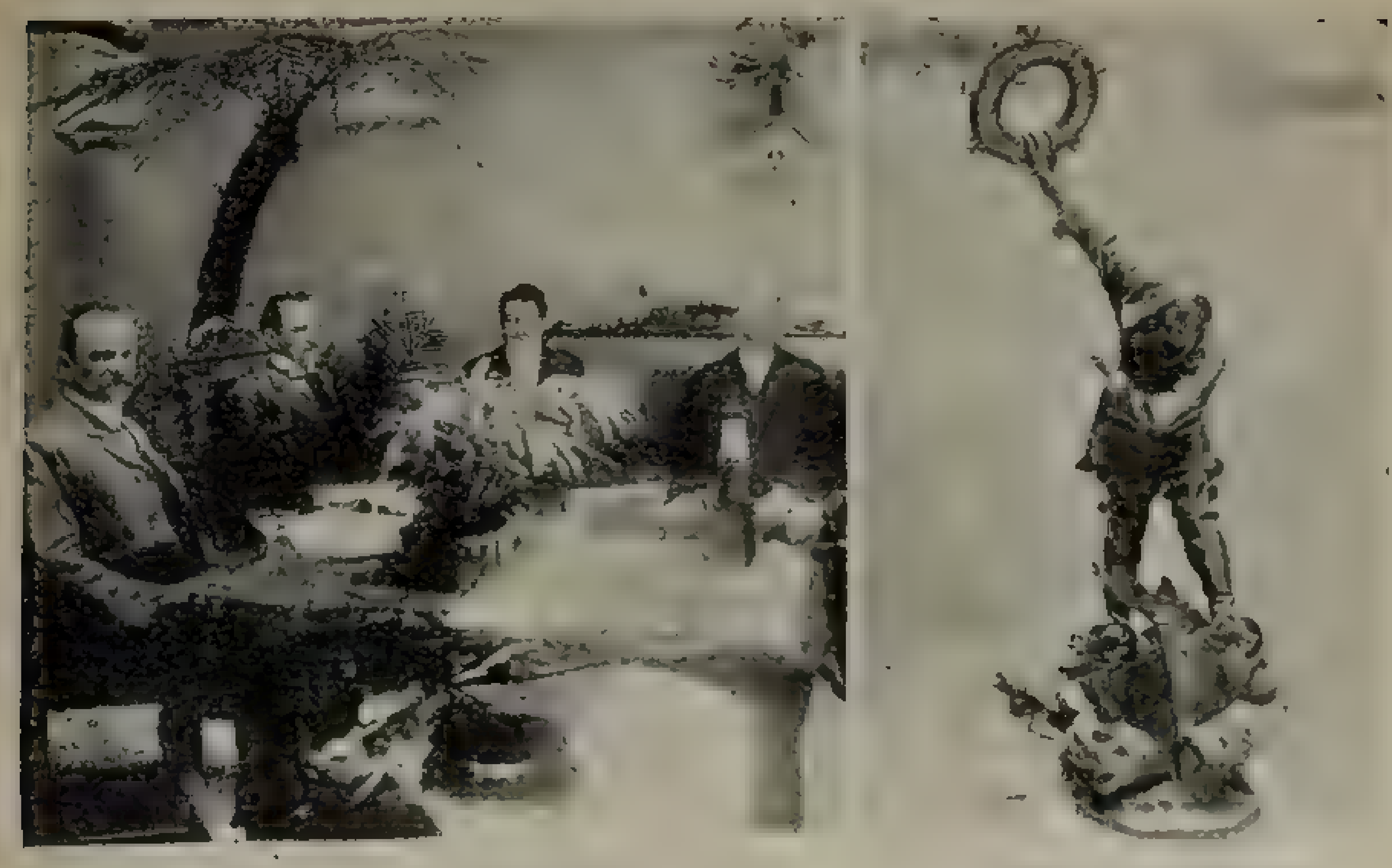
La huelga de marineros y foguistas ha dado lugar á sangrientos sucesos. Convocados los huelguistas el jueves á una reunión en el teatro Iris de la Boca, exaltáronse allí los ánimos y salieron los concurrentes dispuestos á estorbar á viva fuerza el trabajo de los que no se habían adherido á la huelga. Un grupo de 400 se encaminó al vapor «Vulcano», é hizo desembarcar la tripulación; pero al llegar al vapor «Quebracho» los marineros de la prefectura y los vigilantes disolvieron el grupo. Otro grupo atacó á los vapores «Indio», «Libertad», «Neuquen» é «Independencia» y aquí ocurrió un choque en que el marinero José Aragón, de la subprefectura, se vió obligado á hacer uso del mauser, resultando heridos dos huelguistas y un marinero contuso.

Miguel Miranda, huelguista herido en el asalto del vapor «Indio».

Vicente Canals, huelguista herido en el asalto del vapor «Indio».

Guardias de Inspección en la «Argentine»

DISTINCIÓN AL VICEALMIRANTE DON RAFAEL BLANCO



La comisión de empleados superiores de la Prefectura General de Puertos, al hacer entrega de un artístico bronce á su jefe el vicealmirante don Rafael Blanco.

Bronce artístico que, acompañado de un pergamino, le fué entregado al vicealmirante don Rafael Blanco.

ALUMNAS PREMIADAS. — UN «GLOBE TROTTER» ESPAÑOL

Srta. Adelia Deffis, alumna de piano, premiada con medalla de oro.

Srta. Clotilde Fernández, alumna de violín, premiada con medalla de oro.

Sr. José Pacheco, «globe trotter» español que está dando la vuelta al mundo recorriendo un itinerario de 40.000 kilómetros.

BANQUETE DE LOS PERITOS AGRÓNOMOS

Comida ofrecida por sus colegas á los peritos agrónomos egresados este año de la escuela de Santa Catalina

Una escena de «La Tapera»

Sr. Alderto Novión, autor de «La Tapera»

Sr. Camilo de Cousandier, autor de «El piano de cola»

Una escena de «El piano de cola»

Una escena de «Jaque Mate»

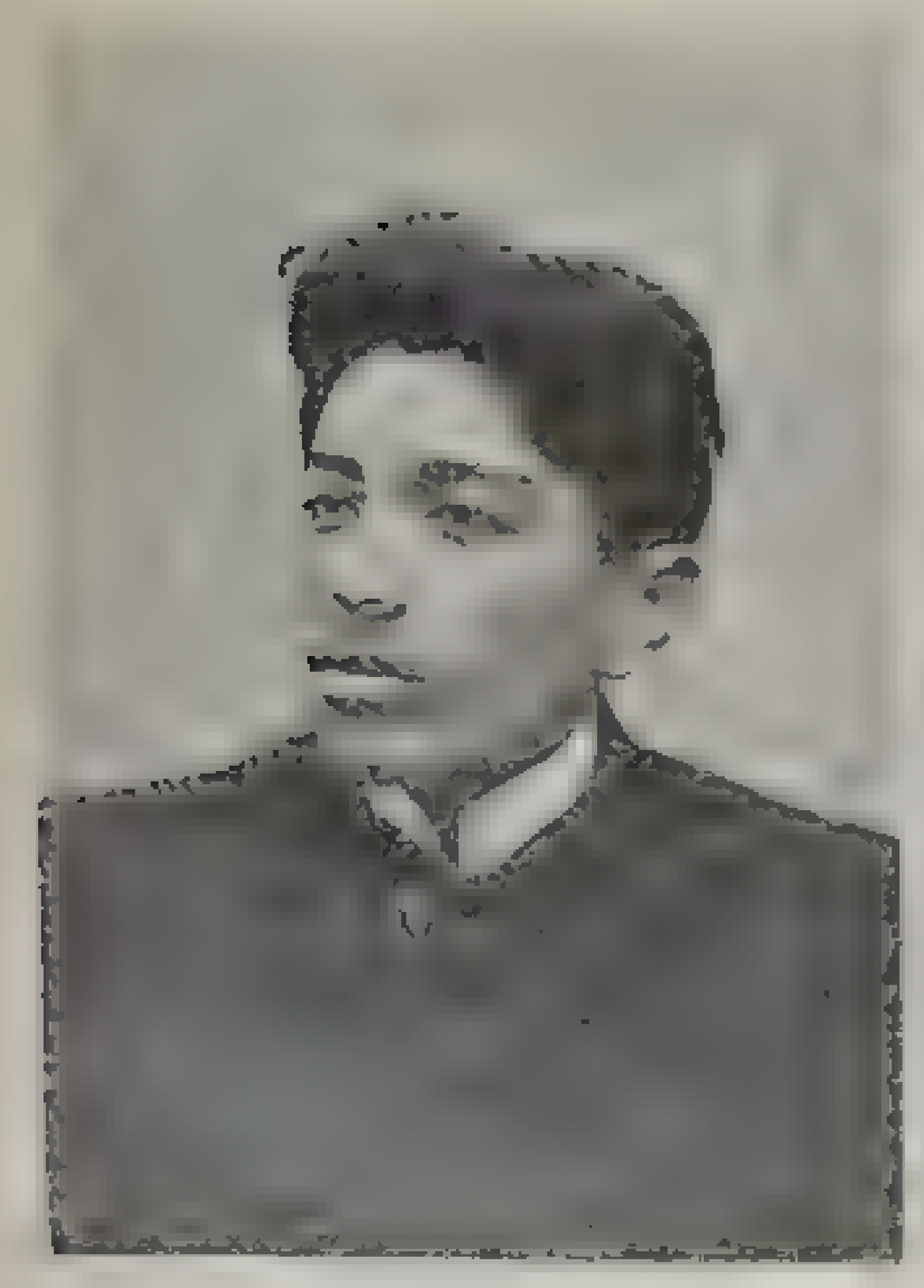
Sr. A. Biffi, autor de «Jaque Mate»

Sr. J. V. Libonati, autor de «Sota en puerta»

Una escena de «Sota en puerta»

Una escena de «En carne viva»

Sr. J. Santero, autor de «En carne viva»



Sr. Florencio Sánchez, autor de «Moneda falsa»

Una escena de «Moneda falsa»

REPRESENTACIÓN DE LAS OBRAS PREMIADAS

El presidente de la República, su secretario doctor Escobar, su ayudante coronel González, doctor Manuel Montes de Oca, ministro del Interior, y los doctores Osvaldo Magnasco y Rafael Obligado asistiendo á la representación de las obras premiadas en el concurso del Teatro Nacional

DIFÍCIL OPERACIÓN QUIRÚRGICA.—NUEVO EDIFICIO DE UNA SOCIEDAD

Hace pocos días, en una fábrica de ropa blanca que hay en la calle Mercedes, esquina á Convención, la joven Carmen Maturro tuvo la desgracia de que se la enredaran los cabellos en el engranaje de una máquina.

Este accidente le produjo el total e-garramiento del cuero cabelludo, q dando completamente de-calvada desde nuca hasta un centímetro más abajo de las cejas.

Tan luego como los facultativos se hicieron cargo de la cura, procedieron al raspaje y desinfección de la superficie craneana, teniendo entre tanto el colgajo sumergido en suero fisiológico caliente á fin de mantener en lo posible la vida celular.

Srta. Carmen Maturro, á quien se le está haciendo el trasplante del cuero cabelludo en el Hospital de Caridad

El nuevo edificio de la sociedad filantrópica «Cristóbal Colón»

Menesterosos esperando los repartos frente á la sociedad

Después se incorporó al cráneo el casquete arrancado, se hizo la sutura general, y vendada cuidadosamente la enferma se le colocaron bolsas de hielo en la cabeza.

Así permaneció la enferma cierto tiempo en un estado halagador y soportó las curaciones sin el menor contratiempo.

Aquella piel, que estuvo dos horas separada del cráneo, se ha apergaminado sirviendo de capa protectora á las partes subyacentes, que han granulado muy bien, atestiguando así que la nutrición ha sido perfecta.

Salvados los inconvenientes operatorios y post-operatorios y cuando sea completa la eliminación del casquete craneano, se recubrirá con piel la parte desnuda, con lo cual quedará terminada la curación, cuya parte más difícil ha sido la realizada hasta ahora.

Aunque el caso en operaciones de tal género no es el único, puede muy bien asegurarse que es uno de los más difíciles que registra la historia de la cirugía.

—Con motivo de la inauguración de su nuevo local en la calle Minas, la sociedad filantrópica «Cristóbal Colón» hizo un reparto de víveres y ropas entre mil doscientos hogares pobres. Asistieron al acto los miembros del directorio de la sociedad, sus familias y muchos invitados. El edificio inaugurado cuenta con todas las comodidades necesarias para su filantrópico destino.

La comisión de la «Cristóbal Colón»

EN EL ASILO DE HUÉRFANOS

Las niñas del asilo después del reparto de juguetes en el día de Reyes

Grupo de huérfanos con los juguetes con que fueron obsequiados

«Los panaderos» después de haber recibido los juguetes

Baile de la sociedad «Unión recreativa» festejando el día de Reyes

MAR DEL PLATA

Banquete ofrecido por el nuevo intendente D. Domingo Hargilio a comisionado Sr. Claudio Mejía y su secretario Sr. Claudio Davel en Mar del Plata

ZÁRATE

Cabecera del banquete dado en Zárate al senador Dalmiro Castex en la noche de Reyes

Sudor fertilizante

Suda, paisano, suda y sin rezongos,
pues tu sudor abonará los hongos.

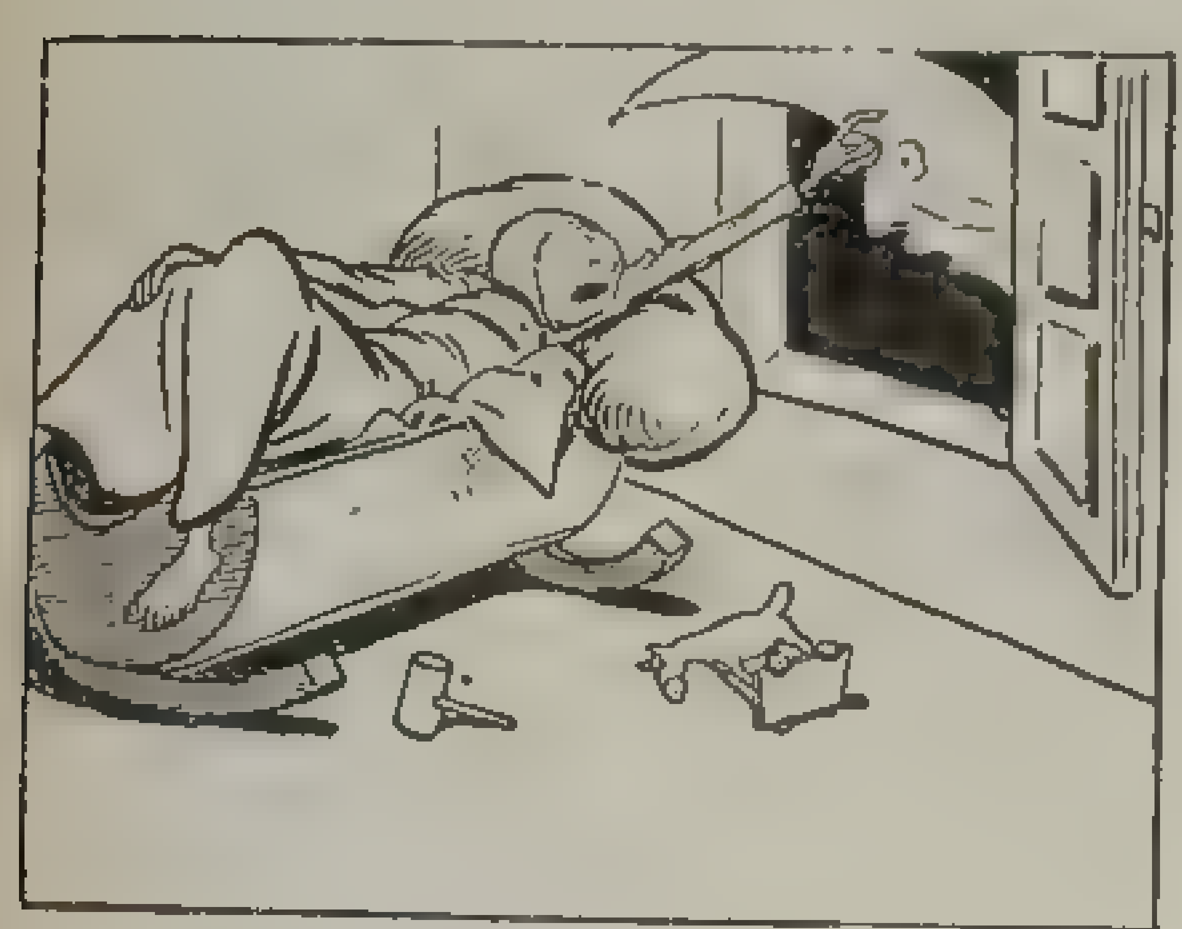
Aleluyas de Tedín

No era al nacer chiquitín
ni era ingeniero, Tedín.

No era nada y era mucho
porque era muy larguirucho.

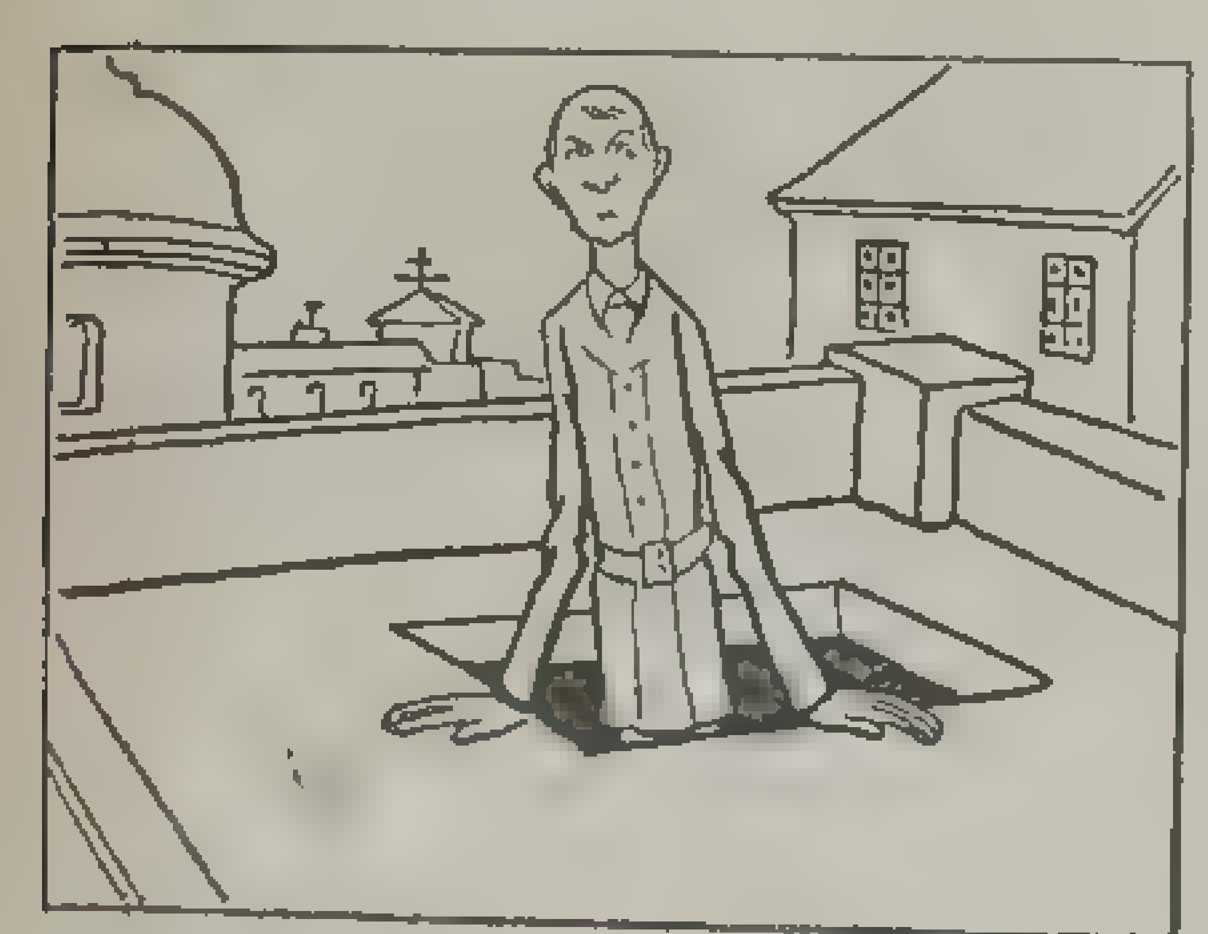
Resultó corta la cama
para él, no para el ama.

Ama que crió á Miguel
llevándola en brazos él.



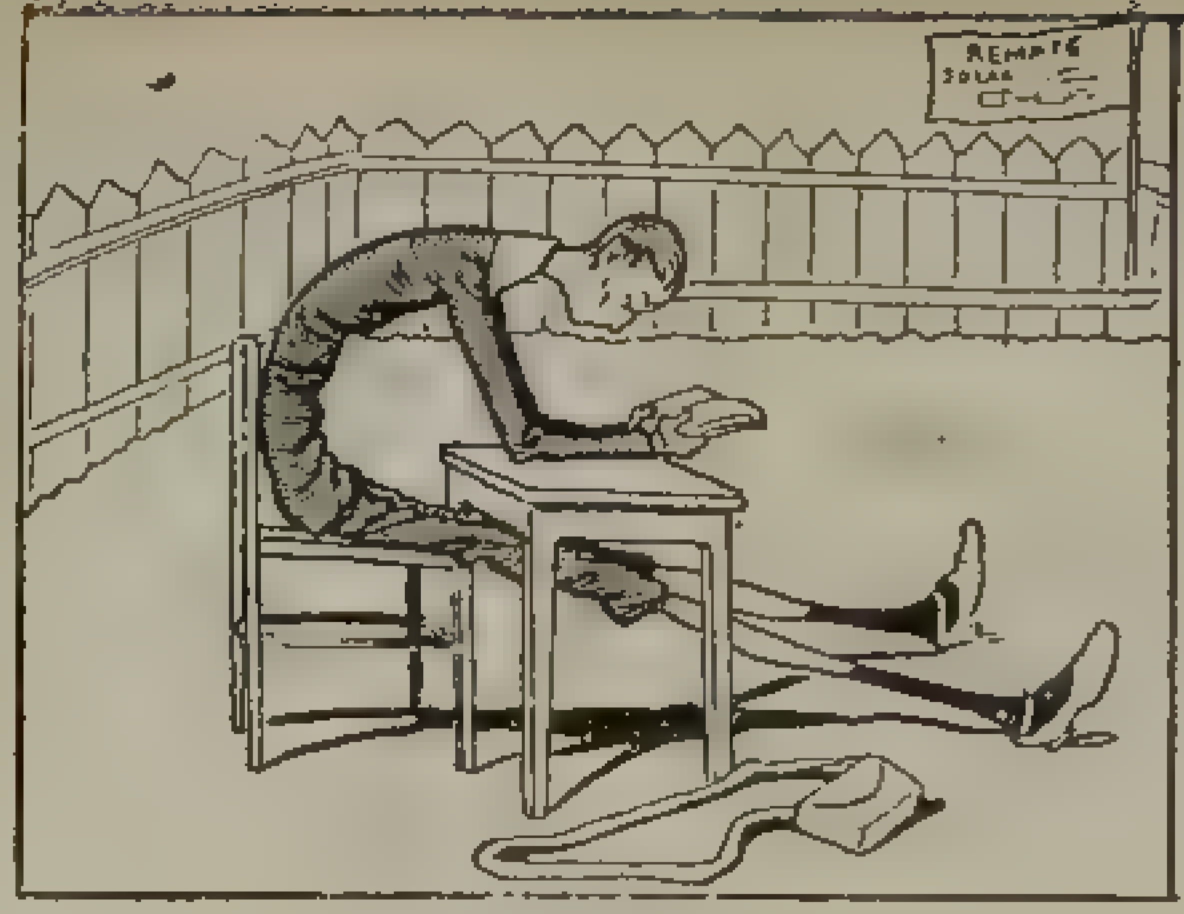
Un dia agarró la luna
para jugar en la cuna.

Luego la volvió á colgar
donde debia de estar.



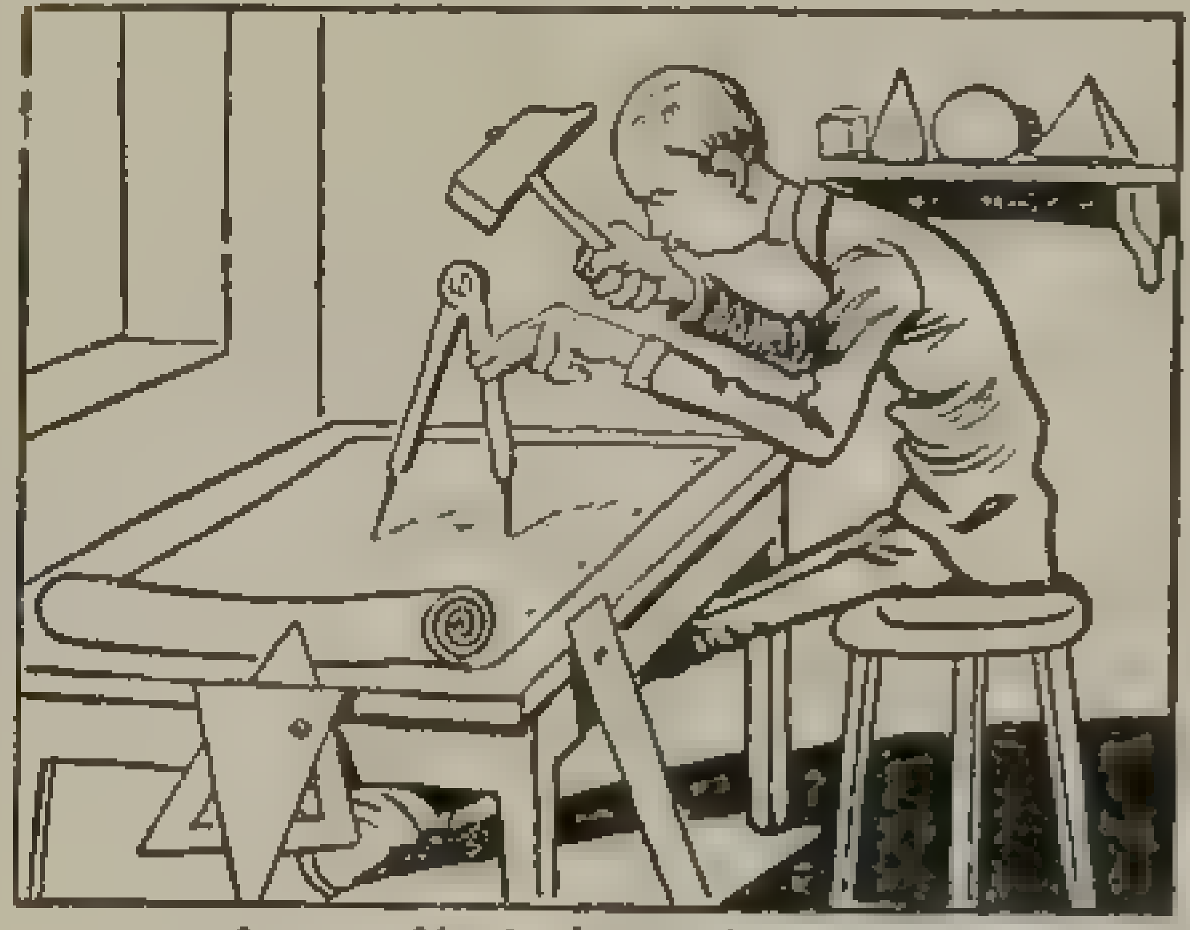
Cuando supo andar derecho
vivió en un cuarto sin techo.

No pudo entrar en la escuela
y se lo contó á su abuela.



La cual le llevó á estudiar
al remate de un solar.

Para los libros, de armario
le servía un campanario.



Aprerdio la ingeniería
no sabiendo lo que hacía.

Amó con amor que espanta
y en secreto, á la elefanta.

Le desdeñó y no le importa
porque es amigo de Alcorta.

Para nadie es un misterio
que á él le debe el ministerio.

Entra en la Casa Rosada
con la cabeza agachada.

Si muere Tedín ¡no hay duda!
la jirafa queda viuda

PUCCIOS Y PUCCINIS

Equivocados de medio á medio están todos los que venían creyendo que la dieta era tan sólo un recurso de terapéutica casera y socorrida para determinar un estado de astringida tranquilidad. También es, como se verá, un recurso eficacísimo para contrarrestar el estreñimiento financiero en los casos de insuficiencia vital, cuando el paciente, agotado y exangüe, no cuenta en sí con los elementos indispensables para reaccionar de la languidez y triunfar sobre la escasez. La dieta, en tales casos, se convierte en la infalible panacea contra el más común y el más humano de los males... Así lo han comprendido nuestros padres en la Constitución, votándose una dieta mensual que corresponde exactamente á la renta de un capital efectivo de doscientos cincuenta mil pesos.

No creemos que sea el caso de establecer si la porción útil y venal de cada diputado y senador, vale aquella suma; pero pensamos que es oportuno y sensato el ponerlo en duda, por lo menos en algunos casos. En el mercado parlamentario, como en el financiero, el valor del voto es relativo, pues está sujeto á las accidencias del cambio... de color ó de situación.

La votación autobenéfica de los diputados ha tenido la virtud de levantar alharacas de escándalo y vocinglerías de sorpresa. Si se tiene en cuenta que también ha levantado la situación financiera un tanto arrastrada de muchos de los beneficiados, puede afirmarse que la susodicha votación y la producida en el caso de la intervención á Mendoza resultan las votaciones más *levantiscas* del año legislativo.

Nosotros, menos impresionistas y más paganos, ni nos hemos escandalizado, ni nos hemos sorprendido. Hemos sonreído simplemente... Porque, de reflexión en reflexión hicímonos el siguiente razonamiento: ¿En qué se distinguiría un diputado de un hombre si no fuese en que aquél bosteza para vivir y el segundo para vivir tiene que trabajar?

Y en un país que tiene en construcción un teatro municipal desde hace veinte años, y que cuenta con descanso dominical para hombres solos, y con legislación de respeto individual solamente para señoras ¿vale la pena de sorprenderse de algo?

No, por cierto; y bien hacen los de las dietas en atracarse. Están en función y en carácter al hacerlo. Nadie con más facilidad que ellos, pues que, por razón de la propia investidura, son impunes é inmunes, como ciertos bichos raros.

A muchos de los favorecidos, les habrá venido como anillo al dedo el tal aumento de quinientos pesos mensuales. No porque los necesiten precisamente, sino porque... ayudan. A los más platudos, en cambio, semejante piltrafa los habrá dejado perfectamente tranquilos é indiferentes. Quinientos pesos mensuales ni quitan ni agregan nada en el presupuesto de un rentista, bien que en el ídem de la nación representan casi un ítem.

En este mismo sitio alguna vez hemos llamado á nuestros padres conscriptos los profesionales del *dolce far niente*.

Pero ahora, esos padres se mueven, se inquietan, hablan, peroran... Y se votan dietas.

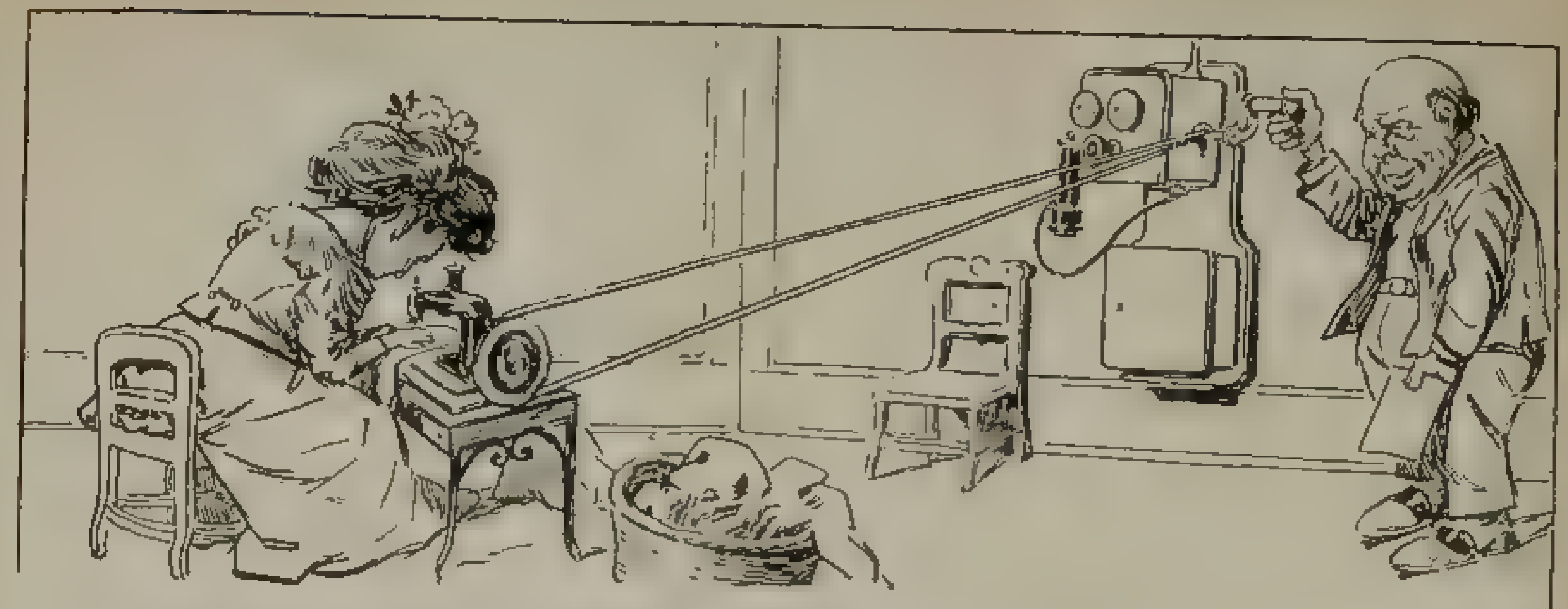
La verdad es que, con todas estas misas, el período parlamentario nos va resultando más dispendioso que la misma temporada de ópera, pues cada diputado y senador cobra emolumentos de primer tenor, de astro, como se dice en lenguaje lírico admirativo. Y el país no está para temporadas dobles... Bastante tiene ya con Zeballos, capaz por sí solo de sostener todo el espectáculo sonoro del año con su ruidoso lirismo ministerial. Sin contar, por supuesto, con la melopea profundamente salteña del *bajo* Tedín, capaz, si quiere, de dejar tamañito al mismo Tamagno.

Y ¿de dónde diablos habríamos de sacar fondos para tanta balada en la Opera y tanto balido en el Congreso? Ni que todos tuviésemos las orejas del doctor Frers, los mayores recipientes auditivos de la Comuna.

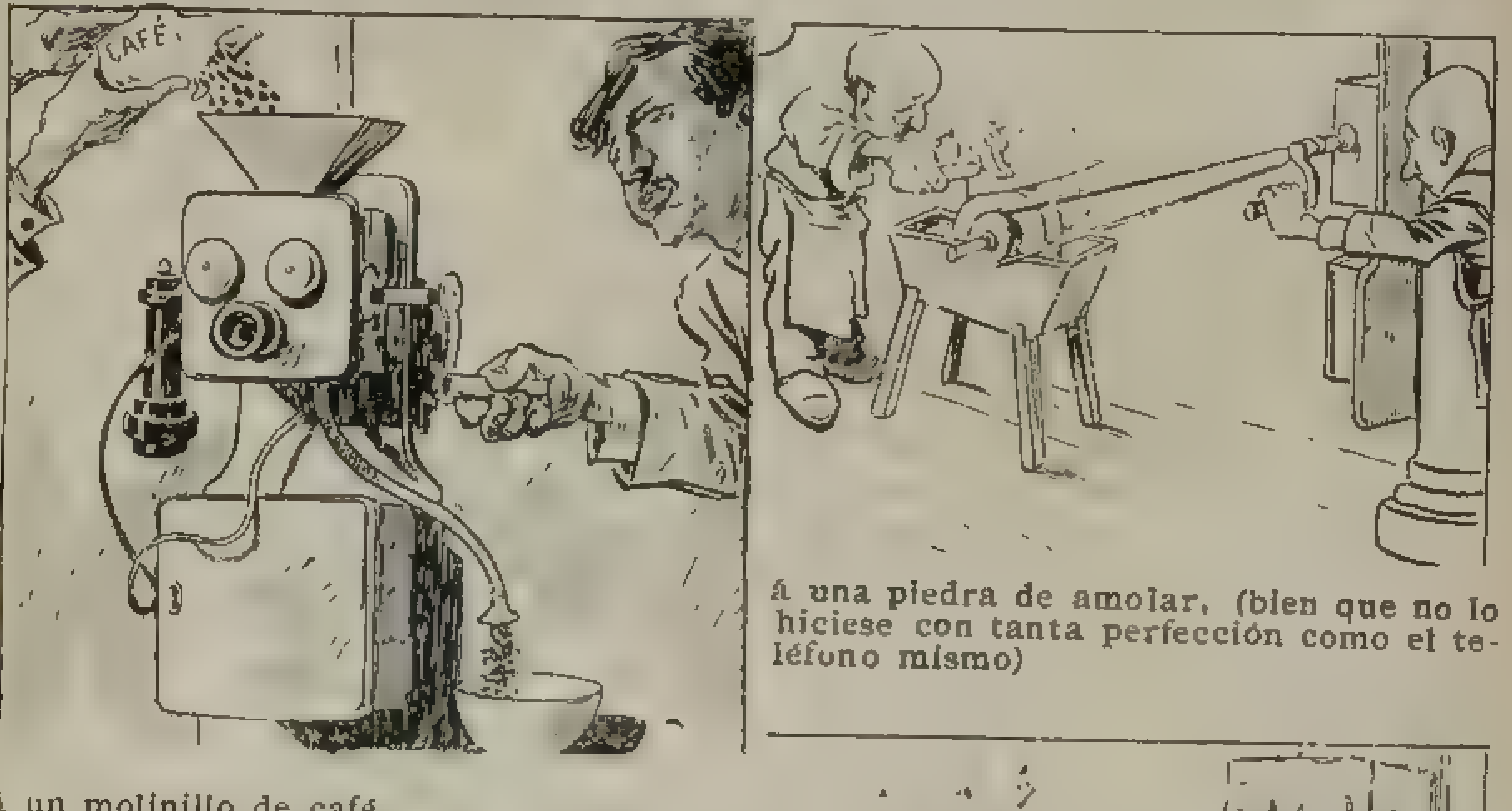
Debemos, pues, protestar, hasta por razones de buen gusto artístico. No es lo mismo oir la música amable de Puccini, que escuchar la música celestial de Puccio...

XAVIER XIMENEZ.

Los inventos de P B T



Demostrado que todo el que tiene teléfono se pasa media vida dando vueltas al manubrio, no hay razón para desperdiciar ese tiempo, siendo tan fácil aplicar el movimiento rotatorio á una máquina de coser,



á un molinillo de café,

á una piedra de amolar, (bien que no lo hiciese con tanta perfección como el teléfono mismo)

á una caja de música,

ó á un juego de carreritas con apuesta, entretenimiento en que se podría perder la plata, pero no la paciencia de esperar una hora la contestación de la telefonista.

Familia prevenida

El señor Ramberto Farfantón de la Bambolla sería todo un personaje á no haber tenido tanto empeño en parecerlo.

Heredó una fortuna colosal: estancias, campos, casas y valores al portador; pero convencido de que aquel Pactolo era inagotable, gastó como un loco, derrochó enormes sumas y los usureros se encargaron de hacer restas en sus dominios y le dejaron á tercio de ración. Un matrimonio poco menos que de amor y poco más que de conveniencia con doña Aurelia Gaspillage, única heredera de un fabricante de fósforos, apuntaló sus finanzas y desde entonces fueron dos á gastar y triunfar en Buenos Aires y en Europa. Este feliz matrimonio ha llegado á los albores prodromos de la vejez con tres lindas hijas y un solo yerno, Juancito Cretinez, que es doctor, pero nada más. Viste con elegancia, gasta cuanto puede, no sabe una jota de su carrera, y por no hacer algo parecido á trabajar no ha querido empleos; tiene apalabrada una diputación nacional, pero no acaban de dársela nunca, lo que empieza á molestarle y de cuando en cuando dice que el mejor día se va á liar la manta á la cabeza ingresando en la oposición y que entonces verán quien es Cretinez. Mientras tanto, da los últimos pechugones á su patrimonio y gravita sobre los suegros.

Estos siguen viviendo con todas las apariencias del lujo; pero, necesario es confesarlo, deben á cada santo una porción de velas y están con la soga al cuello. Sus rentas, mermadas por hipotecas peores que ventosas, están ya muy por bajo de sus gastos; el régimen de paz armada, representado por abonos, viajes, recepciones costosas y otras pequeñeces, les tiene á las penúltimas y me horroriza pensar en el fin que va á tener todo esto si algún milagro no les vuelve á poner á flote.

Ahora empieza á preocuparles el presupuesto veraniego. Tienen que prepararse á brillar en Mar del Plata; las dos niñas solteras encuentran ya de pésimo gusto su celibato, y don Ramberto, bastante quebrantado por las dificultades de la situación, está preparando la unificación de su deuda con un sindicato de vampiros, que le van á dejar cacareando y sin plumas, aunque por lo pronto, le adelantarán algo para prolongar su agonía económica, es decir, dilapidadora.

Hace algunos días, en una especie de consejo de familia, tuvo Juancito Cretinez una idea como suya, que fué recibida con entusiasmo.

—Usted y yo hemos sido hasta hoy poco felices al tentar la suerte, y en Mar del Plata no hay más remedio que jugar algo para distraerse y no hacer un papelón. ¿Por qué no hemos de poner de nuestra parte á la respetabilidad, personificada en mi honorable mamá política; á la belleza chispeante, que representa mi cuñada Raquel; á la poética languidez modernista, de que es brillante *spécimen* mi no menos cuñada y embelesadora Estelita; y por fin, á la hermosura y discreción en forma entre angélica y humana, de que es prototipo mi dulce mitad Ofelia? Hago, pues, moción para que se ensayen estas incomparables condensaciones del ideal femenino en todas las combinaciones de la martingala y me atrevo á esperar que, una vez llegados á Mar del Plata y después de haber entretenido honestamente nuestros nobles ocios, los dioses nos pondrán caras risueñas.

Aprobada la idea por aclamación, se instaló al día siguiente una ruleta en la mesa de billar, que era de bandas de quita y pon y de tamaño conveniente. Jugaban con fichas á que se atribuyeron diversos valores, nada más que para interesar un poquito las partidas; y aunque misia Aurelia se mostraba al principio algo displicente y entonada, llegó á tomar tal pasión por el juego, que pronto estuvo en aptitud de dirigir la banca.

Don Ramberto explicó á sus niñas, con maestría derivada de una dolorosa experiencia, las jugadas usuales. Cretinez, más dado á las complicaciones, en que se había dejado la piel, expuso la teoría de martingalas curiosas, y aquella simpática familia se consagró á la preparación del azar con el ardor propio de las grandes vocaciones.

Doña Aurelia, embelesada con la idea de que en Mar del Plata se sacaría para los gastos del viaje y acaso para algo más, estaba en todo; pagaba y cobraba las posturas y de vez en cuando rezongaba á la ideal Estelita, que mostraba cierta predilección á *levantar muertos* sin querer.

Ya no se dormía siesta en aquella casa y de dos á seis de la tarde, no se oía sino voces de mando, indicación de puestos, «hagan juego», diez al catorce, veinte á la docena, dos al impar, «no va más», «pleno para Juancito», «cero para la banca» y otra porción de frases de este orden.

Los criados acudían de puntillas para contemplar la batalla y se interesaban por las peripecias de la lucha. Y una tarde, no pudiendo resistir más la influencia del contagio, el cochero Lucas asomó la cabeza por el biombo y poseído de un pálpito irresistible gritó:

—Mi cuenta de los dos últimos meses ¡al colorado!

Don Quintín.

Avisos ilustrados

Cocinero recomendado que salga al campo, se necesita.

Señora decente que sabe de plancha, se ofrece en casa de poca familia.

Joven que posee tres lenguas, desea colocación.

Medio oficial peluquero, se ofrece para fuera.

Oficial sastre con muestra, para ciudad ó campo.

Se necesita oficial zapatero cosido á mano de hombre, para el campo.

Se ofrece mucama para familia corta.

Jardinero, constructor de jardines, se ofrece.

Se vende un caballo joven y elegante.

Indirectas del padre Cobos

DISCURSO EN REFRANES

Felix qui potest rerum cognoscere causas. (Feliz aquel que puede penetrar la causa de las cosas).

Señores: Como quien mucho abarca poco aprieta, y cada uno quiere llevar el agua á su molino, y dejar en seco el del vecino, ustedes me permitirán, que así como la cabra tira al monte, tire yo hacia mis gustos, sin preocuparme mucho ó poco del tema que respectivamente más les complaciera oir tratar.

Todo andará bien, si la varita no se quiebra; y como nadie puede decir de esta agua no he de beber nadie se apresure á estar al erre que erre, descalabazándose por lo que vendrá, sobre si gustará ó no de mis teorías. Al loco y al aire darle calle, como dijo el otro; y yo agregaría: al que habla, y como yo es de poco tino, darle una copa de vino, sin que esto implique decir que: cada uno arrime el ascua á su sardina, lo que no sería justo en este caso puesto que yo os daré en cambio preceptos de inmediata é importante aplicación.

Así como al fin se canta la gloria, al fin de mi brindis, discurso, encomiástico, satírico, burlesco, os diré el objeto que me ha movido á pronunciarlo.

Recordaréis que: el gato escaldado huye del agua fría, y que arrieros somos y en el camino nos encontraremos, por lo cual no olvidaréis aplaudirme y brindarme vino, siempre que termine frase.

La ocasión la pintan calva, y como cada uno puede hacer de su capa un sayo, y como por la boca muere el pez, voy á aprovechar el momento para hacer una pintura gastronómica social del que es de ustedes muy atento y seguro servidor.

Como del árbol viejo todos hacen leña, antes que de mí la hagan, quiero que me caliente el mundo.

Quien bien ama, tarde olvida, y yo amé esta manera de hablar desde que nací, y no he de perder refrán; de manera que ande la rueda.

Por arte de birlibirloque me encuentro con que vosotros conocéis algo de mi supina formalidad; pero si bien canta el abad, no le va en zaga el monacillo; y como lo que abunda no daña, salvo el caso de inundaciones, tenéis aún por conocer mucha parte de mis tendencias.

A poca barba poca vergüenza, dice el refrán; pero como yo la tengo en gran cantidad, aunque no salte á la vista, resulta que quien feo ama bonito le parece; por lo cual quiero entrañablemente mi reconocida poca desenvoltura.

Si al gallo que canta le aprietan la garganta, yo no cantaré más de lo que deba, ni aun para pascuas; y sabiendo que en boca cerrada no entran moscas, y que quien bien baila, de boda en boda se anda, he de preocuparme mucho de poner en práctica aquello de al buey por el asta, y al hombre por la palabra.

En la boda quien menos come es la novia; pero yo me estoy muy orondo, yo me lo mondo, yo me lo como; con que así no os preocupéis de que por haber me quede yo sin mondar: oh! no ha de ser tan calvo que se le vean los sesos!

El buey suelto bien se lame, y al que le escuece la garganta que hable; que lo que es ahora no dirán habló el buey y dijo: mú!; por el contrario, debajo de una mala capa se esconde un buen bebedor, y debajo de un discurso proverbio se esconde filosofía. Y si hay alguno que por esto se apelmace, recuerden que, quien come carne roa e hueso, y se mande mudar; y pues la casa se quema, calentémonos todos, y no andemos con *ringos rangos*, que de casta le viene al galgo el ser rabilargo; y á mí de casta y de *mi* nombre en mengua el ser corto de expresión y de lengua.

Al amigo con sus vicios, y á

uno con los ajenos, que si amor con amor se paga, no he de tener amores con tal de no pagarlos; que el ojo del amo engorda al ganado y con mi ojo no engordará *ninguna ojerosa*.

Y como quien feo ama bonito le parece, á mí se me hace que mucho hubieran de amarme ustedes para que tal sucediese; pero como quien á buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija, que en esto de arrimos yo me entiendo—gozarás de zambra y zambra; y si no, he de dar una en el clavo y ciento en la herradura y que no se diga, mal me quieren mis comadres porque les digo las verdades.

Principio quieren las cosas, porque una vez empezado detrás de la cruz está el diablo; y nadie por *ce* ó por *be* se salga con la suya, sin que yo les diga que á perro viejo no hay *cus! cus!*

Así al menos lo decía mi abuela: esa es la derecha y dábale con la zurda, y así son todas, que las damas al desdén parecen bien, y hacía pasar las penas del purgatorio al pobre abuelo, que las sufría sin comerlo ni beberlo.

¿Qué quieren? De desagradecidos está el infierno lleno, el más diestro la yerra, y él la erró de lo lindo, pues del dicho al hecho hay gran trecho: es buena le dijeron, y era buena cuando dormía.

Dentro de la concha está la perla sin que puedas verla, y en el dedo la uña que rasguña; por eso yo digo á todas las mujeres: quien no te conozca que te compre, que después de lo hecho, vano es decir adiós mi dinero.

Así, pues, os aconsejo que os arregléis solos: nada de mujeres; de menos nos hizo Dios, y á quien le duele, le duele: vayan las duras con las maduras que la letra con sangre entra, y quien escucha su mal oye.

Y si acaso alguno de ustedes me dice, que quién me da velas en este entierro, os diré que el amor al gremio, y que en todas partes se cuecen habas, y en esta tierra por carretadas que ninguno se embriaga con el vino de casa, y que quien espera desespera, porque nunca hay gloria cumplida.

Y no es exacto aquello de que cada uno habla de la feria como le va en ella, porque yo sé de uno que estuvo y quedó mudo: que no está la Magdalena para tafetanes, y si yo así lo hubiera pensado otro gallo me cantara, y no tendría que decir como ahora: ya escampa y llovían guijarros, que más vale vuelta de llave que conciencia de fraile y no viera que la gallina de mi vecina está más gorda que la mía; ni estuviera como ahora predicando en desierto, y como el gallo de Morón, sin plumas y cacareando.

He dicho.

ADOLFO ALDAO.

En el día del santo

Ella.—¡Oh, qué locura, qué locura!

El.—... Sí, ciertamente, es una locura; pero, como decía mi mujer, no hay más remedio que regalarle algo y embromarse.

EL BARRIO DE LAS RANAS

—¿El señor comisario?

—Un momento, señor. Voy á llamarlo.

Y un hombre campechano y amable, respirando salud y bondad por toda su persona, se nos presentaba sonriente, pero en guardia, un instante después. No nos conocía, pues no habíamos tenido nunca el «honor» de ser huésped suyo; y nos envolvió, por tal motivo, en una rápida y amplia mirada profesional. Comprendimos aquella mirada, y respondimos:

Tipo de vivienda en el barrio de las ranas

—Somos gente honesta, señor, por lo menos dentro del criterio policial de la honestidad; y deseamos de usted tan sólo su ayuda á fin de realizar una excursión por sus dominios.

—¿Con qué objeto?

—Somos del P B T, señor, y venimos en misión descriptiva. Quisiéramos visitar el barrio de las Ranas, y hemos venido á rogarle nos haga el favor de concedernos un agente para que nos oriente y nos proteja. No crea usted que tenemos miedo, pero...

—Lo hubieran dicho desde luego... Sean ustedes los bienvenidos en esta casa. Siéntense y vayan ordenando. ¿Sargento?

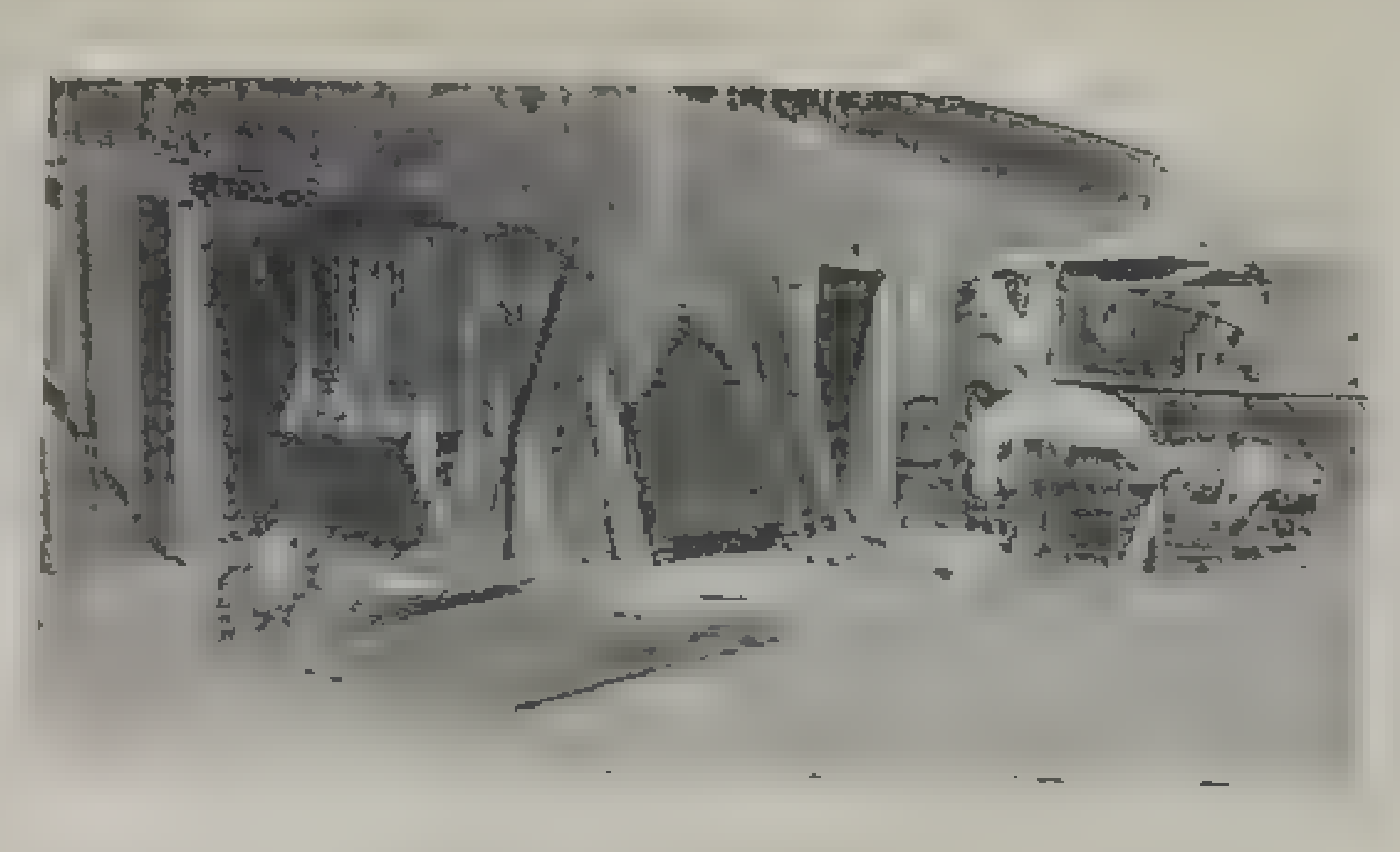
—A la orden, señor.

—Que traigan mate.

Y después de habernos atendido con una gentileza que obliga nuestra gratitud periodística el amable comisario señor Suárez quiso colmarnos. Además de facilitarnos un agente de caballería, nos hizo acompañar con el propio subcomisario. Y todavía en el momento de partir, nos decía con su sonrisa eterna:

Una de las familias fundadoras del barrio

Mariano Durán, sargento 1.º de los ejércitos de la independencia. Tiene 110 años de edad y vive en el barrio desde hace dos años.



Ventilación de un dormitorio

—Y no dejen de decir todo lo malo que puedan del arrabal ranero, ¿eh?. Porque si se hubiera de ver y considerar la ciudad de frente y de lado, esto resultaría... el viceversa del municipio.

***

Henos, pues, en el país de los «turros», ó sea en el barrio de las Ranas.

La escena pasa allá en el confín sudoeste de la ciudad, en el límite de la sección 12ª. Sobre la avenida en formación Alcorta y junto á la quema, se extiende una hondonada que tiene algo de barranca y algo de irregularmente en quebrados zigzags.

Chalet estilo rana... cimiento

El hacinamiento se vuelve bárbaro en ciertos trechos; en cambio, en otros, el distanciamiento se espacia y acentúa. Abundan los boliches, los que surten de yerba y caña á todo el barrio.

La población fija se compone de cincuenta á sesenta «turras» y de ciento veinte á ciento cincuenta «canflinfleros». En ciertos días de la semana sabados y fiestas, la población masculina aumenta en una tercera parte. En tales ocasiones el ba

Un restaurant

de pantano y en la cual se desenvuelve un paisaje extraño, un panorama exóticamente pintoresco y triste, mezcla de toldería indígena y de covachería bohemia.

Todo es inusitado en aquel cuadro extraño: la topografía, el ambiente, las viviendas, los tipos. Más que barranca, aquello parece una guarida; más que gente, aquellos tipos parecen innobles evocaciones de vicio y de crimen. Se percibe, desde el primer momento, una como á modo de sensación de delito y de crápula de pillaje y de ocultación, cual si el vicio canalla y clandestino se hubiese refugiado allí y desde allí acechara el peligro ó la víctima, pronto á la fuga ó al despojo. Allí merodea el «turrismo».

Dos ó tres manzanas cuadradas forman el radio ranero, y el caserío, —si tal puede llamarse á una agrupación grotesca de barracas y cuevas inverosímiles - se extien-

La china Andrea (a) Sargento Barrea

rrio llega *au grand complet:* de todos los bajos fondos del municipio acude una romería canalla en peregrinación viciosa, como la jauría va al asalto en los días de caza, como la mesnada va al hartazgo en los días de soltura y de retozo. En días tales, el barrio de las Ranas se convierte en la feria de la crápula.

Entre el elemento femenino abundan las «chinas», tipos bajos, regordetones, innobles, de bel fo brovo y obsceno y de ojos en los cuales la crápula ha encendido resplandores lívidos de alcohol y de vicio. Cuanto al elemento masculino, está compuesto exclusivamente de «canflinflas», tipos que, como se sabe, vienen á ser una mezcla de vago, de «lunfardo» y de *souteneur*. La población accidental y trashumante, se compone invariablemente de soldados de línea francos, «orugas» desatados y «tanos» ca-

nasteros. De tarde en tarde suele caer algún «merlo» in xperto: si lleva dinero, sale despojado; si no lleva «vento», recibe de fijo una «biaba seca», ó sea una pateadura.

En toda aquella sentina llamada barrio de las Ranas, no hay un detalle, ni una nota, ni un tipo que no sea de una innobleza nauseabunda; y todo aquel que visite el sitio por la vez primera debe ponerse ácido fénico en el p ñuelo y hielo en el espíritu. Porque aquello infecciona todo, la pituitaria y el alma...

Dos bellezas raneras

***

No hemos estado jamás en la China. Tampoco hemos viaj do por la India. Pero suponemos, por todo lo que hemos l ído y escuchado, que solamente en la China y en la India existen pantanos humanos semejantes, pantanos hechos de ignominia y de horror, y cuya sola mención, cuyo solo recuerdo suscita sacudimientos de náusea.

***

Nuestra crónica gráfica es a undante, y á ella remitimos englobadamente al lector.

Cada nota, tomada con las precauciones del caso, lleva su leyenda explicativa al pie, lo que nos exime de otros detalles.

Dos excepciones hemos de hacer, sin embargo, relativas á dos tipos verdaderamente curiosos: uno es Mariano Durán, sargento 1.° de los E ércitos Libertadores y anciano de ciento diez años, reliquia centenaria de un pasado épico que la impiedad y la indiferencia públicas dejan podrir en un muladar innoble.

Vestigios de civilización

que tienen mugre en vez de fango, hombres en vez de gusanos.

Porque el barrio de las Ranas no es un rincón exclusivamente canalla, ni un rincón exclusivamente obsceno: aquello es asiático, aquello es indio...

Figuraos ciento cincuenta «turros» viviendo parasitariamente de cincuenta ó setenta «turras», é imaginaos que estas desgraciadas limitan sus exigencias hasta á una moneda de veinte centavos..... Y figuraos, después de esto, lo que aquello será.

El cronista debe detenerse en presencia de estas escenas inenarrables. Y como el Dante en presencia de ciertas visiones de infierno, debe tan sólo mirar y pasar.. Porque hay espectáculos

Dúo de bombilla ó rana y renacuajo

El otro es una especie de marimacho roñoso y ebrio y á quien le da por saludar militarmente á todo el mundo. Se la conoce por el nombre de la china Barrea, y es uno de esos tipos que sugieren las más graves dudas acerca de la existencia de un sexo bello por antonomasia y que inclinan al más ferviente admirador de la poesía femenil á estremecerse ante ciertos feminismos...

Nuestra nota la representa en su actitud favorita de hacer la venia, complacencia que le valió el importe de dos cañas.

El doble hubiéramos dado gustosos por no merecer el favor de su sonrisa cínica y desdentada...

R. I. ORTIZ.

—Oye, mamá, yo debo ser hermana de la República Argentina.

—¡Qué zoncera! ¿Por qué dices eso?

—Porque he oído decir que papá es padre de la patria.

—Milagro será que me haya tocado la lotería.
—¿Qué número llevas?
—Ninguno.
—Pues, entonces ¿cómo te va á tocar?
—Por eso digo que será un milagro.

—Quiero que me pinte usted un bodegón: pero ponga en él de todo menos zapallo, porque no le gusta á mi mujer.

—Pero, qué ¿tienen ustedes intención de comerse el cuadro?

—Es verdad, se alquila el departamento ¿Es usted casado?

—Sí señor.

—¿Con prole?

—No, señor: con Robustiana Fernández.

—Estás siempre pensando los discursos que has de pronunciar en el Congreso y luego no los pronuncias.

—Es verdad. Pero peor sería que los pronunciase sin pensarlos.

—Esto de la raya pasa
y se me tendrá que oir...
¡Si ya no puede salir
ningún hombre de su casa!

—¿Por qué?
—Por muchas razo-
(nes.

—¿No pueden citarse acaso?

—Porque le salen al paso
un sinfin de tentaciones.
Y, á más, porque la Intendencia
con propósitos honestos,
sin duda, pero molestos,
pues agotan la paciencia,
tan sólo del sexo fuerte
se ocupa en sus ordenanzas...

—¿Hablas en serio ó son chan-
(zas?

—Bien fácil es convencerte.
Hombre, para comenzar,
tan sólo, según presumo,
porque *las* molesta el humo,
se nos prohibe fumar.

No se nos deja echar flores
como si fuera un baldón
expresar la admiración
que nos causan sus primores.

Y *ellas* si llueve ó no llueve
á nadie piden permiso
para alzar un poco el viso
y mostrarnos el pie aleve.

Y ante aquel pie chiquitín,
que apenas el suelo toca,
sin poder abrir la boca,
pasamos las de Caín.

Y como tú ya supones
también están facultadas
para lanzarnos miradas
que parten los corazones.

—Es verdad.
—¿Y ese modito
de ceñirse la pollera,
con intención tan artera
que turban al más bendito?

¡Y luego hay quien se encocora
si á echar piropos te metes!
Pues, amigo ¿y las toilettes
que suelen usar ahora?

Al través de la puntilla
bajo los moños y lazos,
¡se traslucen unos brazos!
¡se ve cada maravilla!

Ya el nacimiento del cuello,
ya la espalda ó bien el hombro
te dejan mudo de asombro
y estático y sin resuello.

Te aseguro, Sinforiano,
que, si yo fuera intendente,
prohibía completamente
las toilettes de verano.

Y, á más, haría una cosa,
la mejor, aunque algo rara,
para que no resulta
la estación tan calurosa.

—Alguna barbaridad,
de seguro.
—No, señor.
Algo muy justo, en favor
de nuestra tranquilidad.

Impondría la discreta
costumbre de que á la calle
salieran sueltito el talle,
con hábito y con careta.

VICENTE NICOLAU ROIG.

Dr. Ponciano Vivanco

CHUCHERIAS

No somos partidarios ni adversarios de la candidatura del Sr. del Pino. Al fin y al cabo del Pino es un hombre y de un hombre puede hacerse un senador.

Lo malo es cuando se hacen de los alcornoques.

*

«En la Avenida de Mayo, frente al congreso, se va á colocar la estatua de Rodin «El Pensador».

No lo aplaudo, porque encuentro
que es un gravísimo error
poner fuera «El Pensador»
y á los que no piensan, dentro.

*

Dice un explorador del Pilcomayo que los indios tobas son sumisos, dóciles y de buena voluntad.»

Y añade que son trabajadores.

¡Qué lástima! Si no fuera por esto último, podían servir para diputados.

*

Profiriendo frases sin sentido y haciendo ademanes descompuestos, Ricardo Momo recorría las calles y fué detenido por un agente de policía.

Al vigilante en cuestión
le habrá parecido mal
ver salir el carnaval
con tanta anticipación.
Pero á mí se me figura
que ha sido una plancha. ¿Cómo?
¿No está en su derecho Momo
de hacer alguna locura?

*

Zeballos quiere aumentar dos pisos á la casa de gobierno.

Y poner su despacho en el último piso. ¿Para qué? ¿Para ver si de este modo consigue dar más elevación á sus miras?

*

Ha sido preso por atentados contra la moral en las calles, Silvestre Zás.

De cierta dama detrás
Silvestre Zás se insinúa
groseramente quizás
Viene el vigilante y ¡zás!
mete á Zás en la cafúa.

*

De una carta de felicitación de Año Nuevo que hemos recibido:

«Deseamos á usted, lo más caro que hay en este mundo, que es la salud.»

Se equivocan ustedes. Lo más caro ahora es el presupuesto de los legisladores.

*

Racionamiento de tropa.

Por decreto del departamento de guerra, la intendencia del ejército liquidará desde el 1° del corriente el racionamiento de tropa á razón de 41 centavos diarios.

En cuanto á la manutención del ganado á pesebre, se fija el precio de doce pesos mensuales por cabeza.

Si el presupuesto es igual
de la tropa y el ganado,
se deduce que un soldado
come como un animal.
Y es, me parece, un ultraje
dar á entender, con tal cuenta
que la tropa se alimenta
nada más que con forraje.

*

En la plaza de Lorea se va á colocar el grupo en marmol de E. Boveri, «Tradición triste».

¿No estaría más en carácter frente al Banco de la Provincia?

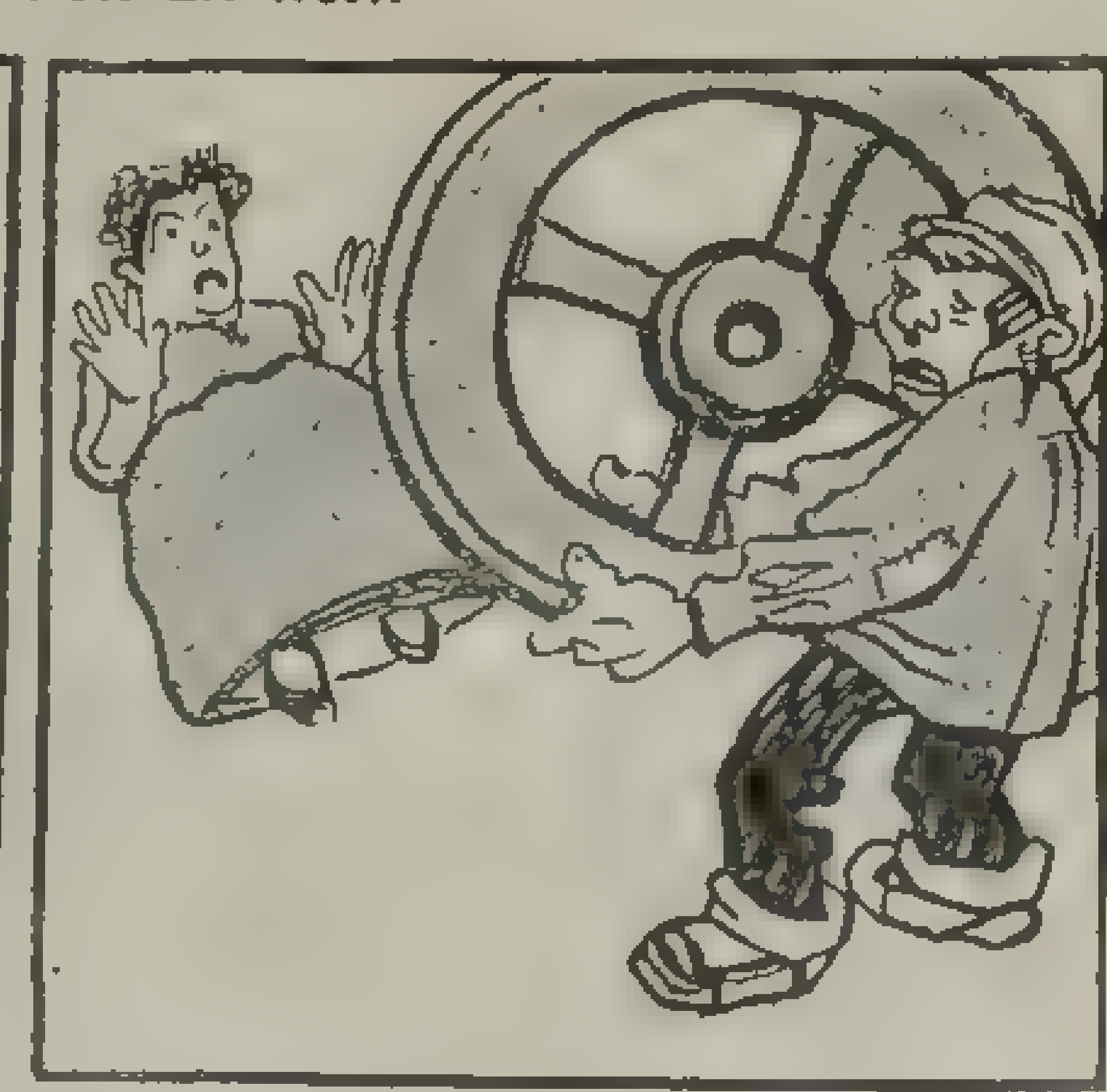
*

Ahora me entero yo de que el Presidente del Senado italiano, se llama Canónico.

En cambio aquí llamamos Villanueva al que tiene igual canongía.

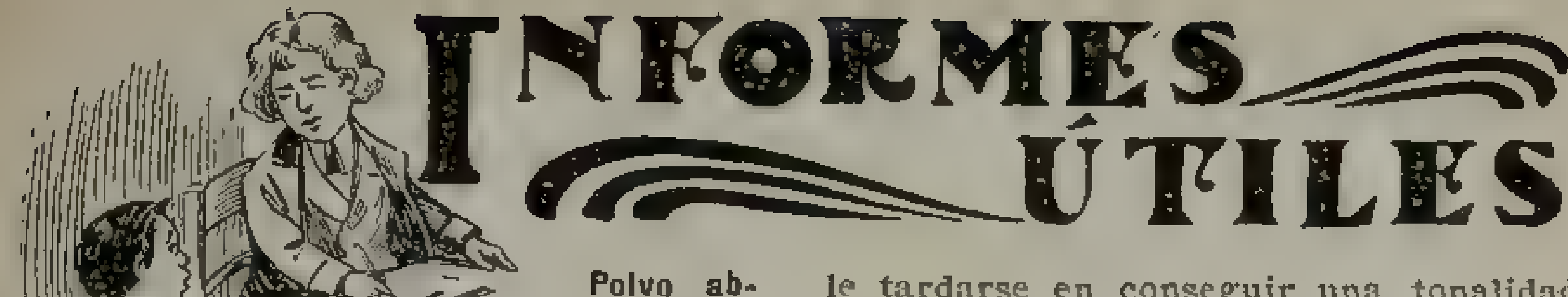
EL RÁBANO POR LA HOJA

—Me gusta la pollera, pero me parece que estaría mejor con un volante.
—Se lo consultaré á mi marido.



—Señorita, de parte del patron, aquí le traigo este volante.

Queda abierta al público la Exposición Paris.—Esmeralda 258. –En ella hay expuestos infinidad de hermosos objetos que damos en cambio de los bonos que van en cada atado de cigarrillos PARIS.



Polvo absorbente para las llagas de los animales. Trátase de una composición que se recomienda como de buenos resultados. Se hace mezclando harina de trigo, que obra como absorbente, propiamente dicho, alumbre, que es un desecador por excelencia, en su calidad de astringente, y sulfato de magnesia.

Estos polvos coagulan las materias albuminosas y evitan los derrames sanguíneos.

Para jaspear el metal de los cañones de fusil ó de cualquier otro objeto que se desee, puede emplearse cualquiera de las dos recetas siguientes:

Se disuelven 60 gramos de sulfato de cobre en un litro próximamente de agua caliente, y cuando se haya enfriado se añaden 15 gramos de agua fuerte y otros 15 de espíritu de nitro dulcificado y luego 30 de espíritu de vino y 30 de tintura de cloruro de hierro. Este líquido se aplica al metal con un pincel áspero.

También puede aplicarse al metal, después de limpiarlo bien, una pasta hecha con cloruro de antimonio y aceite común, á lo que se agregan 10 gotas de ácido nítrico concentrado. La pasta se deja en contacto con el metal hasta obtener la intensidad de color requerida. A veces suele tardarse en conseguir una tonalidad fuerte veinticuatro horas. Después de quitada y pulimentada la superficie metálica, hay que darle una mano de barniz de goma laca.

Después de lavar las prendas, de franela, es muy conveniente empaparlas en una solución débil de alumbre y agua para que sea menos inflamable el tejido.

Tinta de copiar para máquinas de escribir. — Se hace mezclando 15 gramos del color de anilina que se desee que tenga la tinta, 60 gramos de alcohol y otros tantos de agua, á todo lo cual se añaden 120 gramos de glicerina.

Del agua puede prescindirse por completo reemplazándola por su peso en glicerina.

Se evita que el polvo se acumule detrás de los marcos de los cuadros, clavando un par de corchos pequeños en la parte inferior del bastidor, á fin de que el cuadro esté un poco separado de la pared.

De este modo el polvo no se deposita allí.

Las patatas conservan su blancura, si se tiene cuidado de no usar la cazuela en que se cuezan más que para ellas.

Para evitar que la sal molida se apelotone, en los saleros, basta mezclar con cada libra una cucharada grande de harina.

Así preparada y conservada dentro de un cacharro en sitio seco, se encontrará siempre suelta la sal.

La belleza por la electricidad

Antes del tratamiento. La inmensa mayoría de las mujeres piden al hada electricidad que las adelgace.

¿Recuerdan la Eva futura, la criatura maravillosa que Villiers de l'Isle-Adam supone preparada por Edison con los rasgos de la Venus de Milo? Imagínense el laboratorio donde se fabrica por una alquimia prodigiosa, un ser vivo y parlante. Este laboratorio existe y tiene por hada la electricidad. Todavía, verdaderamente, no se fabrican en el personas naturales, pero se retoca mucho la obra divina.

Durante el tratamiento. Encerrada, en medio de lámparas deslumbradoras y modelándose por efecto de la luz, el calor y la electricidad, la mujer llega exactamente á las proporciones que desea.

Después. Las proporciones obtenidas. Según el Dr. Strez, para una altura de 1 m. 52, un diámetro de caderas de 32 cts. y un diámetro de cintura de 22.

Nada más curioso que ver el laboratorio de esta alquimia. La moderna coquetería vive en medio de máquinas eléctricas. Por todas partes se ven aparatos. Se da principio al trabajo.

Sentada la paciente, se le pone primero en la cara colderㅤcam y ligeramente, con la punta de los dedos, se hace el masaje de los musculos que se tonifican. Luego se colocan en ambos extremos de un musculo cilindros eléctricos, y el músculo que se estira, da al rostro un acento especial. Para los ojos, se colocan en el musculo orbicular y se borran las bolsas de los párpados, se ponen hacia las sienes y desaparece la pata de gallo.

Se aplica sobre la piel una muñequilla vibrante que gira dando dos mil vueltas por minuto y circulando la sangre con ese latigazo, el cutis toma una frescura rosada; se adelgaza la nariz, se hace fundir ó se alimenta la barba.

En cuanto al cuerpo, el poder del calor y de la luz a que se somete la mujer en un baño, rehacen la estatua humana.

El baño de luz se toma en una especie de cajón lleno de lámparas eléctricas. Un baño de agua electrizada completa el efecto

AGUA MINERAL NATURAL KRONDORF

LA MÁS PURA
LA MÁS SABROSA

Únicos concesionarios:

BARGIELA, POSADA, LÓPEZ y Cía. - Buenos Aires.

AGENTES: En el Rosario: Sres. Morchio, Vassalli y Cía.; Bertolotto Hnos.—En Córdoba: Sres. Castro Hnos.—En Santiago: Sres. P. Berdaguer y Cía.—En Salta: Sres. Usandivaras Hijos y Cía.—En Bahía Blanca: Tomás Gutiérrez.—En el Azul: Goyanes, León, Ostolaza y Cía.—En Mendoza: Sr. Enrique Castiglione.—En La Plata: Sres. Falabella y Botto.

Un instituto coreográfico infantil

DE ISADORA DUNCAN

El dormitorio. Son las siete de la mañana. Es la hora de despertar en el dormitorio, donde las niñas se preparan á la tarea cotidiana

He conservado de mi última visita á París un conmovedor recuerdo de la pobre Terpsícore que trato de renovar, en en el siglo XX de la era cristiana, las danzas familiares á las vírgenes lacedemonias de hace 2500 años, más ó menos.

En la sala misma del teatro Sarah Bernhardt, donde entusiastas espectadores acababan de consagrar el renacimiento del antiguo arte de la danza, Isadora Duncan daba su función de despedida. ¡Qué de emociones debía experimentar esa noche!

Las discípulas de Isadora Duncan. La gran restauradora de la danza griega se esfuerza para hacer armoniosos y delicados los gestos de sus discípulas

El telón tardaba en levantarse. El público murmuraba y llegó á protestar con vehemencia. Hacia las nueve y media el tumulto era ya espantoso. De pronto, separando las pesadas cortinas, una mujer apareció en la rampa.

Se hubiera creído que la Diana cazadora acababa de bajar del Olimpo para implorar, con su gesto de súplica, la indulgencia de una muchedumbre indignada. Un gran silencio acogió esta aparición. Entonces Isadora Duncan, con voz cascada por la emoción, refirió su inmensa angustia.

Estaba enteramente sola. Su empresario la había abandonado; los músicos habían seguido tan bello ejemplo ¿Cómo sostener el ritmo de la danza sin el de la música? ¿Aceptaría el público que ella contase esperando lo imprevisto que debía servirla) las razones que le habían impulsado á restaurar el baile de la antigüedad?

Algunas actitudes. Los ejercicios se suceden durante la lección de danza, reproduciendo fielmente las discípulas las actitudes copiadas de cualquier vaso antiguo.

La opinión, solicitada con candidez y vacilaciones encantadoras, fué unánime. El público desaba saber.

¿Y la artista americana, buscando las palabras para hacerse comprender, sin hallarlas siempre, pero completando el sentido por gestos, desarrolló su teoría del movimiento en la danza. Después, sin acompañamiento, hizo la pantomima de la

leyenda de Eco, perseguido por el celoso furor de Pan. Estallaron bravos delirantes. El público, ávido de belleza, estaba conquistado.

De improviso un pianista aficionado se sentó al piano entre aplausos entusiastas. Entonces, con la gracia incomparable que imprime á cada uno de sus movimientos, la artista, á los melancólicos acordes de los valses de Chopin, danzó para la mayor alegría de los ojos. Tantas danzas, tantos triunfos, que Isadora quiso explicar al público, pronto ya á retirarse. Habló de su desprecio hacia el baile acrobático que ilustra nuestras óperas y de su fe en el renacimiento de un arte en decadencia. Este proselitismo ha inspirado á la artista la creación en Grunwald (cerca de Berlín) de la academia de danzas griegas, representada en nuestros grabados.

La sección oral. Los ejercicios prácticos se completan con lecciones orales en que Isadora Duncan se esfuerza en hacer comprender y amar su arte.

En un traje de los más sencillos, una veintena de niñas de cuatro á doce años, siguen religiosamente las lecciones de danzas griegas que les da, con inagotable abnegación, la que se ha hecho gran sacerdotisa de ese arte.

Esas niñas, hijas de artistas casi todas, proceden de diversos países: Dresde, Munich, Inglaterra y aun América. Vestidas según modelos tomados de ánforas, bandejas ó vasos griegos, llevan en Grunwald una vida estudiosa y apacible. Dejan sus pequeños lechos á las siete de la mañana, se desayunan con frutas y legumbres á las ocho y hasta mediodía siguen los programas de estudio usuales en las escuelas. A la tarde, después de un paseo por el bosque y de tomar una taza de te, reciben la lección cotidiana de danza clásica.

Es una enseñanza práctica y sana, que hará de las que la siguen excelentes artistas, cultoras de la belleza clásica á la que Isadora Duncan ha consagrado su vida, hasta el día en que el hijo de Miss Ellen Terry le ofreció su mano y su nombre.

Mary-Gill.

Lecciones de billar

POR EL CAMPEÓN MUNDIAL DE «MASSE», SR. J. ORTIZ

Colocación de la mano izquierda.—Hay dos maneras de colocar la mano izquierda; la antigua formando *puente*, ya muy poco usada, por ser muy difícil ejecutar con seguridad determinados golpes, especialmente el retroceso; y la moderna, ó sea haciendo el *anillo*, que es la que aconsejo, por ser muchísimo más práctica.

Posición general del cuerpo
Fig 1

Colóquese primero la mano izquierda extendida sobre el tablero del billar, ahuéquesela luego, acercando las puntas de los dedos á la palma. Obtenida esta posición, levántese el índice, adosando el pulgar á la mitad del de corazón y sobre la yema de éste debe descansar el índice, formando así el anillo (fig. 2).

Para que el golpe sea bueno, es preciso que la mano izquierda no se mueva nada absolutamente y para conseguir eso es conveniente colocar los dedos de corazón, anular y meñique, separados en forma de *garra* (fig. 3).

El taco debe pasar rozando por el *anillo*, pero sin hacer mucha presión.

La mano izquierda debe estar de diez á veinte y cinco centímetros de la primera bola, según la velocidad que se tenga que imprimir á ésta; debiendo tener en cuenta que cuanto más cerca está la mano de la bola, más seguro es el golpe.

Forma de colocar la mano izquierda sobre la baranda.—En determinadas jugadas hay necesidad de colocar la mano sobre la baranda, y la mayor parte de los aficionados, no sabiendo cómo hacerlo, forman el *anillo* ó el *puente*, sin tener en cuenta que el exceso de altura hace ejecutar mal el golpe. Las figuras números 4 y 5, les indica bien la forma que deben emplear. En la número 4, se da la posición del pulgar y en la número 5, la de toda la mano en la disposición de dar el golpe, restándome sólo añadir que el taco debe maniobrar sin dejar perder el contacto con los dedos índice y de corazón, que le obligan á no desviar.

Fig. 2

Fig. 3

Forma de agarrar el taco.—Agárrese el taco muy ligeramente en los 3-4 ó 4-5 de su longitud, (y no en la extremidad, lo que produciría un balanceamiento contrario á la precisión del golpe) colocando la mano casi verticalmente, quedará entonces la palma encima del taco y los dedos debajo sosteniéndolo, pero sin hacer casi presión. Hágasele después maniobrar tres ó cuatro veces antes de dar el golpe, tratando de que el movimiento de muñeca sea independiente del del brazo derecho, aunque siguiendo, naturalmente, la misma dirección. Estos movimientos deben ser muy regulares y acompasados, de tal modo que se pueda herir con toda seguridad en el punto visado.

Siempre que la primera bola no esté muy cerca de la segunda, lancen el taco hacia adelante sin retirarlo, porque así el golpe es mejor.

Posición general del cuerpo (figura 1.ª)—Colóquese á la izquierda de la prolongación de la línea derecha de las bolas 1.ª y 2.ª, cuya prolongación será formada por el taco mismo. Póngase el pie izquierdo hacia adelante y el derecho atrás, asentando bien el cuerpo y evitando toda rigidez. Bájense bien para poder seguir con la vista la línea del taco y apreciar la línea imaginaria -que el jugador debe trazar- como continuación de la del taco, desde el extremo de éste hasta el punto de ataque en la segunda bola

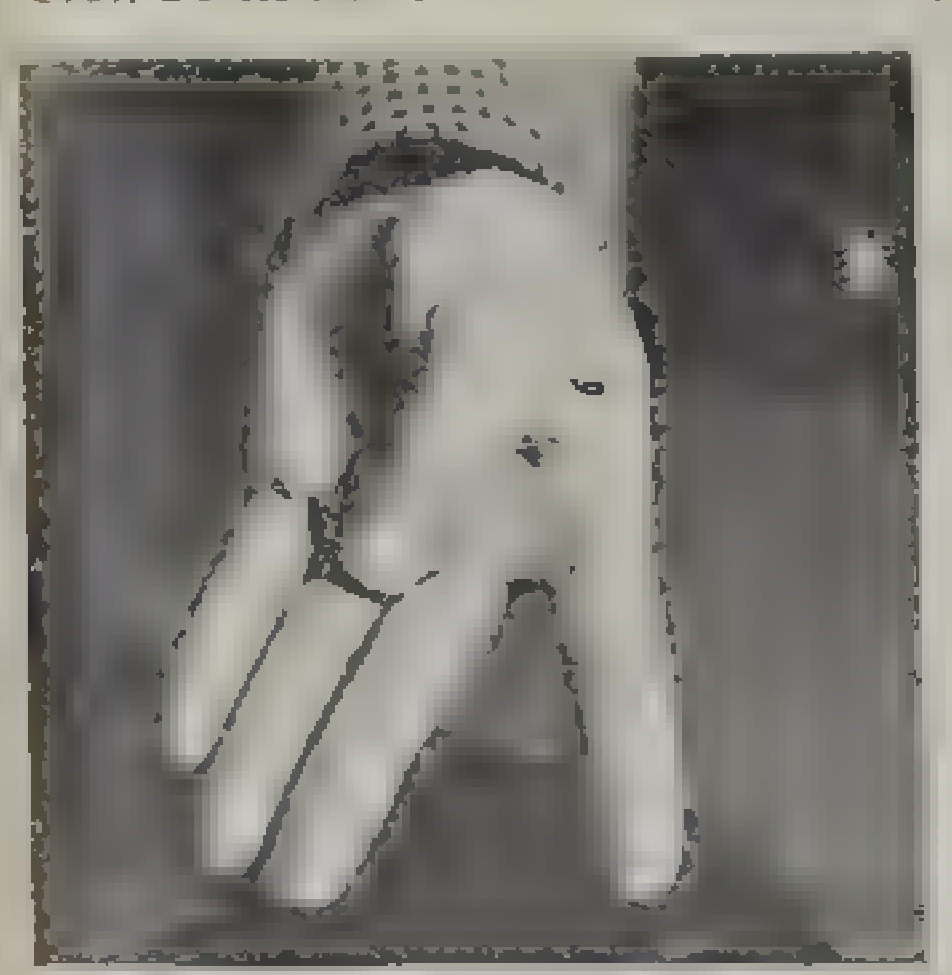


Fig. 4

Fig. 5

Ciudades que han sido burladas

La atrevida hazaña del zapatero alemán Voigt, quien, disfrazándose de capitán de guardias, arrestó al alcalde de Köpenick con la ayuda de un destacamento de soldados auténticos, y se llevó muy sériamente los fondos del municipio, no es única en su género. Hace cincuenta años fué burlada una ciudad inglesa por audaz malhechor, y en forma tal, que más parece invención novelesca que conjunto de hechos reales.

El día 6 de septiembre de 1856, publicó un suelto el *Birmingham Journal*, anunciando que la reina de Uda, con numerosa comitiva, se hallaba á punto de visitar la población, y que, al efecto, habian sido retenidas en el *Queen's Hotel*, habitaciones para un centenar de personas. Pocos días después apareció en escena un titulado capitán Wyndham, que, presentándose como emisario de su reina, no se dió punto de reposo, adquiriendo géneros y encargando multitud de objetos para el uso de la anunciada soberana.

El buen pueblo de Birmingham se hallaba dominado por ardiente curiosidad. Tanto el municipio como los particulares, empezaron á derrochar el dinero, con objeto de hacer á la ilustre viajera una recepción brillante. El alcalde de la ciudad llegó hasta á aplazar un viaje proyectado, para servir de *cicerone* al capitán Wyndham, el cual, durante cuatro ó seis días, estuvo festejado «á qué quieres boca». Lo malo fué que, precisamente la víspera de llegar la reina, desapareció el oficial, dejando tras de él un verdadero ejército de chasqueados acreedores, y llevándose entre las garras buen golpe de libras esterlinas tomadas á préstamo. Puédese suponer la que se armaría en Birmingham al saberse que la población acababa de ser víctima de un monumental petardista.

Algunos años más tarde, fueron engañados de un modo análogo el alcalde y vecinos de Boston (Lincolnshire). El autor de la burla se presentó una tarde á las autoridades municipales titulándose jefe de un destacamento de 500 hombres, que habían de hacer noche en el pueblo. Como el individuo en cuestión vestía de militar y además era decidor y simpático, todo el mundo dió crédito á sus palabras. En menos que canta un gallo, recorrió el apuesto *oficial* todas las fondas y posadas, disponiendo en ellas alojamiento para las fuerzas, no sin hacer de paso importantes compras en los almacenes mejor abastecidos. Lo chistoso del caso consistió en que, deseando el concejo rendir un tributo de cortesía á las tropas, acordó salir á esperarlas á caballo, llegándose á un pueblecillo llamado Kirton, distante cosa de una legua.

Pero transcurrieron horas y horas sin que apareciese ni uno solo de los 500 hombres; en vista de lo cual tornóse el municipio á su casa, haciendo comentarios sobre la inexplicable tardanza. Tal vez algún «supuesto táctico» había obligado al destacamento á detenerse en algún punto. De esta opinión participó el oficial, y á fin de comprobar su fundamento marchóse del pueblo, tomando el camino, sin vuelta, de Villadiego. Bien es verdad que para dejar un recuerdo imperecedero de su visita, quedaron en poder de los almacenistas y hosteleros hasta dos centenares de pagarés importantes 2 ó 3.000 libras esterlinas.

Más atrevido y dramático que el anterior fué el golpe de mano dado hace algunos años en la ciudad italiana de Forlimpopoli, con ocasión de determinada fiesta local. Una noche hallábase congregado en el teatro lo más florido de la población. Los espectadores empezaban á impacientarse al ver que el telón permanecía inmóvil, no obstante haber transcurrido con exceso la hora anunciada para dar principio al espectáculo. Estalló al fin la protesta del publico, en forma ruidosísima. Los ánimos comenzaron, sin embargo, á calmarse al advertir que la orquesta daba principio al preludio. Terminado éste se alzó con lentitud el telón, dejando ver el escenario lleno de *briganti* (bandidos), los cuales, fusil á la cara, apuntaban á las diversas localidades del teatro. Los espectadores creyeron al principio que aquello era un efecto escénico de la obra anunciada, un efecto ciertamente nuevo, que estuvo á punto de arrancar aplausos, á juzgar por los murmullos de aprobación que llenaron la sala. Mas, cuál no sería la sorpresa de la gente, al oir decir al jefe de la partida que se trataba de un «boca abajo todo el mundo», de los que practicaban en España, luengo tiempo ha, Diego Corrientes y Luis Candelas. Aterrorizado, el público fué desfilando por el escenario, y abandonando en manos de los malhechores cuanto llevaba de valor encima, calculándose que el inaudito golpe de mano valió á sus autores cerca de 200.000 pesos oro.

España tuvo hace poco tiempo un pequeño émulo del zapatero de Köpenick. Se recordará, en efecto, que un *fresco* por el estilo, se presentó en varias poblaciones de Levante, haciéndose pasar por oficial de marina inglés, emparentado estrechamente con una de las familias reinantes de Europa, y cometiendo bajo ese falso título bastantes estafas. Por suerte, el *marino* fué cazado antes de que hubiese realizado mayor número de fechorías.

No ya con punibles fines, sino con el de divertirse á costa de la gente cándida, ideó hace pocas semanas un bromista inglés lo siguiente: haciendo publicar en los periódicos de su pueblo que las autoridades militares, deseosas de extirpar las ratas de los cuarteles, darían al día siguiente de la convocatoria un premio de un chelín por cada gato presentado, logró reunir á las puertas de dichos edificios centenares de individuos, llevando en sendos sacos el correspondiente cargamento de mininos. Enterados los *proveedores* de que todo había sido pura broma, se dispersaron malhumorados. Y al día inmediato hubo en las fondas del pueblo una de «pastel de liebre» que no tenía fin.

En los tenebrosos abismos del mar

La catástrofe del *Lutin*, que ha enlutado la marina francesa, da una dolorosa actualidad á cuanto se relaciona con los submarinos. No carece, pues, de interés la exposición compendiada de todo lo referente á esos temibles aparatos y al examen de los medios de que los marinos disponen para socorrer á los tripulantes en caso de naufragio.

El 16 de octubre último, anunció un telegrama de Biserta que el submarino *Lutin* que maniobraba en aquella rada, acababa de naufragar. En seguida acudió á la memoria el siniestro del *Farfadet*, la lenta agonía de su infeliz tripulación y el espantoso minuto durante el cual, habiendo salido á la superficie la popa del aparato se habían oído durantes algunos instantes los gritos de los marineros aprisionados... Mas, si para el *Farfadet* habían podido abrigarse esperanzas algún tiempo, era imposible mantenerlas para el *Lutin*, hundido en alta mar ¡á 36 metros de fondo!

La «toilette» del submarino. Por la popa del submarino, en un recinto tan estrecho que un hombre no puede estar sino de rodillas, pasa un poderoso vástago metálico; un marino lo engrasa cuidadosamente. ¿Quién podría creer, viendo esos barcos minúsculos, que encierran una maquinaria tan complicada?

Había salido del puerto con mar picada y operado con éxito muchas sumersiones. El remolcador que lo acompañaba, vigilando sus evoluciones, le vió en la última maniobra volver dos veces á la superficie, después encabritarse bruscamente y sumergirse por la popa. Ya no reapareció. Se colocó una boya y el remolcador marchó inmediatamente á Biserta en busca de socorros.

Es difícil precisar la causa de una catástrofe de este género. ¿Accidente? ¿Imprudencia? Quizá las dos cosas. La costumbre del peligro acaba por despreocupar á los tripulantes de los submarinos hasta el punto de que lo *chic*, si así puede decirse, para los oficiales que los mandan, consiste en no cerrar el capote sino en el último segundo, cuando el agua llega casi á la abertura. Esto es lo que sucedió con el *Farfadet*: una ola penetró en el capote, arrastrando fuera del barco al teniente, que escapó así con vida.

En el estado normal, apenas bajado el capote para la sumersión, el capitán abre las válvulas, que dejan entrar en los *water-ballasts*, receptáculos especiales situados á los costados del navío, una cantidad de agua que aumenta el peso específico de éste y le hace hundirse. Los más aguerridos marineros dicen que el ruido de esa agua al entrar en el aparato, produce una impresión lúgubre, necesitándose mucha sangre fría y valor á toda prueba para aventurarse en esos pequeños barcos, cuya maniobra exige el trabajo de doce hombres.

Todo está tan bien calculado á bordo de un submarino, que los tripulantes disponen justamente del sitio necesario para estar en pie, oprimidos unos contra otros, y les está severamente prohibido moverse en el sentido de la longitud del barco; pues cualquier desplazamiento puede comprometer la estabilidad del aparato sumergido.

Una vez cerrado el capote, el submarino está enteramente aislado del mundo. Sus paredes, calculadas para soportar una presión de 7 á 8 atmósferas, le permiten (teóricamente) bajar á 30 ó 40 metros; pero basta que se sumerja á 15 para estar libre de abordajes, pues los más fuertes acorazados no calan más de 10 metros. No ha mucho un submarino evitó una catástrofe en la rada de Ajaccio, pasando por debajo del *Charles Martel*.

La dirección se asegura, para la marcha hacia delante, por dos gobernalles ó timones verticales, uno debajo y otro encima de la popa; y en el sentido del ascenso y el des-

En busca de los desaparecidos. Mientras que un buzo sube, habiendo terminado la sumersión, otro desciende para seguir las investigaciones, una vez cerrado herméticamente su casco. Lleva un puñal para abrirse paso á través de las algas marinas ó defenderse contra el posible ataque de un pez de gran talla.

censo por dos timones horizontales, que se hallan en cada banda á proa y á popa.

Cuando los *water-ballasts* encierran 15 toneladas de agua la flotabilidad del submarino se reduce á cero. Si se hace entrar más agua, se hunde y bajo la impulsión de la marcha puede acelerar su caída. Para subir, debe invertirse la inclinación de los timones y el agua saldrá de los depósitos con ayuda del aire comprimido. Pero la sumersión es muy penosa; porque, herméticamente cerrado el aparato, la temperatura sube en poco tiempo á cerca de 50°; además, hay pocos sitios á bordo en que pueda mantenerse derecho un hombre de mediana talla y por fin, desde que el submarino se hunde, se halla en equilibrio en el seno del agua y ningún hombre puede dejar su puesto para cambiar de sitio en el sentido de la longitud del barco.

En cuanto á la respiración, los tripulantes pueden estar sumergidos diez horas sin molestia y aun prolongar mucho este plazo con los depósitos de aire comprimido: ¡en el interior del *Farfadet* vivían los marinos *cuatro días* después del siniestro!

Cómo se navega bajo el agua.—El submarino puede guiarse mediante el *periscopio* ó tubo óptico, compuesto de dos prismas montados en las extremidades de un tubo vertical, que rebasa un poco el nivel del agua y ofrece á lo lejos el aspecto de una botella flotando al capricho de las olas. Esta semejanza es tal, que hace dos años, durante las maniobras navales, habiéndose entretenido los marinos de los torpederos en lanzar botellas al mar, todos los acorazados de la escuadra rompieron un fuego terrible sobre esos inofensivos frascos, mientras los submarinos, á 15 metros bajo el agua, les colocaban cómodamente multitud de torpedos.

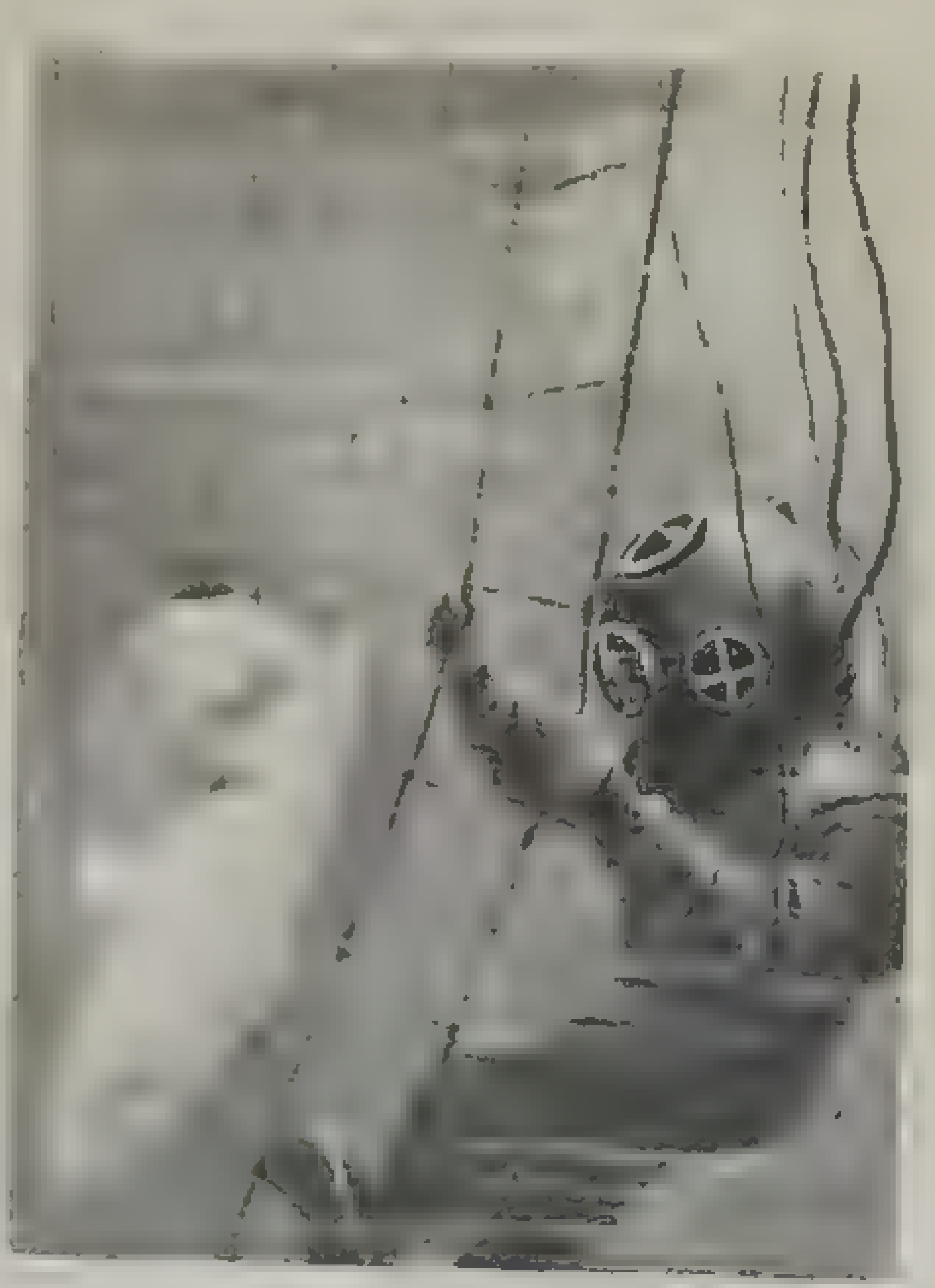
Gracias al periscopio, el jefe del submarino ve todo lo que pasa en el exterior en el campo de visión del más alto prisma. Dirige así su aparato hacia el acorazado elegido como blanco y al llegar á 800 metros de distancia, sumerge el periscopio, sigue la ruta con ayuda del compás y por fin, al llegar á 200 metros, lanza su torpedo.

Para los peligros de abordaje, explosión ó ruptura de la máquina, y para todas las causas que impidan al submarino remontar á la superficie, va provisto en los costados de planchas de plomo muy pesadas que una rápida maniobra permite desprender, con lo que el aparato, deslastrado como un globo, vuelve á la superficie por el solo empuje del líquido. Sin embargo, puede suceder que algún percance ocurrido en el mecanismo de los plomos impida al submarino remontar, no obstante los esfuerzos de los tripulantes, y aumenta mucho el peligro el desconocimiento del punto preciso del fondo en que ha caído el barco.

Entonces hay que proceder por tanteos. Dos embarcaciones marchan paralelamente, llevando cada una el extremo de un fuerte cable, provisto en su parte inferior de una cadena para rascar el fondo. Cuando la draga encuentra resistencia, desciende un buzo para examinar la naturaleza del obstáculo.

Si la profundidad es grande, la presión del líquido no es ya tolerable para los buzos. De 30 á 40 metros en adelante, la diferencia de presión pone á los buzos en peligro de morir, no sólo al bajar, sino también al volver al aire libre.

En auxilio de un submarino hundido.—Cuando se da por fin con el casco, suele observarse que tiene abierto el capote y



En el fondo del mar. A la luz de los proyectores eléctricos, los buzos se esfuerzan en prender las amarras que han de permitir al dique flotante subir el casco hasta la superficie.

que por ahí ha penetrado el agua. La operación de salvamento consiste en rodear el casco de cables de acero; esto es, abrir un túnel para que el cable pase bajo el casco. Afirmadas ya las amarras se utilizan para alzar el bastimento los diques flotantes. Esta maniobra es sencilla, pero muy lenta. Se carga el dique hasta dejar el borde superior á flor de agua, entonces se fijan á sus costados las amarras del submarino y se quita la sobrecarga del dique, el cual se eleva poco á poco, levantando su carga á una altura igual á aquella en que se había sumergido, esto es, á unos 5 metros. Conseguido esto se lleva el dique á fondos cada vez menores, 30, 25, 20, 15, 10 metros, repitiendo metódicamente la operación, hasta que el submarino es llevado á *cala seca*. Ya no queda más que vaciar la cala. Pero estas operaciones son tan largas y penosas que, aún admitiendo que el submarino naufragado no haya sido invadido por el agua, la tripulación ha perecido casi siempre al terminarse los trabajos. Esto es dolorosísimo, pero demasiado cierto.

La maniobra de los diques flotantes. El dique flotante se sobrecarga hasta que el agua llegue á su parte superior, entonces se le amarra sólidamente al casco del submarino sumergido.

Bien amarrado ya el casco, se descarga el dique muy lentamente, para que se eleve sin sacudidas por encima del agua y levante así la carga formidable sujeta por cadenas á sus costados.

Se ha pensado evitar la prolongada tarea de apertura del túnel y eslingaje, colocando en la superficie de los submarinos anillos ó asas en que amarrar las cadenas. Por desgracia, este recurso no parece utilizable. Si un submarino pesara sólo 200 toneladas, las asas probablemente resistirían la tracción; pero hay que tener en cuenta que un submarino sumergido pesa *cerca del doble*. En el caso del *Farfadet*, hundido solo en 10 metros, las cadenas se rompieron al izarle; puede tenerse por seguro que si esas cadenas se hubieran pasado en torno de anillas, éstas se habrían desprendido inevitablemente.

Es de creer que, andando el tiempo, se dé con algún procedimiento práctico de salvar á los tripulantes; mas, por el momento, se ha hecho lo humanamente posible para salvar al *Lutin* y, por desgracia, todo ha sido ineficaz.

Los submarinos prestan ya grandes servicios, pero son todavía muy poco manejables. Los deplorables accidentes del *Farfadet* y el *Lutin* con 27 víctimas, no han sido los únicos que haya que lamentar en los anales marítimos. En 1904 y 1905 perdió la marina inglesa los sumergibles A1, A5 y A8, con muerte de 38 hombres.

La historia de todos los grandes inventos tiene su martirologio y la navegación submarina no podía ser una excepción de la regla. Confiemos, sin embargo, en que los progresos de la ciencia harán cada vez más raros esos siniestros y en que la navegación submarina, el día en que los hombres renuncien á sus crueles luchas, dejará de ser un medio de guerra para convertirse en un poderoso auxiliar de la civilización.

La Cocina

Salchichón casero.—Se pican á un tiempo dos libras de lomo de cerdo y media de tocino muy hecho, sin necesidad de que el picadillo sea muy menudo.

Se sazona con mucha sal, pimienta, nuez moscada rallada y unos granos de coriandro.

Se llenan con esta masa intestinos de vaca, de longitud variable, según la cantidad, y se cuelga el embutido dentro de la chimenea de la cocina, para que se cure al humo durante diez días, pero sin quemarse, y envolviéndolo antes en tres ó cuatro papeles de estraza. Si durante este tiempo se quema tres ó cuatro veces en la chimenea un poco de retama, el salchichón saldrá exquisito.

Después se cuece el salchichón en agua con sal, pimienta, zanahorias, cebollas con clavos de especias y unas hojas de laurel.

La acción del humo prepara la carne de tal modo, que dos horas de cocción lenta bastan después para terminar la operación.

Se deja enfriar el embutido en la misma agua que ha cocido, y después se saca, se deja escurrir y se come.

Cuando hay que guardar comida, para algún miembro de la familia que se retrasa ,no debe meterse el plato en el horno, porque el manjar se seca y estropea, sino ponerlo encima de una cacerola que contenga agua hirviendo y taparlo.

De este modo el manjar se conserva caliente sin secarse, y el vapor evita que el plato se raje ó decolore por el calor.

Pastas criollas.—En un mortero, se machacarán 200 gramos de almendras con 150 gramos de azúcar glaseado.

En una mesa de mármol, se formará un círculo con 250 gramos de harina, un poco de vainilla, cuatro yemas de huevo, 100 gramos de manteca de vaca; únanse las almendras machacadas, amásese bien todo este conjunto y luego se le añaden cuatro claras de huevo subidas á punto de merengue, una ó dos copas de coñac y un poco de coco rallado.

Se estira la pasta con el rollo, y se cortan en forma redonda. Se cubren por encima, después de haberlas colocado en una placa, con coco rallado y azúcar glaseado, y se cuecen en el horno. Sírvanse luego con azúcar glaseado por encima.

Para conservar el pescado fresco hay que limpiarlo y rociarlo por dentro con azúcar terciada, y conservarlo en posición horizontal para que se impregne bien.

Con 15 gramos de azúcar, hay bastante para tres libras de pescado.

El procedimiento debe emplearse con todo pescado que se haya de salar ó ahumar, porque le mejora mucho el gusto.

Las perlas que mueren

Las perlas tienen la propiedad de perder su brillo y ponerse negras, cuando pasa mucho tiempo sin que las mujeres las lleven sobre su piel. Sólo viven con las hermosas que las adoran. Este hecho va á comprobarse plenamente con el collar de perlas de Mme. Thiers, joya que se encuentra en el Museo del Louvre. Dicho collar, de la sucesión del primer presidente de la República Francesa, se compone de 145 perlas y está apreciado en 60.000 pesos oro. Las tres perlas mayores que aparecen cada una en una de las tres sartas, pesan respectivamente 36, 39 y 51 gramos.

El collar de perlas de Mme. Thiers, que se conserva en el Museo del Louvre

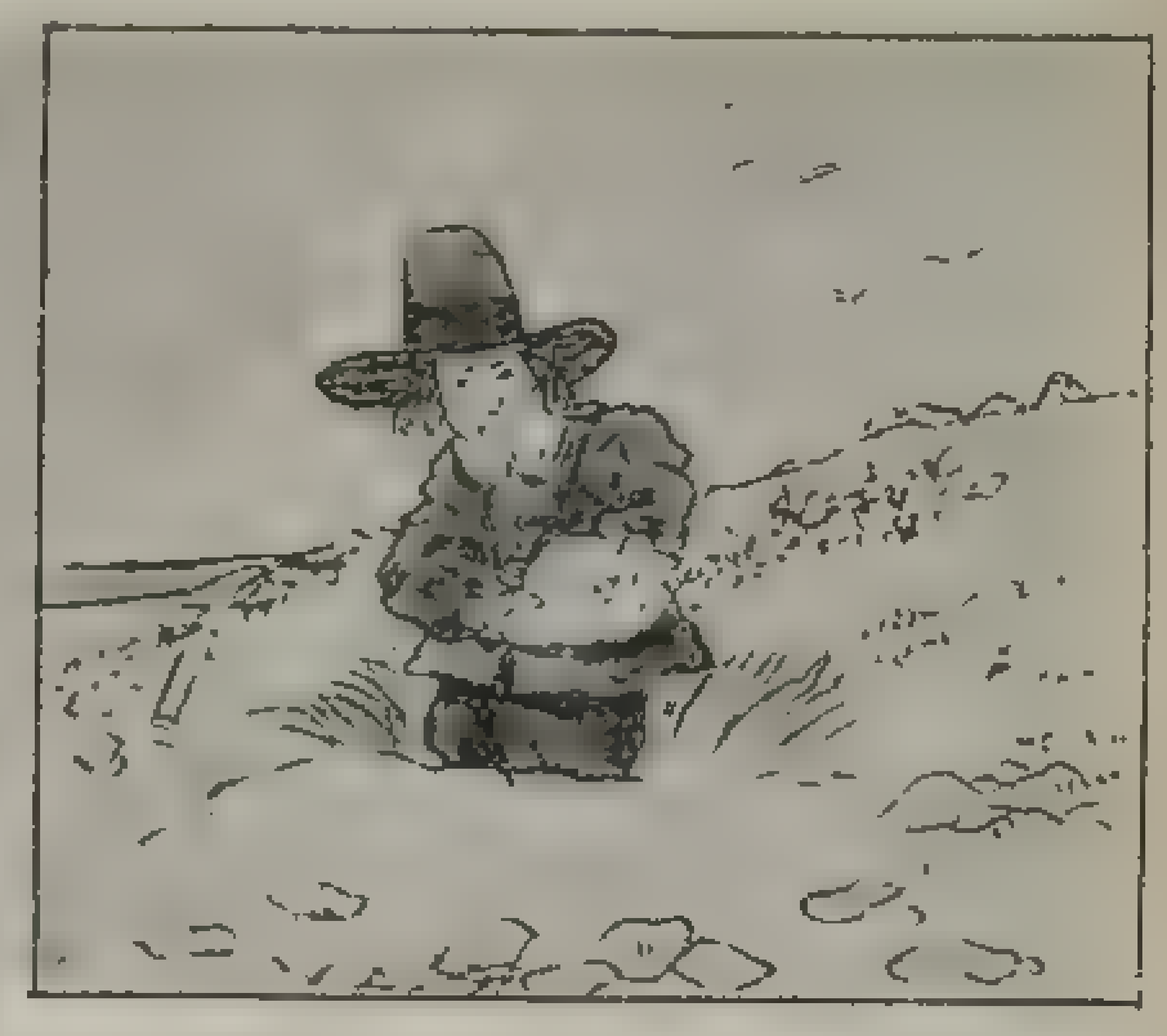
La administración del Museo, que ha conservado la alhaja como cosa digna de verse, la vendería de buen grado, porque las perlas «van muriendo» y su valor disminuye en consecuencia constantemente; pero los herederos de Thiers no han querido dar su permiso para la enajenación. De este modo, se podrá observar en cuantos años mueren las perlas. Esa averiguación será sin duda muy interesante, pues si bien se conoce el hecho de su «muerte», no se sabe aún con exactitud por cuánto tiempo conservan las perlas su brillantez, es decir, cuánto «viven».

La isla de la Moderación

Un hombre de los que apenas comen ni beben, por miedo á enfermarse, se encontró en una isla desierta y estéril, una isla ideal, según sus colegas. Allí vió una botella que parecía de cerveza y á la que se propuso no tocar.

Como pasara algún tiempo y sintiera, no hambre precisamente, sino cierto deseo de comer, intentó extraer jugo de una palmera. La palmerita dió poco más jugo que un adoquín.

Siempre aguijoneado por aquel vago deseo, se subió á lo alto del árbol, para alcanzar sus frutos. Los alcanzó, pero los frutos eran hijos legítimos del tronco y tenían tanto jugo como su papá.



El Robinson moderado comenzó á abrir un pozo para ver si encontraba en el reino mineral alguna substancia aceitosa que lubrificara la máquina de su organismo. ¡Vana minería!

Luego, recurrió al reino animal á fin de obtener la grasa ambicionada. Consiguió alguna, en efecto, aunque sólo la bastante para mantener despierto su apetito y mancharse la ropa.

Desesperado, echó mano á la botella de cerveza, faltando á todos sus juramentos; pero la botella estaba desfondada.

Cuando el Robinson fué recogido por un buque, dejó de ser abstemio y frugal.

En aquella isla, ideal para sus colegas se había curado por completo.

LAVANDERA... DE AFICIÓN

Es indudable que el instinto de la imitación está tan arraigado en los niños, que les incita á hacer cosas que ninguna diversión ofrecen, solamente porque las han visto hacer, y este instinto puede ser en distintas ocasiones favorable ó perjudicial.

Rosita, hermosa niña de diez años, se estuvo una mañana en el balcón del comedor de su casa, desde dondecontemplaba á la sirvienta de uno de los cuartos interiores que estaba lavando ropa, y tal afición tomó á aquella faena, que convirtiéndose en la niña más hacendosa del mundo, quiso desde luego lavar la ropa de su muñeca.

Fué, pues, al tocador de su mamá, y desnudando á *su niña*, comenzó su tarea, empleando una pastilla de jabón de *opoponax*.

Grande era su contento por ocuparse en una cosa que se le había antojado; pero como nadie nace sabio y la lección *de vista* que había tomado no podía haberla instruído mucho en la materia, la pobre Rosa vió su gozo en un pozo, como se suele decir, al terminar su tarea.

Había metido en el agua y jabonado sin piedad el traje de terciopelo de la muñeca, el cinturón de raso y la ropa blanca, todo junto; de modo que se estropearon por completo algunas piezas, y destiñéndose, salió lo blanco del agua con más manchas que había entrado. Aquí fué su apuro, y tan extremado el sentimiento, que le hizo el suceso derramar abundantes lágrimas.

Por fin, viendo que con llorar nada se remediaba, se dirigió triste y cabizbaja al cuarto de su mamá y le contó humildemente su desdicha. No le riñó su madre; pero le dijo que si hubiera consultado antes de lanzarse á hacer lo que no sabía, se hubiera evitado todo el daño.

—Es verdad, mamá—dijo Rosa,—¿y cómo he debido hacer la colada para que me saliera bien?

—En primer lugar, hija mía, tú no has hecho colada, sino únicamente has jabonado. En la colada, la ropa está cubierta con un lienzo sobre el cual se pone ceniza y se echa agua caliente sobre él, la que colándose por el lienzo, baña la ropa y sale por debajo de la cuba ó recipiente que la contiene. Después de la colada, toca su turno al jabón.

—Pero ¿no se puede también jabonar sin necesidad de colada?

—Desde luego; hay muchas telas que, por ser más finas, no necesitan esta preparación.

—¿De modo que son distintas las maneras de lavar cada cosa?

—Naturalmente. Las telas de lana no deben lavarse con las de seda, ni éstas con las de algodón. Tampoco deben lavarse juntas, hija mía, telas de algodón de distintos colores para que no se destiñan y se manchen unas con otras.

—Por eso lo he estropeado todo. ¡Vea usted lo que no es saber una cosa!

—¡Vea usted lo que es no preguntar!

—Es cierto, pero tú me enseñarás, mamá; yo pondré mucho cuidado y aprenderé.

Desde entonces la madre de Rosita, aprovechando el infantil deseo y convirtiéndole en medio de instrucción, le enseñó á lavar y planchar, porque dicha señora opinaba que forma parte de la instrucción de las niñas enseñarles las faenas domésticas, y que no la constituyen únicamente el saber hacer *crochet*, flores artificiales, tocar un poco el piano y saludar en francés.

Rosa, preciso es confesarlo, salió una aventajada discípula, y los mismos sirvientes de su casa se pasaban grandes ratos admirando su habilidad.

Ya no estropeaba la ropa de su muñeca, sino que tomando únicamente la blanca, la tenía un ratito en agua; después la jabonaba (sin emplear pastillas de jabón de la perfumería), la retorcía con suma gracia, la aclaraba y la tendía.

Una vez perfeccionada en el lavado, su mamá la enseñó á repasar y á planchar.

Aquellas tareas, hechas con perfección, encantaban á cuantas personas tenían de ellas conocimiento, y en su infantil edad se llamaban *monerías*.

Más tarde, cuando á la niñez sucedió la juventud, aquello se llamaba habilidad y disposición de ama de casa.

Hoy Rosa tiene un esposo que la adora, sirvientes que la respetan y se esmeran en hacer todo aquello que ella sabe mejor que ellos, y dos niñas á quienes enseña á jugar con las muñecas de una manera muy provechosa.

Rara vez juegan á las visitas, reproduciendo conversaciones quizás inconvenientes, y recordando las mil necedades que la vanidad y la coquetería de los mayores les enseñan; pero en cambio, se ocupan en hacer ellas mismas las ropas de sus muñecas y en lavarla y en plancharla.

Hay quien opina que las hijas de Rosa serán un día tan hacendosas y felices como su excelente madre.

L. DE CH.

Los gorros infantiles

Gorros de Bretaña

El gorro desempeña en la vida de las mujeres un papel casi simbólico, á partir de la niñez. Con un gorrito adornado de cintas azules ó rosadas, se presenta la criatura al sacerdote para recibir el bautismo y cuando no queda ya nada del vestidito de cristianar, existe todavía el gorrito que lo completaba y que conservó la madre.

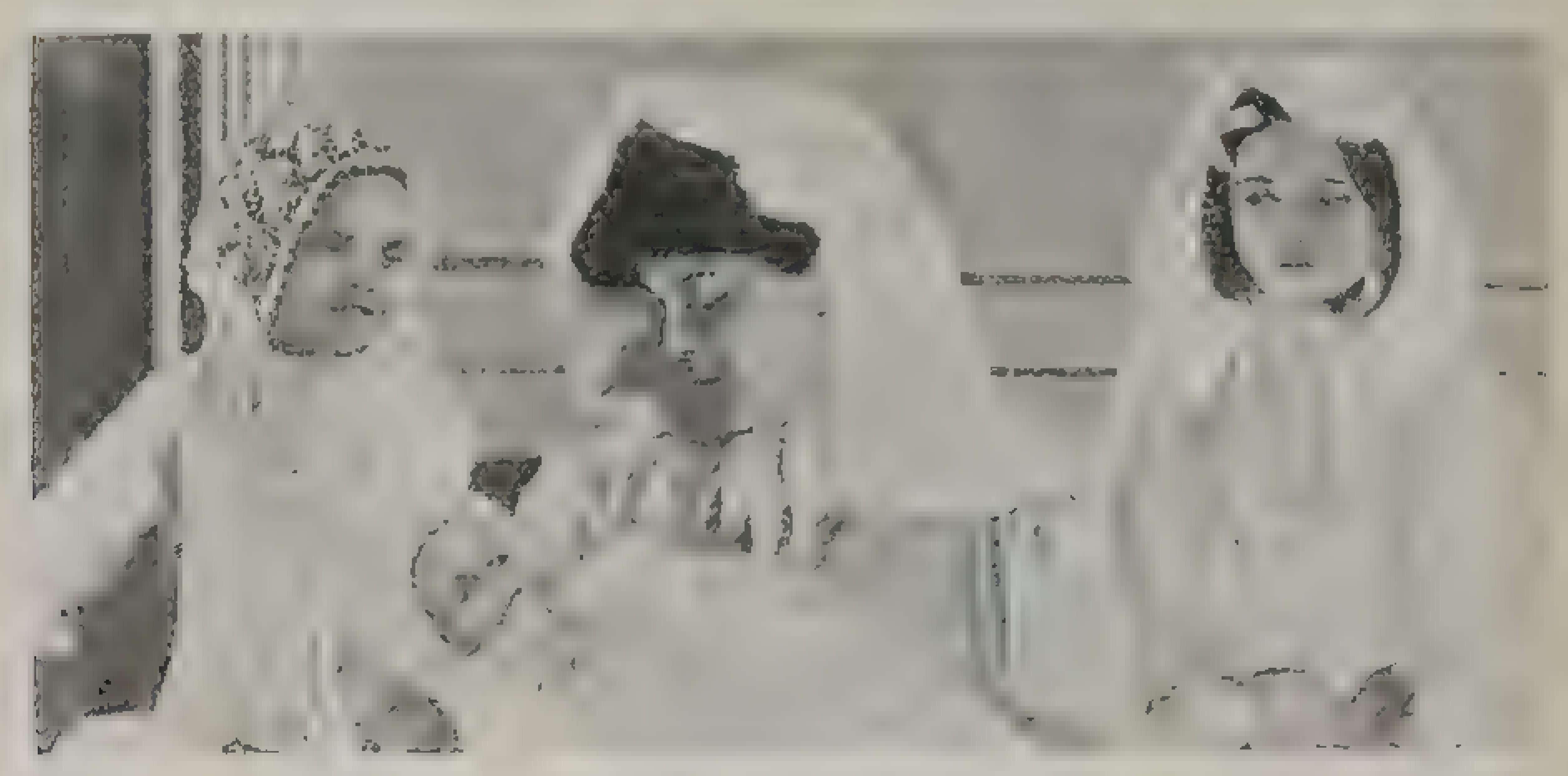
Los lindos rostros de los niños pequeños sonríen encerrados en el gorrito y sobre el undoso cabello de la joven que hace las faenas de la casa, luce con frecuencia una coquetona coronita de encaje á la que se da el nombre de gorro, por más que no tiene la forma de esa prenda.

Hay gorros que dicen muchas cosas á la imaginación, como el de la hermana de caridad, que representa la renuncia á las satisfacciones mundanas y el espíritu de sacrificio.

Más tarde, cuando ha entrado la calma en la mujer, cuando entregó ya su esposo á la muerte, sus hijos á la vida, sus hijas á un nuevo hogar, entonces sonríe su rostro arrugado bajo un gorro que parece una corona de blancas flores. Un gorrito lindo, limpio y bien plegado constituye el último orgullo de la an-

Gorrito bordado de niño

Gorro con capucha de encajes



El primer gorrito

ciana, después de mucho tiempo de desaparecida toda coquetería.

La influencia niveladora de las costumbres de la ciudad no podía menos que dejarse sentir sobre este símbolo de la dignidad femenina; pero en los pueblos y en las regiones que conservan los trajes populares de tradición, se transmite el gorro como cosa sagrada de la abuela á la nieta.

El país tradicional del gorro es Holanda. Allí cada pequeña ciudad tiene una clase especial de gorro. Con la misma naturalidad con que el muchacho se pone los primeros calzones, el rostro rosado de la muchacha se adorna con el primer gorro. Ambos ingresan así en el número de los miembros de la familia aptos para el trabajo.

Una obra de arte en bordado

Gorrito sencillo

Gorro de paja florentina

¿Quién no conoce el retrato encantador de la reina Guillermina adornado con el gorro? Casi todas las figuras de mujer de la gran época artística de Holanda aparecen con el gorro característico, sin el cual apenas era concebible representar á una verdadera holandesa. Especialmente en los pueblos de pescadores y montañeses tan apegados á sus costumbres, es aún hoy el gorro de un uso general.

En Bretaña, donde los habitantes de las costas sostienen constantemente con el mar una lucha, lleva la joven que será más tarde mujer de pescador, un gorrito planchado que le protege los oídos contra el ruido de la tormenta.

La aldeana francesa de las provincias del interior usa gorritos altos planchados; las mujeres de Suiza, Austria y Alemania, las romanas, las de los estados balcánicos, las rusas y las orientales, todas conservan la costumbre de llevar gorros que hacen resaltar tanto su belleza.

Como hemos dicho, las costumbres modernas tienden á eliminar esta graciosa prenda de formas tan variadas, lo que es verdaderamente de lamentar. Los modernos cometen atropellos también, no respetando con frecuencia las cosas bellas é incurriendo en fealdades. La civilización bien entendida debe respetar las bellezas tradicionales, como ya se va haciendo en los países que marchan á la cabeza del mundo. No es un ideal estar vestidos todos iguales, como con librea.

La pequeña escandinava

Sobre la importancia artística de esta costumbre, no hay necesidad de insistir, porque salta á la vista, ni tampoco debemos detenernos á analizar las distintas formas de gorros, sobre las cuales dicen ya bastante los grabados de estas páginas.

Las imitaciones y falsificaciones de un artículo son las pruebas más elocuentes de su bondad; por eso no es extraño que mientras más jabones curativos ó para el cutis se ofrecen al público, más convencido queda éste de la superioridad del que todos toman por modelo: el

JABON REUTER

En efecto: la fragancia exquisita y delicada de este jabón, la combinación tan perfectamente equilibrada de sus ingredientes y sus propiedades curativas y suavizantes representan muchos años de labor asídua y están fuera del alcance de los aficionados.

El legítimo lleva el nombre JABÓN REUTER impreso en la estampilla del impuesto sanitario.

ÚNICO IMPORTADOR

RICARDO ILLA - Venezuela 610

Juegos inocentes de verano

EL GRAN VISIR.—La cliente del Gran Visir se sienta, sus vecinos se levantan y el canapé se hunde.

EL BESO DE LA RELIGIOSA. — Los jugadores son implacables para hacer rescatar la prenda.

En las adjuntas láminas, se da idea de algunos de los juegos galantes más á la moda en Francia durante la estación veraniega. Pueden ser ejecutados en el interior de las casas ó en el jardín.

Uno de los más entretenidos, aun para las víctimas, es el llamado *El Gran Visir*. Tres operadores hacen evacuar el salón y forman una especie de canapé con dos sillas, entre las que dejan espacio para otra. Se cubre todo con un tapete ó colcha, que mantienen tirante dos personas sentadas en las sillas, para disimular el vacío dejado en medio. Debajo se colocan almohadones ó colchonetas, ocultas bajo el tapete. Los visitantes entran uno á uno y son recibidos por el Gran Visir, que está en pie, con un instrumento cualquiera en la mano; por ejemplo se puede fingir dentista, para distraer la atención del jugador elegido como víctima. Ruega á la dama ó al caballero que se siente en el canapé entre sus ayudantes; estos se levantan á la vez... y la caída sin peligro se efectúa, entre risas y aplausos, hasta que la entrada de otro cliente impone una seriedad provisional á los que ya han probado el canapé.

LOS ROSTROS IMPENETRABLES.—No dejan sospechar cuál de los jugadores oculta la moneda

El *up down table* es otra diversión muy en boga. Los jugadores se dividen en dos grupos y se sientan á cada lado de la mesa. Una moneda pequeña circula secretamente de mano en mano, entre los que forman uno de los grupos. Al grito *up* dado por el jefe se levantan todos los puños cerrados y á la voz *down* se bajan y al tocar la mesa quedan las manos extendidas. Bajo una de ellas está la moneda; para que el otro grupo adivine y

LA NUBE.—El jugador á quien toque, por no soplar á tiempo, el pequeño copo de algodón que flota sobre el mantel, pagará prenda.

BESA MANOS.—Hay que besar la mano á la persona más querida

EL TREN CORREO.—Se trata de cambiar de sitio sin ser tocado

pueda ocultarla á su vez, es preciso que haga levantar una por una todas las manos y solo *en último lugar* la que oculta la moneda. Para ello se escruta las fisonomías, pero todas deben permanecer impasibles é impenetrables.

Más movido es el *Tren-correo*. Cada jugador toma un nombre de ciudad; el jefe de juego dice: *El tren corre entre París y Bruselas* (por ejemplo) y entonces los que han tomado estos nombres deben cambiar sus puestos sin ser tocados por otro jugador, designado por la suerte y que en medio del círculo, con los ojos vendados, trata de atrapar á cualquiera para quedar libre.

El ojo revelador consiste en que una persona de buena voluntad se deje envolver en mantos ó chales que le tapen enteramente, menos la cabeza, cubierta por un casquete de papel provisto de un agujero, que no deje ver sino el ojo derecho ó izquierdo. Los jugadores están divididos en dos grupos, uno de los cuales está en el secreto y se oculta para que los adversarios no procedan por eliminación.

Se comprende muy bien que este juego es muy poco adecuado para el verano, pues todos esos disfraces y caretas preparan la asfixia por sofocación. Tampoco es adecuado para personas de estatura ó volumen desproporcionados.

Para descansar se juega á *La luna es redonda*, que es de prendas. Los jugadores se sientan en círculo. La señorita ó el joven designado dirá pasando un objeto cualquiera á la persona sentada á su lado: «La luna es redonda; tiene dos ojos, nariz, boca; haced como yo» y el compañero repetirá á su vecino, *imitando todos los gestos del anterior*, la misma relación.

Casi todos pagan prenda, pues son muy pocos los que saben observar el movimiento principal de la cabeza, los ojos, las manos ó los pies.

También hace pagar muchas prendas el juego de *la nube*. Puestos los jugadores en corro, se tiende un mantel sobre el que cada uno descansa la barba, de modo que sólo sobresalgan las cabezas. Hay que soplar constantemente sobre un pequeño copo de algodón ó pluma para mantenerlo en el aire y hacia el centro del mantel. Si la *nube* da en el rostro de uno de los jugadores, éste paga prenda.

Estas pueden rescatarse por medio de penitencias muy variadas; por ejemplo, el *beso de la religiosa*, que hay que tratar de dar á través de los barrotes de una silla. Las dificultades que esto ofrece son bastante cómicas y en Francia, donde el beso forma, en ciertos casos, parte del saludo, á nadie llama la atención lo que entre nosotros, fieles á costumbres distintas, parecería demasiado atrevido.

Otro castigo es repetir en voz alta al penitente lo que cada uno ha dicho de él en voz baja; otro decir exactamente la hora que es sin consultar el reloj y besar la mano ante todos á la persona más querida. Hay ocasiones en que esta prueba resulta un tanto comprometida; en ese caso el penitente la puede eludir besando á todos los jugadores; pero á veces el remedio puede ser peor que la enfermedad.

El ingenio y la discreción evitarán las penitencias molestas ó pesadas.

EL OJO.—Es muy difícil establecer una identidad por la sola investigación de la mirada.

LA LUNA ES REDONDA.—Es necesario imitar exactamente los gestos que acompañan la confidencia

A LAS DAMAS.....

que tengan guardado el pelo caído, pueden mandar hacer un jopo Luis XV del estilo de estos clisés ú otros sistemas por $ 6.00. Se tiñe y se da el color primitivo á cualquier jopo ú otros postizos por $ 1.00; rellenos, dichas bananas, grandes ó chicas, $ 1.40. El par, dando el pelo, $ 0.70. Ondulador Duquesa, que permite ondular los jopos sin necesidad de peinador, $ 1.00. Reina de las tintas á $ 6.00 la caja.

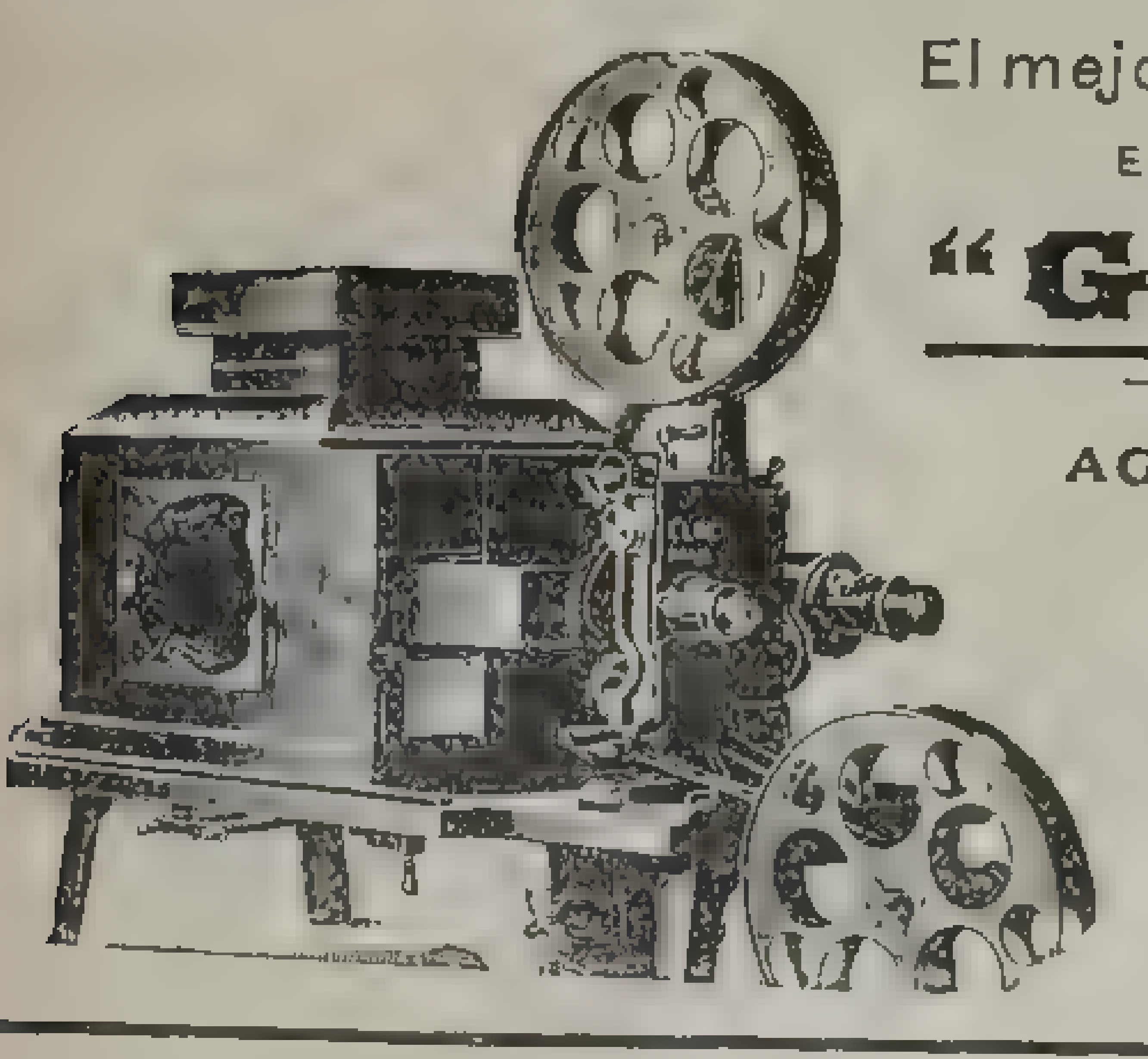
Teñir una cabeza de señora de cualquier color $ 15. Surtido completo de jopos y otros postizos. Visitar, antes de comprar, la fábrica

GRAN DUQUESA PARAGUAY 789, entre Maipú y Esmeralda

Las órdenes y transporte deberán ser acompañados de un bono postal.

"DENEIRA"

La última palabra en aparatos de gas acetileno.—El más económico. El más seguro.—El más barato.—No hace hollín.—No se tapan los picos.—Para cargarlo no hay que quitar la campana, no hay que desarmar nada, ni se pierde gas.—Funcionando se puede cambiar el agua, con reserva para varias horas de luz. Unico aparato que permite usar mechas incandescentes.—Acompaña al aparato el purificador *Deneira* que lava, seca, enfría, purifica y filtra el gas sin ningún gasto.—Luz más clara y fija que cualquier otro gas porque la presión es constante igual. Marcha automáticamente.—Cuando no se quiere luz se fija la campana y no gasta carburo.—Usa cualquier clase de carburo granulado.—Se hacen instalaciones de todo género, para negocios, casas de campo, poblaciones, ya sea con gasómetro ó con faroles, ó con alimentador propio; conventos, quintas, colegios, hospitales.—Esta luz es la más higiénica y fría.—Pida Vd. catálogos de aparatos y artefactos.—Las instalaciones se hacen por personas competentes.—**Avenida de Mayo 951.—N. C. Neira.**



El mejor aparato CINEMATÓGRAFO

ES EL

"GAUMONT"

AGENTES

Gregorio Ortuño & Cía.

1060-CANGALLO-1060

GRAN VARIEDAD EN PELÍCULAS

DE LAS MEJORES MARCAS

CONSULTORIO ESPECIAL PARA LOS ENFERMOS DEL PECHO DEL DOCtor E. Seco, Calle Esmeralda, 286. Los enfermos de esta clase se abandonan generalmente. Al principio falta de diagnóstico. Al fin, la idea de que son incurables. Se mira como natural que la enfermedad progresa. No se lucha. En este consultorio se subsanan estas deficiencias. Se llena una necesidad. Los enfermos del corazón y tuberculosos y los de cualquier otra enfermedad del pecho, deben probar este consultorio, si no ven mejorar su salud. Las tuberculosis intratables son las menos. En la gran mayoría de los casos se pueden alcanzar mejoras sorprendentes y curaciones definitivas. La tisis se cura siempre si no hay fiebre y en los más de los casos con fiebre. Esta clase de enfermos sucumben á menudo por falta de oportuna asistencia. En estas dos enfermedades el trabajo médico ilustrado se revela claramente mucho más pronto. El que á los 20 días no aprecia mejoría, pierde el tiempo y expone su vida.

EL MEJOR PROCEDIMIENTO PARA CULTIVAR LA FRUTILLA

Dice un refrán que Dios pudo hacer, en su infinito poderío, un fruto más sabroso que la fresa, pero que no quiso hacerlo. Y la verdad es que la frutilla, sola ó acompañada de vino generoso, zumo de naranja, crema ó chantilly, es un bocado no ya de cardenal, sino pontificio.

La frutilla pertenece á la gran familia de las rosáceas, género *Fragaria*. Entre sus especies descuellan la *fragaria vesca* de Europa, blanquecina rosada, pequeña y puntiaguda; la *hispánica*, á que corresponde la exquisita de Aranjuez, muy roja y perfumada; la *califórnica*, vellosa y de hojas triangulares; la *virginiana*, roja y escarlata, de tamaño más bien grande; la *indica*, del norte del Indostán, con flores amarillas y fruta pequeña, roja y algo insípida; la *elatior*, común en Alemania, con flores blancas, fruta color rojo claro, castaño y á veces verdoso; y sabor algo almizclado, que no á todos agrada; y por fin, la *chilensis*, que crece extensamente en toda la costa occidental de América, desde el norte de Alaska hasta el sur de Chile y de la que se originan muchas variedades europeas.

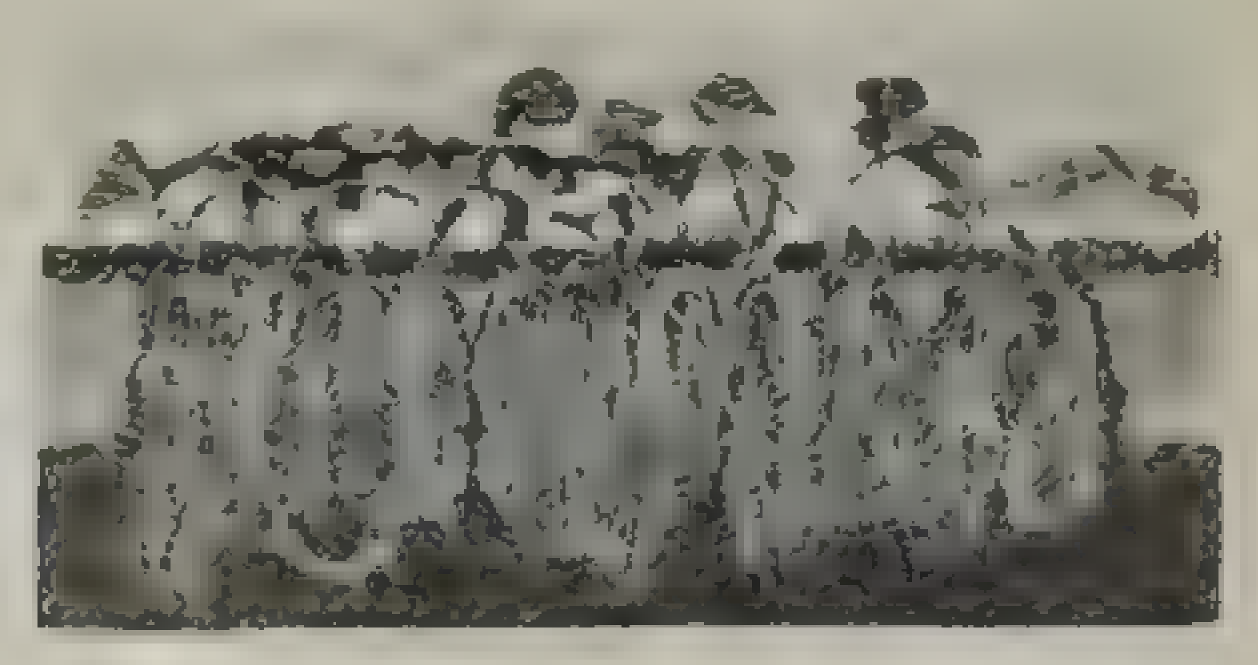
Almocafre de trasplantar

Propagación.—Puede ser por semillas, estolones y divisiones de la corona. La primera se utiliza para crear nuevas variedades, sobre todo fertilizando los pistilos de una planta silvestre con el polen de una mejorada.

La propagación por estolones es el método que más se usa; para asegurar el arraigo de las plantas jóvenes debe conservarse suelta y abierta la superficie del terreno y si se puede aplicar una capa de abono fino cuando los estolones broten con más abundancia, se facilitará mucho la formación de las raíces.

Plantas de maceta.—Se han popularizado mucho en los últimos años entre los que desean adquirir plantas en la mejor condición posible para el rápido crecimiento. Se llenan tiestos pequeños, de 5 á 6 centímetros de diámetro, con tierra fértil, enterrándolos al rededor de las plantas viejas en posición tal que permita colocar en cada uno una plantita todavía pegada al estolón. Cuando han echado bastantes raíces para formar dentro una masa ó pelota de tierra algo compacta se separan con cuidado, levantando los tiestos para enviarlos al comprador en esta forma ó quitando el contenido de cada tiesto, envolviéndolo en papel.

Plantas nuevas esperando el trasplante


Plantas nuevas en el surco antes de cubrir las raíces

Algunas variedades de frutilla que no echan estolones, se propagan por divisiones de la corona, para lo cual se levantan y dividen las plantas al empezar la primavera, dejando sólo una ó dos coronas en cada una. Si las raíces centrales vienen muy largas se las corta por la parte inferior. Al trasplantar, se pondrá las coronas á nivel con la superficie del terreno, para que las nuevas raíces laterales puedan salir sobre las viejas.

Condiciones del terreno.—La frutilla, en su estado silvestre, nace en gran variedad de terrenos, desde los depósitos de aluvión á las cum-

Apariencia de las raíces á dos semanas de trasplantadas

Poda de las raíces de una planta de estolón

bres arenosas y peñascosas de las más altas montañas; pero la excelencia del producto corresponde siempre á la mayor fertilidad del suelo. El moderadamente suelto es preferible al compacto arcilloso y al arenoso ó de casquijo; pero todos ellos pueden enmendarse. Se tratará de obtener una buena profundidad de tierra vegetal buen desagüe y suficiente abono. La humedad es muy conveniente, pero hay que evitar la tierra empapada y las aguas estancadas.

Tipo de fragaria califórnica

Abonos.—Los admite en muchas formas y de todas clases. En tierra virgen podrá pasarse sin ellos; pero, en caso contrario, el mejor abono es el de establo, bien pútrido. En suelos arenosos y calizos el de vacas es preferible al de caballos; pero éste, mezclado con tierra vegetal y hojas, siempre aprovecha. También son excelentes abonos el polvo de hueso, los superfosfatos de cal, el sulfato de amonio, el cloruro de potasio y las cenizas vegetales.

Cuándo y cómo se debe plantar.—En climas cálidos la mejor época es al fin del otoño ó en cualquier tiempo del invierno; cuanto más temprano, mejor. En climas fríos, á principios de otoño ó en la primavera. Si el terreno está listo para la siembra se preparan las plantas recortando las raíces una tercia ó mitad, con tijeras afiladas. Al sembrar se toma la corona entre los dedos pulgar é índice, apoyando la palma

Fresal abrigado de animales dañinos. La fruta de gusto así producida alcanza muy altos precios

de la mano en la superficie del terreno para que la mata no se hunda demasiado y la corona se sostenga á flor de tierra.

Para trasplantar frutilla se usa un almocafre de metal muy puntiagudo; se hunde como 15 centímetros, luego se empuja la parte de arriba retirándola de sí quien lo maneja, para hacer una abertura bastante grande en que se recibirán las raíces, que se colocan mientras queda todavía el instrumento; sáquese entonces y entiérrese nuevamente como á 5 centímetros de la abertura y tírese hacia uno, lo que comprimirá firmemente la tierra contra las raíces de la planta. Un hombre puede trasplantar de este modo dos á tres mil frutillas por día.

Tipo de fragaria chiloensis

Las variedades grandes y rudas de la especie chilena deben cultivarse en grupos ó hileras, pero no muy apiñadas, porque entonces nada producen. Las variedades *Triomphe de Gandt, Jucunda, Champión, Prolífica verde* y otras, darán buen rendimiento muy apiñadas y en hileras estrechas ó eras anchas.

En el sistema de *grupos* las plantas se disponen en surcos y á 45 ó 60 centímetros unas

Tipo de fragaria virginiana

de otras, quitándose los estolones conforme aparecen para obtener matas muy grandes y fuertes. Si hay temor á heladas se protegerá las coronas con cubiertas livianas de heno ó paja fuerte, quitándolas en primavera, al remover la tierra entre las plantas. Para formar *hileras sencillas* se pondrán las plantas á 30 centímetros unas de otras y las hileras á tres ó cuatro veces más distancia.

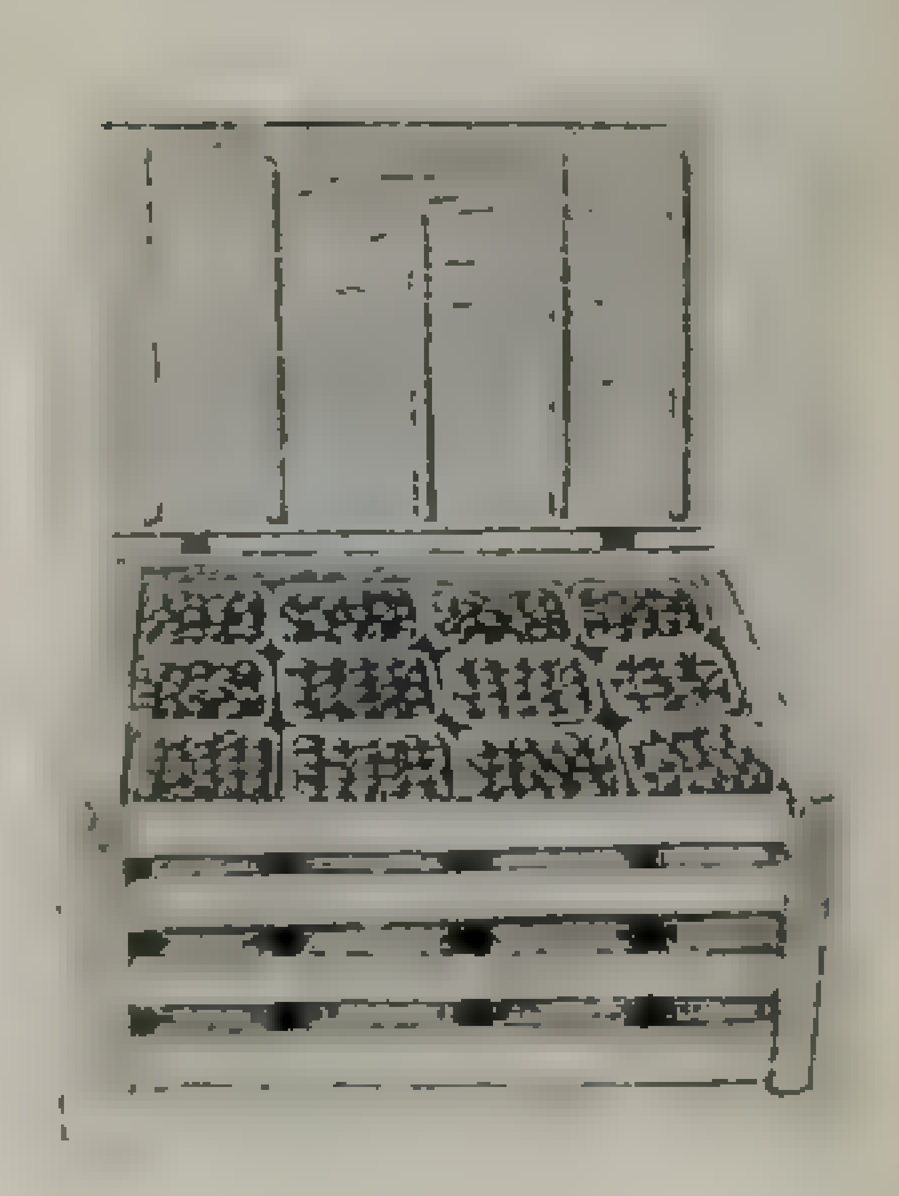
Portacestos de recogedor

En el sistema de *eras*, se siembra dos ó tres hileras á 1 metro con 20 cm. y se deja que las plantas cubran toda la superficie. Después de una ó dos cosechas se aran y renuevan, pudiendo conservarse bien durante varios años.

Traspiante—La superficie se hará suave y nivelada, sin terrones ni piedras. Hay que poner las plantas sólo en tiempo nublado. Se tenderá un cordel sobre cada hilera, dejándolo algunos centímetros sobre el suelo para colocar las plantas debajo. Se usará el almocafre para comprimir bien el terreno; si hay sequedad, es preciso rociar.

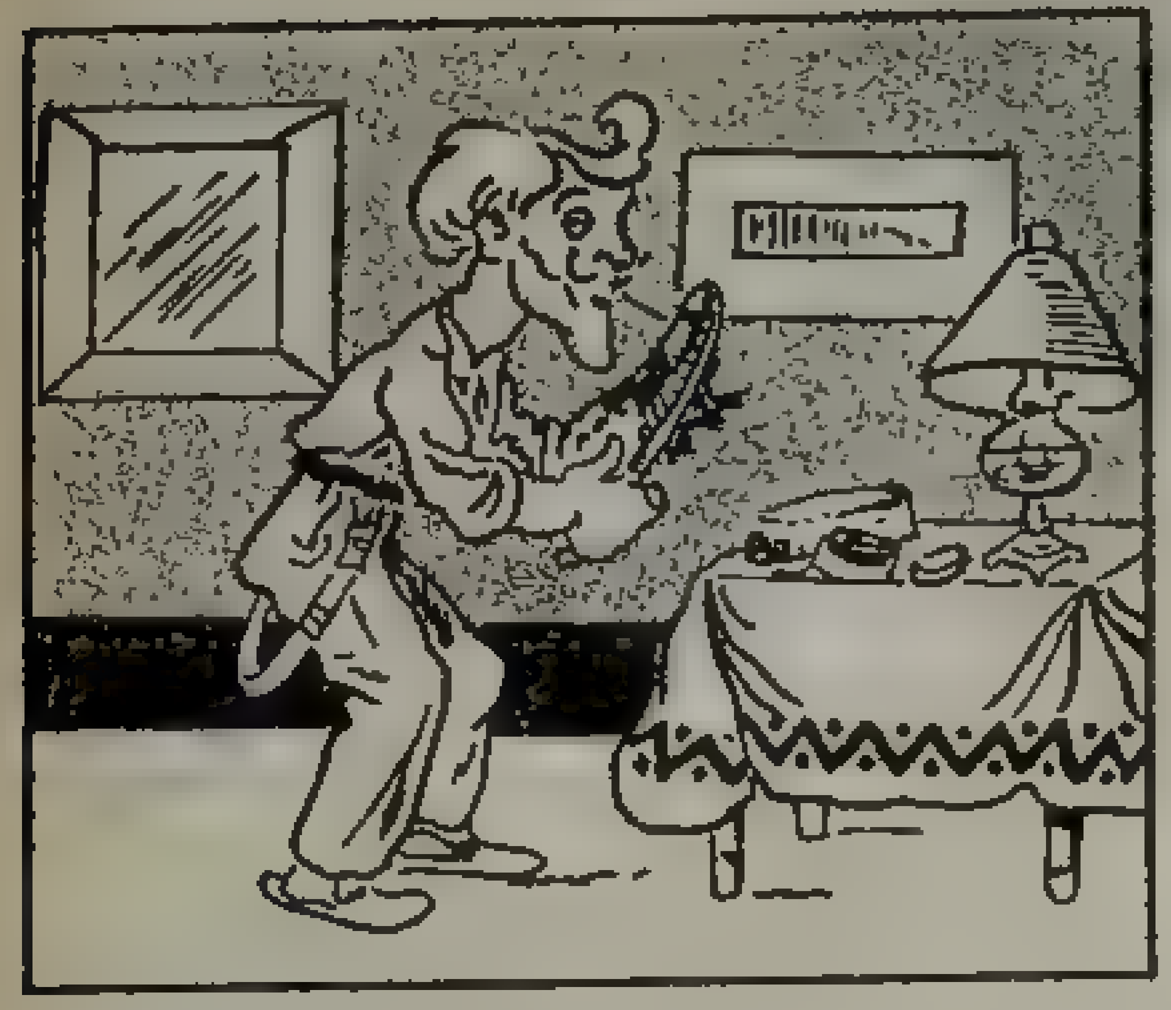
Fresa joven acabada de trasplantar

Para el mercado suelen clasificarse las frutillas según variedad y tamaño, poniéndolas en cajas provistas de compartimientos especiales. Sobre mil pesos de gasto, llevando con cuidado el cultivo, puede obtenerse un beneficio de 500 á 600.



Fresas listas para el mercado

El casamiento de un funcionario



Polidoro Planilla, funcionario público, exclamó una mañana con extrañeza, mientras se lustraba los botines:—¿Cómo? ¿No estoy casado? No es posible seguir así. De este modo se va á perder la casta de los Planillas.

Consultado el caso de su soltería con el ministro de las Sinecuras nacionales, éste le dijo:—Es preciso que se case inmediatamente y que tenga numerosa descendencia. ¿Qué va á ser de la administración pública sin Planillas? ¿Cómo se va á justificar este honorable ministerio?

El funcionario corrió á casa de la célebre casamentera condesa de las Lunas Melosas, la que le habló así:—Tengo lo que desea, señor: «Celeridad, discreción; se paga adelantado.»

Al otro día, el presupuestívoro fué presentado á una niña que sólo decía: «Sí, papá.» «Sí, mamá.» «Sí, señor». Planilla no aceptó la muñeca parlante.

La condesa lo presentó entonces á la señorita Pesofuerte, que le produjo un efecto deplorable.

—Pero esta mujer me va á romper los sofás de casa en cuanto se siente,—gritó alarmado.

—¿No le gusta esta señorita?—repuso la condesa—pues sería perfecta si tuviera pelo.

Lo presentaré entonces á esta criatura angelical que hace poco mudó los dientes. La señorita de la Tablilla Rasa, de una estirpe nobilísima, descendiente de altos personajes.

—¡Adiós! —dijo Planilla.—Tengo que evacuar un asunto urgente.

La condesa de las Lunas Melosas, incansable en su negocio humanitario, lo puso en presencia de la señorita Tintina Caracola, natural del Congo.

Tampoco convino ésta, no obstante reconocer el funcionario que, por el color, hacía juego con su levita.

Otro tanto ocurrió con la señorita Microbina, enana que se exhibía en una carpa por 50 centavos.

—No gasta nada—decía la condesa. Se viste con las muestras que dan los tenderos.

Planilla la miró con un lente, reflexionó y dijo:—No marcho.

Por fin, fué presentado á la rica y bella norteamericana Miss Motor, que le agradó bastante y con la que quiso comprometerse.

—Ya que no es osté «marqueso»—le dijo la joven,—deberá ser «sportsman» para conseguir la felicidad mía.

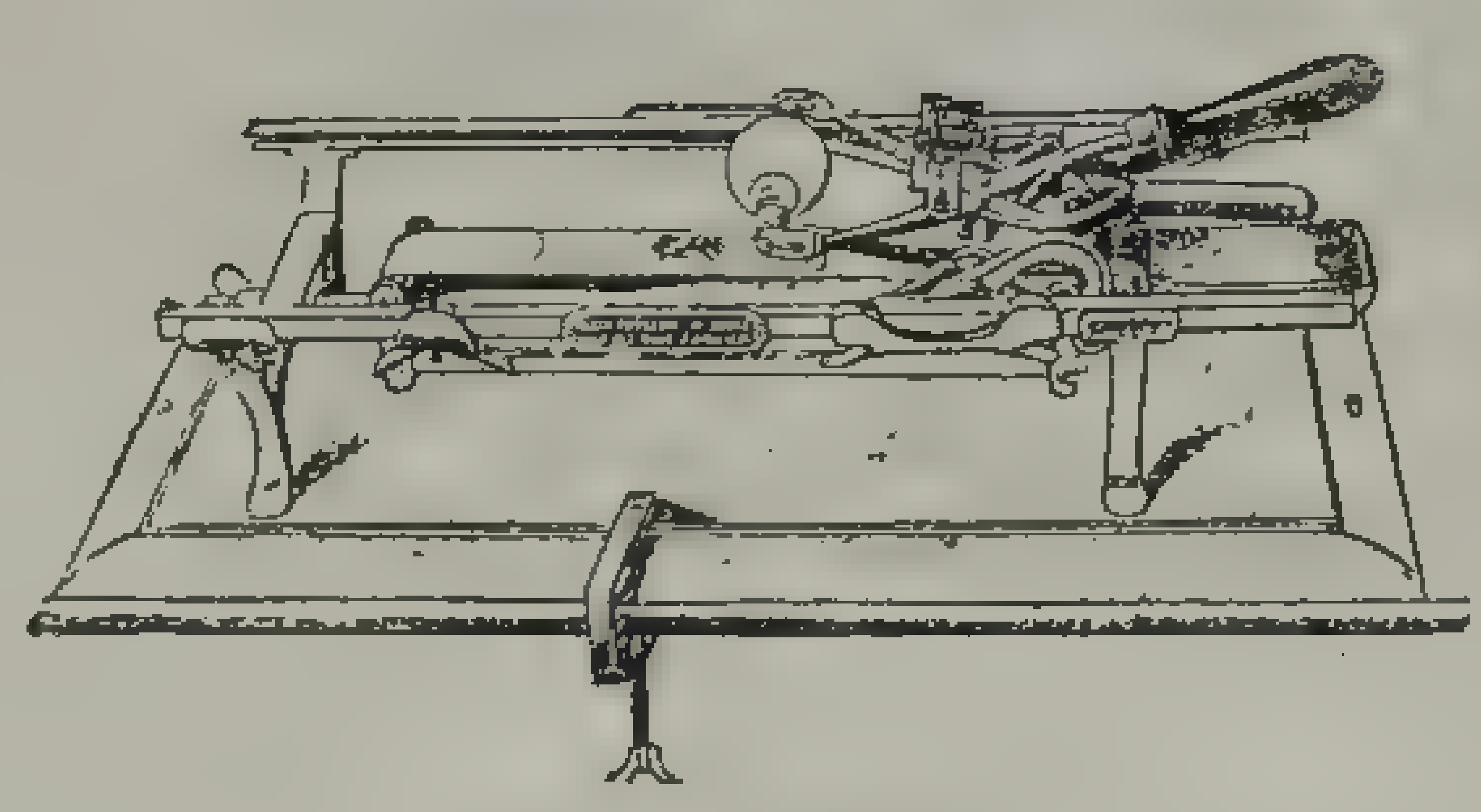
Y en efecto, le exigió ante todo que jugara al football. La primera vez que lo vió fumando, le rompió de un latigazo la pipa, gritándole: — ¡Yo no necesitar novio-chimenea!

Luego le quiso enseñar el box y le dió tales trompadas, que al hombre se le puso la nariz de color de acero. Todo magullado y dolorido, el funcionario tuvo que dejar á la novia que amenazaba reducirlo al estado de papilla, en vez de fortificarlo.

Ya renunciaba Planilla al vínculo sagrado, cuando encontró á la señora de Madreescuela, viuda con catorce hijos.

—¡Este es mi negocio!—exclamó satisfecho.—¿No es el objeto que haya muchos Planillas en el presupuesto ministerial? Pues aquí están los futuros funcionarios. Así se salva el país.

NUEVAS INVENCIONES



Máquina para imprimir sobre cáscara de huevos

MÁQUINA PARA IMPRIMIR SOBRE LA CÁSCARA DE LOS HUEVOS.—La utilidad del reclamo es un hecho positivo, gracias al cual las grandes marcas se han impuesto y los más reputados productos le deben una buena parte de su éxito. Así se comprende la excelente acogida que entre los anunciantes ha tenido la original idea de imprimir anuncios y reclamos en los huevos naturales.

Las tentativas verificadas por muchos comerciantes para imprimir en la cáscara de los huevos la fecha de su puesta, el nombre de la granja expendedora, etc., patentizaron la necesidad de una máquina especial para imprimir sobre la cáscara de los huevos.

Reloj para ciegos, con cifras alegoricas

Esta idea se ha convertido en realidad, gracias á la ingeniosa inventiva de Mr C. Conza, quien ha presentado á la *Exposition Coloniale Nationale de Marseille* un ejemplar de la indicada máquina, el primero y único en su clase.

Se trata de una máquina (fig. 1) sumamente económica y sencilla, que imprime y cuenta á un mismo tiempo 500 huevos por hora.

Con esta máquina se pueden imprimir en la cáscara de un huevo toda clase de dibujos y anuncios de 120 por 40 milímetros, conteniendo hasta 500 letras.

El funcionamiento de la máquina es muy sencillo: basta apretar una empuñadura para mover el rodillo que impregna de tinta los caracteres de caucho. Se coloca entonces el huevo entre dos abrazaderas, terminadas en discos con caucho; se adelanta la carretilla y se hace girar el huevo sobre la banda de caucho, que al adaptarse á la superficie de aquél, lo imprime de una manera regular y rápida. Esta máquina será muy útil para las granjas y explotaciones avícolas.

RELOJES PARA CIEGOS.—La Casa Lukaschofsky y Kiesler ha construído un reloj para ciegos que, según la revista *Oesterreichisch-Ungarische Uhrmacher-Zeitung*, representa las cifras de una manera alegórica, y el aparato es necesariamente una *savonnete*.

Reloj para ciegos con signos sistema Braille

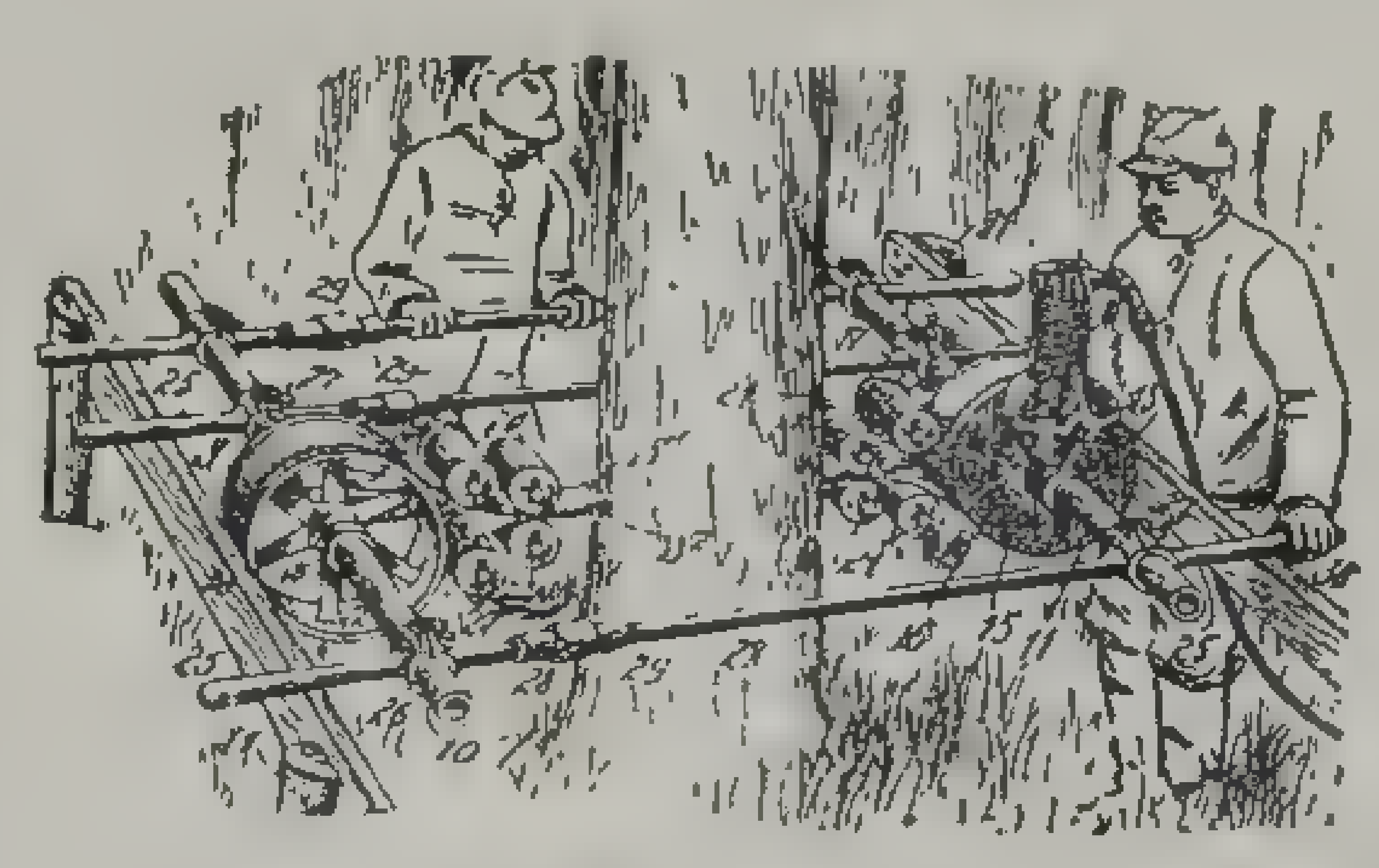
Los signos de relieve son los siguientes: un punto, marca la una; dos puntos, las dos: un triángulo, las tres; un cuadrado, las cuatro; una estrella de cinco puntas, las cinco; y un cero las seis; los mismos signos, repetidos por el mismo orden, pero en bajo relieve, representan, las demás horas hasta las doce.

La *Revue Internationale d'Horlogerie* nos descr be otro reloj, gracias al cual, los ciegos pueden apreciar los minutos.

Las horas están representadas por los signos de Braille, conocidos por todos los ciegos de mediana instrucción.

Monsieur Tissot afirma que, gracias á su reloj, el ciego menos experimentado aprende á conocer la hora y hasta los minutos, con extremada rapidez.

SIERRA MECÁNICA TRANSPORTABLE.—Mr. H. Knox ha inventado una sierra transportable (fig. 3) formada por un recio soporte desmontable, un pequeño motor de explosión, una sierra sin fin arrollada á dos tambores, y ocho cilindros guías dispuestos de modo que se observa en la figura, constituyendo el conjunto un notable adelanto para las grandes explotaciones forestales.



Sierra mecánica transportable

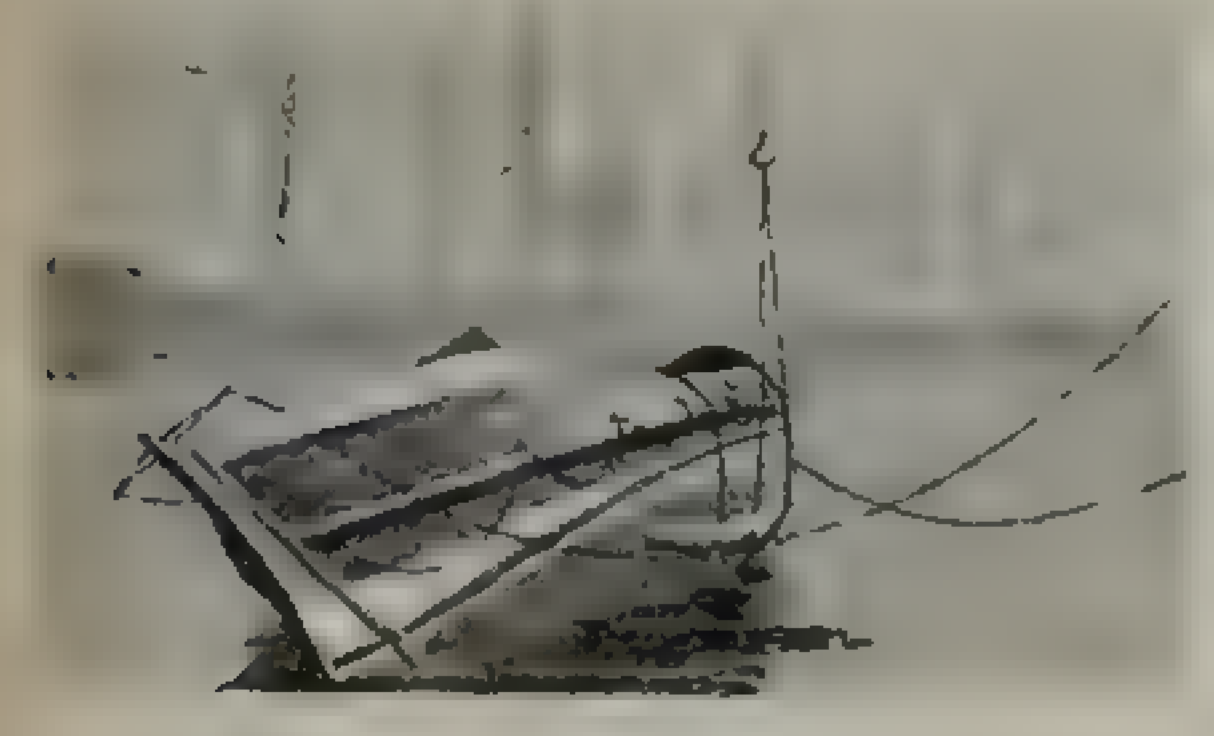
Nuevas invenciones

CANOA AUTOMÓVIL INSUMERGIBLE. — Son del mayor interés para ingenieros, sportsmens y sociedades de salvamento las experiencias hechas en el Támesis recientemente.

Hace 2 ó 3 años el Instituto Real y Nacional de Salvamento, viene estimulando la inventiva de los constructores y mecánicos ingleses, para lograr el perfeccionamiento de los modelos corrientes de canoas insumergibles, porque no siempre responden al valor, ni al esfuerzo de los abnegados salvadores. Se recordará que hace pocos años una canoa lanzada en auxilio de un buque perdido en las costas inglesas, zozobró y se fué á pique, pereciendo ahogados casi todos los tripulantes.

El bote volcado, mostrando los detalles de la quilla

Después de algunos experimentos, la indicada sociedad formuló el modelo ideal del aparato que deseaba y exigió una canoa movida por un motor contra el cual nada pudieran las olas.



El «Michael Henry», levantado por un aparejo

Acostándose el bote, se detiene el motor

Semejante condición desconcertó á muchos interesados en el concurso; pero los constructores de torpederos de alta mar, señores John J. Thornycroft y C.ª, de Chiswick, resolvieron emprender sus trabajos buscando la solución del difícil problema, y resultado de ellos es el nuevo aparato, cuya aparición formará época en la historia de la construcción naval.

El *Michael Henry* destinado á los salvamentos en el puerto de Newhaven, no difiere en su forma externa de cualquier otro bote destinado á las mismas funciones. A cierta distancia se le tomaría por una canoa de remos. El motor de petróleo de 1 os cilindros, y de una fuerza de 21 caballos efectivos, está profundamente hundido en medio del casco del barco, de tal modo que no estorbe los movimientos de los remeros. El *Michael Henry*, efectivamente, es de un sistema mixto en que la acción del motor se une á la de los remos sin reemplazarlos ó empleando los mismos términos que el representante de la casa constructora, el motor es *auxiliar* de los remos.

Los ensayos fueron de varias clases, y se hicieron ante representantes del Almirantazgo, los de las sociedades interesadas y los corresponsales de periódicos. Dirigido por el capitán Nepeau, y utilizando sólo el motor, dió la velocidad prevista, y para hacer el ensayo en debida forma se le había dotado de todos sus accesorios, y con bolsas de arena se había sustituido el peso de siete tripulantes.

Tratóse luego de comprobar si la caja de la máquina de combustión interna era permeable, y sobre todo de examinar si el motor se detendría automáticamente cuando el bote se hubiese volcado y estuviera con la quilla al aire, como exigía la sociedad.

Se comprende la razón de este pedido, pues una hélice que siguiera revolucionando fuera del agua, sería un peligro para marineros y náufragos. Además los cabos de salvamento podrían enredarse en las ramas de la hélice y ocasionarían otros contratiempos.

El resultado fué completamente satisfactorio. Con el auxilio de cuerdas manejadas desde á bordo de un buque, el bote fué acostado sucesivamente sobre ambos flancos y luego volcado completamente como lo muestra la fotografía. Apenas el barco comenzaba á

Balsa de salvamento que se pone á flote con facilidad

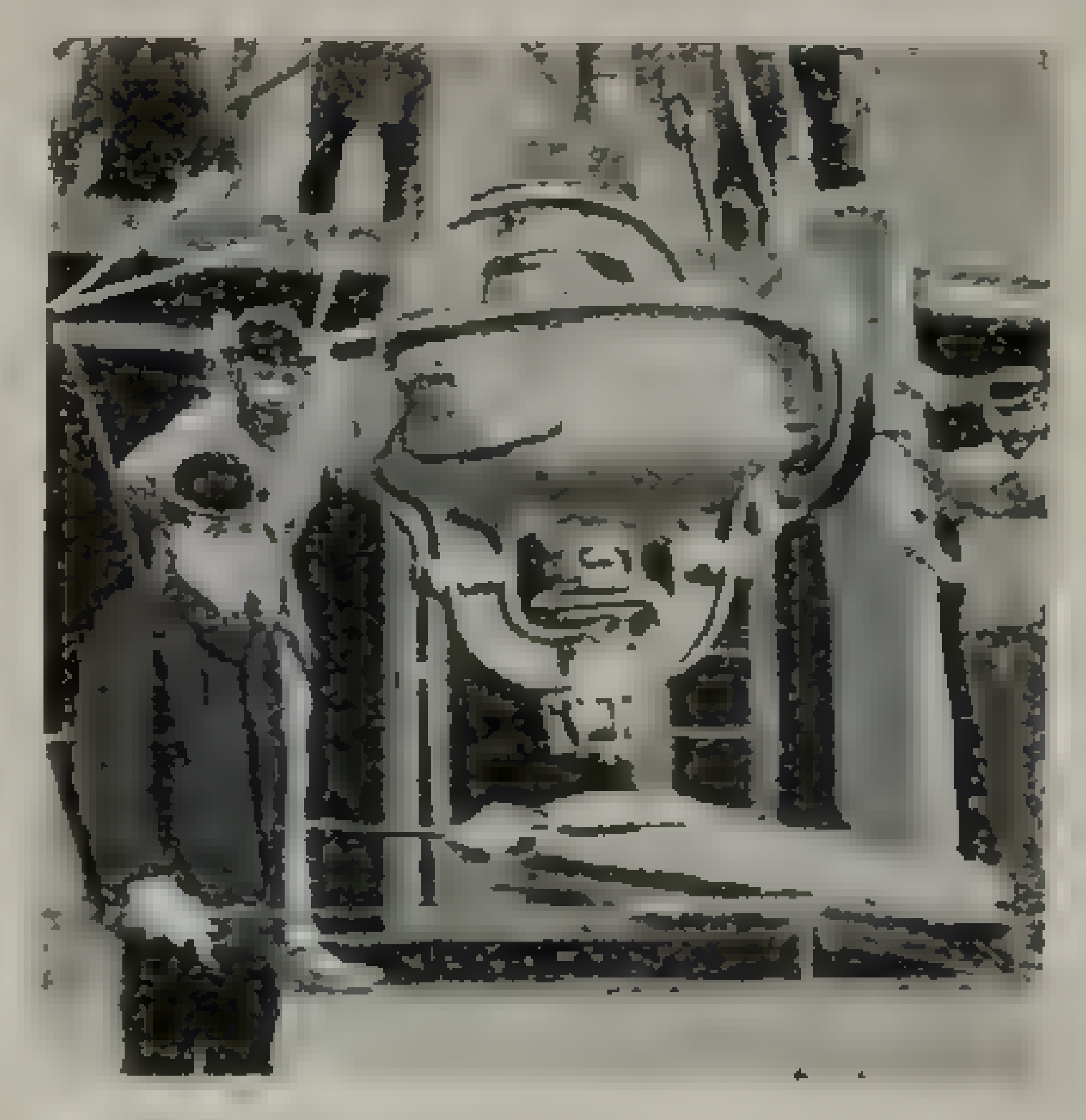
inclinarse de un modo algo pronunciado, el motor que funcionaba á toda velocidad se detenía automáticamente, y volvía á funcionar por sí solo, en cuanto la embarcación recobraba su posición normal.

Varias veces se repitieron las pruebas y siempre con resultados igualmente satisfactorios.

En resumen: el nuevo barco automóvil de salvamento significa un progreso notable, parece llamado á prestar grandes servicios, y hace honor á sus constructores.

Balsa de salvamento.—En Inglaterra se ha publicado y leído con interés la noticia de una balsa de salvamento que se puede lanzar al agua con suma facilidad. Un marinero la pone á flote en un momento, moviendo sólo una palanca.

Esta balsa, que puede contener á 65 personas, se lleva á bordo como muestra el grabado. Es innegable la utilidad de este aparato, pues sabido es lo difícil de construir una balsa resistente en los momentos angustiosos de un naufragio, incendio, etc. Ni todo el mundo tiene la serenidad suficiente para ponerse á la faena, ni están siempre á mano los elementos necesarios, ni es muy fácil botar al agua la embarcación así construida. Por otra parte no siempre se dispone del tiempo necesario, ni la estabilidad del barco náufrago permite á sus tripulantes llevar á cabo la construcción de la balsa, ni tampoco se tienen reunidos los elementos que debe llevar un aparato de tal índole.



Una turbina para evitar los movimientos de los buques

Invento para evitar el balanceo de los barcos.—El joven ingeniero Otón Schlick ha resuelto, según dice, el problema del balanceo de los buques en el mar. Para evitar dicho movimiento, ha inventado una turbina que contrarresta cualquier tendencia del barco á moverse de un lado para otro.

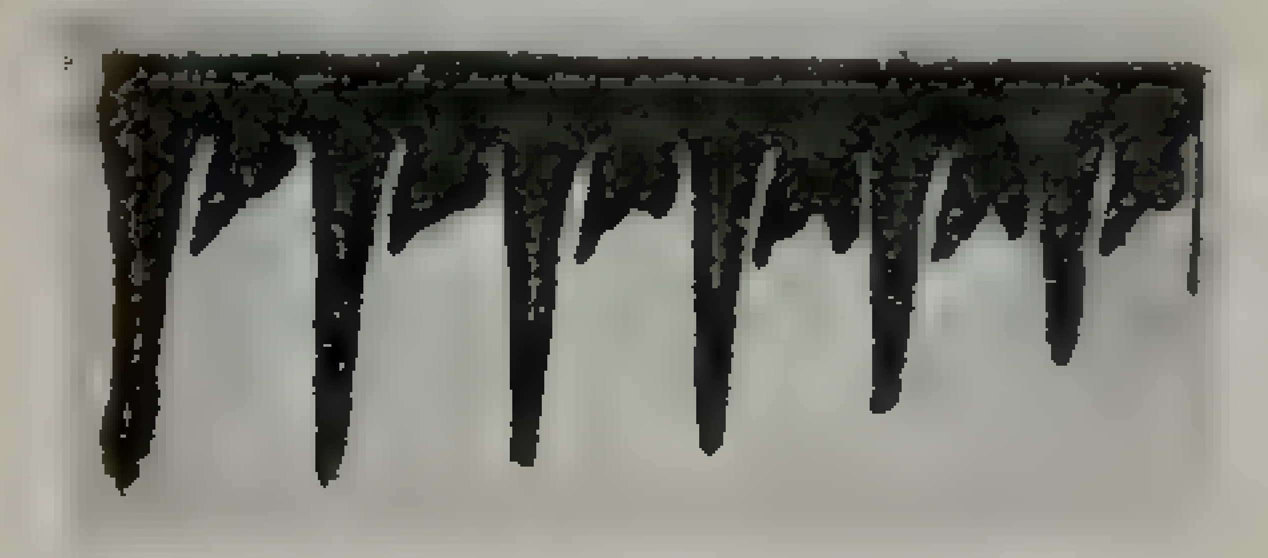
El invento está fundado, á lo que parece, en el principio del giróscopo usado para los torpedos.

Con la turbina de Schlick se han efectuado experimentos satisfactorios en presencia de las autoridades navales alemanas.

Marcas de fábrica de los insectos

LOS RECORTADORES DE HOJAS

Hace muchos años que los viajeros que recorrían las selvas sudamericanas, hablaron ya del singular hallazgo de inmensas columnas de hormigas que desfilaban por los senderos más escondidos, llevando cada insecto en sus mandíbulas un trocito de hoja de árbol enhiesto á manera de quitasol. Algunas veces se veían falanges



Borde de una hoja festoneada por una hormiga

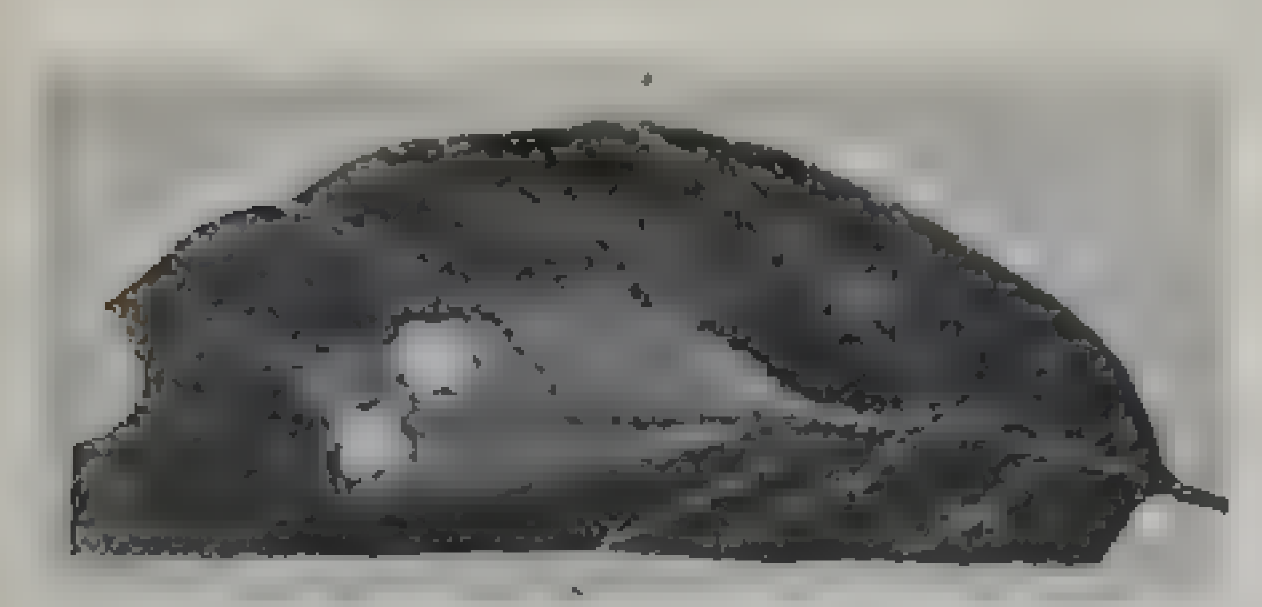
de estas hormigas alejarse hasta un kilómetro de su nido, buscar ciertos árboles, trepar ágilmente por las ramas y, llegadas á las hojas, arrancar de ellas menudos pedacitos para llevarlos á su hormiguero.

Después se ha visto que no es sólo en América donde hay insectos que recortan las hojas de los árboles, ni son sólo las hormigas las que lo hacen. En varios países de Europa vive la abeja de los rosales ó *megachile*, que tiene la misma costumbre, aunque no lo hace en colectividad.

Recientemente, un cazador naturalista que ha recorrido los bosques del Amazonas en busca de mariposas, avispas y otros insectos, Mr. Paul Kibler, ha dado á conocer un hecho muy curioso, y es que cada bichito de éstos que recortan las hojas, lo hace de una manera particular. Cada especie tiene su forma propia de recortadura, algo así como su rúbrica especial ó su marca de fábrica, y nunca recorta de otro modo. Generalmente, la hoja queda picada como por un taladro, pero á veces es el borde lo que aparece recortado á manera de festón. Algo de esto último es lo que hace la abeja de los rosales.

Cierta mariposa de la región amazónica, taladra siempre las hojas formando una cruz de Malta. Alrededor de los agujeros, se encuentra un espacio bastante grande como despellejado; el insecto se ha comido en aquel punto la superficie verde de la hoja, sin duda para que ésta, quedando más delgada, pueda ser perforada más fácilmente.

Uno de nuestros grabados, reproducción



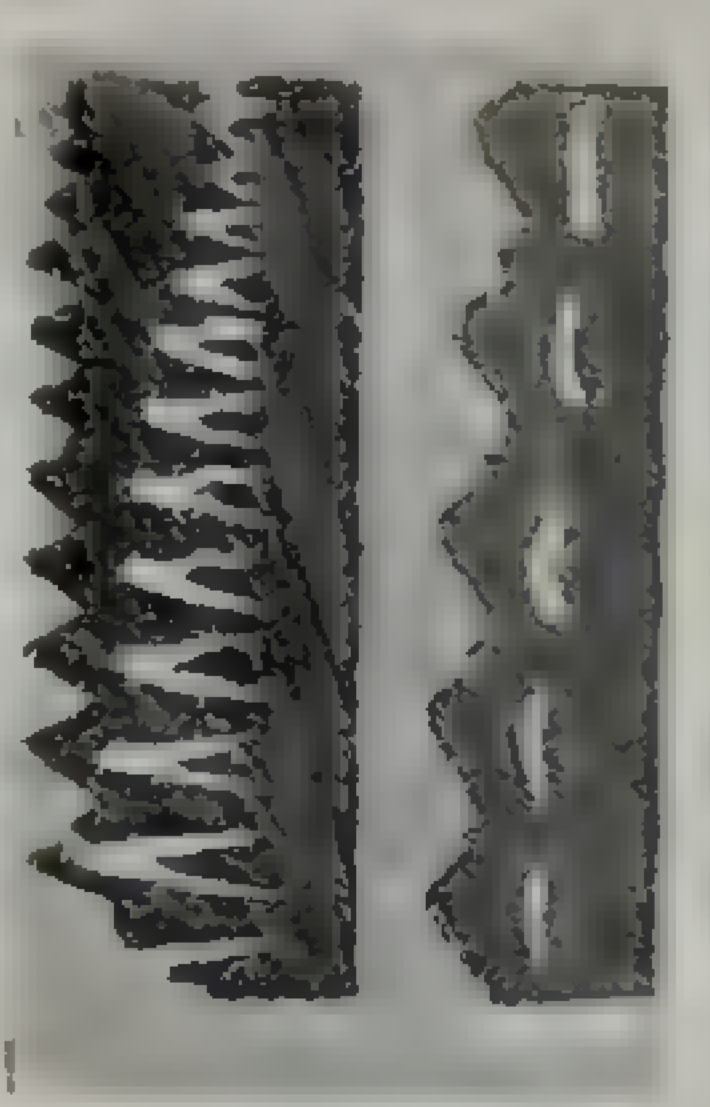
La marca en forma de cruz de Malta

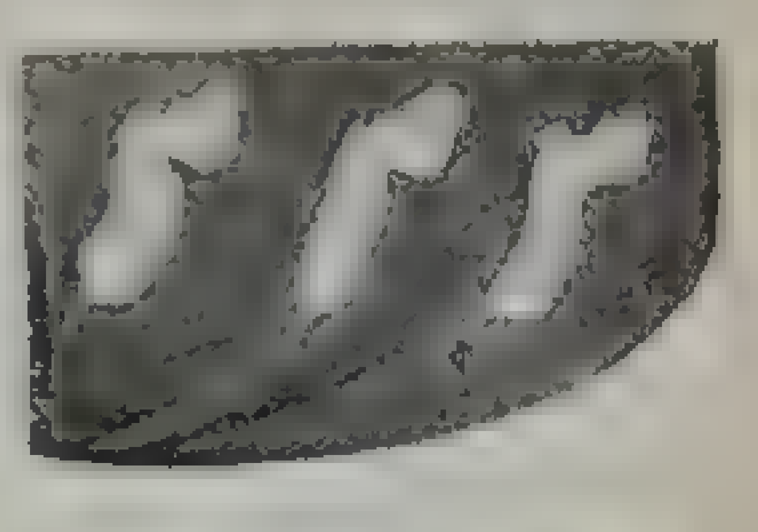
de una fotografía, da exacta idea de esta rareza.

Una colección de esas rúbricas de insectos sería muy interesante; pero no hay que pensar en conservar las hojas que se encuentran perforadas, pues por poco que se contraigan al secarse, se deforman los agujeros. Con el fin de salvar este inconveniente, Mr. Kibler puso algunos trozos de papel en los caminitos hechos por las hormigas, y en efecto, éstas los perforaron como hacían con las hojas, y se llevaron á su nido las recortaduras.

Durante mucho tiempo, los sabios se preguntaban en vano para qué querían las hormigas los pedacitos de hoja. Las abejas de los rosales y ciertas mariposas recortadoras tapizan con ellos el interior de sus nidos, y se pensó que las hormigas perseguirían el mismo fin, ó que se los comerían. Por fin, observaciones científicas hechas por el viajero Belt, en Nicaragua, demostraron la verdad sobre este punto.

Las hormigas recortadoras de hojas, viven en hormigueros subterráneos cuyas galerías alcanzan á veces 25 metros de longitud. Al fondo de estas profundas viviendas llevan sus pedazos de hojas, y





Fragmentos de hojas perforadas por distintos insectos

los trituran con sus mandíbulas hasta formar una pasta blanda y esponjosa, que á los pocos días se florece, llenándose de diminutos hongos que constituyen el alimento de las hormigas. Para hacer esta pasta, buscan los insectos solamente determinadas especies de árboles, evitando los que contienen aceites esenciales, como el laurel, y aquellos cuyas hojas tienen una epidermis demasiado dura, como la palmera. En cambio, los rosales, los naranjos y los cafeteros peligran en las inmediaciones de sus nidos. Conocidos son los muchos perjuicios que causan las hormigas en los jardines, sobre lo cual no tenemos que insistir. Constantemente se idean medios, con más ó menos éxito para evitar su obra destructora. Lo que cuesta trabajo explicarse, es por qué razón cada especie corta las hojas de un modo particular. Acaso se deba esto á la forma de las mandíbulas; pero hoy por hoy, es asunto que hay necesidad de estudiar y que, sin duda, reserva á los naturalistas algunas sorpresas.

EL MUNDO AL DIA

EL POETA Y EL REY

Otra vez el gran poeta portugués y peninsular, Guerra Junqueiro, se encuentra frente á frente con el rey don Carlos.

Poco después del *ultimatum* famoso escribió el tremendo libro *Patria*, que además de ser literariamente considerado un admirable poema, era la acusación más formidable, más sangrienta, más desdeñosa, fulminada contra la dinastía.

Vacilaron entonces los gobernantes portugueses entre castigar ó no castigar al escritor insigne, que es gloria de su patria y del mundo. Pero, después de muchas dudas, no se atrevieron á procesarle. Tampoco el rey hizo hincapié, antes al contrario, dispuso que el gobierno (según se contaba por aquellos días), ofreciese de segunda mano á Junqueiro la gran cruz de Villaviciosa.

Desdeñó tales ofertas el gran poeta, y siguió circulando sin el menor entorpecimiento su libro.

Ahora, Junqueiro escribió veinte renglones como veinte rayos, que fueron publicados el domingo anterior al frente de la *Voz Pública*, de Oporto, y reproducidos en los días siguientes por los periódicos de Lisboa *El Mundo* y *La Vanguardia*.

Decían y dicen así.

—«Todas las tiranías son feroces y acusan por ello en la máscara del hombre la descendencia del monstruo. Las hay dominadoras y fulgurantes, de ojo de águila. Las hay lívidas, oblicuas, de ojos de hiena... Pero son igualmente trágicas las de un Bonaparte y las de un Felipe II.

La del señor don Carlos procede de animales más obesos. Sí; los portugueses somos siervos de un tirano de ceba y de vista baja.

Que el cerdo estruje el lodo, es natural. Lo inaudito es que el vientre de un cerdo estruje una nación, y que diez arrobas de sebo estrujen cuatro millones de almas».

Por orden del gobierno, el ministerio público ha denunciado los tres periódicos é instruye proceso contra el poeta nacional.

Duelo interesantísimo va á ser éste, entre el iluminado y el rey. Al lado de don Carlos se batirá, como segundo, la justicia. Al lado de Guerra Junqueiro estará, para defenderle, la inmensa mayoría de la opinión lusitana.

NACIMIENTOS REGIOS

El nuevo infante de España, recientemente nacido en el palacio real de Madrid, hace recordar otros natalicios ocurridos en el regio alcázar.

Carlos III fué el primer rey que le ocupó; pero sus numerosos hijos, pues su esposa, la reina doña María, fué tan fecunda, que dió á luz doce, nacieron todos en el reino de las Dos Sicilias. Carlos IV nació en Nápoles el 12 de Noviembre de 1748, empezó su reinado el 14 de Diciembre de 1798; su hijo Fernando, Príncipe de Asturias, que después fué Fernando VII, nació en Madrid el 14 de Octubre de 1784. La reina María Luisa fué también muy fecunda y tuvo hijos gemelos, pero murieron de corta edad, y sólo se la lograron, además del primogénito, don Carlos María Isidro, el de la guerra civil; don Francisco de Paula, el padre del rey Francisco; doña Carlota Joaquina, que casó con el Príncipe Juan del Brasil, hijo del rey de Portugal; María Luisa, que fué reina de Etruria; y María Isabel, esposa que fué del heredero del reino de Nápoles.

Después de estos infantes vinieron al mundo en el palacio real de Madrid las dos hijas de Fernando VII y de María Cristina de Nápoles, la reina doña Isabel II y su hermana la infanta doña Luisa Fernanda, que después fué duquesa de Montpensier. También nacieron en el palacio de la plaza de Oriente todos los hijos de doña Isabel II y de don Francisco de Asís; el abuelo paterno del recién nacido infante nació también en la capital de España, como el esposo de doña María Teresa, las hijas de don Alfonso XII, el actual rey don Alfonso XIII y los hijos y la hija de la malograda Princesa de Asturias doña María de las Mercedes.

EL AGUA SAGRADA DE LA MECA

En un número reciente de la revista médica inglesa *The Lancet*, se publica el análisis de agua sacada no hace mucho del pozo de Zem-Zem, en la Meca, y los resultados obtenidos son interesantes, si se comparan con otros de agua del mismo pozo, traída por Sir Richard Burton en 1854.

La muestra nueva, que llegó en una botella de estaño soldada, contenía, como la del año 54, un sedimento de orín, que resultó ser hidróxido de hierro. El agua que Burton se proporcionó jugándose la vida, también llegó en botellas de estaño soldadas y de forma especial, pero la única materia insoluble que se encontró en ella, fueron unos cristales sedosos muy bonitos, que contenían el estaño desprendido del interior de los frascos; hierro no contenía.

La muestra de agua de que se ocupa *The Lancet* contiene 200,2 gramos de materia sólida por «gallón» (4 litros y medio), 49,7 gramos de cloro y 0,28 de gramo de nitrógeno. Calentado el residuo exhaló un olor nauseabundo y se puso negro, y agrega el autor del trabajo, que dicha agua encierra noventa veces más amoníaco libre que el agua corriente, haciendo notar que el decir que esa agua está corrompida es un puro eufemismo, lo cual no es de extrañar, si se tiene en cuenta que, durante varios siglos, se vienen rociando con ella millones de peregrinos, los cuales beben cuanta pueden, según va cayendo del manantial al pozo, y así resulta que el agua que éste contiene es poco más ó menos igual que la de una letrina.

La muestra que trajo Burton contenía 219 gramos de materia sólida, 69,3 de cloro, 19,9 de nitratos, 5,3 de amoníaco y 0,22 de amoníaco albuminoide. Era muy salina, debido principalmente á la sal ordinaria y al sulfato de magnesia que contenía.

El agua ha sufrido poca alteración en el transcurso de cincuenta años, pero es muy peligrosa por sí misma, porque á veces ha sido la propagadora de enfermedades tan terribles como el cólera.

—¡Sublime, ideal, fuente de inspiración!
con una copita de
AMER PICON
como ésta, me rio yo de todas las *yettas.*
AMER PICON

GACETILLA

De acuerdo con el inventario hecho recientemente de la iglesia de San León, en Nueva York, el valor del edificio y los objetos contenidos en él alcanza á 600 000 dólares.

En la antigua catedral de Génova se conserva desde hace 600 años un vaso de valor inmenso tallado en una sola esmeralda. Su diámetro principal es de treinta centímetros por trece de alto. Guárdase bajo varios candados, cuyas llaves conservan diferentes personas, y para exhibirlo al público, cosa que ocurre rara vez, se requiere una orden del Senado. Para mostrarlo, lo lleva pendiente del cuello un sacerdote que no permite que lo toque nadie.

Dícese que este vaso fué regalado por Salomón á la Reina de Saba.

Un individuo que se hallaba pescando en el río Culme (Devonshire) soltó la caña en la orilla y se fué á dar un paseo. Cuando volvió estaba la caña en medio del río; pudo recogerla y tirar del sedal, quedándose maravillado viendo que había pescado un sollo de once libras de peso. Abierto el pez, le encontró en el estómago una trucha de á libra, y dentro de la trucha encontró el anzuelo.

En Méjico se cría un pájaro muy notable llamado «martín de las abejas», el cual tiene la facultad de erizar las plumas de la cabeza de tal modo que parece exactamente una flor, tanto que muchas veces se engañan las abejas, y al ir á libarla caen en poder del ave que se las engulle.

En el Hudson se acaba de botar el vapor más grande que hasta ahora se ha empleado en la navegación fluvial. Lleva por nombre *Hendrik Hudson* y sus dimensiones son: 122 metros de largo, 25 de ancho y 2,25 de calado.

Ha costado un millón de dólares y puede transportar 5.000 pasajeros.

Es increíble la distancia que recorre un camarero al cabo del día. Hace poco tiempo, un camarero suizo que tuvo el capricho de ver cuantos pasos daba, se proveyó de un podómetro, el cual marcó desde las ocho de la mañana hasta las doce y media de la noche cerca de cien mil pasos.

Teniendo en cuenta esta proporción y trabajando nada más que cuatro días por semana, calculó que al cabo del año andaba unos 13.000 kilómetros.

La fábrica de alfileres más grande del mundo está en Birmingham. Diariamente produce treinta y siete millones de alfileres.

Los artistas que se dedican á decorar la porcelana, usan pinceles de cristal, cuyas fibras son tan finas como la seda.

En Inglaterra se construyeron en 1905 dieciséis mil carros-motores; los que representan un valor de dólares de 30 millones más ó menos.

INSTANTÁNEAS

LA LEY DEL BIGOTE

El escéptico que negase la suprema importancia del bigote en los destinos de la Humanidad, mostraría estar loco. Cuando un profundo pensador descubra la existencia del fluído amoroso, sabremos que la inducción de éste se verifica merced á las guías del mostacho. Si un historiógrafo á la manera de Ferrero estudiase desde cierto noble punto de vista la decadencia española, veríamos que data de la época en que los antiguos bravos abreviaron la enorme longitud de su apéndice bigotudo. Por el contrario, desde que aquella juventud pensante comenzó á estudiar el intelectualismo alemán en el erizado bigote del Kaiser, que hoy honra muchas nobles fisonomías castellanas, se resurgió vigorosamente.

Un talentudo orador francés, Arístides Boyer, ha defendido en el Parlamento la alta significación social de las gentiles cerdas que crecen en los aledaños de la nariz. Ha predicado el evangelio del bigote. Ha demostrado las horribles consecuencias que en la despoblación de la República ejerce la navaja barberil rapando á los camareros nacionales y de importación, con notorio menoscabo de los derechos del hombre. Es justo. ¿Para qué hizo Francia la revolución si los camareros no logran el usufructo de esa gloriosa serie de crines que completa la personalidad masculina?... ¿Por qué otorgar á las solteronas, zánganas de la gran labor, un derecho que se niega á mozos que no son partidarios de Malthus y que así se ven postergados en el corazón femenino?

La Humanidad progresa incesantemente. Los pensadores encanecen en el estudio afanados por la ilusión de hallar males que deban corregirse. Allí es Boyer quien averigua que disfrutando los felinos de las bellezas del bigote es intolerable para la dignidad humana que ciertos hombres no las posean. En España es el investigador Silió, que descubre los beneficios que la incultura científica brinda á las naciones católicas. Allá se hace cuestión de honra equiparar á los racionales rasurados con los irracionales bigotudos. Acá se hace asunto de honor repudiar todo parentesco con los animales primitivos, como si el primer hombre y aun muchos de ahora, valiesen más que aquellos. Estas interesantes cuestiones honran á nuestro siglo, y prueban que la inteligencia de los seres que usan pantalones es digna de su elevado origen.

Augusto VIVERO.

LO RARO Y LO CURIOSO

Fiera amansada. — El león de Lord Sanger se hizo famoso en Inglaterra por ser muy manso. En el grabado lo vemos subiendo desde su jaula á un carro dorado en el que solía pasearse por la ciudad, llevando á su lado un cordero. Una vez en lo alto, el animal esperaba tranquilamente que lo amarrasen.

El león de Lord Sanger subiendo de su jaula á lo alto de un carro dorado en el que se paseaba por la ciudad, acompañado de un cordero.

Restos de un tiburón. — Hallándose el vapor inglés «Degama» en aguas de Progreso (Yucatán), pescaron desde su bordo un tiburón, empleando para ello el gancho que vemos en la fotografía, juntamente con la mandíbula y la cola del animal. Cuando los marineros abrieron el voraz pez, encontraron en su estómago un par de botines y una brocha, objetos que se fotografiaron también con sus despojos.

Instrumento para atrapar anguilas — Este instrumento es una especie de gran tijera, con clavos salientes en sus hojas, para que las anguilas no se escurran. No se trata de una nueva invención ni mucho menos, aunque para aquellos que no conocen esta tijera, puede hacer el efecto de tal. A su sola vista, se comprende cómo debe manejarse. Una vez descubierta la anguila, las hojas abiertas se colocan sobre ella. La segunda operación consiste simplemente en cerrar las hojas y asegurar la presa, para lo cual se abren los mangos. Mide este curioso instrumento unos tres metros de longitud y presta muy buenos servicios.

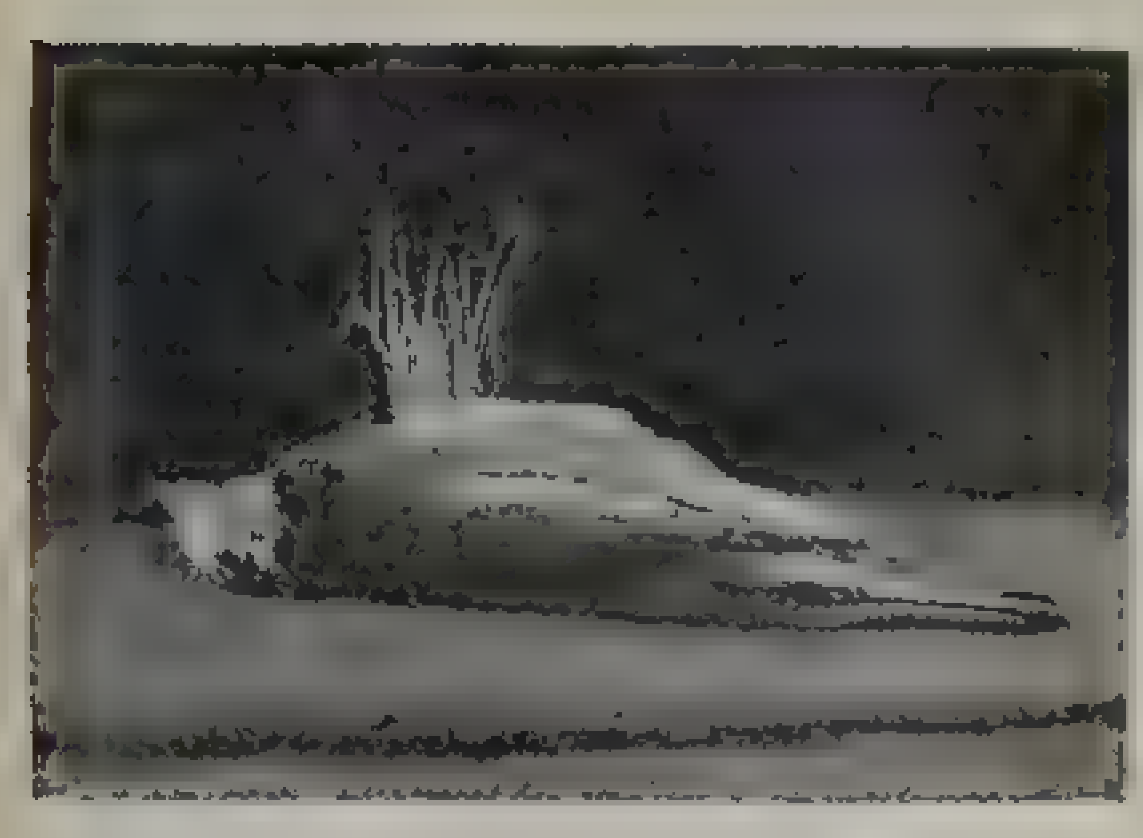
Mandíbula y cola de un tiburón con unos botines y una brocha que el animal tenía en su estómago.

Vegetación en un pájaro muerto. — Cuando sacaron la fotografía del pájaro á que nos referimos, hacía pocos días que el animal había muerto. Parece evidente que comió unas semillas y que éstas germinaron, saliendo la planta á través del cuerpo del animal.

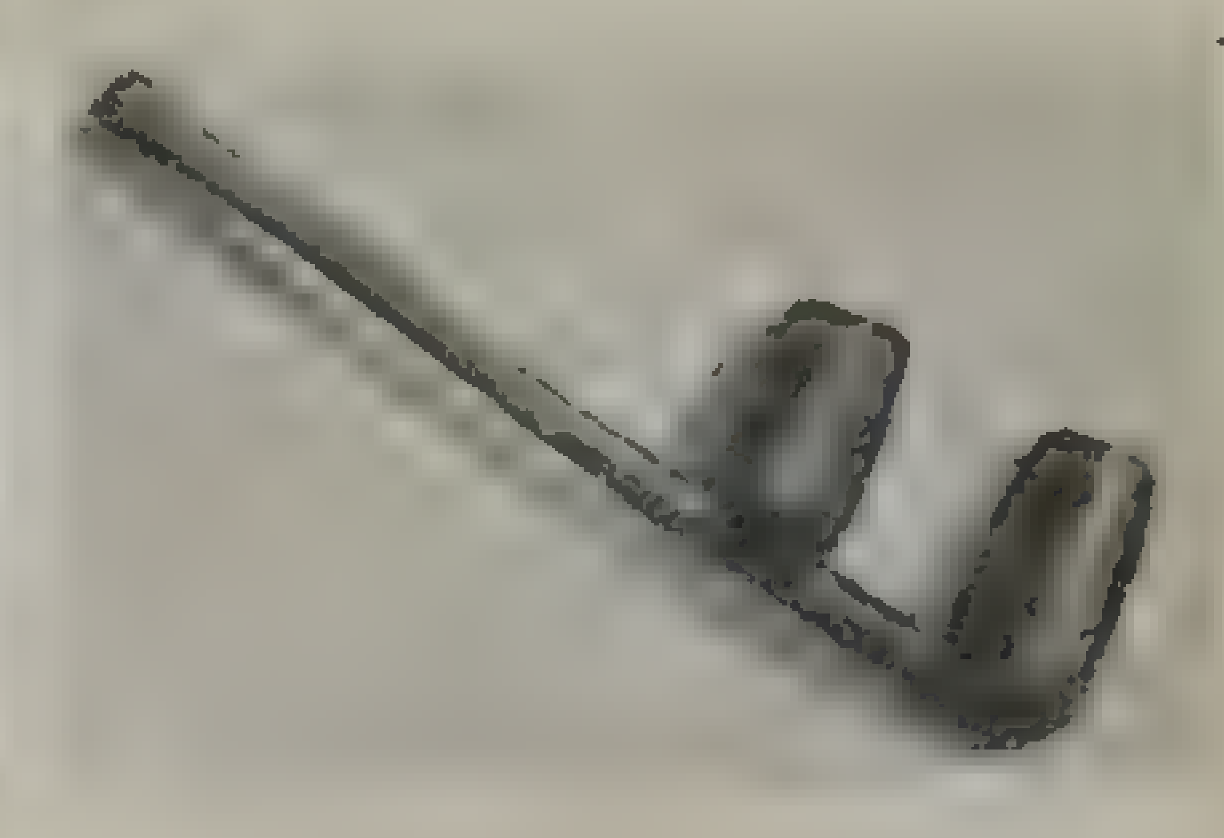
Una pipa de dos cazoletas.—Hace tres años se encontró enterrada en la isla de Guernsey una curiosa pipa de madera con dos cazoletas dispuestas como puede ver el lector. Ambas cazoletas pueden usarse á la vez, si se quiere, pero tapando una se fuma también sólo con la otra perfectamente. Las pipas de esta clase no son conocidas ni por los habitantes más viejos de Guernsey.

La extraña pipa, á pesar de su buen estado de conservación, debe de tener bastante antigüedad.

Instrumento para pescar anguilas



Pájaro muerto en el que germinó una semilla que había comido



Pipa antigua de dos cazoletas

—Bien vale la pena de aguantar este aguacero, si consigo comprar una caja de **Bufach** para poder dormir tranquilo. Es un mata-bichos insuperable.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

CAMA HIGIÉNICA.—El colchón elástico compuesto de resortes metálicos ó de bandas de madera muy fina sustituye á los antiguos jergones de paja. Sobre el elástico suelen ir los colchones de crin ó de lana, una almohada de crin, y las sábanas, cobertores y edredón de plumas.

Los colchones, almohadas, etc., que favorecen la transpiración, deben proscribirse, y las cortinas que impidan la circulación del aire. Tampoco debe instalarse el lecho en alcobas completamente cerradas. Si para el ornato de la habitación son necesarios los cortinados, deben estar dispuestos de tal modo que adornen la cama sin rodearla completamente.

Todas las piezas que forman la cama deben mantenerse en perfecto estado de aseo y bien ventiladas.

CAMALEÓN. — Véase *lagarto*.

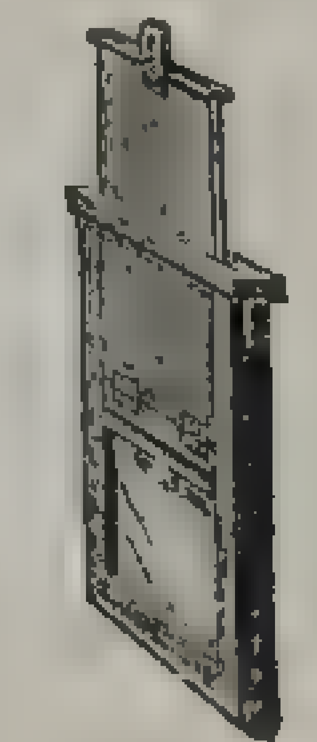
Lecho higiénico

CÁMARA.—La cámara obscura de los fotógrafos es un aparato destinado á producir con auxilio de la luz la imagen de los objetos que se quiere fotografiar. Se compone de una lente convergente adaptada á un tubo de latón fijo en una caja de madera. El fondo de la caja es un vidrio deslustrado que sirve de pantalla. Las paredes de la caja están formadas por un fuelle que permite su desplazamiento. Los objetos colocados ante la lente á la distancia debida, dan en la placa una imagen invertida menor que el objeto. La nitidez de la imagen se obtiene ya variando la posición de la lente, ya la de la placa de vidrio. Una vez que se ha obtenido la nitidez apetecida se sustituye la pantalla de vidrio con el chasis donde está la placa sensible, y descubriendo ésta, acciona la luz sobre la placa, grabando una imagen que se fija después por medio de reactivos especiales.

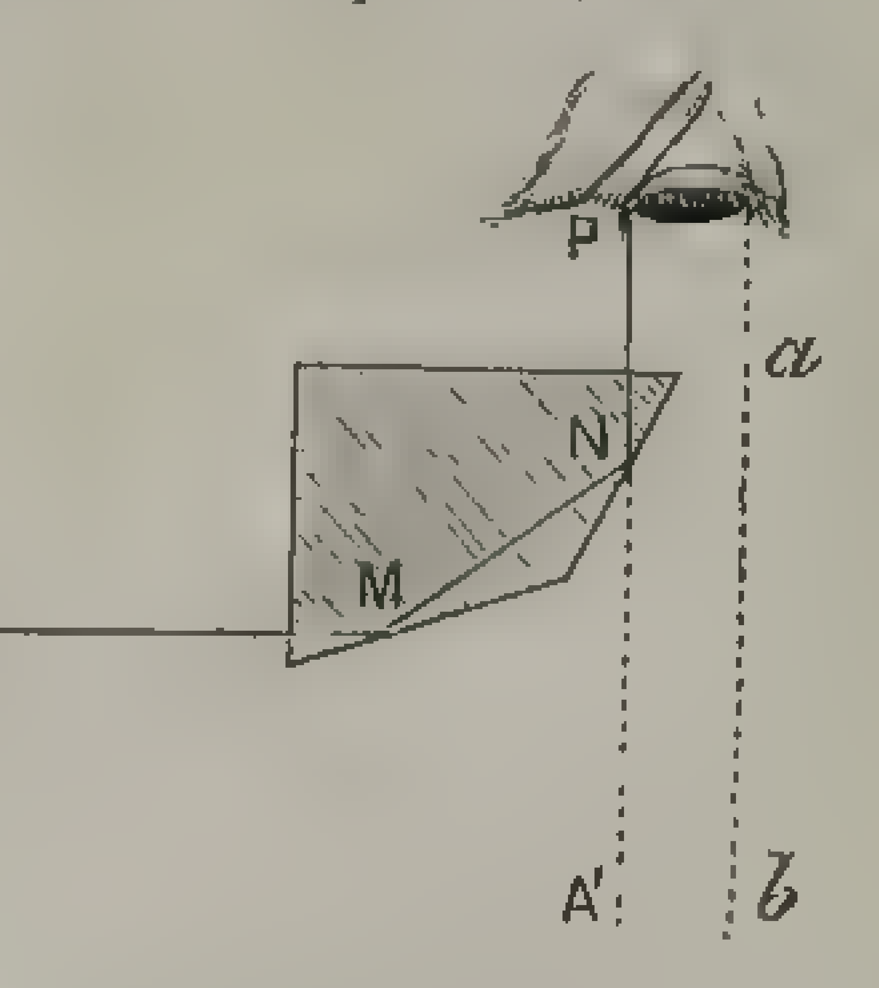
Cámara obscura de fotógrafos

A) Placa de vidrio donde se retrata el objeto.—O) Objetivo.—S) Fuelle estirable para fijar el fondo de la cámara. —P) Trípode que sirve de base al aparato.

Cámara clara de los dibujantes.— Este pequeño instrumento está destinado á proyectar sobre una hoja de papel la imagen de un objeto que se quiere dibujar. Lo constituye un prisma de vidrio de sección cuadrangular, que actúa exactamente lo mismo que un espejo común. Este prisma está sostenido por un pie articulado á 25 ó 30 centímetros sobre la hoja de papel en que se debe dibujar. El plano vertical del prisma se vuelve hacia el objeto, y el observador colocándose sobre el prisma, mira por el borde de la arista de tal modo que vea directamente en la dirección *a b* la hoja del papel y la punta del lápiz, y á través del prisma la imagen del objeto, que le parece estar en la hoja de papel. Así puede seguir los contornos con la punta del lápiz.



Chasis negativo



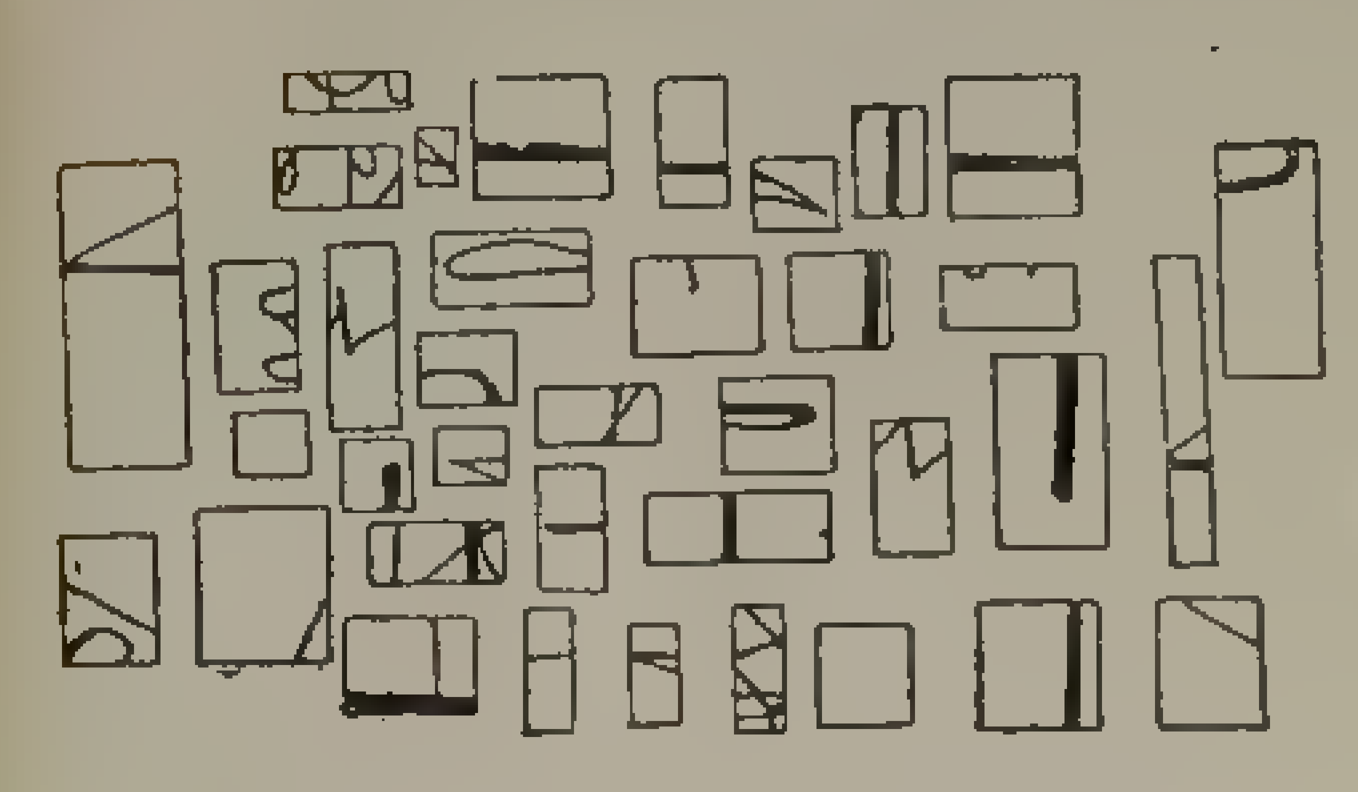
Cámara clara de los dibujantes

El observador P ve en la dirección a b la hoja del papel, y en la dirección P A' la imagen del objeto situado en la dirección A, formada por la reflexión de los rayos AMNP.

Cámara clara

Cámara oscura de los dibujantes.—La cámara fotográfica nos demuestra que una lente puede proyectar en una pantalla una imagen clara de los objetos exteriores. Sustituyendo la pantalla por una hoja de papel, pueden trazarse con lápiz los contornos de un imagen y hacer así un dibujo exacto.

LA FIRMA ROTA (problema)



Un aficionado á coleccionar autógrafos de personajes ilustres tuvo no hace mucho la suerte de encontrar dentro de un libro un sobre, conteniendo una porción de pedacitos de papel, en los cuales se veían trazos y rasgos que indudablemente eran fragmentos de una firma. El hecho de estar el sobre cerrado hizo pensar al bueno del coleccionista que no debía faltar ningún trozo, y que el reconstituir la firma no era más que cuestión de paciencia; pero como es persona ocupadísima y no le es posible dedicarse á tan meritorio trabajo, espera que no faltarán buenas almas que lo hagan por él.

COMPRIMIDOS

I

42896	5137
Río artificial	**Río europeo**

Todo: CAPITAL ESPAÑOLA

II

123	45678
Agua	**Río en España**

Todo: CAPITAL FRANCESA

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 112

Las tasas de Ching-Chong:

Se empieza por formar en una esterilla una pila con las tres tazas más pequeñas, para lo cual, como no se puede mover más que una á una, se necesitan cinco movimientos. Después, en otra esterilla se forma una pila con las dos tazas siguientes, lo que requiere tres movimientos. En tercer lugar, se lleva la última taza, ó sea la más grande, á la esterilla en donde haya de reconstruirse la pila entera. Esto no requiere más que un movimiento. Después, sobre esta fuente, se colocan una por una las tazas de la pila de dos, lo que requiere tres movimientos. Por última, se van colocando encima las tres más pequeñas, necesitándose para ello los diez y siete movimientos justos.

A la *Charada:*

ACEITE

A la *Combinación tipográfica*:

O c a s

c a o s

c o s a

a s c o

c a s o

s a c o

o s c a

SOLUCIONISTAS:—J. N. C. Inza, Pedro Guardone, T. Tero, Jorge Galtie, Francisco Scanga, María Clara Echeverría, Bartolomé Campanela, Luis Bianchi y Coquito, Virgilio Paduari, Natividad Montilli, Delia Ruiz, Ernesto Groso, María Luisa Ruiz, María Estela González, Eduardo García, Amelia Verecci, Eduardo González, Marcelino Goya, Antonio Italleta, F. R. Cossio, Enriqueta Sinlever, Elvira Ferrario, Adela M. González, Domingo H. Sarmiento, Alberto Soldini, Angel Jimone, R. B., E. Lozano, José Fres, F. Fresone, Delfino Díaz, R. Agilda, Eduardo A. Macchi, Delia Mazon, Isolina Bardues, Jacobo E., Eusebio Torres, Pedro Camaña, Enriqueta Gano.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á los primeros 224 lectores de P B T, que reconstituyan la máxima EL TIEMPO ES ORO con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos antes mencionados, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 26 del actual.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

EL ARTISTA Y SU OBRA

¿Es Shakespeare el autor de sus dramas?... Esta lata, en forma interrogativa, sigue á todas las apoteosis de Shakespeare en el teatro.

—¿Qué le ha parecido á usted *Julio César?*

—Admirable. Pero... ¿será de él?

—¿De quién?

—De Shakespeare.

—No, que había de ser de usted.

—Es que... le diré á usted. Según el americano Donnelli, el autor de los dramas de Shakespeare es Bacón.

—¿No será Becón, el de *La Epoca?*

—Becón, no; Bacón. Una americana, la señora Gallup, descubrió la cifra bilateral de Bacón, ó sea el sistema critográfico de Bacón, y de la aplicación de este sistema resulta que Bacón es el verdadero autor de las obras de Shakespeare.

Mi interlocutor, consumado erudito de catálogos y revistas para echar el pego al público, prosiguió didácticamente:

—La señora Gallup, aplicando é interpretando la cifra bilateral, ha leído en la obra de Shakespeare: «Francisco de Verulamio es autor de todas las obras publicadas hasta ahora por Marlowe, Greene, Peele y Shakespeare.» Pero hay más: un alemán, el doctor Bleibtren, va á probar que el teatro de Shakespeare no es de él, ni de Bacón...

—Sino de usted...

—Mío tampoco; pero sí de Roger, duque de Rutland.

—¡Mucho teatro me parece para un solo duque!... Pero dejando esto aparte, ¿qué más le da á usted que sea ese duque, Bacón, ú otro, el autor del teatro de Shakespeare?

—¡Hombre! Que siendo el autor de esas obras «la más admirable fuerza de la Naturaleza, según ha dicho un crítico, «un impetuoso torrente de humanidad, el milagro de la luz agujereada por la sombra, el misterioso genio que supo imprimir con continuidad el pensamiento en el teatro, la forma y el color en la acción», interesa averiguar quién fué ese coloso...

—Interesará á usted. A mí, ni pizca. Lo que me importa es la *obra*, no el *autor*. Hay, en efecto, quien se vuelve loco investigando si realmente existieron Hipócrates y Homero, ó si aquél fué una suma de conocimientos médicos y éste un resumen de inspiraciones poéticas. Ganas de devanarse la sesera y de perder el tiempo. Aunque Hipócrates, Homero y Shakespeare hayan existido, no podemos tener de ellos, materialmente considerados, al través de los siglos, ninguna idea. Recuerde usted que un recluta alemán ignoraba por completo la existencia de Bismarck... A propósito de la celebridad de Donnay, se ha referido que habiendo encontrado él en un bulevar de París al más predilecto de sus compañeros de colegio, este amigo, después de contarle que había hecho una fortuna en varias industrias, de cuya labor se distraía asistiendo todas las noches al teatro, preguntóle con interés:—Y tú, ¿en qué te ocupas?... ¿Qué haces? .. ¿De qué vives?...

Pues si eso pasa con los contemporáneos ¡calcule usted lo que ocurrirá con autores que vivieran hace miles de años!

Y vale más que no los conozcamos. El conocimiento personal de un gran hombre es siempre una decepción, entre otras razones, porque nuestra fantasía se le figura caprichosamente. De muy joven tenía yo comezón de ver á una poetisa de mucha nombradía en mi pueblo. Yo me la había figurado rubia, de un rubio ideal, y era más negra que la suela de un zapato. Yo me la había imaginado delgada y esbelta, y era gordinflona.

¡Qué le hemos de hacer, amigo mío! La vida, por cualquier agujero que se la mire es prosa. Debemos cuidar y admirar la obra del artista sin ocuparnos de cómo era él personalmente ni de si se llamó Shakespeare, Bacón ó duque de Rutland. Fíjese usted en los chascos que las gentes del mundo se llevan cuando se acercan íntimamente á los grandes filósofos, pensadores, estadistas, literatos, sabios, artistas, etc. Entre los mismos artistas la vida íntima es imposible casi. La Sand estaba asqueada de Musset, y Musset estaba asqueado de la Sand... Esta recordaba con amargura las brusquedades de Chopin, y Chopin detestaba la egoídad de la Sand... Actores y actrices, poetas y literatos se unen hoy en París y se divorcian al año, si no antes, después de tirarse los cantos á la cabeza.

Un gran hombre ó una gran mujer son cosa aparte. Son enfermos que debieran ser vistos por el vulgo á mucha distancia y al través de rejas... Y, aun así y con todo, mejor es no verles ..

Schopenhauer, conociéndose á sí mismo vivía solitario, encerrado en su casa. Félix Piat, desterróse voluntariamente de París. Gran aficionado á la música, no pudo, años después, sacudir la tentación de asistir á un concierto pregonadísimo. Amigos de él, que no sabían donde estaba reconociéronle al entrar en el salón. El, llevándose el índice de la mano derecha á la boca, les invitó á callar, y, sin oír el concierto, salió de puntillas ..

Beneficiado resulta Shakespeare de la labor de los que suponen que no fué el autor de su teatro. Así le dejaremos en paz. Porque hay que notar que cada vez que recordamos que Shakespeare fué el coloso de los colosos del pensamiento, recordamos también, agradecidísimos á su obra, que era un pitimoso horrible.

Es lo que decía un espectador, entusiasmado con el *Julio César*, de Shakespeare:

—¡Qué admirable ese César!... Lastima que tuviese ciertas malas costumbres.

Luis BONAFOUX.

teré, me extrañé bastante de la rareza del sitio; pero Main insistió, y se fueron. Había una villa bastante buena para el distrito, la cual había sido construída por un amigo suyo, propietario de grandes tierras en esa parte de Irlanda, como sitio conveniente para la pesca del salmón, y la alquilaron. Poco tiempo después de instalarse allí, apareció la epidemia en el distrito—aunque eso, creo yo, tiene poco que ver con la muerte del pobre joven.—Todo parecía marchar bien, hasta que un día, hace como una semana, la señora Rewse recibió esta carta de Main.

El señor Bowyer le alargó á Martín Hewitt una carta con letra irregular é insegura, como de una persona que escribe dominada por una gran agitación. Decía así:

«Mi querida señora Rewse:

Habrá usted, probablemente, sabido por medio de los diarios—creo que Algernon se lo ha dicho á usted en sus cartas también—que una epidemia muy maligna de viruela, ha aparecido en el distrito. Siento hondamente tener que comunicarle, que Algernon ha tomado la enfermedad, la cual se ha presentado en una forma bastante grave.

Los primeros síntomas se han presentado hoy—jueves—y ahora se encuentra en cama en la villa. Es una suerte que yo sea médico, pues el doctor que más cerca tenemos vive á cinco millas de Cullanin, y aun viviendo tan lejos, trabaja día y noche. Tengo mi pequeño botiquín conmigo, y puedo conseguir en Cullanin todo lo demás que necesite; así que se hará todo lo que se pueda para sacarle adelante, aunque, á decir verdad, la enfermedad es muy peligrosa. No se alarme sin necesidad y no piense en venir aquí, ni nada por el estilo. Usted no puede hacer nada, y correría peligro. Tendré cuidado de hacerle conocer todo lo que ocurra de nuevo; así, tenga la bondad de no venir. El viaje es largo y sería muy penoso para usted, aparte de que no tendría usted ningún sitio cerca, donde alojarse, más que Cullanin, y éste es, precisamente, el foco de infección. Escribiré mañana otra vez».

Suyo affmo. y S. S. S.

STANLEY MAIN.

La escritura, no sólo indicaba signos de agitación, sino que tenía repetición de palabras y algunas omisiones de letras. Hewitt colocó la carta sobre la mesa, junto al recorte del «Standard», y el señor Bowyer continuó:

—Al día siguiente, recibió otra carta—dijo alargándole una á Hewitt al mismo tiempo—una carta, como Vd. ve, escrita sin signos de agitación. Dice simplemente que Rewse está muy mal, y repite las recomendaciones de que su madre no se vaya con él. Hewitt echó una ojeada á la carta, y la colocó con la otra, mientras el señor Bowyer continuaba:

—A pesar de la insistencia de Main de que la señora Rewse se quedara en su casa, ésta, que, como es natural, estaba terriblemente disgustada con lo ocurrido á su único hijo, se había ya casi decidido, á despecho de su delicada salud, á partir para Irlanda, cuando recibió una tercera carta anunciando la muerte de Algernon. Aquí está. Es, ciertamente, la carta que cualquiera escribiría en semejantes circunstancias y, sin embargo, á mí al menos, me parece que hay un cierto aire de doblez en su redacción. En ella encuentra Vd. las condolencias de cajón. La enfermedad tenía una forma muy maligna y de una acción terriblemente rápida que mata al paciente, en muchos casos, antes de que la erupción brote. Después—y esto tengo especial interés en que se fije Vd. en ello—hay una vez más el deseo expresado ya, de que ni la madre, ni la hermana del joven vayan á Irlanda. El entierro debe llevarse á cabo bajo la vigilancia de las autoridades locales, antes de que ellas puedan llegar al sitio. Ahora bien: ¿no le parece á Vd. bastante singular esta insistencia suya en que ningún miembro de la familia esté junto á él durante su enfermedad ó en su entierro?

Lo es verdaderamente, aunque bien pudiera ser celo por la salud de la señora Rewse y la de su hija. Por lo pronto, lo que dice Main es muy plausible. Las señoras no servirían de nada en tales circunstancias, y correrían el peligro de caer enfermas ellas á su vez; sin contar las molestias y fatigas del viaje.

La señora Rewse, según creo, está delicada de salud ¿no es así?

—Sí, está casi paralítica y sufre de una enfermedad cardíaca. Pero, dígame ahora, como observador enteramente imparcial, ¿no le parece á Vd. que estas cartas están escritas un poco forzadamente, y como mintiendo?

—Tal vez puede uno notar algo de eso; pero hay muchas cosas que pueden ocasionar esos signos. La enfermedad pudo ser más grave de lo que él creyó al principio. ¿Qué siguió al recibo de la última carta?

—Su madre, como es de suponer, recibió un golpe muy rudo. Su hija se comunicó conmigo, como amigo de la casa que soy, y ésta fué la primera vez que supe todo lo ocurrido. Vi las cartas y me pareció, reuniendo todas las circunstancias del caso, que alguien debía ir á cerciorarse de que todo era como debía ser. Ese pobre joven viviendo en esa triste casa, con el único hombre en el mundo que tenía razones para desear su muerte y algún beneficio que ganar con ella, esto tenía que tener, sin duda, un gran aliciente para él. Además era médico y «había llevado su botiquín consigo», como recordará Vd. que dice, él mismo, en su carta. En estas circunstancias muere Rewse, muere repentinamente sin nadie á su alrededor más que Main que, como único médico que le atendió, fué el que certificó su muerte, así que cualquiera que sea el juego sucio que haya hecho, estará seguro, desde que nadie estuvo en el sitio para hacer las indagaciones necesarias, aunque bien habría podido arreglarse, aún en ese caso, para que no le descubrieran el juego. En fin, cuando un hombre tiene la probabilidad de beneficiarse grandemente con la muerte de otro hombre, un botiquín puede proporcionar un medio muy sencillo de llevarla á cabo.

—¿Comunicó Vd. sus sospechas á las señoras?

—Sí... pero no hice más que indicarlo vagamente .. muy vagamente... pues no quisieron oir nada, se indignaron y se afligieron más que nunca; así que tuve que calmarlas. Sin embargo, desde este momento me pareció que alguien debía examinar el asunto más de cerca y que yo era el más indicado para ello; así que partí aquella misma noche. A la mañana siguiente, á primera hora, me encontraba en Dublin y el resto del día lo empleé en cruzar Irlanda.

La estación más cercana se encontraba á diez millas de Cullanin; la cual, á su vez, y como Vd. recordará, estaba á cinco millas de la villa; así que tuve, á la mañana siguiente, que tomar un coche para hacer el trayecto. Main pareció sorprendido al verme. Sus maneras eran inquietas y temerosas, lo que me hizo sospechar más aún. El cádaver había sido enterrado, como es de suponer, hacía dos ó más días. Le hice algunas preguntas bastante escrutadoras sobre la enfermedad, y sus contestaciones llegaron á ser positivamente confusas. Había quemado las ropas que llevaba puestas Rewse cuando se sintió atacado de la enfermedad, así como también toda la ropa de la cama; pues, según dijo él, no había ningún medio mejor de desinfección á mano. Su relación fué, en suma, que había salido, una mañana á pie hacia Cullanin para preguntar por una caña de pescar que había dejado á componer. Cuando volvió, temprano á la tarde, encontró á Algernon Rewse atacado de viruela; le hizo acostar enseguida, y le cuidó hasta que murió. Yo quise saber, como es natural, por qué no se había llamado á ningún otro médico; á lo que él me respondió que no había más que uno disponible y que era dudoso que hubiera podido venir, ni aún para hacer una visita diaria, tan atareado estaba en aquellos momentos; además, añadió, este hombre, tan apurado y fatigado como estaba, no podía nunca haber atendido al paciente con tanta atención como él, que no tenía otra cosa que hacer. Después de un rato de conversación, le dije claramente que, de todos modos, hubiera sido más prudente que el cuerpo hubiese sido inspeccionado por algún otro médico, si se tenía en cuenta el hecho de que él era una persona muy interesada en la muerte de Rewse, y añadí que con una orden de exhumación, no era todavía demasiado tarde para disipar toda duda. El efecto que mis palabras le produjeron me convenció más de lo que yo sospechaba. El individuo abrió la boca como para responder, y se puso pálido de terror.

(Continuará).

El Papa suspira

Ese hombre, que surgió del pueblo; que floró de entre las plebes pecadoras en un minuto santo del azar como un loto que se levanta sobre el cieno; ese mortal, á quien la recluta de nuestra generación púsole sobre las sienes venerandas la tiara superapostólica de los Pontífices, nimbando lo así de santidad bendita sus sienes de carnes-barro; ese hijo selecto de la Tierra acaparado en vida por el Cielo para que [illegible] entre nosotros revestido con los Poderes espirituales que le concede é *Regium exequatur* de la divinidad; ese viejecito, compuesto como nosotros de materia vil y quien no por ser hijo de Dios deja de ser hijo de mujer; ese supremo sacerdote, rey en el reinado de la espiritualidad, presidente de la República de las almas, primer ciudadano de los Estados religiosos, el santo padre Pío X, es un presidiario de la Fe, á quien tenemos recluído, inhumanamente, brutalmente, entre las sombras del penal del Vaticano.

Resulta que vive allí la criatura dentro de un suntuoso mausoleo; cautivo se halla bajo la inmensa cripta; es un rey de reyes que tiene su trono en una sepultura; la brisa oxigenada de la Libertad no entra más allá de las bayonetas de la Guardia Amarilla, guardia noble constituída por caballeros sayones de predilecta estirpe. Las rigurosas prácticas supersacerdotales —crueles amaneramientos de la forma —han venido imponiéndolo así. Hubose de considerar, bien desde antaño, como á una imagen de cera lo que es figura de carne, y en nuestra austera intransigencia de fanáticos idiotizados por la exageración, ni hubimos de advertir que el Papa es hombre con ser Papa, tanto como es Papa con ser hombre, ni hubimos de considerar que no es planta de estufa la libre planta que se crió en los campos con el plebeyo desgaire de la amapola, esa flor cimarrona de alma montaraz que se muere y se marchita de tristeza si la enfundan en un búcaro de aljófar, para ella Vaticano de cristal.

Y ama Pío el cielo y el aire con frenesí de pájaro. Desde su jaula alambrada con suntuosas tristezas, piensa caprichosamente en la libre montaña, Sinaí de sus cautivas ilusiones. E imagina que para el logro de su anhelo no le sirve de nada el ser vicediós; ¡oh, melancólica reflexión de un hombre!

Incompasivamente se le empareda entre sombras augustas. Vive dentro de un cepo pontificio. Célale un Sacro Cónclave de cabos de vara. No parece sino que sobre su poderío de Pontífice está el superpoderío inquisitivo de un ministro de Justicia mundial.

Se le condena al gloriarle; al espiritualizar de tal modo su materialidad, se le tortura. Así, ante la mirada de las almas sensibles resulta que aparece la silla gestatoria antipática como un potro de tormento. ¡Si Cristo bajase al mundo nuevamente es seguro que rompería las verjas del Vaticano, por primera vez tocado de la ira!

—

Rememorá Pío X, quizá con sentimiento, aquella apacible vida del padre Sarto. Su memoria de Papa buceará entre sus recuerdos de sacerdote, y entre las sombras indulgentes de la noche, cuando nadie le vea, quizás llorará el viejo como un niño pensando en sus feligreses de la aldea, en los cariños humildes de su Arcadia nativa, en el mundano amor de sus hermanas, vínculo de consanguinidad que le une al mundo con un cable sublime de pasiones terrenas, con un hilo eminente de carne.

Y Pío, ex-Sarto, sin poder explicarse el motivo, sentirá que le pesa la tiara lo mismo que un nimbo de piedra....

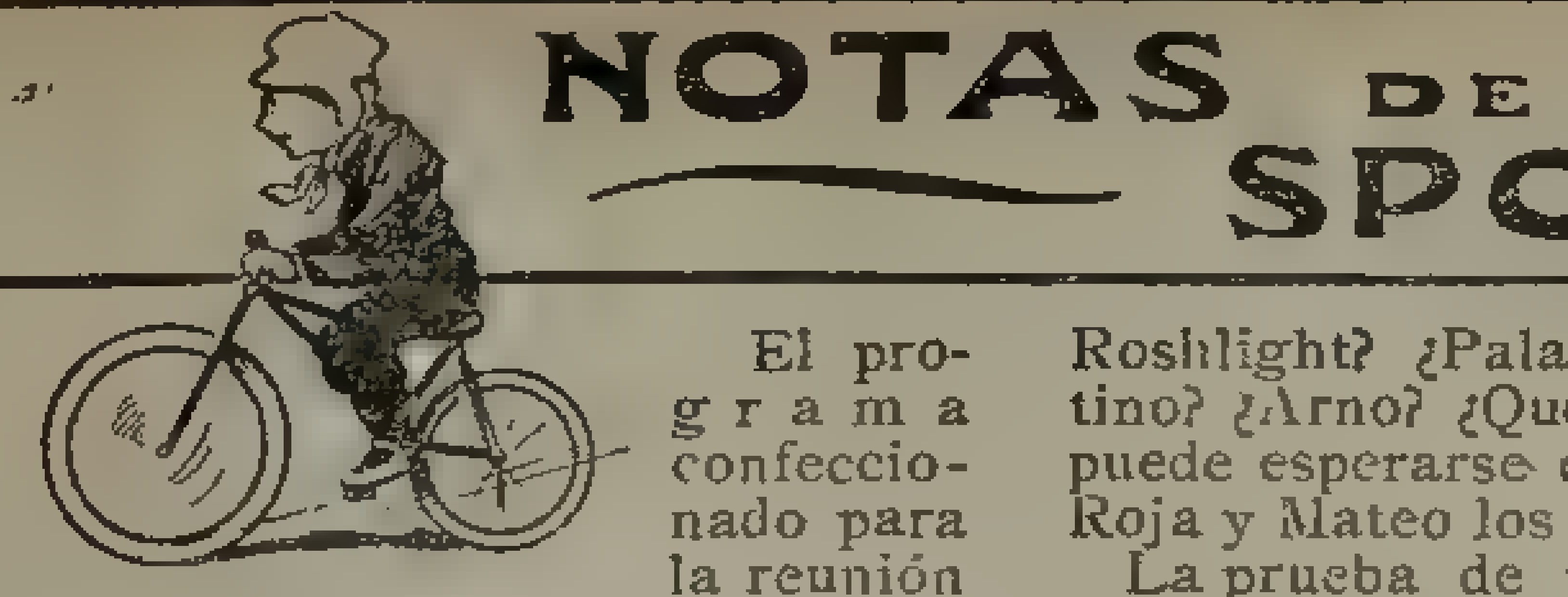
—

Quizás razones de peso aducirán los convencionalistas de la Iglesia para mantener en su presidio al Papa; quizás, dada la tramontana impía que va azotando al siglo, convenga á los prestigios de la doctrina que no se trasluzca el misterio por defuera de la torre de marfil; pierden en poderío idolátrico los ídolos cuando se les exhibe; el encanto se enaniza, se homeopatiza, se va; la plasticidad escenográfica de la fe no se debe mirar con telescopios, sino desde la difusa lejanía; para no ver el tejido del lienzo ni los chafarrinones de la pintura; para columbrar solamente la sugestiva nebulosa; la dulce nebulosa, la bella nebulosa orlada de llama sacra, de imprecisiones y de idealidad.

Mas no debe llegar, como está llegando, hasta las lindes del homicidio, ese místico prurito de ensombrecer la figura del Papa; se le está asesinando inconscientemente; porque la tristeza es nociva para el cuerpo y para el alma. Construyamos un Papa de sándalo y lo podremos guardar: el sándalo no enferma; ni late; ni llora; ni suspira.

La cristiandad en pleno, la humana cristiandad, tan religiosa y tan buena, no el alto clero, sino la masa república católico-apostólico-romana, deben unir sus individuales sufragios pidiendo para el Papa libertad.

Francisco de la ESCALERA



El programa confeccionado para la reunión próxima en Belgrano, debiera en realidad, ser una compensación del últimamente efectuado, para así borrar las malas impresiones dejadas en el ánimo de los concurrentes.

El año empieza bajo malos auspicios, con incidentes y anomalías en las pruebas, donde impera generalmente el juego simulado del elemento que en todos momentos pone de manifiesto su voluble osadía.

Entre tanto, la Comisión de Carreras, prosigue en su cometido de llevar adelante su tarea moralizadora, anulando lo que no sirve y tratando por todos los medios de hacer luz, en el ardid de los profesionales para entonces aplicar con rigor y sin miramientos la medida adoptada.

Decepción. Premio «El Moro»

Poverty. Premio «Nacional»

¡Esto hacia mucha falta! ¡es el pedido unánime de los aficionados! lo que falta ahora es perseverar en la *energía*.

El premio Remate con que empieza la reunión del 20, presenta una muralla inmune á las mejores punterías.

Entre los de más categoría están Gran Capitán, Falguiere, Jy Reste y Cardenal, y aunque el primero se recomienda por su última carrera, tememos que la ventaja que dispensa á los livianos como Noblesse, Oblige, Petronio y Sombra, pueda serle desfavorable.

La segunda, se presenta como la anterior, de una pobreza que abruma Ninguno vale más que otro y en la distancia (2000 metros) no vemos quien pueda sobreponerse. ¿Será Roshlight? ¿Palatino? ¿Arno? ¿Qué puede esperarse del resto? A Barba Roja y Mateo los damos para la cola.

La prueba de potrillos perdedores, es otra carrera de difícil pronóstico Arcano, Notable, Charada, etc., son los más nombrados, entre los entendidos.

En la cuarta, Divonne debe arrastrar la opinión en el sport, lo que no obstará para que Adriática pueda soplarle la dama al final.

El premio Llano, que viene á continuación es de difícil solución.

Creemos que Shamrock ó el potrillo de Lauro, son animales que deben en rigor estar en los primeros puestos

La prueba de velocidad,. es otro jeroglífico, parecido á la primera carrera y donde no sabríamos decir si Olinda con 57 kilos ó Mamboretá con 55, pueden estar delante de Ornamento (53), Pás Facile (50), Glaciére (48), Llano (46) y Miss Darell (40).

Elegiremos un candidato al azar: Olinda.

La última carrera, premio Alférez, es como siempre de distancia. Aparecen algunos livianos tan favorecidos en el peso que pueden ser un buen pronóstico.

Nuestra carta es el potrillo del stud Zubiaurre, por ser el que más ha lucido en sus últimas carreras.

Son en definitiva nuestros favoritos:

1ª Carrera—Noblesse Oblige
2ª » —Palatino
3ª » Arcano
4ª » —Divonne
5ª » —Shamrock
6ª » —Olinda
7ª » —Los Molles

PBT

HIPÓDROMO NACIONAL

REUNIÓN DEL DOMINGO 20 DE ENERO DE 1907

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

1.ª CARRERA
á las 2.00 p. m

Premio "Remate"

Para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado premio «Á venderse».—El ganador á venderse con $ 3.000 de base.—Los que se inscriban como á venderse por un precio menor que la base, tendrán 3 kilos de descargo por cada $ 500 menos.—Peso: 60 kilos.

Distancia: 1 600 m. Premio: $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 20

Mon Réve	1 G. Capitán	3000	colorad°	5	60	Napoleón	Coronaci	ch.	m. y n. á r. h., g. nar.
Sanducero	2 J'y Reste	2500	zaino	5	57	J'y Pense	Aguila	ch.	y g blanca, banda a.
Céres	3 Cardenal	2000	alazán	4	54	Camors	Cereal	ch.	verde gorra oro.
La Aldea	4 Don Zoilo	2000	zaino c°	4	54	Poste Rest.	T. Maïd.	ch.	a. y b á r. v., g. colra.
Marea	5 Falguiére	2000	alazán	5	54	Eolo	Diana	ch.	blanca, manga y g n.
La Paloma	6 Brésidas	2000	alazán	5	54	Bolívar	Thalia	ch	marrón, m. y g. pun.
Hawkins	7 Carambola	2000	zaino c°	4	52	Le Mat	Caressante	ch.	azul y lunares, g. pun.
John Gin	8 Barba Roja	1500	colorad°	4	51	Bolivar	Speeder	ch	negra, m. blanca, g. c.
Pequeño	9 Cuarteto	1500	zaino	6	51	Combate	Foudre	ch	gris, c. boto. y g. a.
Namuncurá	10 Tartabul	1500	alazán	6	51	Thiers	Bijou	ch.	v., m. naranja, g b.
Mr. Ypso	11 Cañón	1500	alazán	4	51	Cartouch. II	Córcega	ch.	b. y c. á r. v., g. neg.
Alacrán	12 N. Oblige	1500	zaino	4	51	Low. Boy	Defensa	ch.	solferino, m. n., g. v.
Atila	13 Jacinta	1500	zaina	5	49	Raniqueo	S. Jacinta	ch.	azul á lunares, o. g. n.
Bella Vista	14 Simplón	1500	zaino	4	51	Simonside	Lulú	ch.	a., dos bs. diag., g. b.
La Victoria	15 Metileno	1500	alazán	5	51	Amianto	Argentina	ch	azul, b. y g. gris per.
Sea Rover	16 Fulton	1000	colorad°	4	48	S. Anthony	Franchise	ch	s. m. marrón, g. b.
Pasteur	17 Petronio	1000	alazán	5	48	Amianto	Bacante	ch.	c., b o., g. cereza y o.
Disraeli	18 Sombra	1000	alazana	4	46	Sargento	S. Sound	ch.	granate á lu., g. lila

2.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio "Pescador"

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado más de $ 15.000.

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 250 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 25

C. Hatteras	1 Florencia	zaina	5	59	Mariscal	Fifina	ch.	azul, mangas y g. p.
Atucha	2 Palatino	zaino	4	59	Saint Mirin	Prow	ch.	cereza, m. y g. gris
El Jockey	3 Rushlight III	alazán	5	58	The Rush	Kalydor	ch.	oro, gorra verde
Morlan	4 Defender	alazán	6	58	Sargento	Carcaiada	ch.	v á lunares y g. n.
Pequeño	5 Tucumán	zaino	4	56	Napoleón	Casualidad	ch.	m., mangas y g. b.
Pálpito	6 Arno	colorad°	4	54	Camors	Marcela	ch.	b., m. y g. marrón
Sea King	7 Colombina	zaino c°	4	53	S. Anthony	Serpentine	ch.	solferino, m. y g. m.
Blue Boat	8 Mateo	alazán	4	53	Laddie	Taitú	ch	n. m. y g. colorada
Suzette	9 Carlos V.	colorad°	4	50	Exmoor	Ninfa	ch.	n., banda y g. celeste
Ismael	10 Crítico	zaino c°	4	50	Orleans	Anona	ch.	granate, m. y g. ver.
Bella Vista	11 Bella Vista	zaino	4	50	Alerta	Emblema	ch.	a., dos b. diag., g. b.
John Gin	12 Barba Roja	colorad°	4	47	Bolivar	Speeder	ch.	n., m. b., g colorada
Uunión	13 Meridiano	colorad°	4	47	Midi	Chara	ch.	marrón, g. naranja

3.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio "Choele-Choel"

Para todo producto de 3 años que no haya ganado.—Peso: 56 kilos

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 250 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 25

Zubiaurre	1 Arcano	oscuro	3	56	Napoleón	Marianita	ch.	bl. á lun., g. azul
Calchin	2 Las Heras	zaino	3	56	Vesubio	La Buscona	ch.	ver., mg. y g. negra
Orange	3 Moro	alazán	3	56	Orange	Madreselva	ch.	negra, m. y g. oro
Reuca	4 Notable	zaino c.	3	56	Millenium	Avanzada	ch.	vde bd bl. g. á cascos
Polonia	5 L'Empereur	zaino	3	56	LowlandBoy	Roxane	ch.	azul, gorra marrón
Diable	6 Tifón	zaino	3	56	Napoleón	Cumandá	ch.	gr. y a. á r. h. g. am.
Beauclerc	7 Beauclerc	zaino	3	56	Pillito	Beaurrivage	ch.	vde. y t. á r. h. g. v.
D. Gonzalo	8 Vergniaud	zaino	3	56	Kendal	Gironde	ch.	granate, g. verde
Idem	9 Marcial	alazán	3	56	Purrán	Maravilla	ch.	Idem
Pequeño	10 Jalón	zaino	3	56	Alerta	Jovau	ch.	marrón, m. y g. b.
Reyna	11 Montonero	zaino	3	56	Neápolis	Dalriada	ch.	gr. y t. á r. h. m. g. t.
Cora	12 Monsalvo	zaino	3	56	Stiletto	María Stella	ch.	y gorra marrón
Marengo	13 Marengo	alazán	3	56	Lego	Miette	ch.	p'zó. banda y g. azul
Dulcamara	14 Centésimo	colorad°	3	56	Chacabuco	Madrugad'a	ch.	az., m. l., g. a. b. o.
Morlan	15 Charada	zaina	3	54	Neápolis	Chara II	ch.	viol. á lun. y g. uar.

4.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio "Pintora"

Para toda potranca de tres años ganadora de una sola carrera. Peso: 56 kilos

Distancia: 1.200 m — Premio: $ 3.300 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª — Entrada: $ 30

Montiel	1 Divonne	zaina	3	56	Pride	Rhodalind	ch. blanca, gorra azul
Nautilus	2 Dafnina	alazana	3	56	Sargento	Dainé	ch. viol. g. naranja
Pilete	3 Ivresse	zaina	3	56	Simonside	Ivette	ch. bl al. y g. negra
Tetuán	4 Muguet	zaina	3	56	Orange	Alfalfa	ch. punzó á l. g. azul
Calchín	5 Rival	zaina	3	56	Vesubio	Relief	ch. verde, m y g. negra
Saint Simon	6 La Borghi	oscura	3	56	Valero	Pigüé	ch. viol., m. y g. gris p.
Pampero	7 Pintora	alazana	3	56	Neápolis	Pitanga	ch. cel. m. á brazalets, g. n.
París	8 La Lender	alazana	3	56	Valero	Muñeca	ch. verde y bl. á r. v. g. n.
Jubilée	9 Adriatica	alazana	3	56	Don Pepe	L. Adriatic	ch. bl. y n. á r. h. g. oro
Atila	10 Mi ra	alazana	3	56	Sargento	Malva	ch. azul á l. oro, g. negra
Libertad	11 Glo ia	alazana	3	56	Ojo de Agua	Intrépida	ch. viol. alam. y gorra bl.
Beauclerc	12 Tijereta	alazana	3	56	Neápolis	Tulumaya	ch. v. y tur. á r. h. g. v.
Rayon d'Or	13 Brecha	zaina c.	3	56	Ovación	Broda	ch. oro al. neg. g. o. y n.
Lincoln	14 Arona	zaina n.	3	56	Ituzaingó	Cortadera	ch. y gorra verde
Monte Carlo	15 Tarantela	alazana	3	56	Camors	Tilimuque	ch. gran. m. y g. v. nilo

5.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio "Llano"

Para todo potrillo de 3 años ganador de una sola carrera.—Peso 56 kilos

Distancia: 1.600 m. — Premio: $ 3 500 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada: $ 30

Síva	1 Sofista	colorad.	3	56	Simonside	Novela	ch. negra, gorra punzó
Los Incas	2 Cirio	colorad.	3	56	Victor	Cybele	ch. bl. y lila á r. h. g. lila
Pe i.e Ecurie	3 Patilla	colorad.	3	56	Wagram	Pas-de-Quat	ch. bl al. oro, g. bl y o.
Carnot	4 Quiberón	alazán	3	56	Wagram	Esteatita	ch. bl. á lun. col., g. azul
Dorrego	5 Yatasto	tostado	3	56	Wagram	Calliope	ch. y porra azul
América	6 Ahí Viene	zaino	3	56	Acherón	Hidalga	ch. blan. m. y g. verde
La Mascota	7 Blue	zaino	3	56	Lafayette	Judith	ch. y g ama. y n. á r. v.
Tuyutí	8 Tuyutí	alazán	3	56	Pilito	Fossette	ch. negra, m. bl. g. col.
Hawkins	9 Refugist	zaino	3	56	Alcalde	Vanish	ch. azul á lun. g. punzó
Lagrange	10 Shamrock	zaino	3	56	Simonside	Cautiva	ch. nar. gorra violeta
Sea King	11 Sea Fennel	zaino n.º	3	56	Sea King	Florida	ch. solf. m. y g. marrón
Pharaon	12 Olavarría	alazán	3	56	Millenium	Frus ería	ch. turq., mang y g. rosa
Reyna	13 Mosquito	tordillo	3	56	Nautilus	Regina	ch. g. y t. á r. h. m. y g. t.
Monte Carlo	14 Monte Carlo	zaino	3	56	Camors	Marise	ch. gran. m. y g. v. nilo

6.ª CARRERA
á las 5 p. m.

Premio "Gazelle"

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 1.400 m. — Premio: $ 3.500 al 1.°, 300 al 2.°, y 100 al 3.° — Entrada: $ 30

Hawkins	1 Olinda	alazana	3	57	Orbit	Ondina	ch. az. á l. gr. punzó
Aventura	2 Mamboretá	zaino	6	55	Purrán	Mendiga	ch. punzó gorra oro
Griffon	3 Ornamento	alazán	4	53	Orville	Enchantress	ch. y gorra celeste
Jubilée	4 Rávena	zaina	5	51	Combate	Regina	ch. bl y n. á r. h. g oro
Little Stud	5 Pas-Facile	zaina	3	50	Neápolis	Pas-si-bête	ch. tur. m. y gr. naranja
Kemmis	6 Zarina	alazana	4	49	Stiletto	Noisette	ch. tur. y gr. á r. v. g. gr.
Montiel	7 Sea Serf	tostada	3	48	Lactantius	Breacker	ch. bl gorra azul
Nautilus	8 Glaciére	zaina	5	48	Alerta	Daine	ch. viol gor. naranja.
Rivadavia	9 Whisky	zaino	3	48	Wagram	Orgía	ch. gris, b. y gor gran.
Tonic	10 Primoroso	alazán	3	47	Tonic	Felicita	ch. pun. m. y g. amar.
Dorrego	11 Nazareno	colorad	3	47	Le Sam'ne	Morisca	ch. y gorra azul
idem	12 Yatasto	tostado	3	40	Wagram	Calliope	ch. idem
Savoia	13 Roma	zaina	4	46	Neápolis	Lady Silvio	ch. mar. b. y gor. turq.
Santa María	14 Llano	zaino	3	46	Millenium	Ténébreuse	ch. o. á lun. n., m. o. g. n.
Siva	15 Venezolana	zaina	4	45	Violín	Ermeline	ch. neg. gorra punzó
idem	16 Sofista	colorad.º	3	42	Simonside	Novela	ch. idem
Cazador	17 Dog Rose	zai. col.	3	40	St. Anthony	Aubépine	ch. ver. y bl. á r. h. g. gr.
Ayuí	18 Miss Darell	zaina	3	40	Simonside	L. Ormonde	ch. marrón, man. y g. n.
Talismán	19 Choele Choel	zaino	3	40	Porteño	Friolera	ch. nar. gor. negra

7.ª CARRERA
á las 5.30 p. m.

Premio "Alférez"

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 2.000 m. — Premio: $ 4.500 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada: $ 35

Mahoma	1 Pretendiente	zaino	5	60	Sargento	Primavera	ch. y gr. vio. m. r. al. y b. o.
El Jockey	2 Prima Tipla	zaina	4	59	Tonic	Corista	ch. oro, gorra verde
Laprida	3 Bijou d'Or	zai. neg.	4	58	St. Anthony	Brilliant	ch. mar. b v. gr. gran.
Beauclerc	4 Robin Adair	zaino	5	50	Neápolis	Cuchufleta	ch. v. y tur. á r. h g. v.
Petite Ecurie	5 Armenio	zaino	4	48	Orange	Alejandría	ch. bl. al. o. g bl. y o.
Nautilus	6 Glaciére	zaina	5	48	Alerta	Daine	ch. viol. gr naranja
Los Incas	7 Eunice	alazana	5	48	Orange	Voladora	ch bl. y lila á r. h. g lila
Jubilée	8 Don Pablo	zaino c	4	47	Athos II	Morisca	ch. bl. y n. á r. h. g. oro
Montiel	9 Sea Serf	tostada	3	46	Lactantius	Breacker	ch. bl gorra azul
María Isabel	10 Desquite	zaino c.	4	45	Alacrán	Binchuca	ch. granate, banda y g. v.
Ayuí	11 Summer	zai. neg.	3	45	Simonside	Gitana	ch. mar. m. y gor. nar.
Porteño	12 Porteñito	zaino c.	4	45	Don Pepe	Fire Queen	ch. g., cuello, b. y g. az.
Zubiaurre	13 Los Molles	colorad.	3	44	Buenos Aires	Porteña	ch. blanca á lunares, g. a.

HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

M. L. S. L., Buenos Aires.—Quedó muy agotado el tema de año nuevo. Gracias, de todos modos.

H. R., Buenos Aires.—
«Por una ladera
subía un perrito
que era
muy flaquito.
Yo dije al verle
¡Pobre animalito!»

Exactamente lo que dije yo al leer su poesía.

M. G. L., Buenos Aires.—Como para *plegarias* está la cosa.

R. B., Buenos Aires.—
Ha quedado usted servido,
pues con arreglo á su encargo,
le dí *humilde sepultura*
en el fondo del canasto.

T. A. M., Buenos Aires. — Pero ¿es que suplica usted la inserción ó que me la impone? Porque si es esto último, me apresuraré á publicarlo con tal de salvar la vida.

V. L. B., Buenos Aires —
«Perdí por la esquiva
la luz de mi fe...»
¡Qué cosas más raras
le pasan á usté!

Telémaco, Buenos Aires.—Cuando dice usted que ese soneto es el mejor de todos los que ha escrito ¡¡cómo serán los otros!!

F. J., Buenos Aires.—
«Amargos son mis dolores
crueles son mis desdichas,
sólo me queda una dicha
y es la dicha de morir.»

Dicha que nos haría dichosos á todos.

F. H. F., Buenos Aires.—Al leer *Me ofresco*, renuncié á saber en qué consistía el ofrecimiento.

Veremundo, Buenos Aires.—
«Siento de mi nostalgia en lo profundo...»
¡Macanístico estáis, don Veremundo!

C. R., Buenos Aires. — ¿Mal escritor y chancho? Pues no tiene el diablo por donde agarrarle

Un barbero, Buenos Aires.—
Nunca pensé que habría
un barbero con tanta fantasía.

Rasec, Buenos Aires.—Si la Carmen *Corrales* es tan cursilita como la descripción de la trasnochada de usted á orillas del río, en Palermo, hay para compadecerla.

A. M. de la C., Buenos Aires.—
«Vuscando amor mi corazón un día...»
Ya comprenderá que con esto comienzo no hay benevolencia posible.

F. O., La Plata.—*El Mendigo* de usted no es de los que se usan por aquí. ¡Cualquiera se atreve á ofrecerle pan sin exponerse á que lo mate! Además, está pintado el tipo muy... al cromo relamido, vamos; muy amaneradamente.

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50